



OBRA DE CONOCIMIENTO

MOVILIZACIONES EN LAS JÓVENES, EN TORNO AL SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN
A PARTIR DE LA LECTURA DE LAS EXPERIENCIAS VITALES, LA COTIDIANIDAD
Y LAS POLÍTICAS DE FORMACIÓN DE LA CIUDADELA EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN

HNA. DEICY VARGAS TRIVIÑO

VIVIANA ZAPATA MARIN

YULIANA ROLDAN GIRALDO

MANIZALES, JUNIO 21 DE 2012

Atravesar los médanos y avizorar la mar...





AGRADECIMIENTOS

A DIOS,

El Autor, El Artista del maravilloso concierto de la vida, en sus múltiples colores, formas y expresiones, llena de misterio, fascinación y belleza. Por ser, para nosotras y las jóvenes, fuente inspiradora de sentido de vida.

A LAS HERMANAS DE LA PRESENTACIÓN PROVINCIA DE MANIZALES,

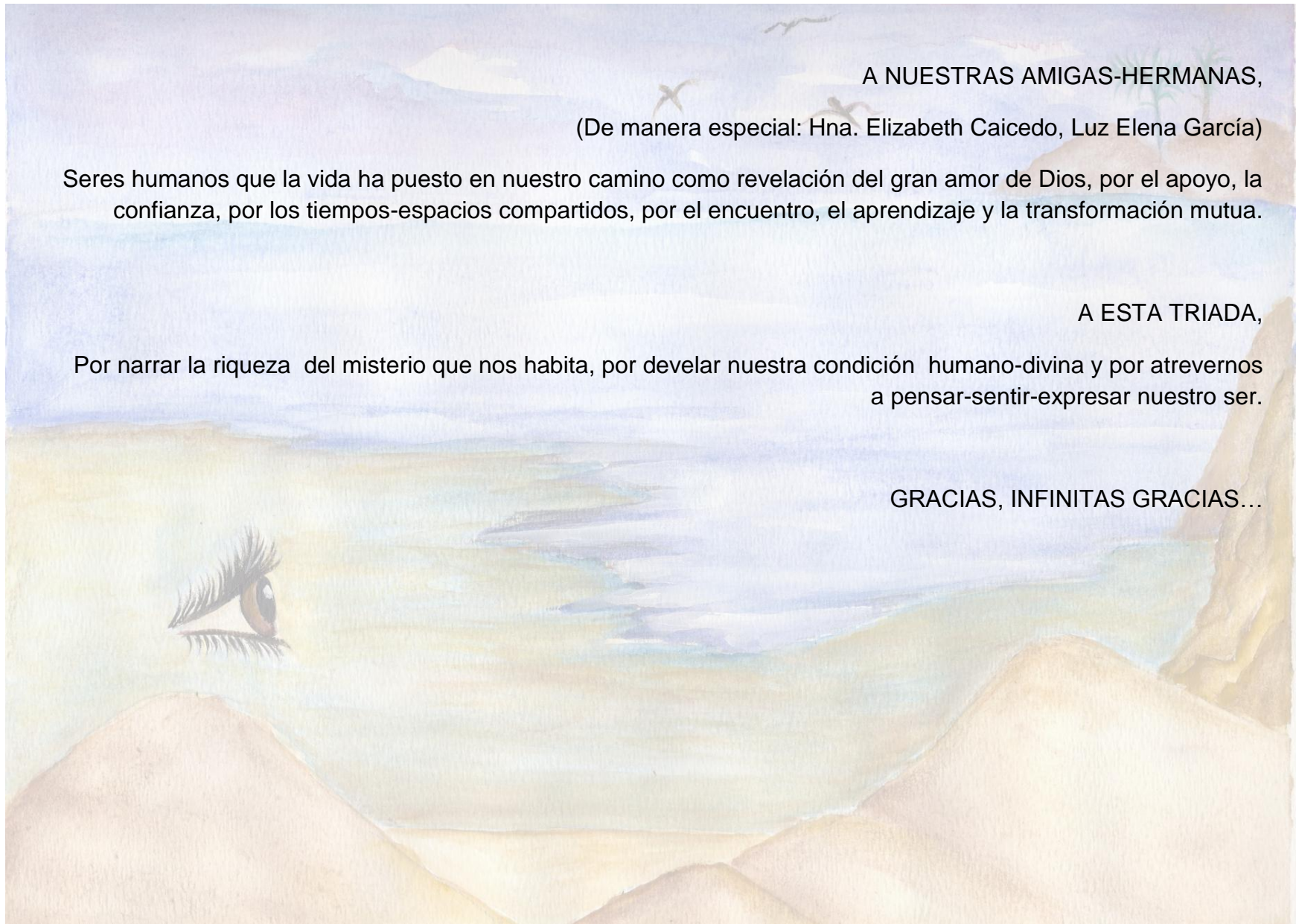
Quienes con su apoyo, oración y solidaridad, han hecho posible nuestro trasegar por este camino de humanización.

A LAS JÓVENES DE LA CIUDADELA EDUCATIVA, GRADO 11.2 PROMOCIÓN 2012,

Soñadoras, alegres, abiertas, críticas y sensibles, co-autoras de esta creación; quienes acogieron nuestra propuesta y revelaron con transparencia su amor a Dios, a las familias, a la búsqueda, como fuentes de sentido de vida y humanización.

A LA FAMILIAS VARGAS TRIVIÑO, ZAPATA MARIN Y ROLDÁN GIRALDO,

Nichos de fe, esperanza y amor, con quienes se ha tejido la esencia de nuestro ser; compañeros de camino, testigos de luchas, esfuerzos y dedicación. Con su paciencia, confianza, generosidad y apoyo incondicional, movilizaron nuestro devenir Magister.



A NUESTRAS AMIGAS-HERMANAS,

(De manera especial: Hna. Elizabeth Caicedo, Luz Elena García)

Seres humanos que la vida ha puesto en nuestro camino como revelación del gran amor de Dios, por el apoyo, la confianza, por los tiempos-espacios compartidos, por el encuentro, el aprendizaje y la transformación mutua.

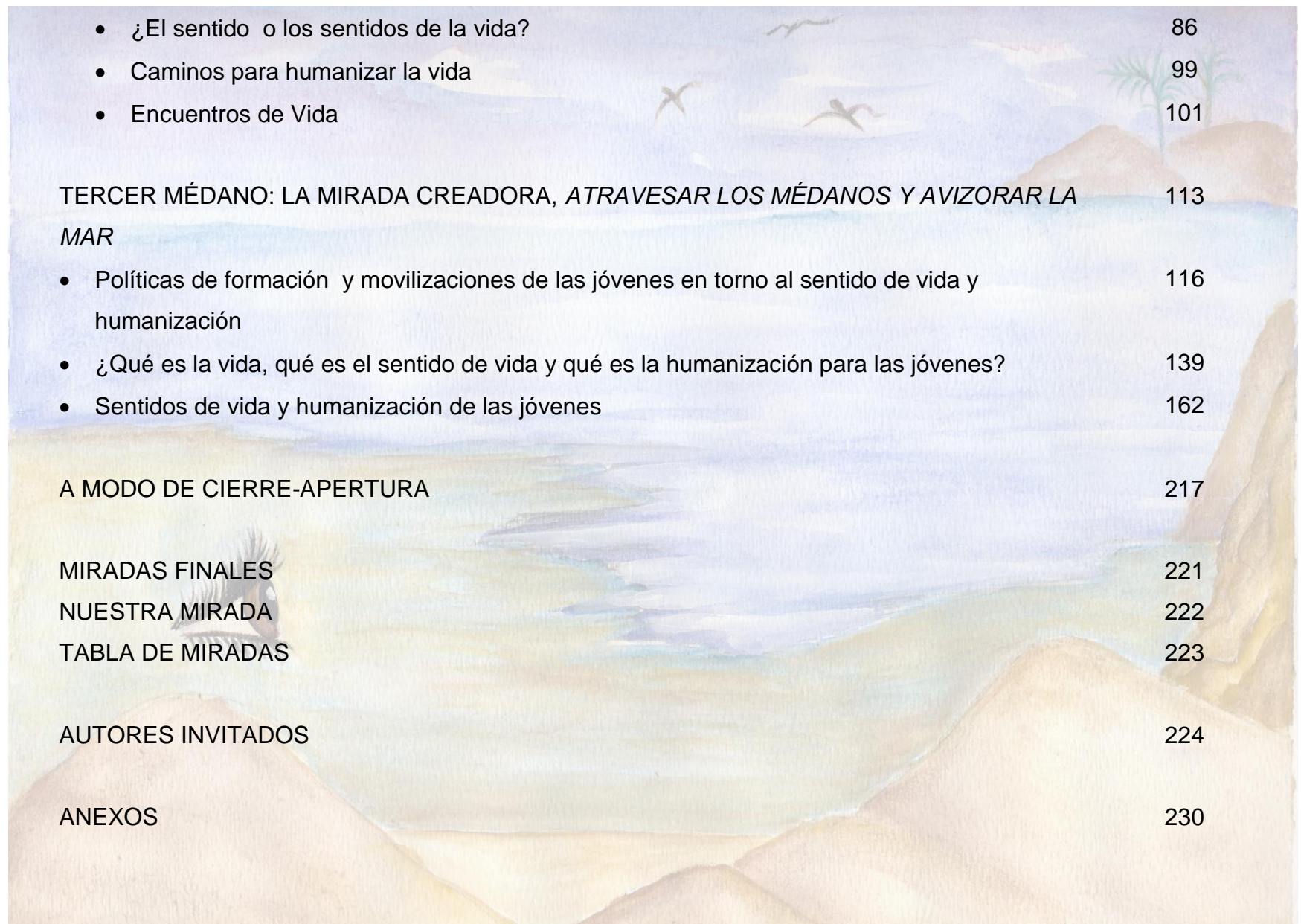
A ESTA TRIADA,

Por narrar la riqueza del misterio que nos habita, por develar nuestra condición humano-divina y por atrevernos a pensar-sentir-expresar nuestro ser.

GRACIAS, INFINITAS GRACIAS...

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	7
ABSTRACT	8
APERTURA DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO	9
• Horizonte hacia donde dirigimos la mirada	12
PRIMER MÉDANO: TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO-EL ASOMBRO: CAMINO PARA PENSAR-SENTIR-HUMANIZAR LA VIDA	13
• La metáfora	15
• Génesis de la obra y problematización	22
• Legados para comprender el sentido de la vida y la humanización	29
• Circuitos relacionales	34
• Articulación con el macro-proyecto y Campos de conocimiento	50
• Racionalidad abierta, crítica y compleja	56
SEGUNDO MÉDANO: EMPRENDER EL CAMINO HACIA LA MAR	62
• Sujeto constructor de sentido de vida y humanización	64
• Humanización: ¿Destino, promesa o conquista?	76
• La vida: ¿Esencia, existencia, experiencia?	80



• ¿El sentido o los sentidos de la vida?	86
• Caminos para humanizar la vida	99
• Encuentros de Vida	101
TERCER MÉDANO: LA MIRADA CREADORA, ATRAVESAR LOS MÉDANOS Y AVIZORAR LA MAR	113
• Políticas de formación y movilizaciones de las jóvenes en torno al sentido de vida y humanización	116
• ¿Qué es la vida, qué es el sentido de vida y qué es la humanización para las jóvenes?	139
• Sentidos de vida y humanización de las jóvenes	162
A MODO DE CIERRE-APERTURA	217
MIRADAS FINALES	221
NUESTRA MIRADA	222
TABLA DE MIRADAS	223
AUTORES INVITADOS	224
ANEXOS	230

RESUMEN

A partir de la lectura de las experiencias vitales, la cotidianidad y las políticas de formación de la Ciudadela Educativa La Presentación, se han identificado las movilizaciones de las jóvenes en torno al sentido de vida y la humanización. A través de los encuentros de las comunidades de sentido, en las cuales se potencializó la confianza, se tejieron relaciones de amistad, cercanía, valoración, respeto, diálogo, exigencia, escucha y cuidado; las jóvenes pusieron en común su ser, su saber, su sentir, desde una experiencia testimonial, narrativa, vital, que conjuga teoría y praxis pedagógica. De esta manera, nos acercamos a las comprensiones de mundo de las jóvenes, situadas en este contexto local, para determinar los aspectos que nutren sus sentidos de vida: Dios, Familia, Búsqueda, entre otros. Estos tres ejes, constituyen el médano de la mirada creadora, donde la vida se reconoce como don y misterio, como territorio de relación y de vínculos, como camino permanente, como pregunta siempre abierta. Dentro de los aportes identificamos, el reconocimiento que hacen las jóvenes al proceso de humanización que se realiza en la Institución Educativa, a la vez que hacen un llamado a prestar atención ante la ausencia de formación en el sentido de vida.

PALABRAS CLAVE

Vida, Sentido de vida, Humanización, Políticas de formación, Jóvenes, Comunidades de sentido, Encuentros de vida, experiencias vitales.



ABSTRACT

From life experiences of everyday we make lecture of “Ciudadela La Presentacion” school’s training policies, it has identified the mobilizations of the young people about the meaning of life and humanization, through meetings between the meaning of communities, in which potencialized trust, friendship were woven, closeness, appreciation, respect, dialogue, demand, listen and cared; the young women had in commune with themselves, knowledge, feelings an it was part of a testimonial experience, living and narrative, combining theory also pedagogical praxis. In this way we are approaching the understanding of world of young women, located in this local context, to identify areas that nourish the senses of life: God, family, search, among others. These three axes represent the dune of the creative sight, where life is recognized as a gift and mystery, as territory of relationship links such, as permanent way and the question is always open. Within the contributions, we identify that the young women recognized the process of humanization that carries out in the educational institution, while they making a call to pay attention in the absence of training in the meaning of life.

KEY WORDS

Life, Meaning of life, Humanization, School’s training policies, Young people, Meaning of communities, Meetings of life, Living experience.

APERTURA DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO

La obra de conocimiento: “MOVILIZACIONES EN LAS JÓVENES EN TORNO AL SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN, A PARTIR DE LA LECTURA DE LAS EXPERIENCIAS VITALES, LA COTIDIANIDAD Y LAS POLÍTICAS DE FORMACIÓN DE LA CIUDADELA EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN”, es una apuesta por la construcción de sentidos de vida y humanización, desde los escenarios educativos concretos, que se convierten en el topos-territorio humano que posibilita la lectura comprensión-interpretación, no solo de las experiencias vitales de las jóvenes, sino también de su ambiente, de su realidad, de su contexto. La propuesta, emerge del interés por las jóvenes y la manera como la Institución educativa ha abordado dentro de sus políticas de formación este reto que representa un compromiso con la humanidad, con el mundo, con el cosmos, con la vida, con la manera de entender la relación vital entre la educación y el cuidado del Otro y de lo Otro.

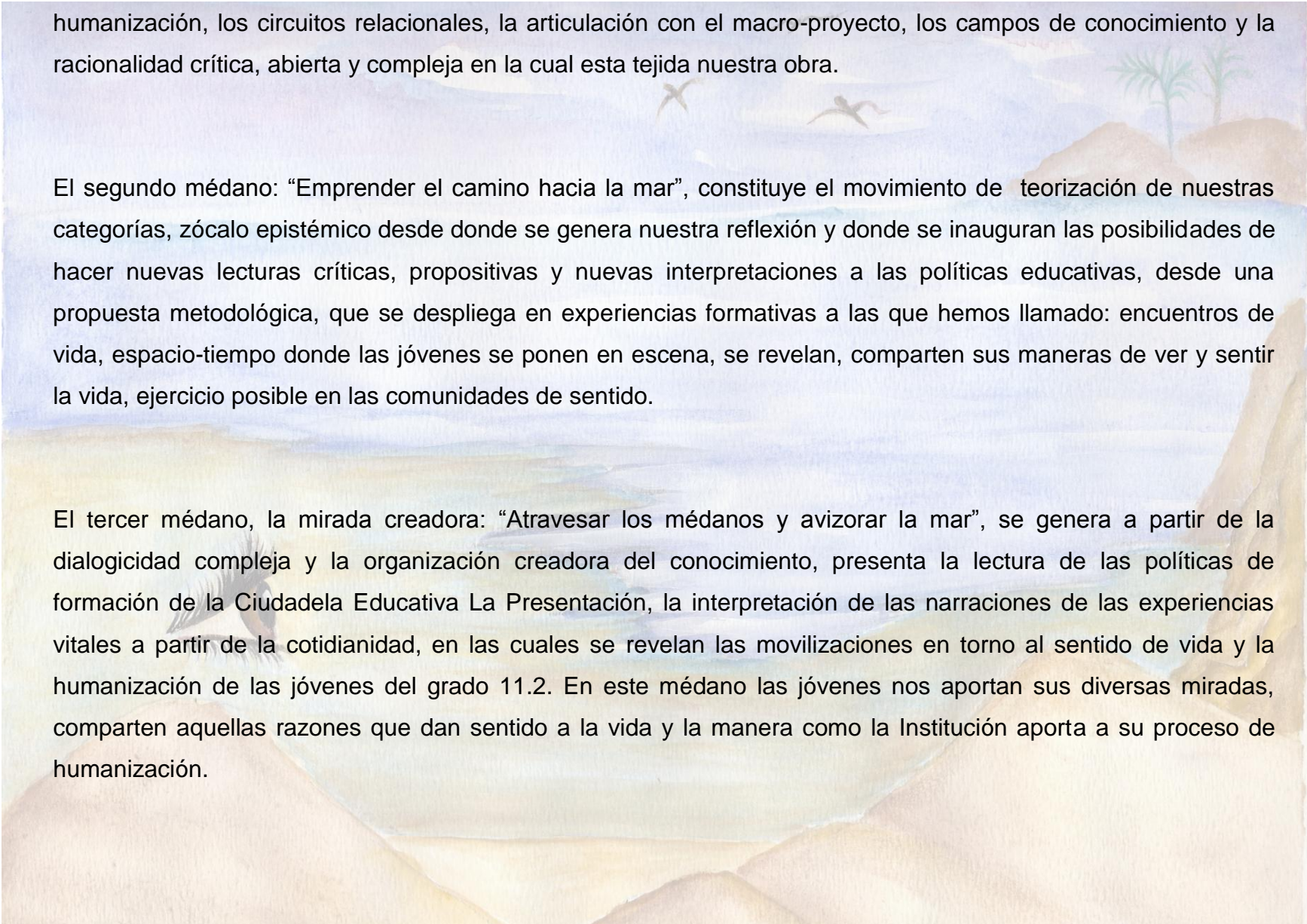
Las dos categorías centrales de esta obra de conocimiento: sentido de vida y humanización, confluyen en un interés común: lo humano, por lo tanto se constituyen en compromisos radicales de la acción educativa para proveer al sujeto en formación, es decir, a las jóvenes, de las razones para enfrentar los problemas generados por las estructuras sociales, culturales, políticas, económicas, familiares que han desdibujado el propósito fundamental de la vida humana: la realización, la plenitud, la felicidad. Ellas, sujetos responsables del mundo, responsables de la propia vida, conscientes de su misión, llamadas a ser agentes de transformación personal y social, sujetos constructores de sentidos nuevos para un mundo más justo y más humano, sujetos que hagan realidad el nacimiento de una nueva civilización, son los actores principales de este itinerario investigativo, académico y vital.

A partir de esta comprensión, planteamos una propuesta investigativa, que desde la racionalidad abierta, crítica y compleja, privilegia el desarrollo de acciones que contribuyen al sentido de vida y humanización de las jóvenes, en todas las dimensiones: espiritual, emocional, corporal, cognitiva, psicológica, ecológica, familiar, social, política y cultural, además problematiza, cuestiona, pregunta por las movilizaciones humanas, los desplazamientos cerebro-espirituales de los sujetos en formación, para construir sentido de vida.

Nuestra Obra de conocimiento se inspira en la metáfora: “Ayúdame a mirar” de Eduardo Galeano, en ella se hace alusión a los médanos, montículos de arena conformados por la acción del viento, que se constituyen en antesala, en preludeo, en pequeñas cimas que anteceden el encuentro con el mar, con su belleza e inmensidad. Es importante resaltar que los médanos, no son estáticos, están en continuo devenir al ser creados, recreados y esparcidos por la acción del viento, del viento común, viento que sopla, que deviene, pneuma, que no se sabe de dónde viene ni para dónde va. Encontramos en este símbolo: “los médanos”¹, la manera para ilustrar nuestro recorrido, médano a médano, hasta llegar a la mar, vista como la cima creadora donde confluyen las experiencias de vida, las narraciones de las jóvenes, las puestas en escena, el diálogo con autores y nuestras comprensiones y aportes para la construcción de sentidos de vida y humanización. La mar, se abrirá para cada uno como una experiencia que hará posible recrear la vida, enmudecer ante su misterio, contemplarla y reencantarla, en clave del existencial móvil que es cada sujeto, cada ser humano.

En el primer médano, presentamos el trayecto hologramático: El asombro: “Camino para pensar-sentir-humanizar la vida”, la metáfora, la génesis y problematización, los legados para comprender el sentido de vida y la

¹ Los médanos son una categoría importante para nuestra obra, en cuanto representan las cimas del trayecto hologramático. Un médano es una etapa, una escala de ascenso o de acercamiento al horizonte de llegada que es el Mar: la mirada creadora, el paso a paso que posibilitará el asombro, el humano interés que crea, imagina, trasciende.



humanización, los circuitos relacionales, la articulación con el macro-proyecto, los campos de conocimiento y la racionalidad crítica, abierta y compleja en la cual esta tejida nuestra obra.

El segundo médano: “Emprender el camino hacia la mar”, constituye el movimiento de teorización de nuestras categorías, zócalo epistémico desde donde se genera nuestra reflexión y donde se inauguran las posibilidades de hacer nuevas lecturas críticas, propositivas y nuevas interpretaciones a las políticas educativas, desde una propuesta metodológica, que se despliega en experiencias formativas a las que hemos llamado: encuentros de vida, espacio-tiempo donde las jóvenes se ponen en escena, se revelan, comparten sus maneras de ver y sentir la vida, ejercicio posible en las comunidades de sentido.

El tercer médano, la mirada creadora: “Atravesar los médanos y avizorar la mar”, se genera a partir de la dialogicidad compleja y la organización creadora del conocimiento, presenta la lectura de las políticas de formación de la Ciudadela Educativa La Presentación, la interpretación de las narraciones de las experiencias vitales a partir de la cotidianidad, en las cuales se revelan las movilizaciones en torno al sentido de vida y la humanización de las jóvenes del grado 11.2. En este médano las jóvenes nos aportan sus diversas miradas, comparten aquellas razones que dan sentido a la vida y la manera como la Institución aporta a su proceso de humanización.

HORIZONTE HACIA DONDE DIRIGIMOS NUESTRA MIRADA

Propósito

Generar movilizaciones en las jóvenes hacia la construcción de sentidos de vida y humanización, mediante la lectura, comprensión e interpretación, de las experiencias vitales, la cotidianidad y las políticas de formación de la Ciudadela Educativa La Presentación.

Objetivos específicos

- ☆ Propiciar en las jóvenes la reflexión y la sensibilización a partir de sus experiencias vitales y su cotidianidad, como posibilidades de creación de sentido de vida y humanización en dos dimensiones: la vida del cosmos-naturaleza y la vida humana-trascendente-infinita.
- ☆ Interpretar las movilizaciones de las jóvenes, en torno al sentido de vida y humanización, que emergen en el contexto de los encuentros de vida y las comunidades de sentido, como un signo de esperanza que ayuda a comprender la vida en clave de complejidad.
- ☆ Identificar los aportes que la Ciudadela Educativa ha realizado a las jóvenes, para la construcción de sus sentidos de vida y humanización, mediante la lectura crítica y propositiva de las políticas de formación, que sugiera los retos educativos que podría asumir la Institución para la formación de niños y jóvenes responsables y comprometidos con el cuidado, respeto y amor por la vida.

PRIMER MÉDANO: TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO

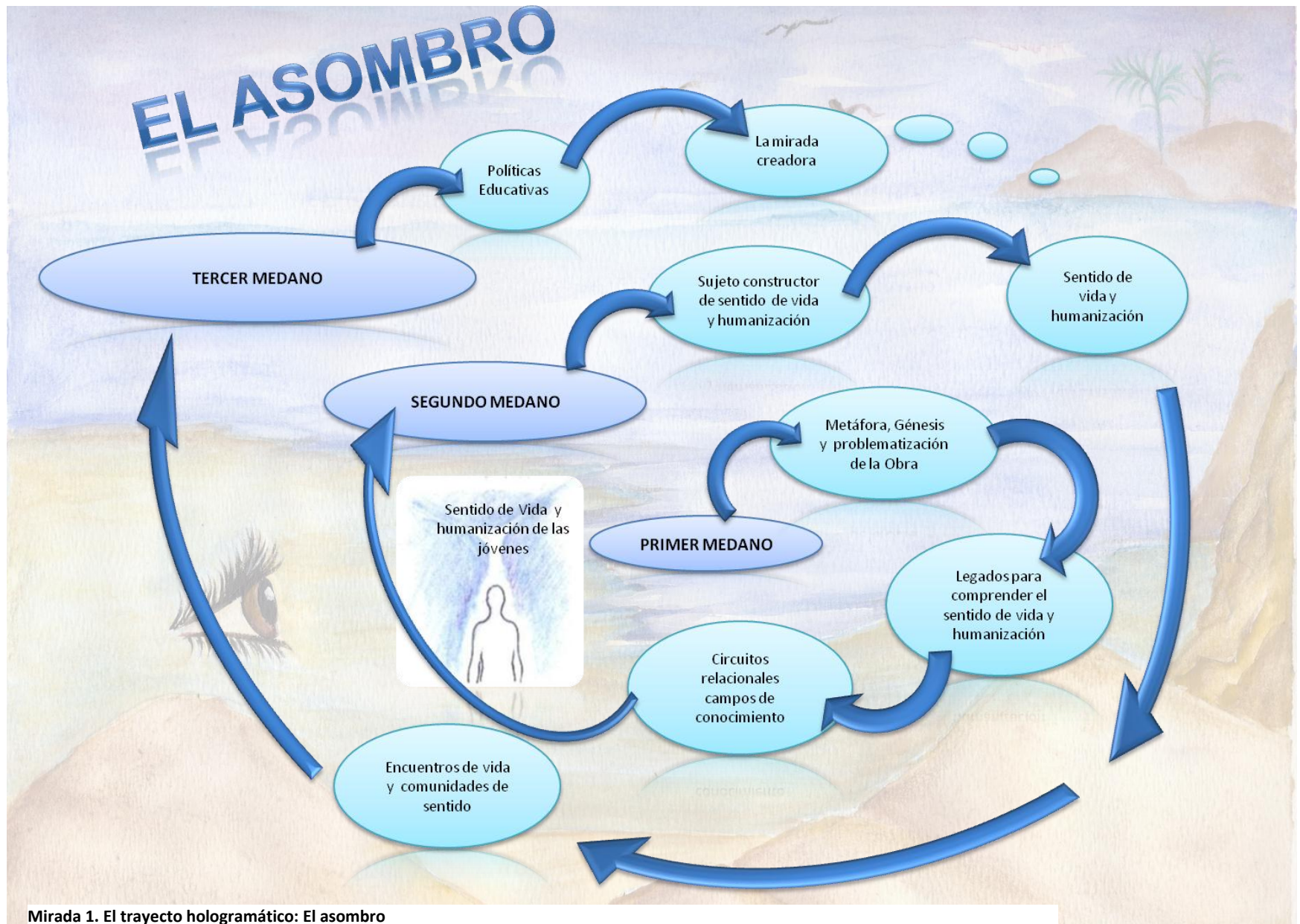
EL ASOMBRO: “CAMINO PARA PENSAR-SENTIR-HUMANIZAR LA VIDA”

“La vida es inmensa y cuando nos asomamos a su horizonte, perdemos el habla”

(Vallés, 2002).

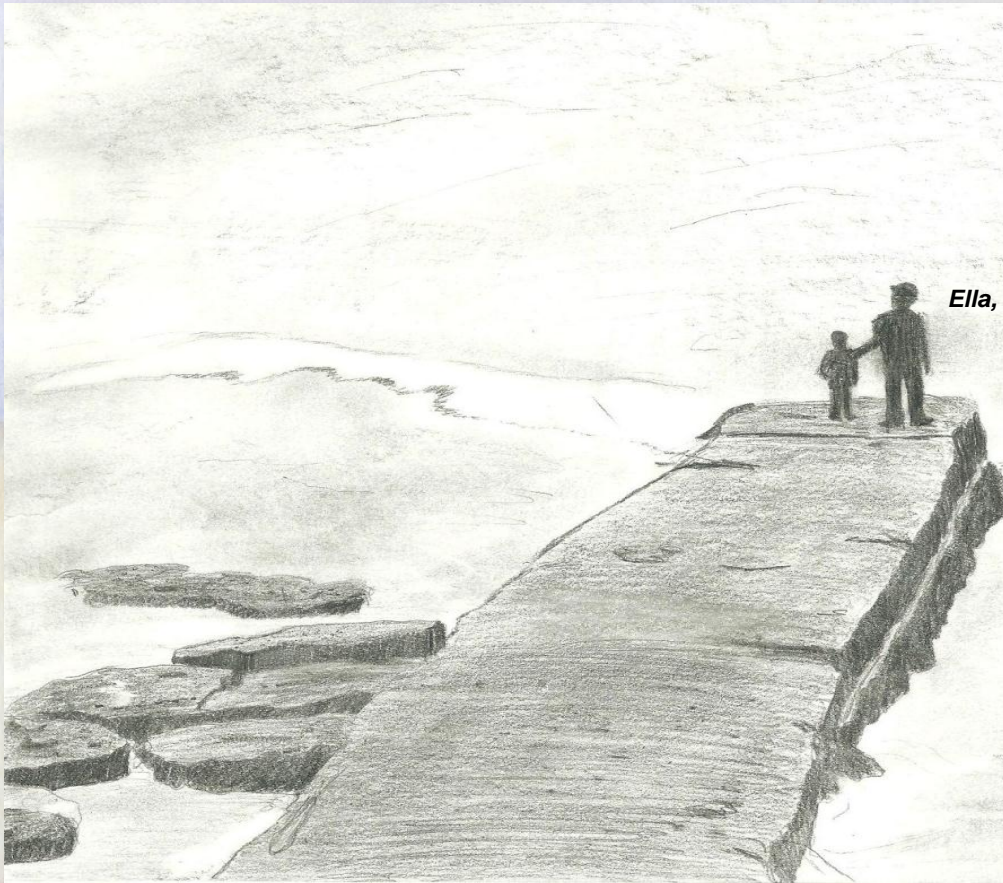
En la “Mirada 1” presentamos “EL TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO: EL ASOMBRO”², este comprende la metáfora “Ayúdame a mirar”, a través de la cual, el “asombro por la vida” se hace posible, la génesis de la obra, origen de donde parte la pregunta por el sentido de vida y la humanización en las jóvenes de la Ciudadela Educativa La Presentación. Además presentamos en este médano, una mirada investigativa-retrospectiva que da cuenta de otras investigaciones orientadas al interés “sentido de vida y humanización”, para continuar con el horizonte hacia el cual dirigimos nuestra mirada, para proseguir la marcha y hacer camino. También nos presenta cada uno de los médanos de la obra, en forma de un espiral que simboliza el dinamismo, la movilidad, la apertura, la recursividad, el principio bucleico que orienta nuestra obra. Todo esto en dialogicidad compleja que permite alcanzar una cima de creación del conocimiento, hacia una propuesta pedagógica que, inspirada en la esencia de la vida como tejido de representaciones, sea generadora y re-encantadora de sentidos de vida y humanización, desde la lectura de las movilizaciones de las jóvenes.

² Hemos llamado a nuestros gráficos, esquemas o paisajes: Miradas. Hacemos alusión al sentido de la vista que constituye un aspecto significativo en nuestra Obra de conocimiento. El ejercicio de la mirada involucra los sentidos, la sensibilidad, la apertura para hacer lectura-comprensión e interpretación de las movilizaciones de las jóvenes.



Mirada 1. El trayecto hologramático: El asombro

METAFORA³



AYUDAME A MIRAR

(Eduardo Galeano)

Diego no conocía la mar.

El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla.

Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su Padre

alcanzaron por fin aquellas cumbres de arena,

después de mucho caminar,

la mar estalló ante sus ojos.

Y fue tanta la inmensidad del mar y tanto su fulgor

que el niño quedó mudo de hermosura.

Y cuando al fin consiguió hablar,

temblando, tartamudeando, pidió al padre;

“Ayúdame a mirar” (Vallés, 2002)

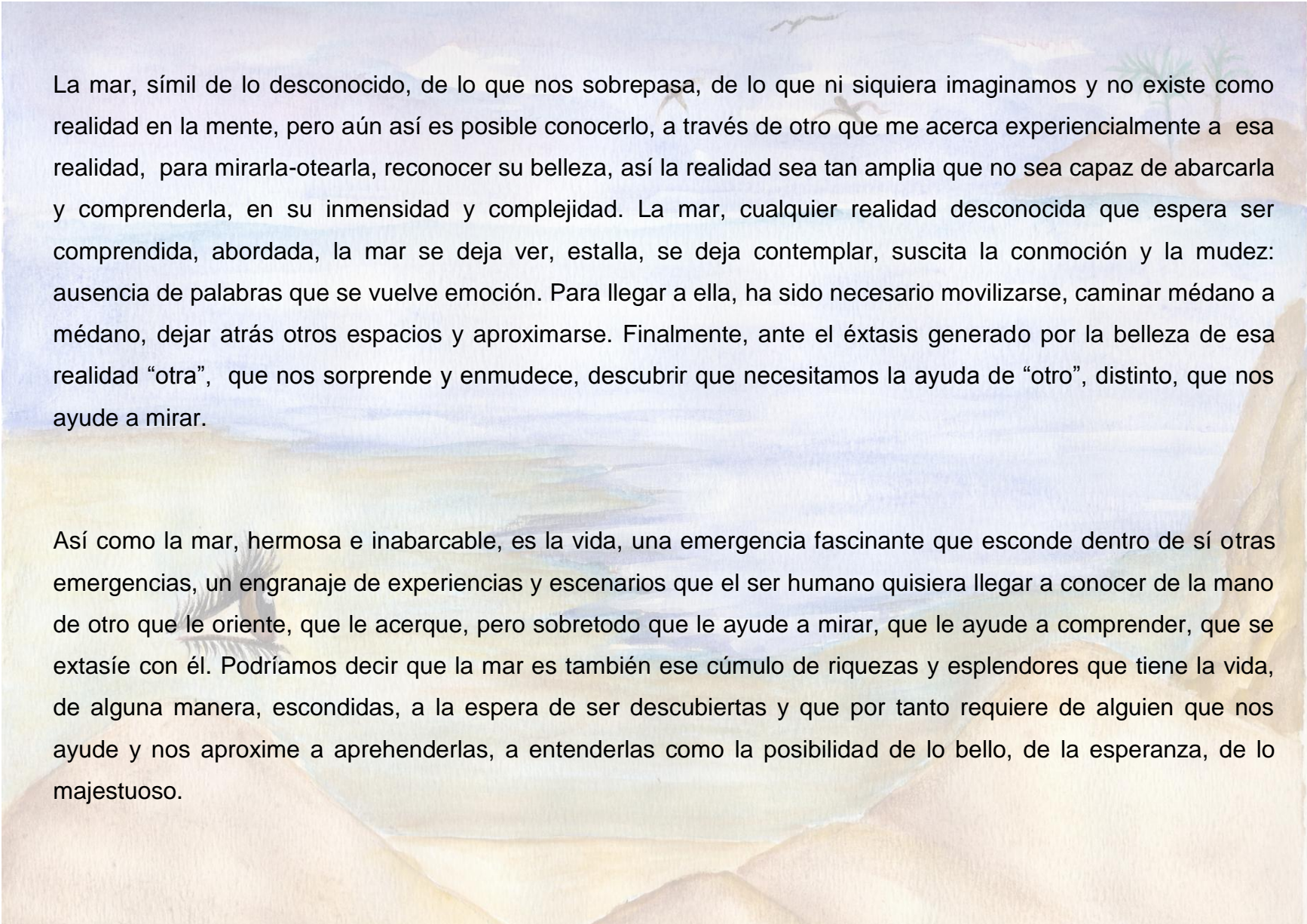
Mirada 2. Metáfora: Ayúdame a mirar

³ Eduardo Galeano, periodista y escritor uruguayo, considerado uno de los mejores escritores latinoamericanos, que nos deja en su legado la clara postura por los menos favorecidos, los condenados, una de sus obras más importantes es: Las venas abiertas de América Latina, escrita en 1971.

Vale la pena destacar aquí, algunos aspectos que dentro de la metáfora consideramos relevantes, al ser iluminadores para nuestra Obra de Conocimiento:

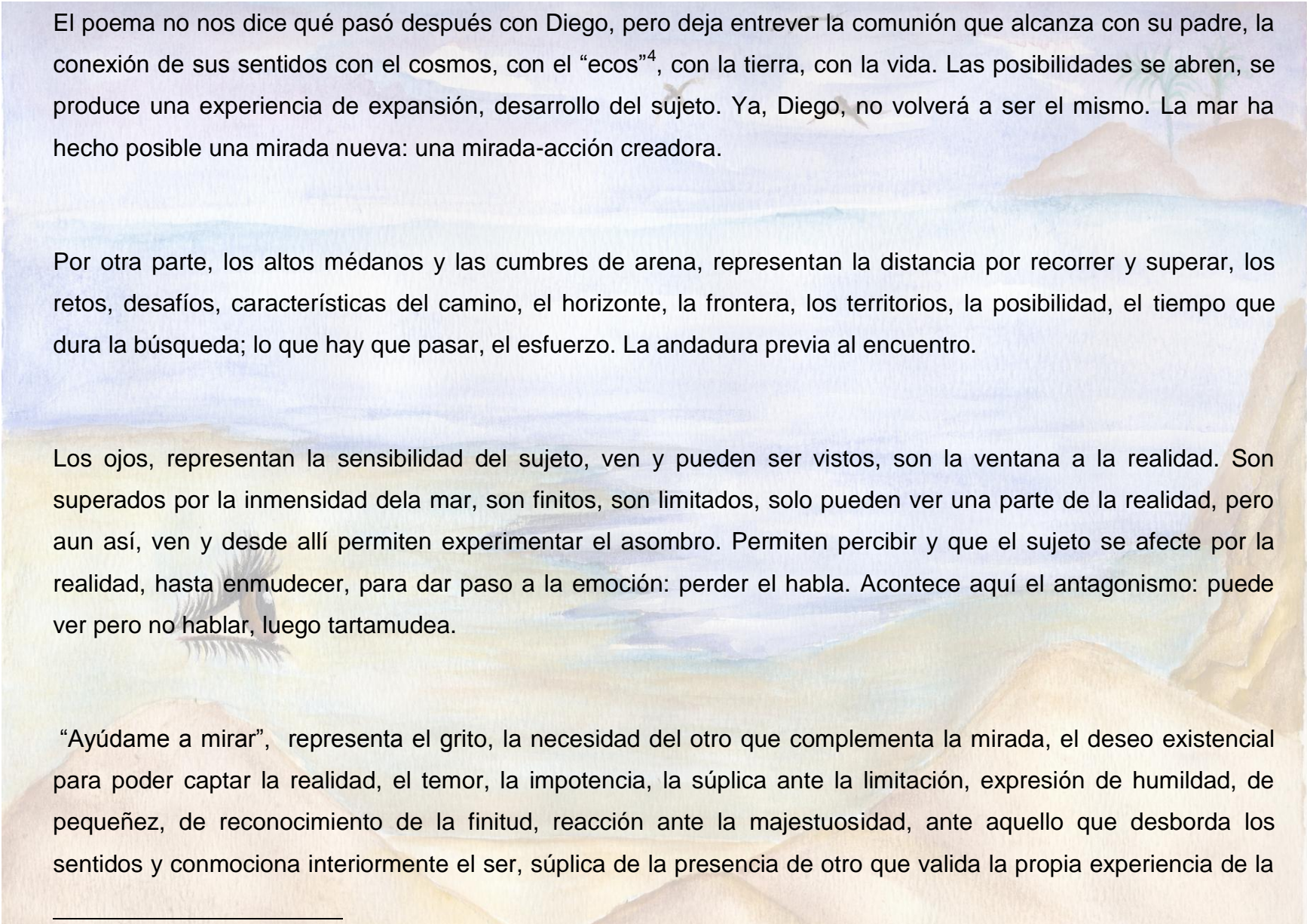
Diego, el niño: representa al que no conoce la mar, al que no sabe, ni tiene experiencia de ella; el niño, confía en el padre y está dispuesto a recorrer el camino, se deja conducir, camina y supera las dificultades del viaje, es capaz de dejar atrás lo ya conocido, es sensible frente a la nueva realidad que se presenta ante sus ojos, se deja afectar existencialmente por ella. El niño representa la humildad, la pequeñez y la capacidad de expresar su necesidad. Diego, representa el tiempo de la infancia, el tiempo de la sorpresa, de la pregunta, de la curiosidad y el asombro. Este tiempo es un tiempo de esperanza, de aventura, en términos de Hannah Arendt, el niño, es el recién llegado, aquel que se abre paso, se abre caminos, que crea con sus propios sentidos una nueva realidad, que recrea el paisaje que ha sido visto seguramente muchas veces. El niño le devuelve al padre, la novedad.

El padre, es guía, conoce y se adelanta a la necesidad del otro, es analogía de la tradición, representa la historia, el conocimiento y la sabiduría. Desde esta perspectiva es quien acerca al niño a la realidad y lo moviliza para recorrer un camino, para ver, sentir, conocer de una manera experiencial la mar. Él, no le presenta el mapa o las fotografías, ni le describe su experiencia, lo hace entrar en contacto con el territorio, con la mar, con la vida. Posibilita la experiencia única de conocerlo con sus propios sentidos. Es quien acompaña a descubrir y recorre el camino con el otro, para superar juntos las dificultades. En la metáfora se presenta como padre, pero bien podría ser la madre, el maestro, el hermano, el amigo, el ser humano que cuida de Diego y que facilita al otro la construcción de felicidad y de sentidos de vida y existencia. A quien se le pide que ayude a mirar, una vez la mar ha sido descubierta.



La mar, símil de lo desconocido, de lo que nos sobrepasa, de lo que ni siquiera imaginamos y no existe como realidad en la mente, pero aún así es posible conocerlo, a través de otro que me acerca experiencialmente a esa realidad, para mirarla-otearla, reconocer su belleza, así la realidad sea tan amplia que no sea capaz de abarcarla y comprenderla, en su inmensidad y complejidad. La mar, cualquier realidad desconocida que espera ser comprendida, abordada, la mar se deja ver, estalla, se deja contemplar, suscita la conmoción y la mudez: ausencia de palabras que se vuelve emoción. Para llegar a ella, ha sido necesario movilizarse, caminar médano a médano, dejar atrás otros espacios y aproximarse. Finalmente, ante el éxtasis generado por la belleza de esa realidad “otra”, que nos sorprende y enmudece, descubrir que necesitamos la ayuda de “otro”, distinto, que nos ayude a mirar.

Así como la mar, hermosa e inabarcable, es la vida, una emergencia fascinante que esconde dentro de sí otras emergencias, un engranaje de experiencias y escenarios que el ser humano quisiera llegar a conocer de la mano de otro que le oriente, que le acerque, pero sobretodo que le ayude a mirar, que le ayude a comprender, que se extasíe con él. Podríamos decir que la mar es también ese cúmulo de riquezas y esplendores que tiene la vida, de alguna manera, escondidas, a la espera de ser descubiertas y que por tanto requiere de alguien que nos ayude y nos aproxime a aprehenderlas, a entenderlas como la posibilidad de lo bello, de la esperanza, de lo majestuoso.



El poema no nos dice qué pasó después con Diego, pero deja entrever la comunión que alcanza con su padre, la conexión de sus sentidos con el cosmos, con el “ecos”⁴, con la tierra, con la vida. Las posibilidades se abren, se produce una experiencia de expansión, desarrollo del sujeto. Ya, Diego, no volverá a ser el mismo. La mar ha hecho posible una mirada nueva: una mirada-acción creadora.

Por otra parte, los altos médanos y las cumbres de arena, representan la distancia por recorrer y superar, los retos, desafíos, características del camino, el horizonte, la frontera, los territorios, la posibilidad, el tiempo que dura la búsqueda; lo que hay que pasar, el esfuerzo. La andadura previa al encuentro.

Los ojos, representan la sensibilidad del sujeto, ven y pueden ser vistos, son la ventana a la realidad. Son superados por la inmensidad de la mar, son finitos, son limitados, solo pueden ver una parte de la realidad, pero aun así, ven y desde allí permiten experimentar el asombro. Permiten percibir y que el sujeto se afecte por la realidad, hasta enmudecer, para dar paso a la emoción: perder el habla. Acontece aquí el antagonismo: puede ver pero no hablar, luego tartamudea.

“Ayúdame a mirar”, representa el grito, la necesidad del otro que complementa la mirada, el deseo existencial para poder captar la realidad, el temor, la impotencia, la súplica ante la limitación, expresión de humildad, de pequeñez, de reconocimiento de la finitud, reacción ante la majestuosidad, ante aquello que desborda los sentidos y conmociona interiormente el ser, súplica de la presencia de otro que valida la propia experiencia de la

⁴ Ecos, viene del griego “Oikos”, que significa Casa, lugar donde se construyen las posibilidades de desarrollo.

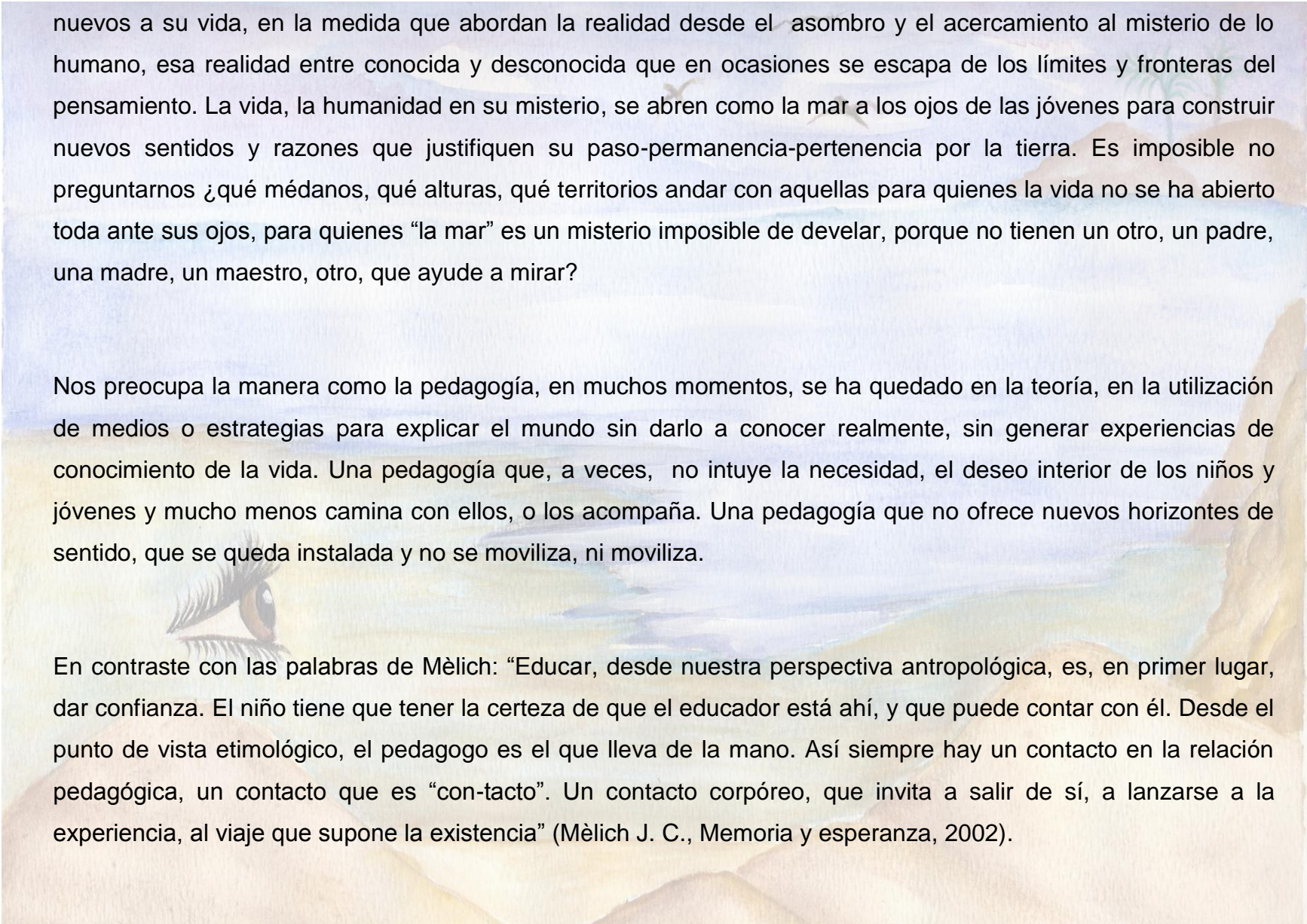
mar, de la realidad; el deseo de prolongar la visión, de ver más, de no limitarse a lo que se alcanzó a descubrir, porque detrás de lo real siempre hay más: el sentido que yo le puedo dar.

Al pensar en la relación de la metáfora y los elementos articuladores de nuestra obra de conocimiento, identificamos “la mar”, como aspecto fundamental en el poema de Eduardo Galeano: “Ayúdame a mirar”, “la mar”, fue el objetivo de nuestra búsqueda: La vida de las jóvenes en sus múltiples tramas de relaciones de sentido que humanizan y ayudan a crecer, trascender, gozar, conectarnos con la vida y desde la vida como sujetos históricos que coexistimos en una misma “Tierra – Patria⁵” que nos hermana con todos los seres del Universo, con quienes emergimos en un tiempo y espacio conjugado en el antagonismo orden – desorden. Si la mar estalló ante los ojos del niño, el mundo de la vida y el asombro que este produce a quien lo ve, están allí a la espera de ser descubiertos, un mundo en el que se desarrollará el sentido de la vida, la valoración de la riqueza que está ante nosotros pero que no ha sido descubierta. Es importante entender que se inicia en este momento, una búsqueda conjunta y respetuosa del otro, del sí mismo, que busca, que se permite recorrer un camino donde no sabíamos a ciencia cierta qué íbamos a encontrar, pero que busca reconocer y re-significar la importancia de lo encontrado.

En este sentido, nuestra investigación quiso adentrarse en el territorio-topos de las jóvenes, para identificar el “valor”⁶ que ellas dan a su existencia y la esperanza que tienen de encontrar respuestas, razones, sentidos

⁵ Expresión de Edgar Morín con la cual titula una de sus obras. La Tierra – Patria, vientre donde todos somos engendrados, origen en la cual nos hacemos hermanos.

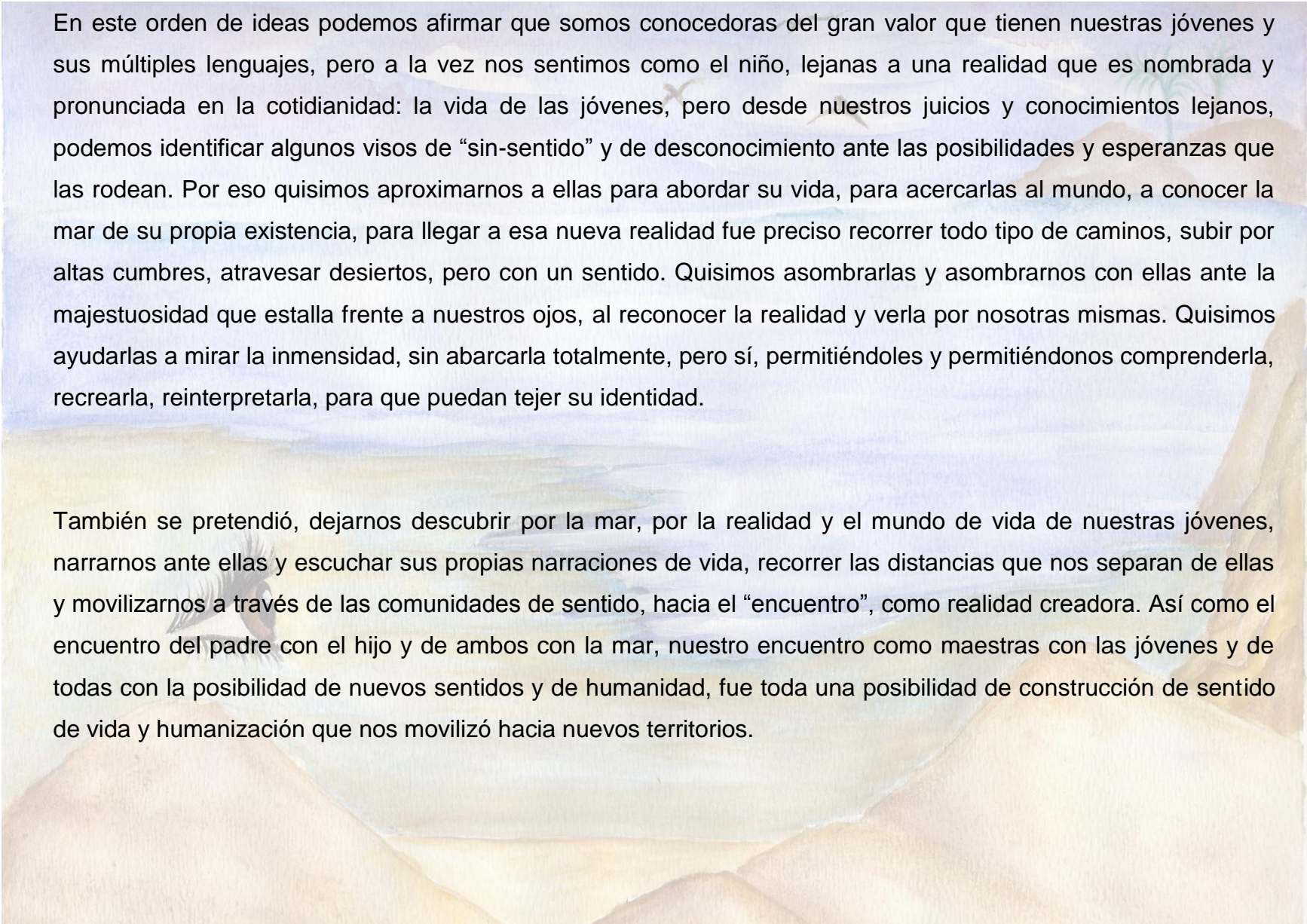
⁶ El valor puede ser entendido desde múltiples comprensiones. Aquí hacemos mención al valor al aspecto ético y estético, relacionado especialmente con el aprecio, la estima, que las jóvenes tienen por su vida. Esta dimensión estética le permite al ser humano leer su vida como una obra de arte de la cual él mismo, es autor.

The background of the page features a soft, painterly illustration. It depicts a landscape with rolling hills and mountains in shades of blue, green, and yellow. A river or stream flows through the center. In the foreground, a large, detailed eye is visible, looking towards the right. The overall style is ethereal and contemplative.

nuevos a su vida, en la medida que abordan la realidad desde el asombro y el acercamiento al misterio de lo humano, esa realidad entre conocida y desconocida que en ocasiones se escapa de los límites y fronteras del pensamiento. La vida, la humanidad en su misterio, se abren como la mar a los ojos de las jóvenes para construir nuevos sentidos y razones que justifiquen su paso-permanencia-pertenencia por la tierra. Es imposible no preguntarnos ¿qué médanos, qué alturas, qué territorios andar con aquellas para quienes la vida no se ha abierto toda ante sus ojos, para quienes “la mar” es un misterio imposible de develar, porque no tienen un otro, un padre, una madre, un maestro, otro, que ayude a mirar?

Nos preocupa la manera como la pedagogía, en muchos momentos, se ha quedado en la teoría, en la utilización de medios o estrategias para explicar el mundo sin darlo a conocer realmente, sin generar experiencias de conocimiento de la vida. Una pedagogía que, a veces, no intuye la necesidad, el deseo interior de los niños y jóvenes y mucho menos camina con ellos, o los acompaña. Una pedagogía que no ofrece nuevos horizontes de sentido, que se queda instalada y no se moviliza, ni moviliza.

En contraste con las palabras de Mèlich: “Educar, desde nuestra perspectiva antropológica, es, en primer lugar, dar confianza. El niño tiene que tener la certeza de que el educador está ahí, y que puede contar con él. Desde el punto de vista etimológico, el pedagogo es el que lleva de la mano. Así siempre hay un contacto en la relación pedagógica, un contacto que es “con-tacto”. Un contacto corpóreo, que invita a salir de sí, a lanzarse a la experiencia, al viaje que supone la existencia” (Mèlich J. C., Memoria y esperanza, 2002).

A watercolor-style background featuring a bird in flight against a light blue sky, with soft, blended colors of yellow, orange, and blue. The text is overlaid on this background.

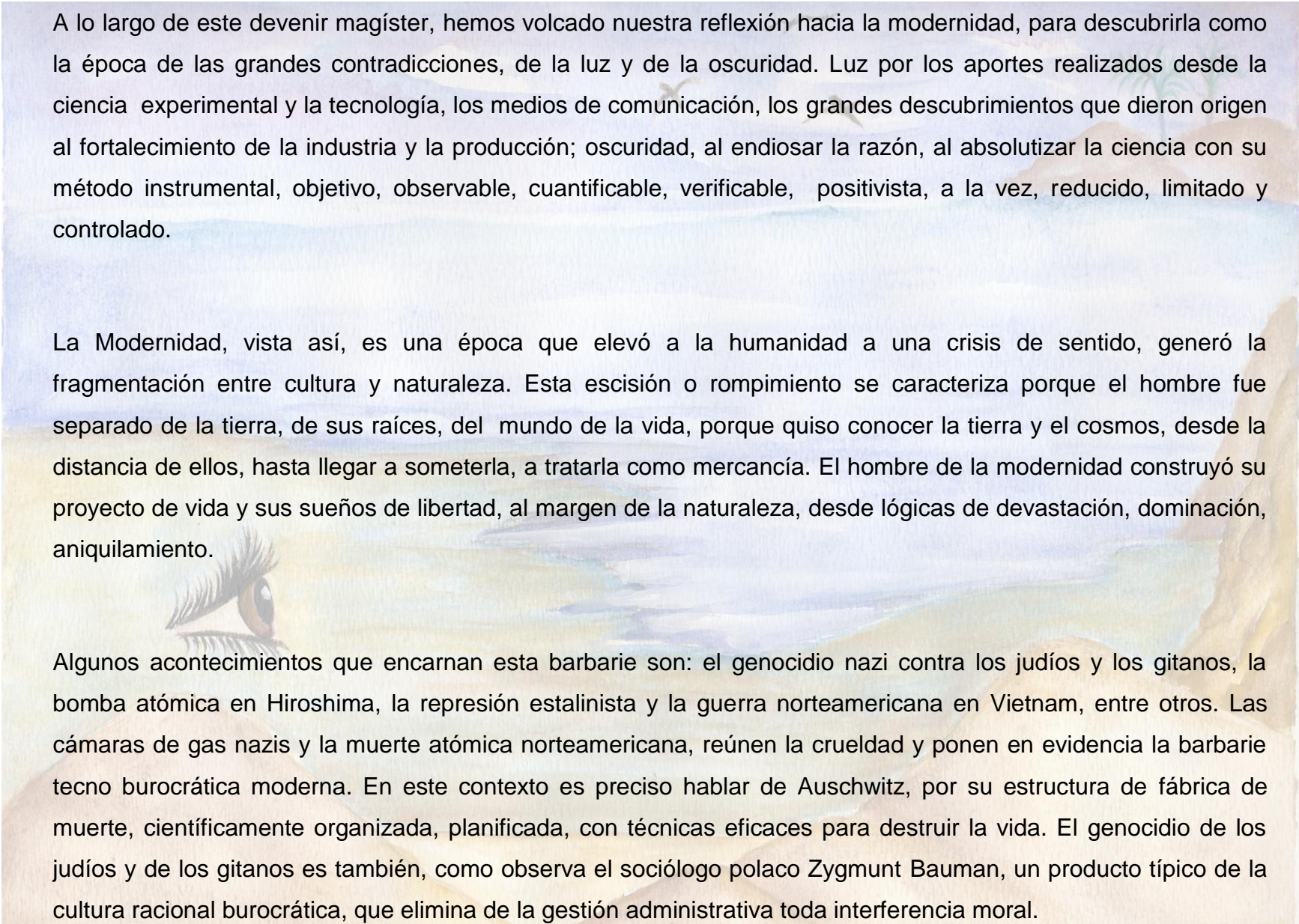
En este orden de ideas podemos afirmar que somos conocedoras del gran valor que tienen nuestras jóvenes y sus múltiples lenguajes, pero a la vez nos sentimos como el niño, lejanas a una realidad que es nombrada y pronunciada en la cotidianidad: la vida de las jóvenes, pero desde nuestros juicios y conocimientos lejanos, podemos identificar algunos visos de “sin-sentido” y de desconocimiento ante las posibilidades y esperanzas que las rodean. Por eso quisimos aproximarnos a ellas para abordar su vida, para acercarlas al mundo, a conocer la mar de su propia existencia, para llegar a esa nueva realidad fue preciso recorrer todo tipo de caminos, subir por altas cumbres, atravesar desiertos, pero con un sentido. Quisimos asombrarlas y asombrarnos con ellas ante la majestuosidad que estalla frente a nuestros ojos, al reconocer la realidad y verla por nosotras mismas. Quisimos ayudarlas a mirar la inmensidad, sin abarcarla totalmente, pero sí, permitiéndoles y permitiéndonos comprenderla, recrearla, reinterpretarla, para que puedan tejer su identidad.

También se pretendió, dejarnos descubrir por la mar, por la realidad y el mundo de vida de nuestras jóvenes, narrarnos ante ellas y escuchar sus propias narraciones de vida, recorrer las distancias que nos separan de ellas y movilizarnos a través de las comunidades de sentido, hacia el “encuentro”, como realidad creadora. Así como el encuentro del padre con el hijo y de ambos con la mar, nuestro encuentro como maestras con las jóvenes y de todas con la posibilidad de nuevos sentidos y de humanidad, fue toda una posibilidad de construcción de sentido de vida y humanización que nos movilizó hacia nuevos territorios.

GENESIS DE LA OBRA DE CONOCIMIENTO Y PROBLEMATIZACIÓN

Génesis es nacimiento, creación, emergencia, signo de esperanza. Nuestro punto de partida acontece entre los territorios geográficos, culturales, sociales y existenciales de nuestras jóvenes y los nuestros. Territorios por donde circula y acontece la complejidad y belleza del mundo de la vida.

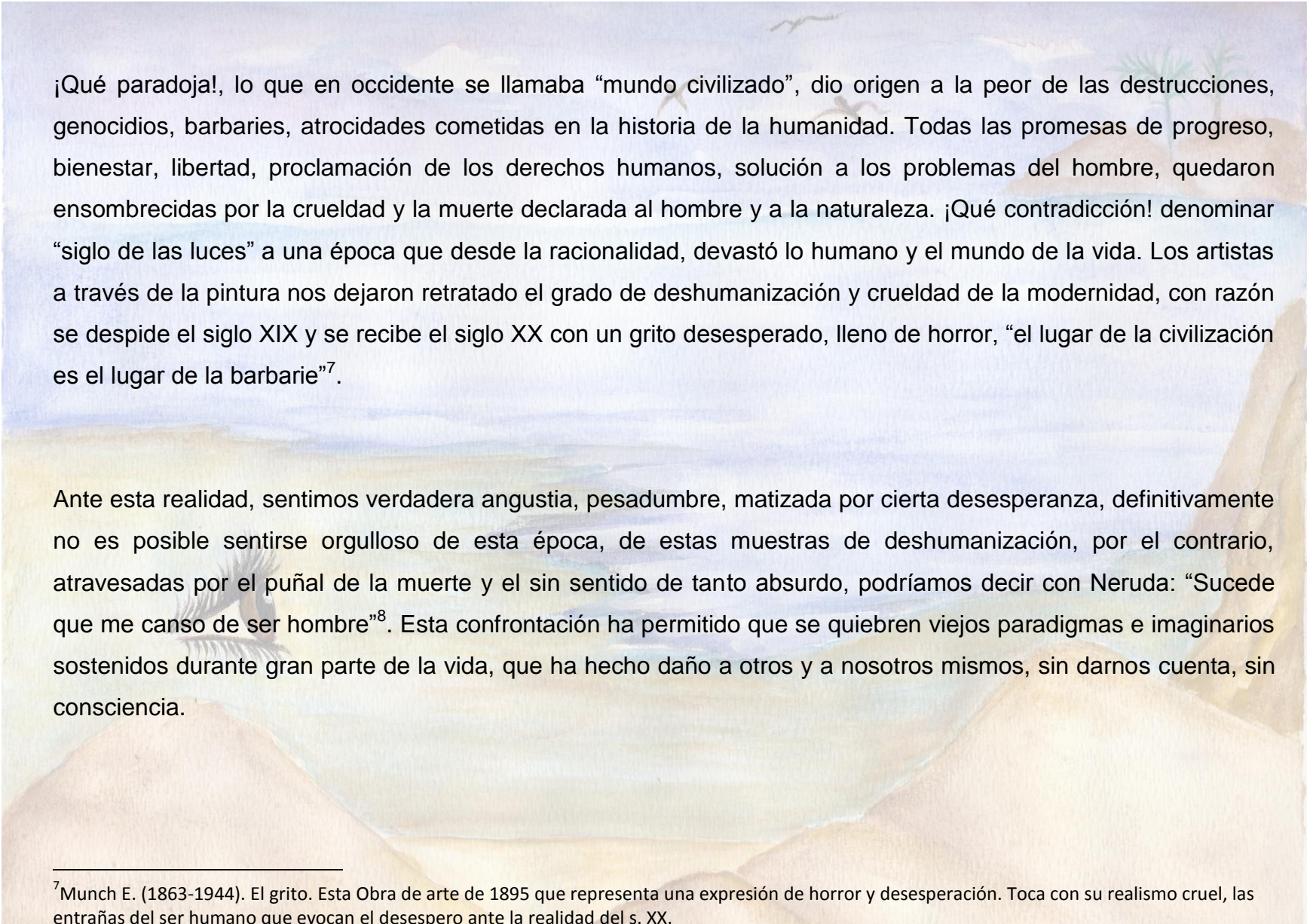
Desde nuestra realidad personal y proyecto de vida, coincidimos en la educación recibida a través del área de humanidades, campo en el cual nos hemos desempeñado, en el acompañamiento de procesos de formación humano – cristiana en instituciones educativas, con el interés fundamental de crear sentido de vida y contribuir a la humanización de la sociedad. Apoyadas en la antropología que subyace a una Cristología ascendente, en la cual Dios, más que descender de los cielos, emerge de la historia, hemos anunciado, comunicado y proclamado la buena noticia del Reino: Jesucristo, Dios que se hace hombre, que se encarna y por amor, entrega su vida por todos, haciéndose Él mismo, referente de una nueva forma de ser hombre y mujer, novedad y promesa para gestar una nueva humanidad a través de su proyecto salvífico - liberador que se construye en el amor al prójimo, que se expresa en cuidado, compromiso, apertura, acogida, hospitalidad, desde el aquí y el ahora de la historia. Además, desde nuestra experiencia en la Ciudadela Educativa La Presentación, contexto en el cual, el encuentro con la infancia y la juventud se ha hecho posible, identificamos claramente las categorías: Sentido de vida y Humanización, las cuales representan intereses radicales de nuestra vida personal, profesional, vocacional y existencial.

A background illustration of a landscape with rolling hills and a large, stylized eye in the sky, looking down at the scene. The eye is positioned in the upper left quadrant of the page.

A lo largo de este devenir magíster, hemos volcado nuestra reflexión hacia la modernidad, para descubrirla como la época de las grandes contradicciones, de la luz y de la oscuridad. Luz por los aportes realizados desde la ciencia experimental y la tecnología, los medios de comunicación, los grandes descubrimientos que dieron origen al fortalecimiento de la industria y la producción; oscuridad, al endiosar la razón, al absolutizar la ciencia con su método instrumental, objetivo, observable, cuantificable, verificable, positivista, a la vez, reducido, limitado y controlado.

La Modernidad, vista así, es una época que elevó a la humanidad a una crisis de sentido, generó la fragmentación entre cultura y naturaleza. Esta escisión o rompimiento se caracteriza porque el hombre fue separado de la tierra, de sus raíces, del mundo de la vida, porque quiso conocer la tierra y el cosmos, desde la distancia de ellos, hasta llegar a someterla, a tratarla como mercancía. El hombre de la modernidad construyó su proyecto de vida y sus sueños de libertad, al margen de la naturaleza, desde lógicas de devastación, dominación, aniquilamiento.

Algunos acontecimientos que encarnan esta barbarie son: el genocidio nazi contra los judíos y los gitanos, la bomba atómica en Hiroshima, la represión estalinista y la guerra norteamericana en Vietnam, entre otros. Las cámaras de gas nazis y la muerte atómica norteamericana, reúnen la crueldad y ponen en evidencia la barbarie tecno burocrática moderna. En este contexto es preciso hablar de Auschwitz, por su estructura de fábrica de muerte, científicamente organizada, planificada, con técnicas eficaces para destruir la vida. El genocidio de los judíos y de los gitanos es también, como observa el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, un producto típico de la cultura racional burocrática, que elimina de la gestión administrativa toda interferencia moral.



¡Qué paradoja!, lo que en occidente se llamaba “mundo civilizado”, dio origen a la peor de las destrucciones, genocidios, barbaries, atrocidades cometidas en la historia de la humanidad. Todas las promesas de progreso, bienestar, libertad, proclamación de los derechos humanos, solución a los problemas del hombre, quedaron ensombrecidas por la crueldad y la muerte declarada al hombre y a la naturaleza. ¡Qué contradicción! denominar “siglo de las luces” a una época que desde la racionalidad, devastó lo humano y el mundo de la vida. Los artistas a través de la pintura nos dejaron retratado el grado de deshumanización y crueldad de la modernidad, con razón se despide el siglo XIX y se recibe el siglo XX con un grito desesperado, lleno de horror, “el lugar de la civilización es el lugar de la barbarie”⁷.

Ante esta realidad, sentimos verdadera angustia, pesadumbre, matizada por cierta desesperanza, definitivamente no es posible sentirse orgulloso de esta época, de estas muestras de deshumanización, por el contrario, atravesadas por el puñal de la muerte y el sin sentido de tanto absurdo, podríamos decir con Neruda: “Sucede que me canso de ser hombre”⁸. Esta confrontación ha permitido que se quiebren viejos paradigmas e imaginarios sostenidos durante gran parte de la vida, que ha hecho daño a otros y a nosotros mismos, sin darnos cuenta, sin consciencia.

⁷ Munch E. (1863-1944). El grito. Esta Obra de arte de 1895 que representa una expresión de horror y desesperación. Toca con su realismo cruel, las entrañas del ser humano que evocan el desespero ante la realidad del s. XX.

⁸ Neruda, P. (1935): “Sucede que me canso de ser hombre”.

Hemos repensado, con sentido crítico, que mucho de lo aprendido, estuvo viciado, sesgado por la mentalidad racionalista de quienes nos compartieron su saber, con una mentalidad que reproduce las lógicas de un sistema político y económico perverso, donde la naturaleza y las personas son concebidas como mercancías que se compran y se venden, donde al otro hay que desaparecerlo cuando no encaja en los mecanismos de poder, donde la tierra es un recurso para exprimir, para extraerle sus riquezas, sin ningún control ni respeto por sus ritmos, lenguajes y dinámicas.

Nosotras también en la escuela, hemos sido reproductoras de estos sistemas, hemos ido en contra de la vida a través de prácticas pedagógicas e ideologías, generadoras de sin sentido, cuando paradójicamente defendemos la vida en nuestros discursos, amamos la naturaleza, disfrutamos de un atardecer, de una noche estrellada, de la inmensidad del mar, de la majestuosidad de las montañas, del verdor de los campos, de la bondad de los árboles, de la caricia del viento, de la melodía de los ríos, lagos y arroyos, del canto de los pájaros, de la belleza de las flores, del colorido de todo cuanto nos envuelve y abraza. La verdad es que todo lo que nos rodea es misterioso y real, somos una mezcla de amor, veneración y respeto por la naturaleza, vientre gigante donde se gesta y crece la vida. Tal vez, es el contacto con la naturaleza, el que nos ha permitido vivir, resistir y sobrevivir en espacios y tiempos donde, a nivel personal e institucional, se han privilegiado las lógicas de la racionalidad, sobre lo poético, lo estético, lo que humaniza y da sentido a la vida.

Definitivamente, con todo este contexto, es posible leer con nuevos ojos la realidad que habitamos, es posible mirar a las jóvenes sin frialdad e indiferencia y hacer lectura de sus situaciones de vida, aun cuando muchas de

ellas son consecuencia de los paradigmas construidos desde la modernidad. Su existencia nos confronta y nos lleva a plantearnos las siguientes inquietudes:

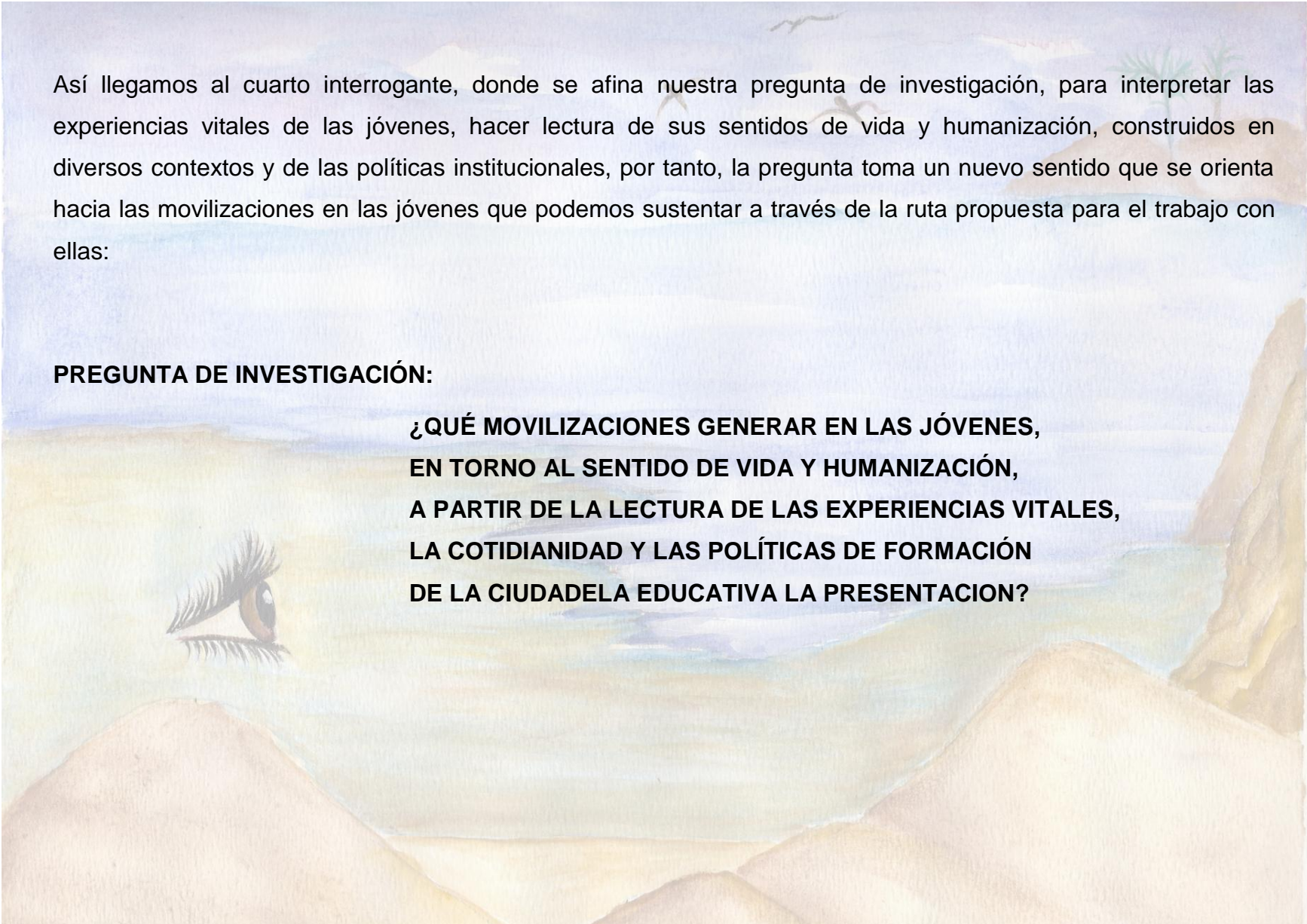
- 1) El desinterés de los jóvenes frente a las propuestas de “progreso” que pregonan la modernidad y con ello las propuestas educativas que fundan su intencionalidad formativa en este paradigma, basados en discursos que para los jóvenes, carecen de sentido, ante un mundo que les presenta justamente lo contrario: corrupción, facilidad de participar en negocios ilícitos, violencia, progreso asociado no al saber y al ser, sino al tener y al poder.
- 2) Ruptura del paradigma del “proyecto de vida” en una sociedad “necrófila”, que rinde culto a la muerte y no propone alternativas, una sociedad “sin futuro”, movilizadora por mundos excluyentes, por ejemplo, la imposibilidad de acceder a una universidad y el desempleo.
- 3) El aburrimiento, el hastío, la fatiga de los niños y de los jóvenes de hoy. La radical desmotivación frente a la vida. Para aprender, el tedio, la depresión, el desencanto que los paraliza o los hunde en el sin sentido.
- 4) El alto índice del suicidio en Colombia, la muerte como única salida ante el “sin sentido”, como última opción para aliviar el peso de la vida, del sufrimiento, de la frustración.
- 5) La crisis de sentido de una escuela, que se queda sin porqués, que ya no es suficiente en sus métodos e inclusive en su forma de abordar la formación, para generar sentido de vida ante las nuevas emergencias que desubican a los jóvenes; que se queda corta para entender y acoger los nuevos tipos de familia, la soledad vs. Tecnología, como única compañía, los nuevos lenguajes afectivos que no saben interpretarse y se juzgan sin darles cabida en la sociedad.

6) Los nuevos sentidos de vida de las jóvenes que pueden ser punto de partida para la construcción de una nueva sociedad.

Con esto, queremos profundizar e investigar en cómo el sin-sentido, como lo aborda Morin⁹, puede ser el punto de partida para nuevos sentidos: “El sentido emerge del no-sentido. Esta cosa que puede parecer sorprendente se produce sin cesar: la vida emerge de la no-vida, la materia de la no-materia”. (Morin, 2007, pág. 170). En este contexto, surgen múltiples y variados interrogantes que subyacen al sentido de vida y humanización en el ámbito de la educación: ¿Por qué las instituciones educativas en sus prácticas, se enfocan hacia el logro de competencias y desarrollo de contenidos y olvidan su misión fundamental de acompañar a las jóvenes en la construcción e identificación del sentido de su vida y de su humanización?, ¿Qué reformas pedagógicas, sociales, culturales y administrativas se han generado en la Ciudadela Educativa La Presentación, como contribución a la construcción de sentido de vida y humanización de las jóvenes?, ¿Qué movilizaciones de las políticas educativas se han generado en la Ciudadela Educativa la Presentación, como contribución al sentido de vida y humanización?

En la medida que avanzamos en la fundamentación y realización de los “encuentros de vida” con las jóvenes, nos encontramos de cara con una pregunta que nos llevó a hacer un rastreo, una mirada retrospectiva, acerca de las reformas que al interior de la Institución se han generado, desde los ámbitos pedagógico, social, cultural y administrativo; aspectos que sitúan la indagación sobre la Institución, más que sobre las jóvenes. Además, no respondería a nuestro interés de realizar desde la experiencia, una propuesta para la construcción de sentidos de vida y humanización.

⁹Morin, E. Revista de Ciencias Sociales CONVERGENCIA, La emergencia del sentido a partir del no-sentido. P.157-171



Así llegamos al cuarto interrogante, donde se afina nuestra pregunta de investigación, para interpretar las experiencias vitales de las jóvenes, hacer lectura de sus sentidos de vida y humanización, construidos en diversos contextos y de las políticas institucionales, por tanto, la pregunta toma un nuevo sentido que se orienta hacia las movilizaciones en las jóvenes que podemos sustentar a través de la ruta propuesta para el trabajo con ellas:

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

**¿QUÉ MOVILIZACIONES GENERAR EN LAS JÓVENES,
EN TORNO AL SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN,
A PARTIR DE LA LECTURA DE LAS EXPERIENCIAS VITALES,
LA COTIDIANIDAD Y LAS POLÍTICAS DE FORMACIÓN
DE LA CIUDADELA EDUCATIVA LA PRESENTACION?**

LEGADOS PARA COMPRENDER EL SENTIDO DE VIDA Y LA HUMANIZACIÓN

Al indagar en las diferentes obras de conocimiento realizadas en la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, encontramos que una de las primeras obras: “Intento suicida en las culturas juveniles” (Tobón, 2003), se aproxima a uno de nuestros campos de interés: el sentido de vida. Esta obra, hace una lectura del suicidio como una manifestación de las diversas culturas juveniles, fenómeno complejo que se aborda desde una lectura del significado que tiene la muerte a nivel social, específicamente para los jóvenes, las motivaciones y los sentidos que subyacen en este tipo de sucesos.

Descubrimos en algunas investigaciones del mismo programa, un interés claro por encontrar nuevos sentidos que apuntan a la construcción de “sentidos de vida” en el sujeto desde su contexto. Esto nos abre un camino para fundar nuestra mirada creadora desde el reconocimiento de las dimensiones: estética, corporal, afectiva, comunicativa, ecológica, espiritual. Entre estas investigaciones se encuentran: “Emergencias del nosotros como sentido potencial de vida en civilizaciones complejas” (García, 2006), “Los jóvenes y la construcción de su sentido de vida. Cuerpos juveniles: la estética de lo feo, lo grotesco, lo espectacular y lo mediático” (González, 2011), “Fundar epistemes sensibles para una lectura estético valoral de la trama de la vida” (Hna Elizabet Caicedo, 2005). Otro aporte significativo es la experiencia pedagógica escrita por Ernesto Londoño Orozco: “La producción de sentido”, este investigador colombiano, plantea que la antropología es el fundamento de la pedagogía, pues una pedagogía que no este basada en el interés por el ser humano no podrá dar respuesta a su sentido de vida.

Por otra parte, el investigador colombiano Miguel de Zubiria¹⁰, motivado inicialmente por la pedagogía conceptual, realiza una transformación en el centro de su interés, al encontrar como punto crítico la formación en el sentido de vida y en el campo emocional y afectivo de los niños y jóvenes en el país. Interés fundado por la realidad crítica del suicidio en Colombia y por la crisis de sentido manifestada en los estudiantes de varios colegios. Dentro de los hallazgos encontrados, que impactan en la investigación realizada con 2.000 jóvenes está que el 41% ha pensado en cómo suicidarse, mientras el 16% ya ha hecho algo para suicidarse. Expresa: "Hoy muchos niños y adolescentes tienen dificultades para lograr la aceptación y crear relaciones. Han perdido la ilusión de vivir" (Samper, 2011). Es evidente que la obra de Zubiría, se constituye en un gran aporte para nuestra investigación, porque contribuye a la comprensión de nuevas necesidades y retos de la juventud para la educación. Con sus avances ha motivado a maestros y familias colombianas a no desfallecer ante la falta de sentido.

Encontramos también, un aporte significativo en el estudio: "El sentido de la vida como expresión de la motivación superior humana" (Suárez, 1988), realizado a jóvenes estudiantes y jóvenes trabajadores cubanos, en torno a la comprensión que tenían sobre el sentido de su vida. El estudio está abordado desde la psicología y se basa en la tesis del Doctor Fernando González al plantear: "...pensamos que la necesidad del sentido de la vida no es una necesidad específica, inherente a la personalidad, como señala K. Obujovsky, sino la expresión funcional de un conjunto de necesidades de gran significación para el hombre, a partir de los cuales éste se plantea los objetivos esenciales que debe alcanzar en la vida" (Suárez, 1988, págs. 4-8)

¹⁰Miguel de Zubiría Samper. Fundador del Instituto Merani, Pedagogía conceptual en Colombia, Presidente de la Liga colombiana por la vida, contra el suicidio.

Dentro del contexto y las elecciones expresadas por los jóvenes cubanos en las diferentes entrevistas se destacan las siguientes categorías: familiar, socio-política, laboral y educativa. Son muchos los jóvenes que sitúan el sentido de vida en la relación con sus familias. Algunos jóvenes en este país sustentan el sentido de su vida en los grupos políticos y sociales de los cuales hacen parte, fraternizan con la opción revolucionaria de su país, se reconocen como militantes. Otros manifiestan que el sentido de vida está asociado a su realización en el campo laboral y para otros a su realización en el campo educativo.

Dentro de la investigación, se caracterizaron cinco grupos de estudiantes:

- Grupo I: Jóvenes que se han propuesto alcanzar objetivos concretos en la vida y manifiestan un elevado nivel de reflexión y compromiso afectivo con relación a esos objetivos (elaboración personal), 31,6%.
- Grupo II: Jóvenes que se han propuesto objetivos concretos, pero con pobre o ninguna elaboración personal: 43,3%.
- Grupo III: Jóvenes que dan una respuesta formal al sentido de sus vidas: 8,3%.
- Grupo IV: Jóvenes que no se han propuesto objetivos concretos a alcanzar en la vida, sino que encuentran el sentido de sus vidas en el disfrute, la diversión, el placer: 13,3%.
- Grupo V: Jóvenes que plantean no haber encontrado aún el sentido de sus vidas: 3,3%.

Una de las conclusiones encontradas en la investigación coincide con las lecturas de realidad de nuestras jóvenes, pues en sus expresiones frente al sentido de vida se identifican dos rasgos similares con la investigación cubana y la estrecha relación con la concepción de mundo: la personalidad y sus tendencias orientadoras, aspecto en el cual nos aporta la psicología: “el sentido de la vida es una formación motivacional consciente en la cual se integran aquellos motivos superiores que constituyen tendencias orientadoras de la personalidad; como

tal, es característica de su nivel consciente-volitivo de regulación y guarda una estrecha relación con la concepción del mundo” (Suárez, 1988).

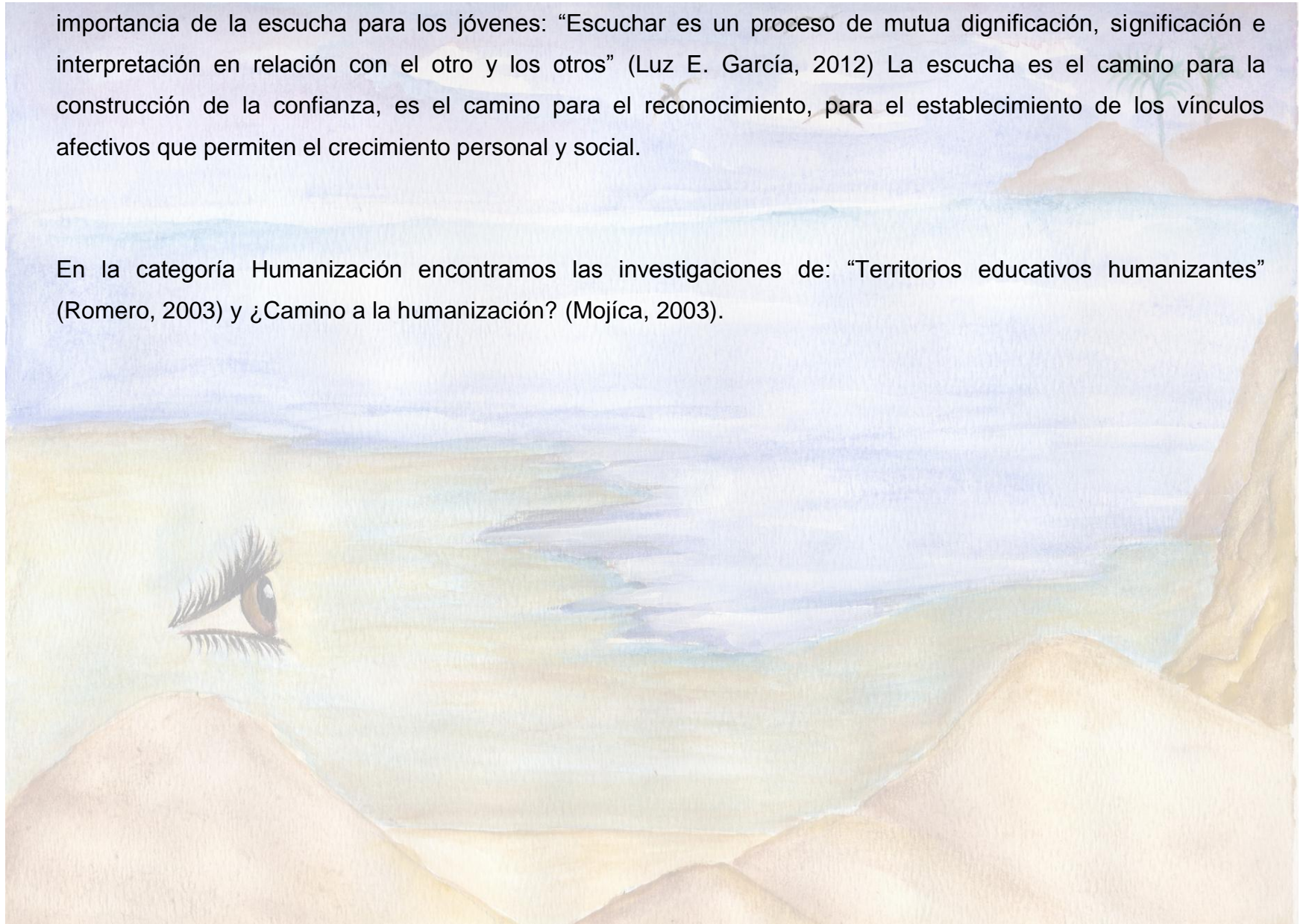
Otro estudio realizado en la ciudad de Manizales, denominado: “Capital social en jóvenes” (Luz E. García, 2012), se centra en la vida, en las costumbres, en las acciones, en las relaciones con los otros, en la vida social donde se desenvuelven los jóvenes, en los valores necesarios para una sana convivencia, los principios fundamentales como seres humanos, el papel que desempeña la familia en sus vidas, y la orientación a la vida política y social en la que se encuentran, aporta a nuestro interés investigativo en torno al sentido de vida y humanización, por el momento crucial que atraviesan las jóvenes de la Ciudadela Educativa, donde juega un papel muy importante la toma de decisiones para la búsqueda de su desarrollo y desempeño como seres humanos en el mundo, como agentes transformadores de la sociedad, de sus entornos y de su propia vida.

Se define el “capital social” como el grado de confianza existente entre los actores de una sociedad, sus normas de comportamiento cívico y el nivel de asociacionismo entre los elementos de forma, de riqueza, fortaleza y de tejido social, este concepto ayuda a tener en cuenta que el desarrollo del sentido de vida y de humanización va de la mano con la vida de la sociedad, al estar en el mundo, donde se entretajan las relaciones con los otros, se descubren las principales motivaciones para el re-encuentro consigo mismo, con su propia historia, con su mundo, con su entorno, fortalece su autoestima, su autonomía, para sentirse importantes y tener un sentido de la vida en medio del dolor, del abandono, de la soledad, del desamor, del egoísmo, de la intolerancia, entre otros.

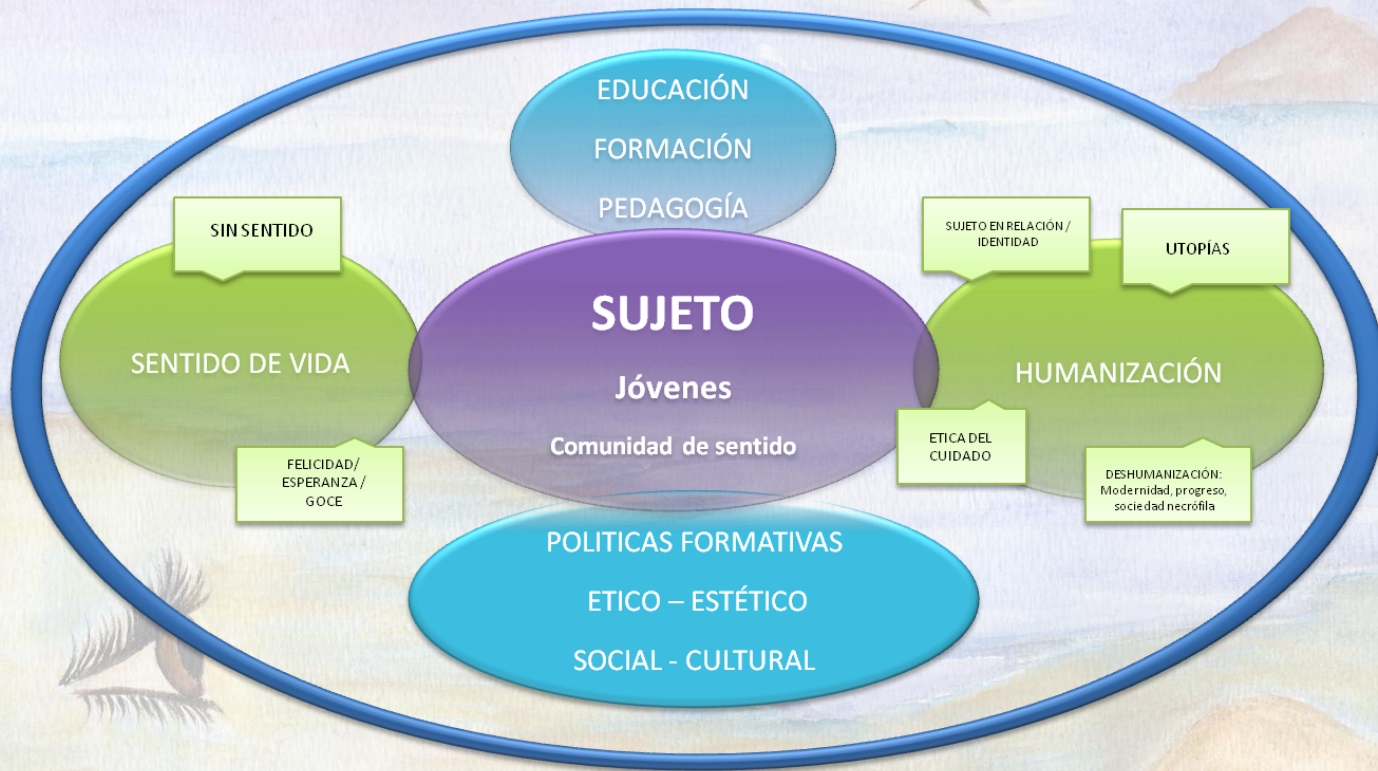
Los hallazgos identificados en el “capital social”, en los jóvenes entre los 14 y 18 años, coinciden con los hallazgos que hemos realizado en nuestra obra, dentro de los cuales las jóvenes se consideran extrovertidas, abiertas, frescas; criterios que en nuestra investigación alcanzaron el mayor porcentaje. También nos recuerda la

importancia de la escucha para los jóvenes: “Escuchar es un proceso de mutua dignificación, significación e interpretación en relación con el otro y los otros” (Luz E. García, 2012) La escucha es el camino para la construcción de la confianza, es el camino para el reconocimiento, para el establecimiento de los vínculos afectivos que permiten el crecimiento personal y social.

En la categoría Humanización encontramos las investigaciones de: “Territorios educativos humanizantes” (Romero, 2003) y ¿Camino a la humanización? (Mojíca, 2003).

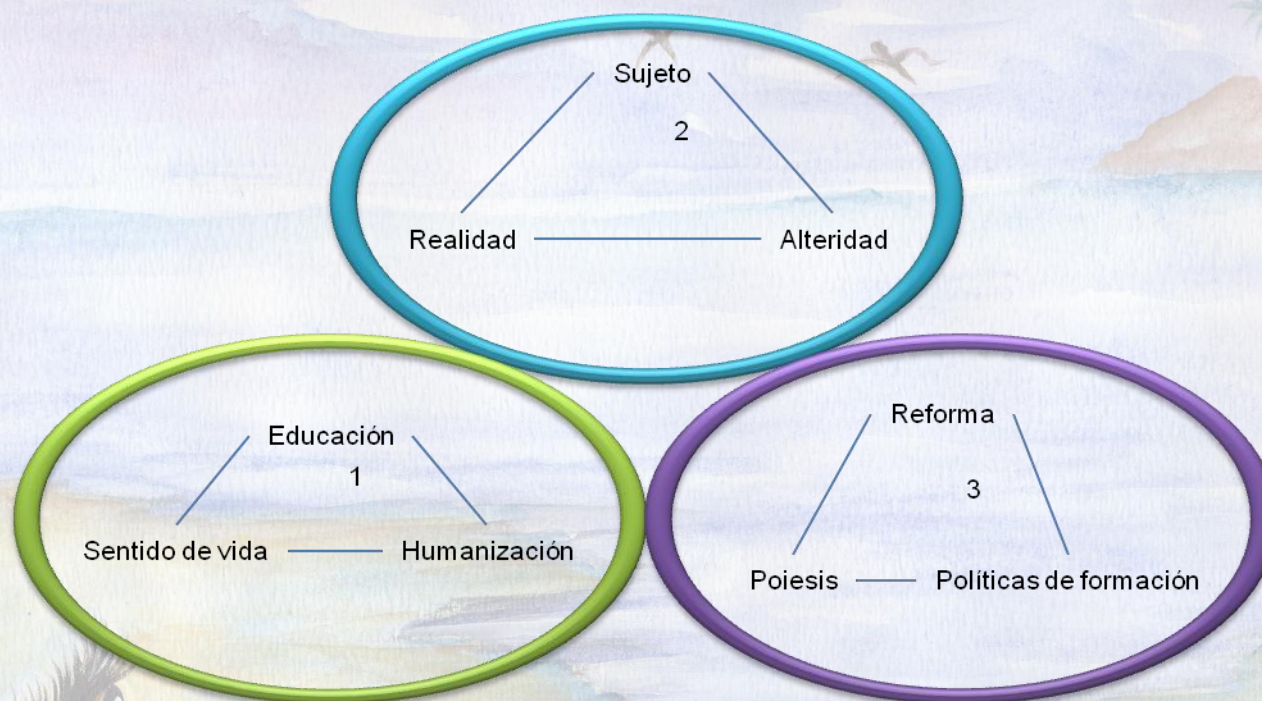


CIRCUITOS RELACIONALES

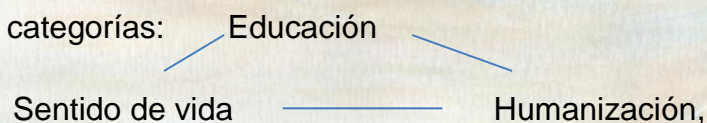


Mirada 3. Circuitos relacionales

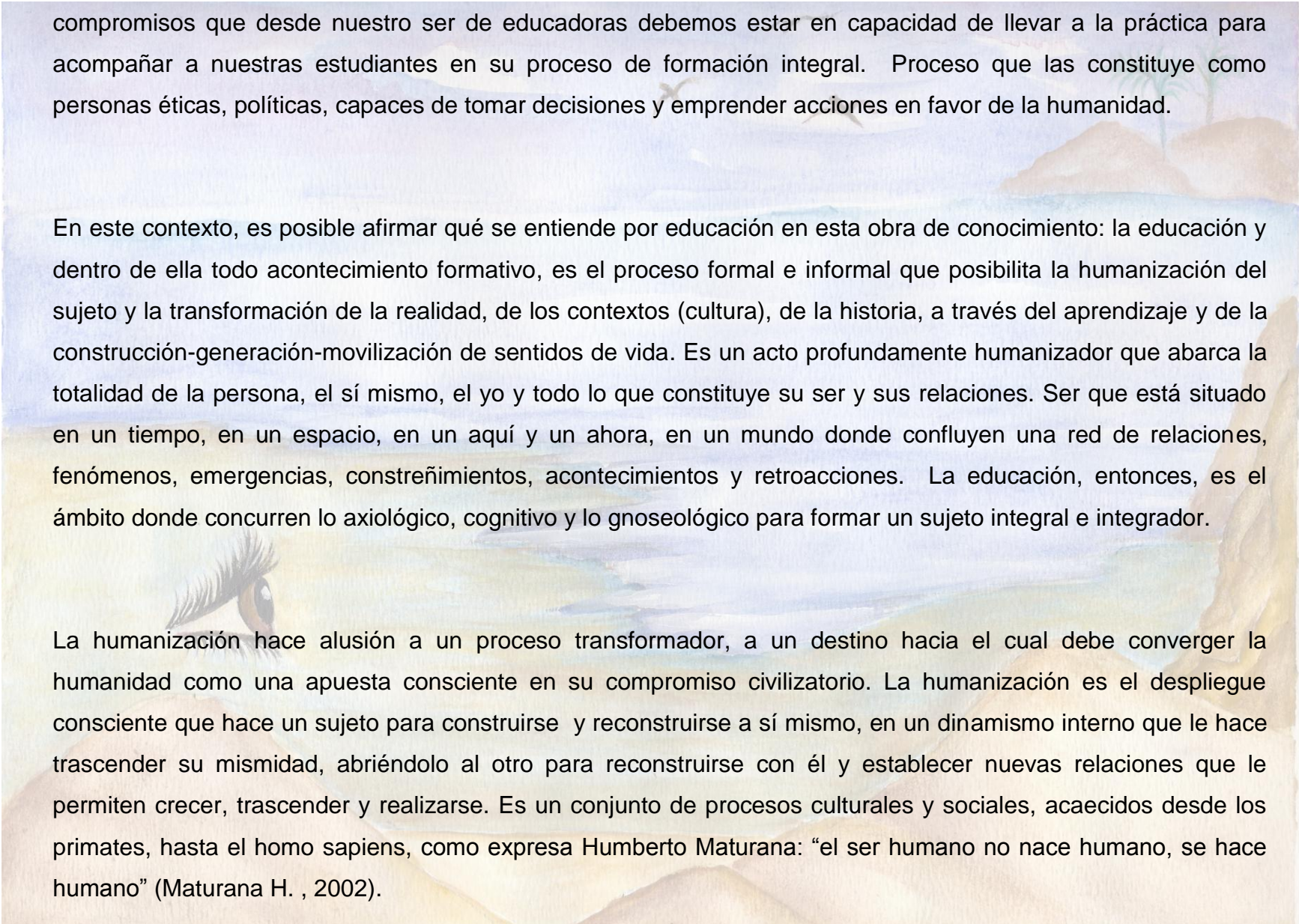
Las relaciones dialógicas de nuestra obra de conocimiento, dan origen a los siguientes circuitos:



El primer circuito, expresa el interés primigenio de la obra de conocimiento. Como educadoras nos sentimos movilizadas a profundizar en las categorías: Educación



Sentido de vida Humanización, como los referentes que permiten abordar, comprender e interpretar ¿cuál es el reto que tiene la educación en este siglo XXI?, y especialmente, ¿cuáles son los compromisos que desde la institución educativa se deben generar para contribuir a la construcción del sentido de vida de las jóvenes y su proyecto de humanización?,



compromisos que desde nuestro ser de educadoras debemos estar en capacidad de llevar a la práctica para acompañar a nuestras estudiantes en su proceso de formación integral. Proceso que las constituye como personas éticas, políticas, capaces de tomar decisiones y emprender acciones en favor de la humanidad.

En este contexto, es posible afirmar qué se entiende por educación en esta obra de conocimiento: la educación y dentro de ella todo acontecimiento formativo, es el proceso formal e informal que posibilita la humanización del sujeto y la transformación de la realidad, de los contextos (cultura), de la historia, a través del aprendizaje y de la construcción-generación-movilización de sentidos de vida. Es un acto profundamente humanizador que abarca la totalidad de la persona, el sí mismo, el yo y todo lo que constituye su ser y sus relaciones. Ser que está situado en un tiempo, en un espacio, en un aquí y un ahora, en un mundo donde confluyen una red de relaciones, fenómenos, emergencias, constreñimientos, acontecimientos y retroacciones. La educación, entonces, es el ámbito donde concurren lo axiológico, cognitivo y lo gnoseológico para formar un sujeto integral e integrador.

La humanización hace alusión a un proceso transformador, a un destino hacia el cual debe converger la humanidad como una apuesta consciente en su compromiso civilizatorio. La humanización es el despliegue consciente que hace un sujeto para construirse y reconstruirse a sí mismo, en un dinamismo interno que le hace trascender su mismidad, abriéndolo al otro para reconstruirse con él y establecer nuevas relaciones que le permiten crecer, trascender y realizarse. Es un conjunto de procesos culturales y sociales, acaecidos desde los primates, hasta el homo sapiens, como expresa Humberto Maturana: “el ser humano no nace humano, se hace humano” (Maturana H. , 2002).

Este sujeto en camino de humanización, que es permanente y posible en la medida que se transforma y es agente transformador de la realidad; construye, define, esclarece el sentido de su vida, un sentido que no está dado, que no está definido, que no está en sí mismo, ni se puede inferir, un sentido que responde a la forma como el sujeto comprende el mundo, a la forma como se relaciona con él, un sentido que moviliza y direcciona las opciones, decisiones, posturas frente al mundo de la vida en clave de poiesis, es decir en clave de creación.

Es preciso generar, entonces, una discusión en torno al sentido de vida y la humanización en la educación, pues son categorías que están generalmente implícitas, no sólo en nuestros discursos, sino también en las intencionalidades de los educadores. Estas categorías se suponen, se dan por hechas, por dadas, pero en realidad han sido olvidadas por maestros y maestras en las aulas, bioespacios o escenarios educativos. En la escuela, en los colegios, trabajamos por el desempeño de logros educativos y competencias en los estudiantes, pero pocas veces nos preocupamos por preguntarles: ¿eres feliz?, ¿si el día de hoy fuera el último de tu vida, cómo te sentirías ante tu pasado y todo lo que has vivido?, ¿tu vida tiene sentido? ¿Por qué y para qué estás aquí?. La escuela debe ir más allá, debe trasegar por los caminos de la indagación, de la pregunta sobre la existencia. En muchos niños, niñas y jóvenes, este sentido no se ha generado y mucho menos incorporado. Muchos niños, niñas y jóvenes aún no conocen en qué consiste ser humanos, han sido víctimas de acciones inhumanas por parte de los miembros de su familia, por parte de sus propios vecinos, o por parte de la misma escuela, simplemente han sido actores, protagonistas de experiencias dolorosas, carentes de sentido. Aun así, quienes no han sido víctimas de situaciones críticas, también se preguntan por el sentido de sus vidas, sin

encontrar un eco o una respuesta en ellos mismos o en la sociedad que les rodea. Por sus mentes circulan preguntas como: ¿Para qué estudiar, para qué formarse, para qué vivir?

El sentido se otorga a la propia vida como una opción personal fruto de la reflexión del sujeto consciente; se concede, se fundamenta en las preguntas claves de la existencia, ¿por qué estoy aquí?, ¿para qué estoy aquí?, ¿qué soy?, ¿quién soy?, preguntas que a través del recorrido por la vida se pueden dilucidar sin encontrar la respuesta, es más, se hallan razones y experiencias para no vivir, para no despertar, para no continuar, pero por encima de esto, permanece la decisión consciente y sensible de vivir, de trazarse proyectos, de soñar, de crear nuevas maneras y formas de expresión, de relación con los otros, con el mundo, de luchar, de asumir el devenir, las certezas e incertidumbres en las cuales el ser humano se debate cotidianamente. Es aquí, en estos momentos cruciales, en estas experiencias límite, donde la educación es determinante, en la medida que posibilita campos de luz o campos de oscuridad, abre ventanas o las cierra, orienta o desorienta, hace evolucionar hacia la construcción de humanización o por el contrario involucionar a través de sus prácticas y medios deshumanizantes. La educación es el medio a través del cual el sujeto en interacción con otros puede construir, de-construir o re-construir el sentido de la vida.

Esta lógica de relación, nos revela el siguiente circuito:

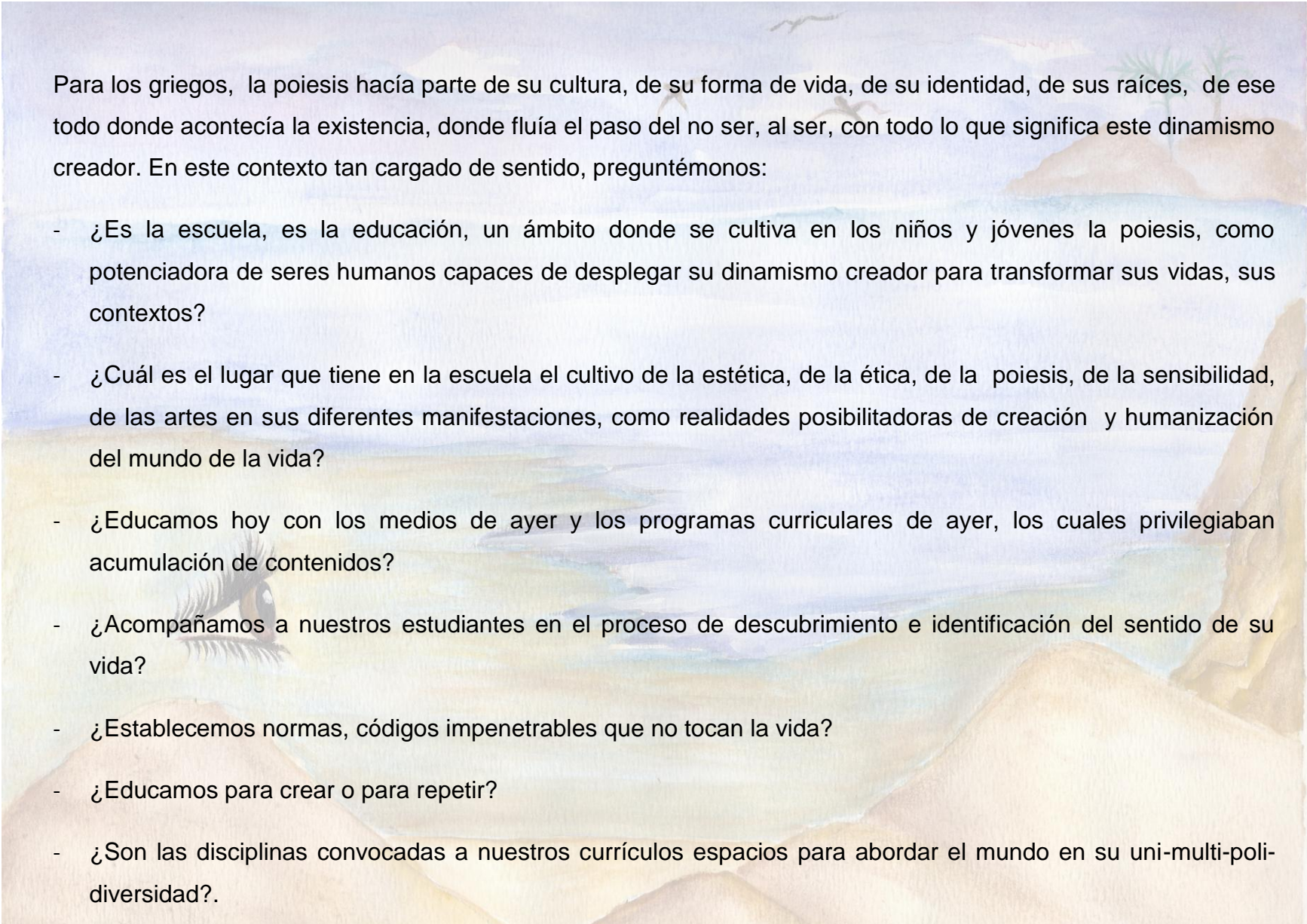


Pensar en el sentido de la vida y la humanización en la educación, genera una dinámica revolucionaria en las estructuras sobre las cuales se han fundamentado las políticas institucionales. Nos encontramos en un momento

crítico de la historia donde pasamos de la certidumbre a la incertidumbre, donde todo aquello que estaba escrito en términos absolutos, en dogmas, en principios fundantes e inamovibles, hoy se revela como incierto, relativo, posible y cambiante. Esta es la dinámica de la vida y a la vez, la dinámica de las instituciones educativas, siempre en movimiento, como origen a la emergencia de la vida, no solo en condiciones propicias, sino también en medio del caos. La vida, a la manera de Maturana y como lo expresa Capra, es una auto-poiesis, un proceso de transformación permanente y creación multi-versa.

Ahora, profundicemos un poco en el significado de la poiesis desde Platón, uno de los clásicos más representativos de la cultura griega, quien en su libro: "El Banquete" refiere lo siguiente: "Tu sabes que la idea de poiesis (creación) es algo múltiple, pues en realidad toda causa que haga pasar cualquier cosa del no ser al ser es creación, de suerte que también los trabajos realizados en todas las artes son creaciones y los artífices de éstas son todos poiétai (creadores)". Reafirmándonos en lo que expresa Platón, la poiesis es creación, es poder transformador, es genialidad, es invención, es capacidad que potencia el paso del no ser, al ser, de la no existencia a la presencia, de la esterilidad a la creación, de la muerte a la vida.

La poiesis tiene que ver con el potencial humano capaz de crear, engendrar, plasmar, imaginar, producir, alumbrar, generar lo nuevo, a partir de algo que no tiene consistencia, no tiene forma, existencia o esencia, o a partir de una realidad que se supone dada y que es puesta en duda, que se cuestiona, que interroga la propia vida; hasta llegar a transformarla en una realidad plasmada de genialidad y de belleza, capaz de re-encantar y recrear la vida en su multi-versidad.



Para los griegos, la poiesis hacía parte de su cultura, de su forma de vida, de su identidad, de sus raíces, de ese todo donde acontecía la existencia, donde fluía el paso del no ser, al ser, con todo lo que significa este dinamismo creador. En este contexto tan cargado de sentido, preguntémosnos:

- ¿Es la escuela, es la educación, un ámbito donde se cultiva en los niños y jóvenes la poiesis, como potenciadora de seres humanos capaces de desplegar su dinamismo creador para transformar sus vidas, sus contextos?
- ¿Cuál es el lugar que tiene en la escuela el cultivo de la estética, de la ética, de la poiesis, de la sensibilidad, de las artes en sus diferentes manifestaciones, como realidades posibilitadoras de creación y humanización del mundo de la vida?
- ¿Educamos hoy con los medios de ayer y los programas curriculares de ayer, los cuales privilegiaban acumulación de contenidos?
- ¿Acompañamos a nuestros estudiantes en el proceso de descubrimiento e identificación del sentido de su vida?
- ¿Establecemos normas, códigos impenetrables que no tocan la vida?
- ¿Educamos para crear o para repetir?
- ¿Son las disciplinas convocadas a nuestros currículos espacios para abordar el mundo en su uni-multi-poli-diversidad?.

Podemos afirmar sin caer en reduccionismos, que este mundo que se debate en la crisis de deshumanización y sin sentido, necesita de una educación, de una escuela capaz de re-encantar la vida, capaz de devolver la esperanza a miles de niños y jóvenes, que desde sus primeros años contemplan un panorama desolador, por la guerra, el terrorismo, la corrupción, las desigualdades sociales, la contaminación del medio ambiente, la injusticia generalizada, la desintegración familiar y la misma violencia que ejercen algunos adultos en sus primeros años de vida, cuando son objeto de abusos sexuales, maltrato físico y psicológico.

Es necesario re-encantar a los jóvenes, comprenderlos como a los “recién nacidos” o los “recién llegados” de los que nos habla Hannah Arendt, acogerlos con la pedagogía de la esperanza, con la puesta en escena de currículos que privilegien la formación de la consciencia moral, de la ética, la política, la poiesis, la estética en todas sus facetas; el desarrollo de la sensibilidad y el cultivo de la inteligencia emocional, sin descuidar la dimensión cognitiva. Es fundamental formar desde estos nuevos paradigmas, para armonizar el mundo de la vida, para humanizar las ciencias, para humanizar la economía, la política, la relaciones sociales, el cuidado del medio ambiente, para construir juntos una nueva civilización donde todos nos pensemos, sintamos y reconozcamos como ciudadanos del mundo, con consciencia planetaria, capaces de vivir en alteridad y fraternidad como hijos engendrados en el mismo vientre, de la Madre Tierra.

Dando paso al segundo circuito relacional, desde la categoría: reforma, es importante caminar de la mano con Morín, quien nos invita a reflexionar en los siguientes interrogantes: ¿Cómo civilizar en profundidad?, ¿cómo salir

de la prehistoria de la mente humana? ¿Cómo salir de nuestra barbarie civilizada? (Morin, 2006, pág. 187). Estos cuestionamientos nos plantean la necesidad imprescindible de emprender una reforma de la humanidad que abarque la triple identidad humana: individuo/ sociedad/ especie. Las reformas a las cuales hace alusión, el autor antes mencionado, son: reforma de la sociedad que por su naturaleza, tiene que ver con la reforma de la civilización, la reforma de la mentalidad que comporta la reforma de la educación, la reforma de vida, la reforma ética y la reforma de las ciencias.

La reforma de la sociedad tiene que ver con la transformación de las estructuras sociales, institucionales, políticas, creadas desde el siglo XIX, entre los que cita el comunismo y el capitalismo, sistemas que desde sus diferentes posturas e ideologías, se han caracterizado por lógicas de dominación, de opresión, explotación e injusticia. Ante toda la devastación que han creado estos sistemas, Morin hace una invitación a crear instancias planetarias capaces de afrontar los problemas vitales, entre las que sugiere la confederación y democratización planetaria. Para ello es pertinente desarrollar una consciencia del destino terrestre común, para lograr una transformación mental: "...Se trata de promover una política de civilización que militará contra la atomización y compartimentación de los individuos, restaurará responsabilidades y solidaridades y redujera la hegemonía del cálculo y de lo cuantitativo en provecho de la calidad de vida" (Morín, 2006) Esta nueva política global o política de civilización, conducente a civilizar la tierra, apuntaría a una economía solidaria, a un comercio equitativo, a la ética de la calidad.

También expresa Morin, la necesidad de realizar una reforma de la mente, de la educación, aquí señala a la educación como la primera responsable de emprender esta reforma, que debe tener como finalidad, preparar a

las personas para resolver los problemas primordiales y globales de su vida personal y social. En este sentido, para que la educación pueda ser gestora de una auténtica reforma, antes debe comprometerse con la reforma del propio sistema educativo que ha generado mentes fragmentadas, incapaces de articular el conocimiento, de pensar y comprender los problemas fundamentales y globales en clave de complejidad. Urge una reforma de la mente como punto de partida para emprender todas las reformas, abrir las mentes a una comprensión de los problemas planetarios, a una “toma de consciencia de las necesidades políticas, sociales y éticas” y a superar la “prehistoria de la mente humana, a salir de la edad de hierro planetaria” (Morín, 2006, pág. 189), de la fragmentación de disciplinas, saberes y ciencias.

Otra reforma referida por Morin, es la reforma de la vida, la cual nace de la necesidad de restablecer aquello que le ha sido arrebatado a la humanidad, como consecuencia de la industrialización, la urbanización, la supremacía de lo cuantitativo. Es toda una apuesta por restituir a la persona en su interior, en su ser profundo, en su calidad de vida, en sus relaciones consigo mismo, en su capacidad para vivir armónicamente, esto exige una religación profunda entre cuerpo y mente, que supere la disyunción que existe entre estas realidades que constituyen una unidad inseparable. Esta reforma, pretende ayudar a superar los sinsabores, el malestar y las insatisfacciones dejadas por la “civilización del bienestar material” que ha privilegiado lo contingente, lo circunstancial, lo material, pero que descuida el cultivo de la propia interioridad, el cultivo de la espiritualidad, el gusto por vivir y el sentido de la existencia.

En coherencia con los criterios de la reforma de la vida, hace un llamado a la reforma moral, para dar respuesta a un vacío, a una carencia ética que se manifiesta en nuestro tiempo. Reforma que va más allá de la moral clásica,

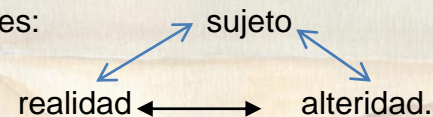
que durante siglos ha predicado amor, fraternidad, solidaridad hacia el prójimo, pero que en realidad, ha fracasado en sus intentos, porque ha dado paso, justamente, a unas formas de moral, a una ética que contradice sus principios, que da lugar a odios, persecuciones, guerras, entre otros. Se necesita una educación que promueva de manera decisiva una consciencia ética, entendida como posibilidad humana para construir, configurar un espacio humano, un modo de ser humano según criterios, principios, valores que permitan a la humanidad vivir en “una casa que es todo, que es un modo de ser de las personas y las cosas” (Boff, "Daimon y Ethos", 2009) y que es expresión concreta de un “adentro”, de un interior rico en humanidad-divinidad que se pone en movimiento gracias a la relación-interrelación entre mente-cuerpo-espíritu-cerebro-cultura. Una ética que dinamice las potencialidades altruistas y comunitarias, “la integración, en nuestra propia consciencia y personalidad, de los preceptos de la auto-ética” (Boff, 2009).

También propone una quinta reforma, se trata de una ciencia reformada, esto implica una ciencia capaz de complejizar el conocimiento, que conlleve a la religación entre ciencia y ética. Estas reformas, constituyen una opción para potenciar al sujeto en todas las dimensiones de su existencia. Determinación que conlleva a que el sujeto se abra a una nueva manera de ver el mundo y a reconocer sus múltiples conexiones, desde la apertura a otras ciencias, a otros saberes, para entrar en diálogo con ellas, en su esfuerzo por comprender los problemas y en la búsqueda de soluciones, las cuales no son unidimensionales, sino múltiples. Esto implica también, trabajar por recuperar la sensibilidad, el arte, el mito, la metáfora, como posibilidades creadoras de nuevos conocimientos, implica concebir la realidad y el mundo, la vida, el sujeto de otra manera, muy distinta a como había sido concebida por la tradición occidental.

Esta, es toda una apuesta por aprehender un pensamiento relacional o pensamiento en redes, un pensamiento dialógico, holístico, bucleico, que implica para el sujeto, asumir una racionalidad abierta, crítica y compleja, que permite: “acceder a otra manera de ver, oír, palpar, sentir, y pensar la historia y la sociedad, para fundar decisiones, cuyo horizonte de comprensión, esté centrado en el ser humano donde se pregunte por su lugar y sentido hoy, por su condición humana trascendente, por sus desplazamientos valorativos, por sus dinámicas espirituales, esas que tiene que ver con la poiesis, con la estética como habitad de lo bello, lo justo y lo bueno, generadora de nuevos sentidos de ser y estar en relación con el mundo y de un vivir digno del ser humano, digno de la condición de humanidad que todos y todas llevamos dentro, que se expresa en vivir desde la comprensión, la solidaridad, la compasión y la fraternidad” (Hna Elizabet Caicedo, 2005).

En este sentido, es de vital importancia releer las políticas de formación, que están a la base de la propuesta educativa de la institución Ciudadela Educativa La Presentación, esas que ha proyectado en su misión educativa, para responder a las necesidades y retos de la educación, a partir de un proyecto educativo institucional que potencializa el “ser ciudadela” como espacio donde se recrea la vida, a partir de una opción por la construcción de ciudad, donde las estudiantes se forman como ciudadanas críticas de la realidad, con compromiso social, político y evangélico según la filosofía del carisma de la Presentación.

El otro circuito que abordamos es:



Consideramos aquí fundamental la categoría de sujeto dentro del contexto educativo, porque el sujeto, en este caso el educando, constituye la razón de ser de un auténtico proceso educativo. Toda la intencionalidad educativa, pedagógica y formativa está direccionada hacia la transformación del mismo. Un sujeto en contacto con el Otro, que solo se realiza en relación con el Otro¹¹, tejiéndose con y al lado del Otro. Sujeto que existe cuando Otro lo nombra, como expresa Levinas: “El Otro en tanto que otro, ..., se sitúa en una dimensión de altura y de abatimiento – glorioso abatimiento -; tiene la cara del pobre, del extranjero, de la viuda, del huérfano y, a la vez del señor llamado a investir y a justificar mi libertad” (Lévinas, 1977), el otro, pues, supera toda tematización, toda objetivación, toda forma. Se presenta en su rostro para ser acogido pero no aprehendido. Este es un reto para la humanidad, para cada humano, es un llamado a la alteridad, es decir a la responsabilidad por el Otro, al compromiso con la existencia, pues solo el Otro nos hace existir: “El rostro del Otro juega en todos los casos un papel preponderante en el acercamiento..., El Otro, en la epifanía del rostro, nos señala la idea de lo Infinito” (Juan C. Aguirre, 2006).

En este sentido, la dimensión de alteridad, antítesis de todo totalitarismo, estandarización y sometimiento del Otro, es fundamental en la formación de los sujetos; constituye una antro-política, una ética donde se proclama el cuidado del Otro, la acogida del otro, el reconocimiento del otro como alguien distinto, único, irrepetible, un otro irreductible a cualquier lógica de dominación, un otro llamado a emanciparse, a liberarse del totalitarismo, de la

¹¹ Dentro de nuestra obra de conocimiento el Otro, se expresa con mayúscula porque desde la filosofía de Emanuel Levinas el ser humano es la representación de Dios y por tanto es sagrado. En Dios se magnifica la persona humana y su llamado es concreto hacia la relación y comunión con el prójimo. La Otredad es una categoría que nos invita a pensar las dinámicas de relación que establecemos y el reconocimiento que hacemos del rostro de quien nos manifiesta su necesidad.

agresión, de la violencia que quiere someterlo, cortarle las alas para que viva “en el corral”¹², domesticado, sometido, acomodado, con lo cual se traiciona su condición trascendente, su potencial para surcar con tenacidad los amplios horizontes de la libertad. Pero al mismo tiempo este sujeto no se agota en sí mismo y en los otros, es un sujeto social, histórico, situado en un mundo concreto, en un contexto, social, político, cultural, económico determinado, donde confluyen múltiples relaciones, certidumbres e incertidumbre, avances, retrocesos, emergencias y constreñimientos. Sujeto que se siente retado por una realidad personal, colectiva, mundial, compleja, conflictiva y deshumanizante.

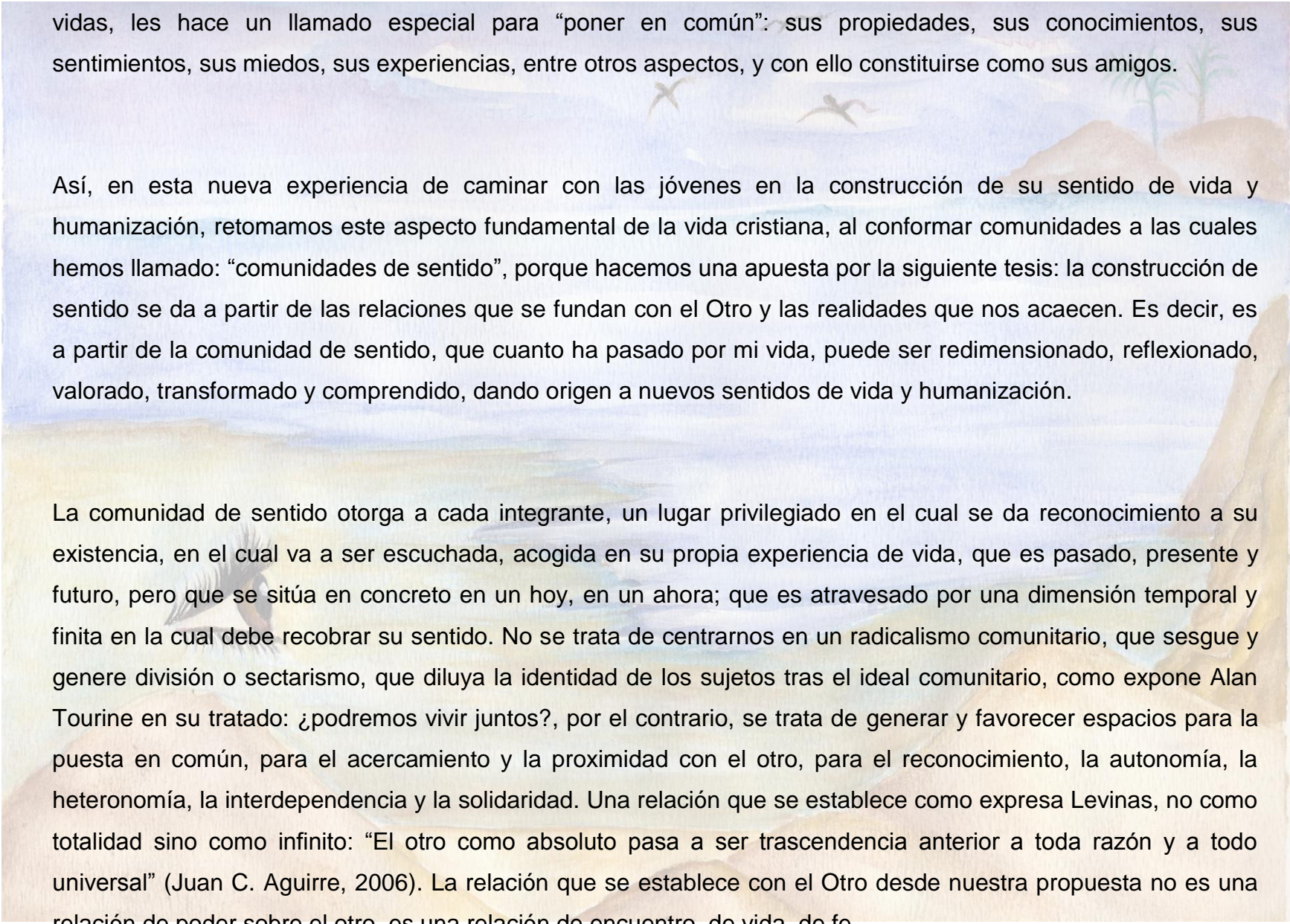
Aquí concebimos la realidad, como la serie de paisajes dados y creados a través de la sucesión de acontecimientos, que acaecen en la cotidianidad de la vida, como los cuadros de subjetividad humana, plasmados en el lienzo donde transcurre el crono-topos vital y existencial. Realidad en la que como expresa Gasset, podemos caminar como sonámbulos o náufragos arrastrados por la corriente, con pequeños instantes de lucidez, o como los filósofos, en vigilia, pues la filosofía es “un infinito alerta, una voluntad de perpetuo mediodía y una exasperada vocación a la vigilia y a la lucidez” (Gasset, 1940). Por tanto, el sujeto abierto a la pregunta, consciente, reflexivo frente a la realidad, debe estar en capacidad de leerla, interpretarla, reflexionarla, asumirla y transformarla.

¹² Parábola escrita por Leonardo Boff, en la cual hace el símil de un águila que se crió en un corral, se olvidó que era un águila, y vivió durante toda su vida como gallina. En esta parábola nos presenta la crítica a los seres humanos que hemos perdido nuestra esencia de águilas, de seres con una identidad que trasciende los límites de la comodidad, de los patrones infundados por otros, de renunciar a la propia vocación, a los ideales que transforman la vida.

Aquí, el crono-topos de la realidad de las jóvenes, acontece en el espacio de su relación familiar, social, pero en su gran mayoría se desarrolla en el escenario educativo. Así, en la cotidianidad del currículo de la Institución Educativa, en la cual desplegamos nuestro proyecto, compartimos el espacio al interactuar con la realidad de las jóvenes. Este espacio de investigación, es una posibilidad para compartir los paisajes de las jóvenes, de su cotidianidad, y descubrir la manera como pasan y viven su tiempo y como escriben a través de este cronos su propia historia, para hacer lectura de la forma como dan sentido o no a su vida en el territorio de la escuela, de la familia y de la sociedad. Este ser humano, sujeto en relación, público y anónimo a la vez, funda sus relaciones de mayor confianza en la intimidad y no en el ámbito de la exposición general. Por esta razón, se manifiesta la necesidad de constituirse como comunidad, es decir de crear relaciones cercanas con los pares, a quienes considera cercanos, próximos y con quienes, a través de unos rituales, símbolos, acciones, que representan sus creencias, razones de ser, ideales o sus interrogantes, se identifican y apoyan en el crecimiento de sus propias individualidades.

Si bien, no es propiamente comunidad el nombre que las estudiantes dan a su grupo de amigas, es el nombre que nosotras proponemos en un acto de fe por lo humano, en las posibilidades que subyacen en el interior de cada persona y por la esperanza que nos habita como mujeres creyentes, como triada comprometida con el alumbramiento de una nueva humanidad, convencidas del interés primigenio de Dios-Jesús, de establecer comunidades de vida y de experiencia de fe, que contribuyeran a la unidad: “Que todos sean uno, como tú y yo Padre, somos Uno”¹³ (Ricciardi, 1988). Jesús convoca a sus discípulos, llamándolos por su nombre e invitándolos a seguirlo, a cargar con su cruz, es decir, a cargar con todo aquello que representa el gozo y el drama de sus

¹³ Cita tomada del texto bíblico del evangelista San Juan en el capítulo 17.



vidas, les hace un llamado especial para “poner en común”: sus propiedades, sus conocimientos, sus sentimientos, sus miedos, sus experiencias, entre otros aspectos, y con ello constituirse como sus amigos.

Así, en esta nueva experiencia de caminar con las jóvenes en la construcción de su sentido de vida y humanización, retomamos este aspecto fundamental de la vida cristiana, al conformar comunidades a las cuales hemos llamado: “comunidades de sentido”, porque hacemos una apuesta por la siguiente tesis: la construcción de sentido se da a partir de las relaciones que se fundan con el Otro y las realidades que nos acaecen. Es decir, es a partir de la comunidad de sentido, que cuanto ha pasado por mi vida, puede ser redimensionado, reflexionado, valorado, transformado y comprendido, dando origen a nuevos sentidos de vida y humanización.

La comunidad de sentido otorga a cada integrante, un lugar privilegiado en el cual se da reconocimiento a su existencia, en el cual va a ser escuchada, acogida en su propia experiencia de vida, que es pasado, presente y futuro, pero que se sitúa en concreto en un hoy, en un ahora; que es atravesado por una dimensión temporal y finita en la cual debe recobrar su sentido. No se trata de centrarnos en un radicalismo comunitario, que sesgue y genere división o sectarismo, que diluya la identidad de los sujetos tras el ideal comunitario, como expone Alan Tourine en su tratado: ¿podremos vivir juntos?, por el contrario, se trata de generar y favorecer espacios para la puesta en común, para el acercamiento y la proximidad con el otro, para el reconocimiento, la autonomía, la heteronomía, la interdependencia y la solidaridad. Una relación que se establece como expresa Levinas, no como totalidad sino como infinito: “El otro como absoluto pasa a ser trascendencia anterior a toda razón y a todo universal” (Juan C. Aguirre, 2006). La relación que se establece con el Otro desde nuestra propuesta no es una relación de poder sobre el otro, es una relación de encuentro, de vida, de fe.

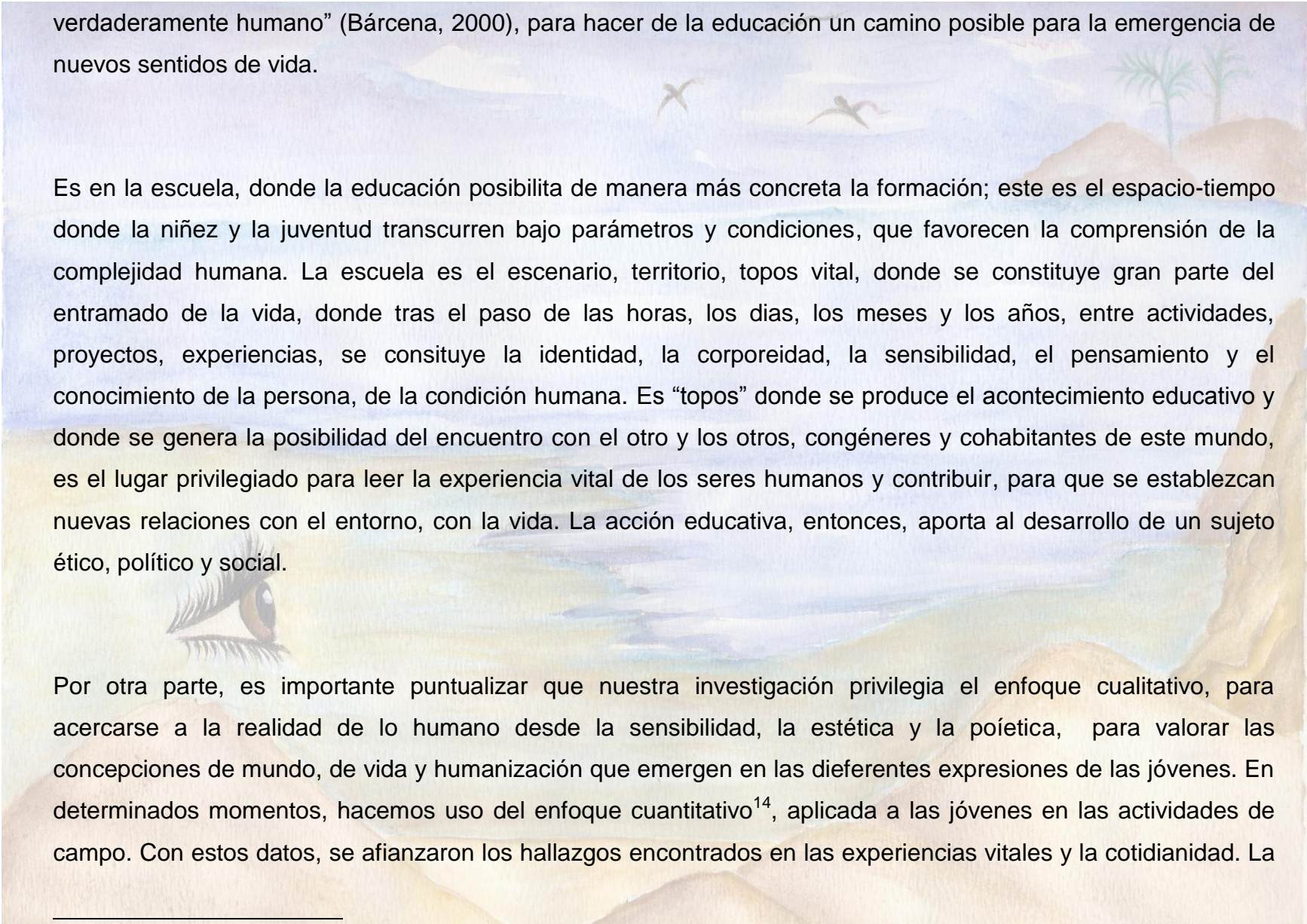
ARTICULACIÓN CON EL MACRO-PROYECTO Y CAMPOS DE CONOCIMIENTO

“El espíritu de nuestra época, definitivamente, impone a nuestras prácticas educativas y a nuestros discursos pedagógicos, un estado de la mente en virtud del cual ya no es posible seguir manteniendo la inocencia, lo que no significa que tengamos que perder la fe y la esperanza en el cultivo de la humanidad y de lo verdaderamente humano”

Fernando Bárcena

Esta obra de conocimiento que se teje a partir de los elementos constitutivos del pensamiento complejo, está enraizada en el triaje educación – sociedad – cultura, para nutrir el macroproyecto de investigación y desde allí entrar en relación con los campos de conocimiento que propone la maestría: Pedagogía y Currículo, Educación y Democracia, Educación y Desarrollo Local.

Pensar la educación, es un reto que ha comprometido a varias generaciones de académicos, dedicados a reflexionar y hacer búsquedas, en este sentido, desde una postura crítica de la sociedad y la cultura, reconstructora a la vez de nuevos paisajes, nuevos horizontes, que den sentido a la vida. Desde nuestra misión con las jóvenes de la Ciudadela Educativa, hemos asumido este proceso investigativo como un camino, un trayecto, para pensar, desde la fe y la esperanza, en lo que Bárcena llama el “cultivo de la humanidad y de lo

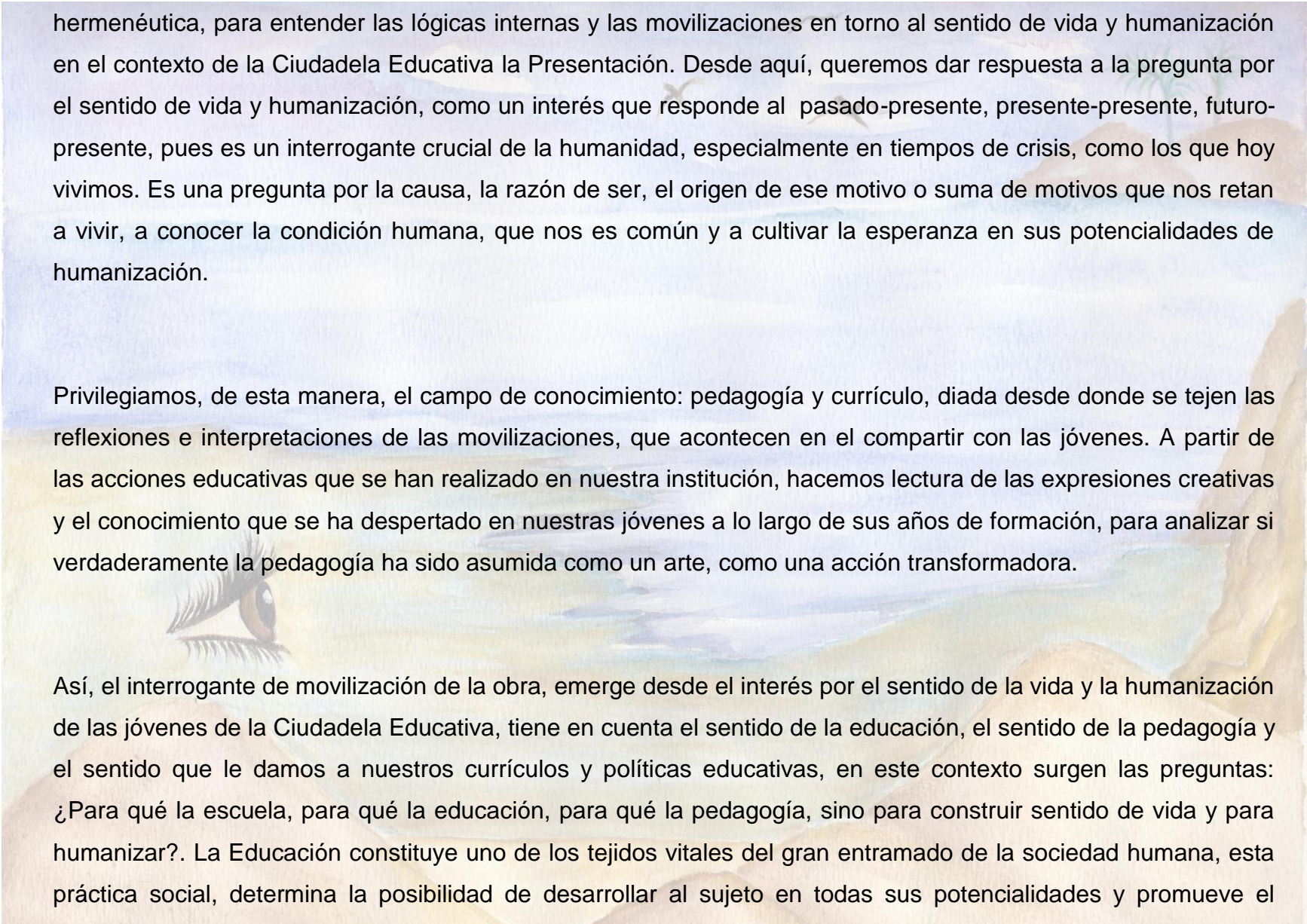


verdaderamente humano” (Bárcena, 2000), para hacer de la educación un camino posible para la emergencia de nuevos sentidos de vida.

Es en la escuela, donde la educación posibilita de manera más concreta la formación; este es el espacio-tiempo donde la niñez y la juventud transcurren bajo parámetros y condiciones, que favorecen la comprensión de la complejidad humana. La escuela es el escenario, territorio, topos vital, donde se constituye gran parte del entramado de la vida, donde tras el paso de las horas, los días, los meses y los años, entre actividades, proyectos, experiencias, se constituye la identidad, la corporeidad, la sensibilidad, el pensamiento y el conocimiento de la persona, de la condición humana. Es “topos” donde se produce el acontecimiento educativo y donde se genera la posibilidad del encuentro con el otro y los otros, congéneres y cohabitantes de este mundo, es el lugar privilegiado para leer la experiencia vital de los seres humanos y contribuir, para que se establezcan nuevas relaciones con el entorno, con la vida. La acción educativa, entonces, aporta al desarrollo de un sujeto ético, político y social.

Por otra parte, es importante puntualizar que nuestra investigación privilegia el enfoque cualitativo, para acercarse a la realidad de lo humano desde la sensibilidad, la estética y la poética, para valorar las concepciones de mundo, de vida y humanización que emergen en las diferentes expresiones de las jóvenes. En determinados momentos, hacemos uso del enfoque cuantitativo¹⁴, aplicada a las jóvenes en las actividades de campo. Con estos datos, se afianzaron los hallazgos encontrados en las experiencias vitales y la cotidianidad. La

¹⁴ Encuesta aplicada en la actividad “Sentido de vida”. Ver anexo.

The background of the page features a soft, painterly illustration of a landscape with rolling hills and a blue sky. In the lower-left foreground, a large, detailed eye is depicted, looking towards the right. The overall style is artistic and contemplative.

hermenéutica, para entender las lógicas internas y las movilizaciones en torno al sentido de vida y humanización en el contexto de la Ciudadela Educativa la Presentación. Desde aquí, queremos dar respuesta a la pregunta por el sentido de vida y humanización, como un interés que responde al pasado-presente, presente-presente, futuro-presente, pues es un interrogante crucial de la humanidad, especialmente en tiempos de crisis, como los que hoy vivimos. Es una pregunta por la causa, la razón de ser, el origen de ese motivo o suma de motivos que nos retan a vivir, a conocer la condición humana, que nos es común y a cultivar la esperanza en sus potencialidades de humanización.

Privilegiamos, de esta manera, el campo de conocimiento: pedagogía y currículo, diada desde donde se tejen las reflexiones e interpretaciones de las movilizaciones, que acontecen en el compartir con las jóvenes. A partir de las acciones educativas que se han realizado en nuestra institución, hacemos lectura de las expresiones creativas y el conocimiento que se ha despertado en nuestras jóvenes a lo largo de sus años de formación, para analizar si verdaderamente la pedagogía ha sido asumida como un arte, como una acción transformadora.

Así, el interrogante de movilización de la obra, emerge desde el interés por el sentido de la vida y la humanización de las jóvenes de la Ciudadela Educativa, tiene en cuenta el sentido de la educación, el sentido de la pedagogía y el sentido que le damos a nuestros currículos y políticas educativas, en este contexto surgen las preguntas: ¿Para qué la escuela, para qué la educación, para qué la pedagogía, sino para construir sentido de vida y para humanizar?. La Educación constituye uno de los tejidos vitales del gran entramado de la sociedad humana, esta práctica social, determina la posibilidad de desarrollar al sujeto en todas sus potencialidades y promueve el avance social y cultural de los pueblos.

Jaime Pineda, aliado del pensamiento ambiental nos propone una respuesta a la pregunta ¿Para que educar?: “...Para conservarse y preservarse como comunidad; para instaurar un modelo, un eidos, un telos; para fundar algo que permanezca...”¹⁵. El ¿para qué? es un camino reflexivo al que cada ser humano esta convocado, el ¿para qué? abre los ojos, abre los sentidos, abre el pensamiento, permite sumergirse en el mundo del saber, en los componentes que propician el cuidado de la comunidad, los nuevos modelos, las nuevas fundaciones, los nuevos cambios de paradigma. Es necesario, por tanto, entender la pedagogía como ese acontecer permanente de la ética, en el cual hacemos recorridos que desestabilizan nuestras creencias, nuestros antiguos conceptos, nuestra propia condición de humanidad. Esta nos pone de cara a un reconocimiento de la vida, del cosmos, de la naturaleza, de lo pasajeros, finitos, limitados que somos y a la vez nos invita a reconocer nuestras acciones como fuentes de transformación.

La Obra de conocimiento aporta al campo de la pedagogía y el currículo, al generar nuevas maneras de abordar la realidad de las jóvenes, de hacer lectura de sus sentidos de vida y humanización, al proponer una ruta metodológica, que movilice a buscar las razones de su existencia, para valorar aquello que la vida, la familia, el colegio, las personas, las experiencias vitales han dejado en ellas. En este sentido nos atrevimos a tocar su vida, a ofrecerles un camino distinto para pensar-se, reflexionar-se, leer-se y narrar-se, en medio de la confianza, espontaneidad y apertura, para reconfigurar su rol de estudiantes y nuestro rol de maestras como participes de las comunidades de sentido, como acompañantes en camino, como sujetos en proceso de formación, con capacidad de admiración, de apertura frente a los saberes y sentidos de vida y humanización que circulan en la

¹⁵ Notas del Seminario Campos intelectuales del pensamiento contemporáneo. Pensamiento Ambiental. Jaime Pineda, Magíster en Filosofía. 2010.

Ciudadela Educativa La Presentación, para transformarnos en caminantes, lectoras e intérpretes, con una nueva sensibilidad frente a la vida de las jóvenes.

Por otra parte, el punto de encuentro entre el campo Educación y Democracia y la presente obra, confluye en la necesidad de formar en la esperanza, resignificar el acto creador, ese acto que sucede entre el nacer y el morir, que se hace explícito en la capacidad que tiene el sujeto de tomar la decisión de cambiar la realidad, de participar de las nuevas emergencias que llevan consigo su sello e identidad creadora. Como expresa Hannah Arendt, es lo que genera la transformación, educar como actuar, significa tomar la iniciativa, pues solo por esta capacidad radical de sorpresa e innovación el ser humano es insustituible, único e irrepetible y por tanto imprevisible. En la acción y en la creación están vinculadas la vivencia, la percepción, la forma como se comprende el mundo, como se da la proximidad con el otro: “Por la acción mostramos quiénes somos y damos así respuesta a la pregunta: ¿quién eres tu? Ese descubrimiento de quién es alguien, está implícito tanto en sus palabras como en sus actos” (Fernando Bárcena, 2000). Es preciso entonces convertirnos en edu-creadores de sueños, de posibilidades, de esperanzas, de oportunidades, en palabras de Zygmunt Bauman: “en artistas de la vida” (Bauman, 2009).

La formación en ciudadanía parte de la concepción de ciudad, imaginario social, que lleva a la niñez y a la juventud a entenderse como sujetos de derecho. Esto implica formar desde los primeros años en la necesidad de reclamar los derechos reconocidos y aquellos que otros no han reclamado, pues solo cuando los afectados reclaman sus derechos, el derecho es importante. Proponemos una formación que incluya la construcción del criterio moral, el cual, ayuda a sensibilizar y reta a entender las consecuencias que pueden causar nuestros actos en relación con el otro y con la sociedad. Es preciso generar y reconstruir también desde la educación el principio

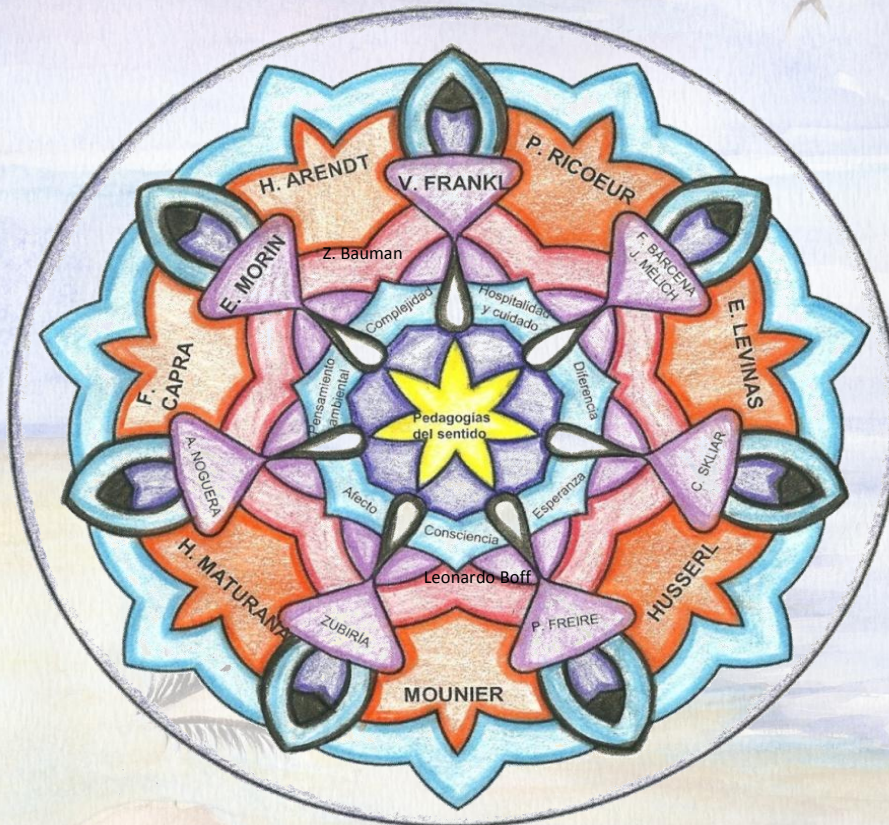
de la confianza como punto de partida para cualquier relación. La confianza se inaugura en el cuidado. Es tarea de la educación generar una cultura del cuidado como nos propone el filósofo de la educación Fernando Bárcena: “Se trata de comprender como vía para estar en paz con un mundo común, y como fuente para el encuentro con la otredad. Se trata de aceptar el reto del cuidado del otro, pasando por la necesidad de descentrar el yo, por la necesidad de salir de los límites del cuidado de sí mismo” (Bárcena, 2000); ética del cuidado que supera nuestra formación egocéntrica, competitiva, donde el otro no es un prójimo a quien ayudar y tender la mano, sino un adversario para vencer, creemos en una educación que propicie la hospitalidad, el reconocimiento de la diferencia, el respeto de sí y del otro.

Propiciamos, además, una oportunidad de desarrollo local, hacia el mejoramiento en la calidad de vida de las jóvenes de la Ciudadela Educativa la Presentación, al ofrecer un escenario pedagógico que ayuda a las jóvenes a reconocerse como ciudadanas del mundo, donde no importa solo su círculo, sus límites, sus fronteras, sus propios problemas, sino la realidad de la humanidad. Es importante tener en cuenta que un ciudadano del mundo, es un ser con consciencia del otro, de lo otro, de los otros, no centrado en patriotismos inútiles y generadores de violencia, centrado sí, en la vida humana, en la riqueza de las diversas culturas y lenguajes, con criterios éticos, políticos y sociales que le ayudan a optar por la defensa de la vida y la oposición a la barbarie. Proponemos una educación gestora de nuevos modelos de desarrollo local y social, que propicien condiciones de vida digna, justa y de reconocimiento para toda la ciudadanía, generadora de transformación y constructora de sentidos de vida y de humanización. Después del proceso realizado las jóvenes emprendieron un camino de identificación personal y grupal, potencializaron su liderazgo y afinaron su sensibilidad ante la vida, con actitudes de cuidado, respeto, veneración y generosidad.

RACIONALIDAD ABIERTA, CRÍTICA Y COMPLEJA

Nuestra obra: “Movilizaciones en las jóvenes, en torno al sentido de vida y humanización a partir de la lectura de las experiencias vitales, la cotidianidad y las políticas de formación de La Ciudadela Educativa La Presentación”, ha sido pensada y desarrollada desde una racionalidad abierta, crítica y compleja. Es abierta porque propone el diálogo con otras disciplinas: la ética, la filosofía, la teología, la sociología, la pedagogía, la psicología, la antropología, la biología; entra en diálogo con ellas, para comprender desde diferentes perspectivas nuestro interés de investigación que nos lleva a tener una visión más integral del mundo, de la sociedad y de la persona.

Además entra en dialogicidad con las jóvenes y diferentes autores que han hecho referencia a la necesidad de generar en la educación, una mirada profunda hacia la razón de ser de la misma, para promover desde sus políticas una formación que propenda por la construcción de sentidos de vida y humanización de la niñez y la juventud. Pensadores como Emmanuel Levinas, Hannah Arendt, Paul Ricoeur, Edgar Morin, Paulo Freire, Fernando Bárcena, Joan Carles Mêlich, Carlos Skliar, Miguel de Zubiría, entre otros, abren horizontes de sentido hacia nuevos planteamientos en la educación, nos brindan elementos para acercarnos de manera más pertinente al mundo de las jóvenes, para permanecer a la expectativa de encontrar lo emergente que fluya en el encuentro con ellas.



Mirada 4. Pedagogías del sentido

Nuestra obra no se limita en hacer interpretaciones o a elaborar significados, ni quiere presentar verdades absolutas en torno al sentido de vida y la humanización. Tampoco pretende sentar preceptos o dogmas, por el contrario quiere permitir que se susciten en las jóvenes y en los futuros lectores sus propias interpretaciones y construcciones de sentido. Asumimos con riesgo la lectura de sus narraciones de vida y sabemos que no todo

Cada uno de los autores contenidos en la Mirada 4: “Pedagogías del sentido”, nos hacen los siguientes aportes,

Zubiria: importancia de los vínculos y la pedagogía afectiva.

Leonardo Boff: ilumina el ámbito teológico de la fe en Dios.

Z. Bauman: sentido de vida como Búsqueda y vida como obra de arte, como creación.

Edgar Morin: Complejidad

F. Bárcena y J.C. Mèlich: Hospitalidad y cuidado

C. Skliar: Diferencia

P. Freire: Consciencia – Esperanza

Noguera: Pensamiento ambiental

quedará dicho, que más allá de nuestras lecturas, sus vidas serán signo de lo que realmente han construido: existencias con sentidos, jóvenes más humanas, con proyectos humanizadores.

En este mismo contexto de una racionalidad abierta, queremos exaltar los aportes de las políticas educativas asumidas por la Ciudadela Educativa La Presentación, nutridas por los pensadores e inspiradores de la educación personalizada: E. Mounier, P. Faure, M. Montessori, Hna. Judith León G., entre otros, quienes proponen el cultivo de una formación integral que favorece la vivencia de un enfoque pedagógico en clave de apertura. Además, se reconoce la importancia de los principios pedagógicos de Marie Poussepin¹⁶ los cuales son referentes para la educación Presentación que contribuyen a crear una cultura Institucional en apertura y dialogicidad.

Nuestra obra presenta, además, una postura crítica ante los modelos educativos fundados en el proyecto de la Ilustración, desde donde la educación era enfocada fundamentalmente a la generación de conocimientos que aseguraban el desarrollo tecnologicista y científico y generó una escisión entre el sujeto y la naturaleza, entre la ciencia y la humanidad. Reflexionamos en torno al sistema educativo que tiende a homogenizar y formar gente competente, es decir formar para el trabajo y no para el sentido, que tiende a perpetuar las lógicas del sistema dominante, sin generar o permitir otras emergencias del ser que se constituyen en fuentes de sentido y humanización: cultivo de la sensibilidad, desarrollo de las potencialidades afectivas, desarrollo de la inteligencia emocional, la valoración de múltiples expresiones artísticas y culturales, que son fuente de sabiduría. Crítica que también da cuenta de las posibilidades que tiene la Ciudadela Educativa para desarrollar nuevas estrategias

¹⁶ Marie Possepin, (1653-1744), Fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, beatificada por S.S. Juan Pablo II en el año de 1994 y declarada como “Apóstol social de la Caridad”. Su carisma: es un don legado por el Espíritu Santo a la Iglesia para el servicio de la caridad.

metodológicas que retomen la intencionalidad primera sobre la cual se construyó esta sede, en su diseño arquitectónico y pedagógico. Crítica concebida también como la historicidad, que da cuenta de las experiencias vitales de las jóvenes para interpretar el sentido de vida.

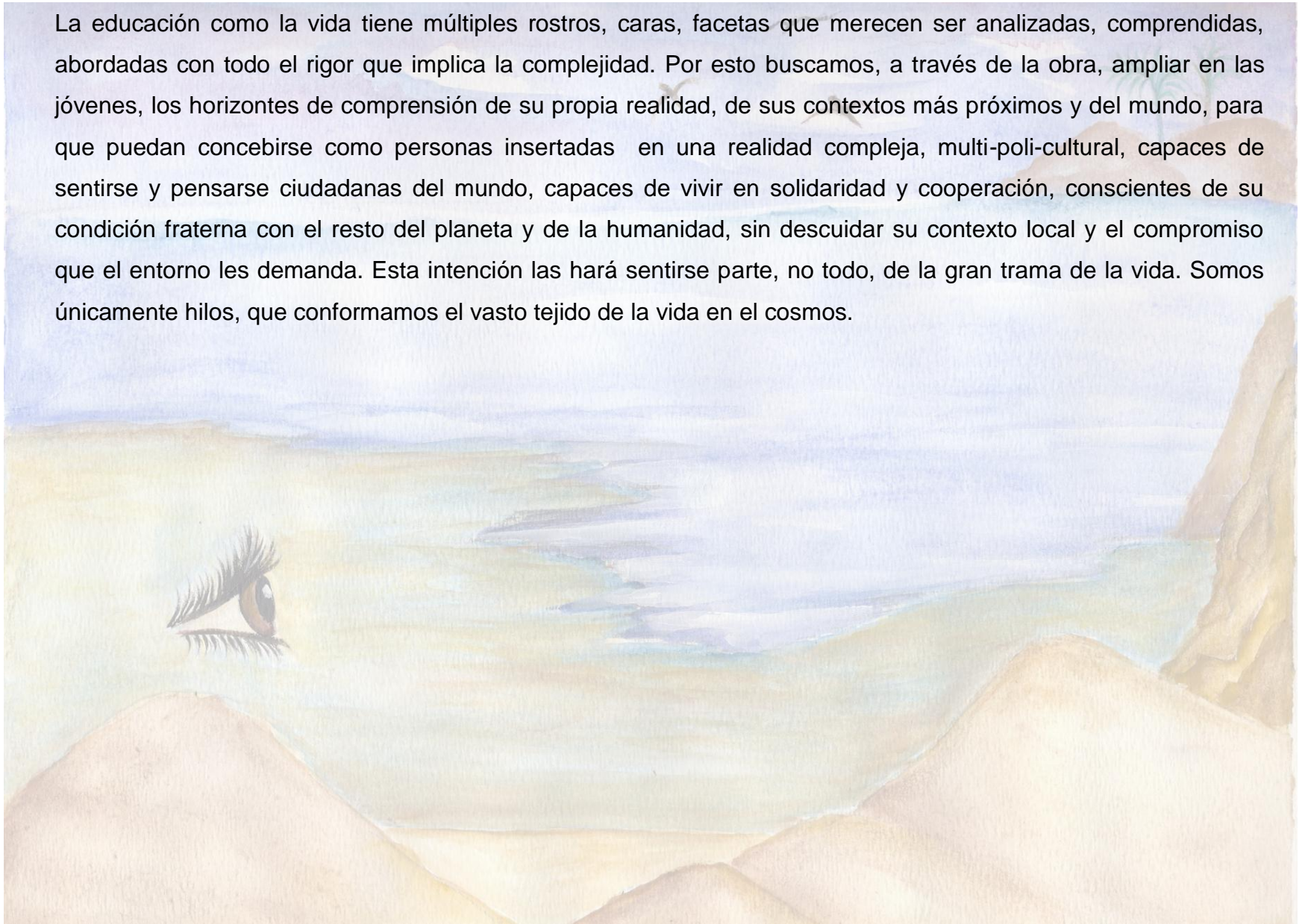
Hemos recorrido los caminos del sentido de vida y la humanización de las jóvenes de la Ciudadela, a la vez que hemos palpado el sin sentido y la deshumanización que, en cierto modo, las habita, generados en algunos casos por la realidad familiar, social y cultural que viven y en otros, por las prácticas educativas, las cuales se quedan cortas para enseñarles a asumir su realidad, para enseñarles a vivir. Hemos puesto en diálogo la narración de sus historias con las propuestas de los autores, en recorrido para identificar las alternativas de solución frente a los métodos de enseñanza que deben ser reorientados hacia prácticas más humanizadoras, que aborden la vida en todas sus dimensiones y la integralidad de las jóvenes: su pensar, su actuar, su hablar y su sentir.

Se ha realizado el contraste entre los medios y recursos que ofrece la institución por su planta física, su infraestructura, su ambiente ecológico, su estilo, pensado y construido para desarrollar una cosmogonía de la ciudadanía, enraizada en la complejidad de sistemas que habitan la ciudad: parques, calles, espacios públicos y privados, vecindades, senderos, señales, símbolos, lenguajes propios y lo más importante el espacio donde habita la vida, en múltiples manifestaciones; con las posturas de los maestros para acompañar a las jóvenes a cruzar los médanos de su propia historia, en camino con ellas por el trayecto que las conducirá a la estación del asombro, donde lo hermoso, lo bello de la vida acontece.

Nos atrevemos a trasgredir las corrientes de la sociedad que proponen modelos educativos cerrados y absolutos: educación tradicional, educación por competencias, educación para el trabajo, centrados especialmente en las competencias cognitivas o laborales, para abordar nuevas formas que respondan a las necesidades de formación de la humanidad, formas basadas en el sujeto, donde se retoma la vida y se da prioridad a la construcción de sentido. Valoramos las experiencias de las jóvenes y las emergencias que desde sus nuevas sensibilidades, nuevos lenguajes, nuevos imaginarios, nuevas comprensiones, nuevos significados y sentidos aportan al Proyecto Educativo.

Basado en el pensamiento de Edgar Morin, quien nos invita a mirar la vida en sus múltiples conexiones, a construir un nuevo método, a romper paradigmas simplificadores y unidimensionales, a atrevernos a recorrer un camino donde no hay recetas, mapas, cartografías, procedimientos estandarizados; desde el pensamiento complejo, hicimos un nuevo aporte a la formación de las estudiantes de la Ciudadela Educativa, para ayudarles a comprenderse como sujetos eco-bio-multidimensionales de su propia vida y de su entorno, a percibirse como personas siempre en relación, conectadas con la vida, con la tierra, con el cosmos, con un compromiso ético, político, social, e histórico, capaces de construir sentidos de vida para sí mismas y para la humanidad. Trabajamos las categorías centrales que articulan nuestra obra de conocimiento, en las triadas: sujeto–realidad–alteridad, educación–sentido de vida–humanización, reforma–poiesis–políticas de formación y el tetraedro: sujeto–humanización–vida–sentido. Estas categorías se expresan en cada uno de los médanos: “El asombro: caminos para pensar-sentir-humanizar la vida”, “Emprender el camino hacia la mar” y “La mirada readora: Atravesar los médanos y avizorar la mar”.

La educación como la vida tiene múltiples rostros, caras, facetas que merecen ser analizadas, comprendidas, abordadas con todo el rigor que implica la complejidad. Por esto buscamos, a través de la obra, ampliar en las jóvenes, los horizontes de comprensión de su propia realidad, de sus contextos más próximos y del mundo, para que puedan concebirse como personas insertadas en una realidad compleja, multi-poli-cultural, capaces de sentirse y pensarse ciudadanas del mundo, capaces de vivir en solidaridad y cooperación, conscientes de su condición fraterna con el resto del planeta y de la humanidad, sin descuidar su contexto local y el compromiso que el entorno les demanda. Esta intención las hará sentirse parte, no todo, de la gran trama de la vida. Somos únicamente hilos, que conformamos el vasto tejido de la vida en el cosmos.



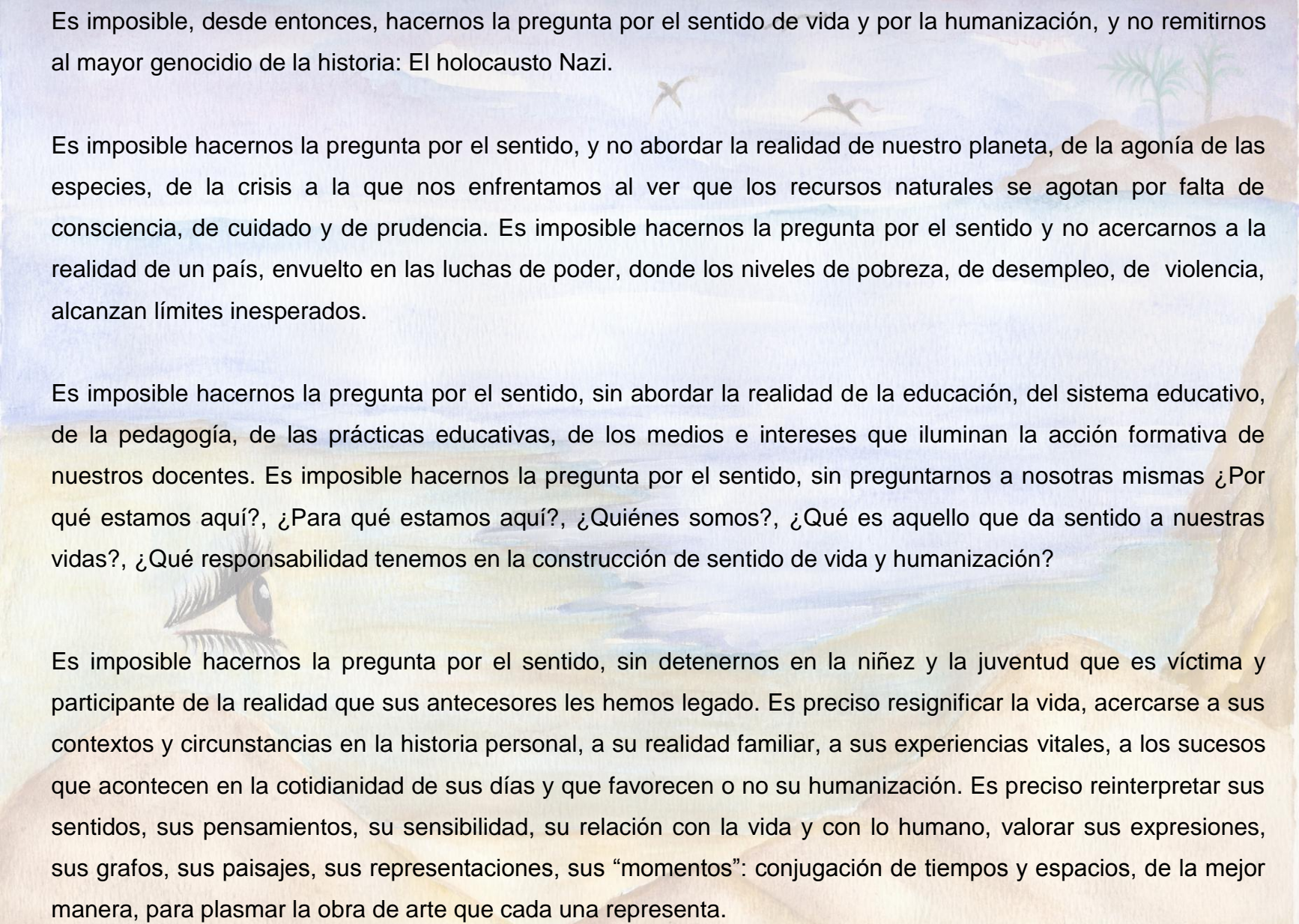
SEGUNDO MÉDANO

EMPRENDER EL CAMINO HACIA LA MAR

En este capítulo presentamos el tetraedro sobre el cual se funda nuestro recorrido: Sujeto _____ Humanización
| |
Vida _____ Sentido

Estas cuatro aristas que se presentan ante nosotras, abarcan debates milenarios, siempre abiertos, ante los cuales es imposible callar o sumergirnos en una postura de indiferencia en el contexto de “sin sentido”, de “no vida” y de “deshumanización” que nos rodea. Contrario a lo esperado después de clausurar el siglo XX, siglo de la luzes, siglo de la razón, las anteriores categorías se constituyen en consecuencias de la promesa incumplida de progreso, calidad de vida y felicidad anunciada por el pensamiento moderno. La diosa razón con su contundente búsqueda de la “verdad absoluta”, y en su proyecto de tecnologización de la ciencia, no dio respuesta a la necesidad que tienen los sujetos de construir sus sentidos de vida, paradójicamente nos presentó en un solo escenario la crueldad, la indiferencia, la ausencia de criterios éticos o morales que al menos rescataran o respetaran la vida humana como un mínimo, esto es lo que llamaría Hannah Arendt: “la banalidad del mal”¹⁷.

¹⁷Con esta frase titula Hannah Arendt el informe realizado al juicio que se hace al comandante Eichmann en Jerusalén. A quien finalizada la segunda guerra mundial, judicializan y en medio del juicio al preguntarle ¿cómo se declara?, fuerte y tranquilamente expresa: inocente, pues no puede sentirse culpable porque cumplía la ley. Ley que se impone a la vida, ley que la rechaza como principio fundamental y que no hace honor por ningún mérito al verdadero proceso de humanización. Por el contrario, cargó la historia de razones para perder el sentido, nos legó un modelo para producir la muerte y presentó los más altos niveles de deshumanización a los que en nuestra condición de humanidad, podríamos llegar.



Es imposible, desde entonces, hacernos la pregunta por el sentido de vida y por la humanización, y no remitirnos al mayor genocidio de la historia: El holocausto Nazi.

Es imposible hacernos la pregunta por el sentido, y no abordar la realidad de nuestro planeta, de la agonía de las especies, de la crisis a la que nos enfrentamos al ver que los recursos naturales se agotan por falta de consciencia, de cuidado y de prudencia. Es imposible hacernos la pregunta por el sentido y no acercarnos a la realidad de un país, envuelto en las luchas de poder, donde los niveles de pobreza, de desempleo, de violencia, alcanzan límites inesperados.

Es imposible hacernos la pregunta por el sentido, sin abordar la realidad de la educación, del sistema educativo, de la pedagogía, de las prácticas educativas, de los medios e intereses que iluminan la acción formativa de nuestros docentes. Es imposible hacernos la pregunta por el sentido, sin preguntarnos a nosotras mismas ¿Por qué estamos aquí?, ¿Para qué estamos aquí?, ¿Quiénes somos?, ¿Qué es aquello que da sentido a nuestras vidas?, ¿Qué responsabilidad tenemos en la construcción de sentido de vida y humanización?

Es imposible hacernos la pregunta por el sentido, sin detenernos en la niñez y la juventud que es víctima y participante de la realidad que sus antecesores les hemos legado. Es preciso resignificar la vida, acercarse a sus contextos y circunstancias en la historia personal, a su realidad familiar, a sus experiencias vitales, a los sucesos que acontecen en la cotidianidad de sus días y que favorecen o no su humanización. Es preciso reinterpretar sus sentidos, sus pensamientos, su sensibilidad, su relación con la vida y con lo humano, valorar sus expresiones, sus grafos, sus paisajes, sus representaciones, sus “momentos”: conjugación de tiempos y espacios, de la mejor manera, para plasmar la obra de arte que cada una representa.

SUJETO, CONSTRUCTOR DE SENTIDOS DE VIDA Y HUMANIZACIÓN

Navegar hacia la realidad del sujeto constituye toda una aventura humana, que implica volver la mirada sobre la tradición filosófica de occidente, aquella que dedicó buena parte de sus disertaciones, en abordar la noción de sujeto. Como expresa Edgar Morín: "...es una noción extremadamente controvertida. Desde el principio, se manifiesta en forma paradójal: es, a la vez, evidente y no evidente" (Morin, 1992). Paradójal porque el ser humano es nombrado y reconocido, tiene una identidad social en la mayoría de las culturas, tiene un yo, es un alguien que existe, que tiene consciencia, cuerpo, forma y espíritu, no se puede negar. Pero a la vez, no se sabe todo sobre el sujeto, se duda de él, se pone en cuestión su realidad. No es evidente porque seguimos planteándonos ¿en dónde está el sujeto?, ¿cuál es el lugar del sujeto?, ¿qué hace el sujeto y qué lo hace sujeto?

Desde la teoría del conocimiento se define al sujeto como "sujeto para un objeto", podemos afirmar entonces que a partir de la modernidad el discurso sobre el sujeto está indisolublemente relacionado o ligado al objeto. El objeto es conocido por el sujeto y a su vez el sujeto solo es comprensible mediante el objeto. Es pertinente resaltar que a partir de la premisa de Descartes: "pienso, luego existo", no sólo se llega al culmen del idealismo racionalista, sino que se convulsiona todo el pensamiento y surge propiamente la modernidad. La definición del sujeto se empobrece al dar una respuesta racional y fragmentada a los grandes interrogantes sobre sí, se evidencia la división del ser y el olvido de las dimensiones que lo constituyen más allá de la dimensión cognitiva, la ética, la espiritual, la comunicativa, la afectiva, la estética, la corporal y la socio-política.

Una consecuencia de este paradigma, es que todo, hasta la existencia, se explica desde la razón y como dice Ana Patricia Noguera: “Desde dicho momento gran parte de la historia del pensamiento occidental, hasta bien entrado el siglo XX, tendrá como fin el desarrollo, el develamiento, el colocar en escena o la realización de dicha razón en la forma de sujeto y de subjetividad que son su forma moderna de ser” (Noguera, 2004). Realidad que nos ayuda a profundizar un poco más sobre los conceptos de sujeto y de objeto desde la visión gnoseológica, y que tiene que ver con la coincidencia del racionalismo por parte de Descartes, como ya lo hemos mencionado a partir del “cogito ergo sum” y con el legado de Galileo Galilei al inventar el telescopio. “El telescopio es el primer símbolo de la tecnología moderna. Gracias a la instrumentación y a la posibilidad de la medición se llega a la exactitud que será la característica de la verdad del mundo físico. Verdad y exactitud se identificarán al punto de que el mundo para la ciencia se reduce a objeto como dado, es decir, al *datum*”. (Noguera, 2004).

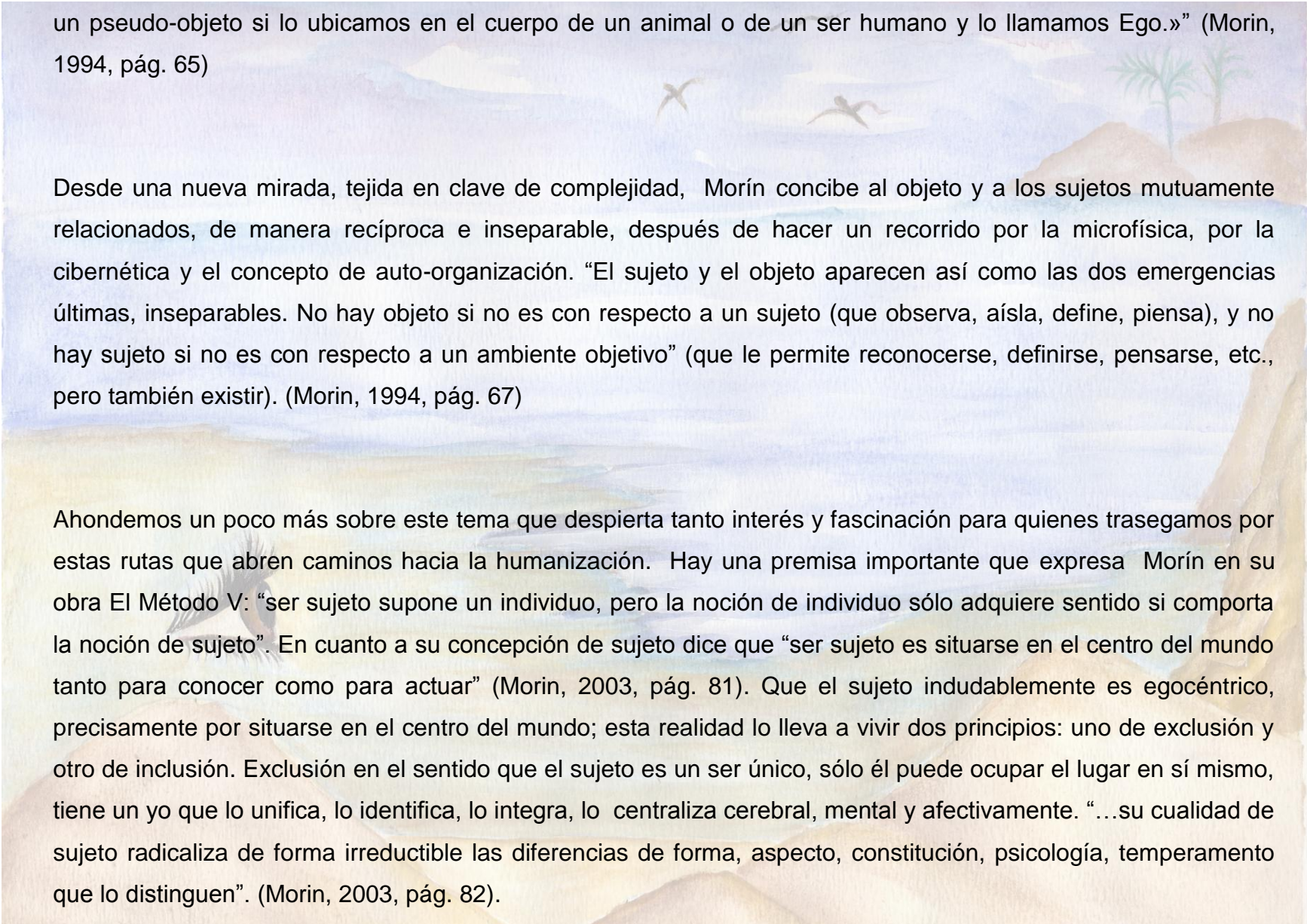
El hombre, sujeto pensante, con capacidad de conocer, entra en relación con el objeto, en este caso con el descubrimiento de Galilei: el telescopio, instrumento que es manipulado por el hombre y que le posibilita ir más allá de su miope mirada, de los estrechos límites de los sentidos y lo proyecta hacia tiempos y espacios diferentes, que le permiten abordar la realidad, el conocimiento de otra manera.

La relación entre sujeto y objeto, no sólo representa el más estrecho vínculo entre estas dos realidades, sino que a la vez constituye la ruptura, la división o la escisión entre el sujeto y el objeto, con todo lo que implica esta segmentación. Este “paradigma cartesiano separa al sujeto del objeto con una esfera propia para cada uno: la filosofía y la investigación reflexiva por un lado, la ciencia y la investigación objetiva por el otro. Esta disociación atraviesa el universo de un extremo al otro: Sujeto / Objeto, Alma / Cuerpo, Espíritu / Materia, Calidad / Cantidad,

Finalidad / Causalidad, Sentimiento / Razón, Libertad / Determinismo, Existencia / Esencia... Este paradigma determina una doble visión del mundo, en realidad, un desdoblamiento del mismo mundo: por un lado, un mundo de objetos sometidos a observaciones, experimentaciones, manipulaciones; por el otro, un mundo de sujetos planteándose problemas de existencia, de comunicación, de consciencia, de destino". (Morin, Edgar, 1999).

La manera como Morín concibe al sujeto y su aporte desde la complejidad, busca restablecer la relación entre sujeto/objeto como una relación sujeto/sujeto. Morín expresa que la ciencia determinista, ha diluido al sujeto y la filosofía positivista y la estructural lo han expulsado, pero a pesar de esto, el sujeto sigue existiendo, sigue estando allí y allá, va y viene, así esté relegado o excluido de estos discursos. "La disyunción sujeto/objeto, haciendo del sujeto un «ruido», un «error», producía, al mismo tiempo, la disyunción entre el determinismo, propio del mundo de los objetos y la indeterminación que se volvía lo propio del sujeto". (Morín, 2006, pág. 64). Critica el paradigma de occidente donde se concibe al objeto como lo cognoscible, lo determinable, lo aislable, que puede ser abordado, estudiado, manipulado, por el sujeto: "Contiene la verdad objetiva y en ese caso, es todo para la ciencia, pero al ser manipulable por la técnica, es nada" (Morín, 2006).

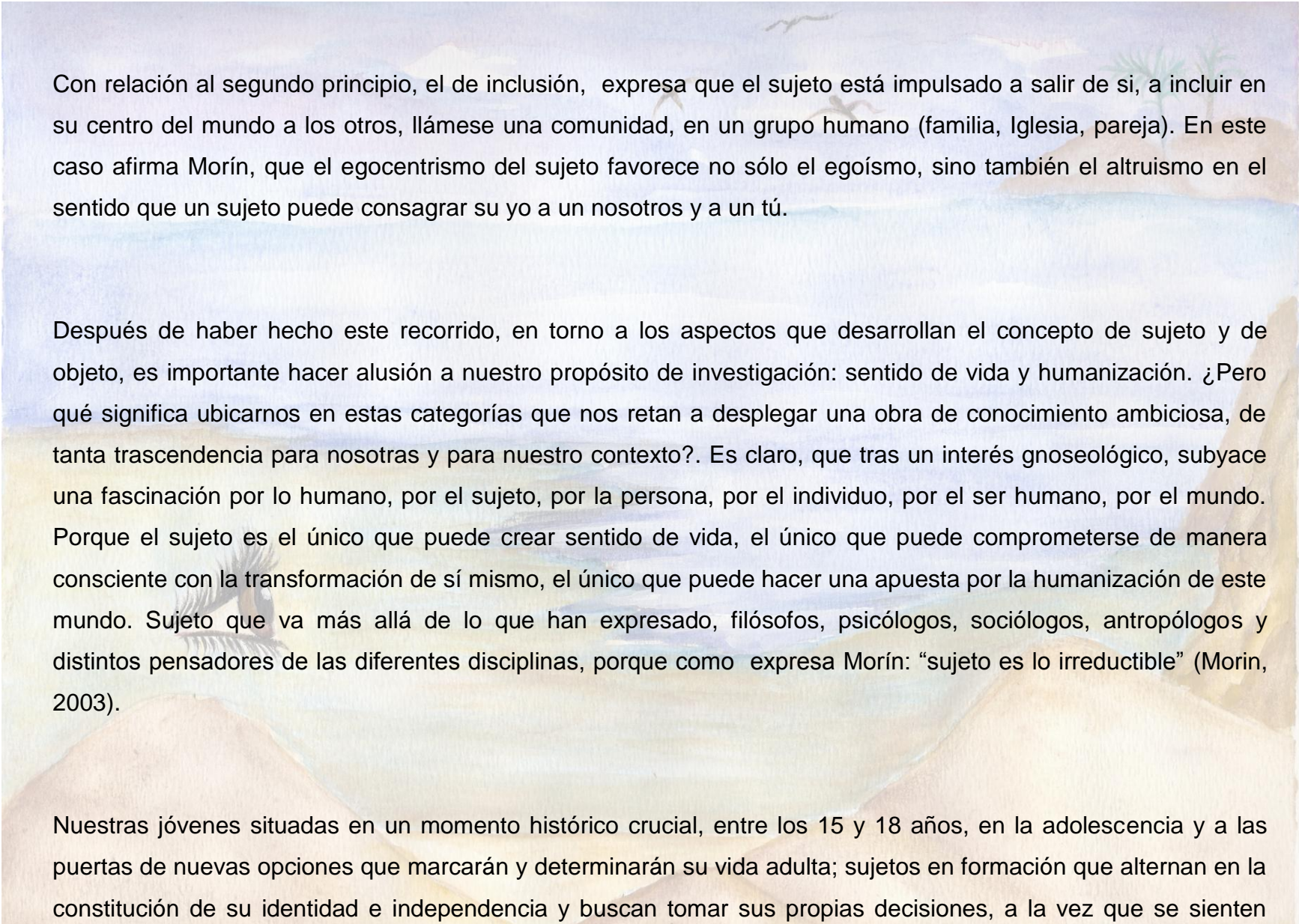
En cuanto al sujeto, este lo relaciona con lo desconocido, con lo indeterminado, con lo extraño. "en la ciencia de Occidente, el sujeto es el todo-nada; nada existe sin él, pero todo lo excluye; es como el soporte de toda verdad pero, al mismo tiempo, no es más que «ruido» y error frente al objeto", porque es indescriptible según los criterios del objetivismo: «No hay nada en nuestras teorías actuales del pensamiento que nos permita distinguir lógicamente entre un objeto como una piedra y un sujeto como unidad de consciencia, el cual aparece sólo como



un pseudo-objeto si lo ubicamos en el cuerpo de un animal o de un ser humano y lo llamamos Ego.» (Morin, 1994, pág. 65)

Desde una nueva mirada, tejida en clave de complejidad, Morín concibe al objeto y a los sujetos mutuamente relacionados, de manera recíproca e inseparable, después de hacer un recorrido por la microfísica, por la cibernética y el concepto de auto-organización. “El sujeto y el objeto aparecen así como las dos emergencias últimas, inseparables. No hay objeto si no es con respecto a un sujeto (que observa, aísla, define, piensa), y no hay sujeto si no es con respecto a un ambiente objetivo” (que le permite reconocerse, definirse, pensarse, etc., pero también existir). (Morin, 1994, pág. 67)

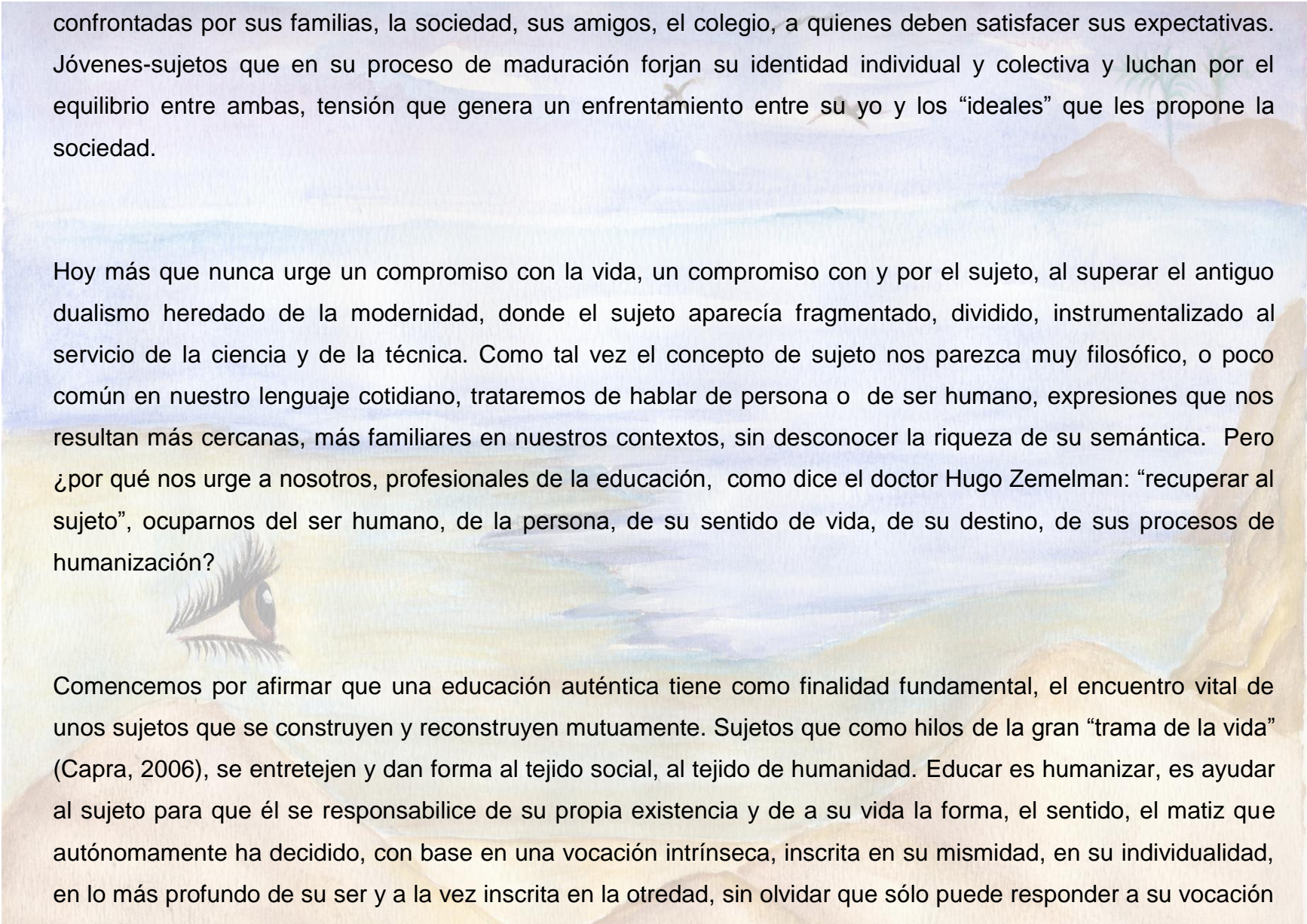
Ahondemos un poco más sobre este tema que despierta tanto interés y fascinación para quienes trasegamos por estas rutas que abren caminos hacia la humanización. Hay una premisa importante que expresa Morín en su obra El Método V: “ser sujeto supone un individuo, pero la noción de individuo sólo adquiere sentido si comporta la noción de sujeto”. En cuanto a su concepción de sujeto dice que “ser sujeto es situarse en el centro del mundo tanto para conocer como para actuar” (Morin, 2003, pág. 81). Que el sujeto indudablemente es egocéntrico, precisamente por situarse en el centro del mundo; esta realidad lo lleva a vivir dos principios: uno de exclusión y otro de inclusión. Exclusión en el sentido que el sujeto es un ser único, sólo él puede ocupar el lugar en sí mismo, tiene un yo que lo unifica, lo identifica, lo integra, lo centraliza cerebral, mental y afectivamente. “...su cualidad de sujeto radicaliza de forma irreductible las diferencias de forma, aspecto, constitución, psicología, temperamento que lo distinguen”. (Morin, 2003, pág. 82).



Con relación al segundo principio, el de inclusión, expresa que el sujeto está impulsado a salir de sí, a incluir en su centro del mundo a los otros, llámese una comunidad, en un grupo humano (familia, Iglesia, pareja). En este caso afirma Morín, que el egocentrismo del sujeto favorece no sólo el egoísmo, sino también el altruismo en el sentido que un sujeto puede consagrar su yo a un nosotros y a un tú.

Después de haber hecho este recorrido, en torno a los aspectos que desarrollan el concepto de sujeto y de objeto, es importante hacer alusión a nuestro propósito de investigación: sentido de vida y humanización. ¿Pero qué significa ubicarnos en estas categorías que nos retan a desplegar una obra de conocimiento ambiciosa, de tanta trascendencia para nosotras y para nuestro contexto?. Es claro, que tras un interés gnoseológico, subyace una fascinación por lo humano, por el sujeto, por la persona, por el individuo, por el ser humano, por el mundo. Porque el sujeto es el único que puede crear sentido de vida, el único que puede comprometerse de manera consciente con la transformación de sí mismo, el único que puede hacer una apuesta por la humanización de este mundo. Sujeto que va más allá de lo que han expresado, filósofos, psicólogos, sociólogos, antropólogos y distintos pensadores de las diferentes disciplinas, porque como expresa Morín: “sujeto es lo irreductible” (Morin, 2003).

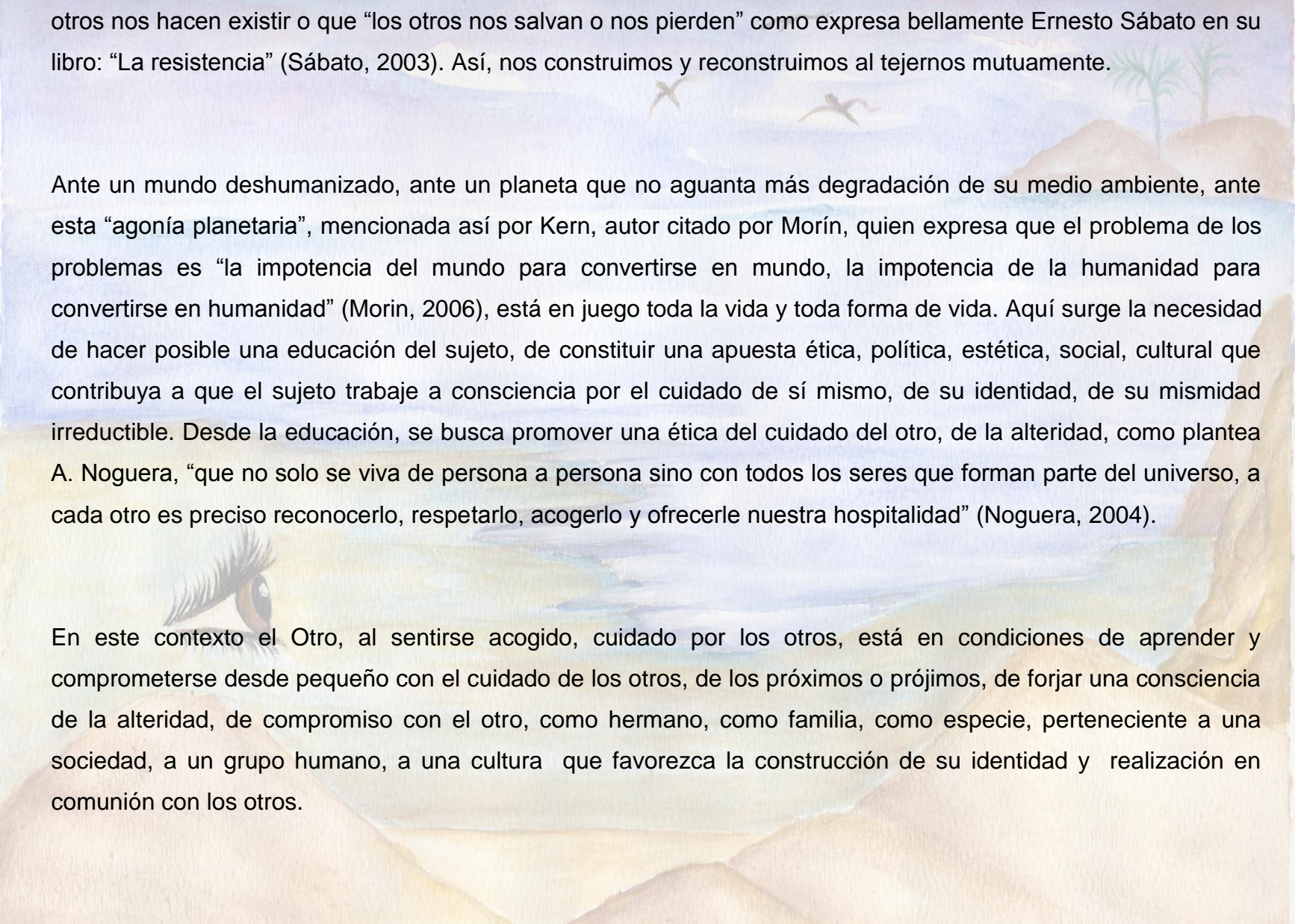
Nuestras jóvenes situadas en un momento histórico crucial, entre los 15 y 18 años, en la adolescencia y a las puertas de nuevas opciones que marcarán y determinarán su vida adulta; sujetos en formación que alternan en la constitución de su identidad e independencia y buscan tomar sus propias decisiones, a la vez que se sienten

The background of the page features a soft, painterly illustration of a landscape. In the foreground, a large, detailed eye with long, dark eyelashes is looking towards the right. The landscape beyond the eye shows rolling hills and mountains under a pale, hazy sky. A river or stream flows through the middle ground, reflecting the light. The overall color palette is muted and naturalistic, with earthy tones and soft blues.

confrontadas por sus familias, la sociedad, sus amigos, el colegio, a quienes deben satisfacer sus expectativas. Jóvenes-sujetos que en su proceso de maduración forjan su identidad individual y colectiva y luchan por el equilibrio entre ambas, tensión que genera un enfrentamiento entre su yo y los “ideales” que les propone la sociedad.

Hoy más que nunca urge un compromiso con la vida, un compromiso con y por el sujeto, al superar el antiguo dualismo heredado de la modernidad, donde el sujeto aparecía fragmentado, dividido, instrumentalizado al servicio de la ciencia y de la técnica. Como tal vez el concepto de sujeto nos parezca muy filosófico, o poco común en nuestro lenguaje cotidiano, trataremos de hablar de persona o de ser humano, expresiones que nos resultan más cercanas, más familiares en nuestros contextos, sin desconocer la riqueza de su semántica. Pero ¿por qué nos urge a nosotros, profesionales de la educación, como dice el doctor Hugo Zemelman: “recuperar al sujeto”, ocuparnos del ser humano, de la persona, de su sentido de vida, de su destino, de sus procesos de humanización?

Comencemos por afirmar que una educación auténtica tiene como finalidad fundamental, el encuentro vital de unos sujetos que se construyen y reconstruyen mutuamente. Sujetos que como hilos de la gran “trama de la vida” (Capra, 2006), se entretajan y dan forma al tejido social, al tejido de humanidad. Educar es humanizar, es ayudar al sujeto para que él se responsabilice de su propia existencia y de a su vida la forma, el sentido, el matiz que autónomamente ha decidido, con base en una vocación intrínseca, inscrita en su mismidad, en su individualidad, en lo más profundo de su ser y a la vez inscrita en la otredad, sin olvidar que sólo puede responder a su vocación si camina al lado y en relación con un tu, con un nosotros, con una comunidad. Imposible pasar por alto que los



otros nos hacen existir o que “los otros nos salvan o nos pierden” como expresa bellamente Ernesto Sábato en su libro: “La resistencia” (Sábato, 2003). Así, nos construimos y reconstruimos al tejernos mutuamente.

Ante un mundo deshumanizado, ante un planeta que no aguanta más degradación de su medio ambiente, ante esta “agonía planetaria”, mencionada así por Kern, autor citado por Morín, quien expresa que el problema de los problemas es “la impotencia del mundo para convertirse en mundo, la impotencia de la humanidad para convertirse en humanidad” (Morin, 2006), está en juego toda la vida y toda forma de vida. Aquí surge la necesidad de hacer posible una educación del sujeto, de constituir una apuesta ética, política, estética, social, cultural que contribuya a que el sujeto trabaje a consciencia por el cuidado de sí mismo, de su identidad, de su mismidad irreductible. Desde la educación, se busca promover una ética del cuidado del otro, de la alteridad, como plantea A. Noguera, “que no solo se viva de persona a persona sino con todos los seres que forman parte del universo, a cada otro es preciso reconocerlo, respetarlo, acogerlo y ofrecerle nuestra hospitalidad” (Noguera, 2004).

En este contexto el Otro, al sentirse acogido, cuidado por los otros, está en condiciones de aprender y comprometerse desde pequeño con el cuidado de los otros, de los próximos o prójimos, de forjar una consciencia de la alteridad, de compromiso con el otro, como hermano, como familia, como especie, perteneciente a una sociedad, a un grupo humano, a una cultura que favorezca la construcción de su identidad y realización en comunión con los otros.

Con relación al compromiso con el mundo es urgente que se eduque hoy a los sujetos para que tengan, en términos de Leonardo Boff y de Edgar Morín: “una consciencia planetaria”, es decir, un compromiso con el cuidado del medio ambiente, una responsabilidad política y social que permita crear una nueva civilización.

A partir de las reflexiones en torno al sujeto surgen otras preguntas que quedan abiertas:

- ¿Es factible educar hoy a los sujetos, al ser humano al margen de los grandes problemas que tenemos con relación al medio ambiente, donde la vida de todos está amenazada?
- ¿Es probable educar en un mundo donde prima una visión economicista de la vida, del mundo, del cosmos, del hábitat, del hombre, de la cultura, de la escuela, de la sociedad?
- ¿Es viable educar sin tener en cuenta unas realidades emergentes que configuran una manera de comprender y por lo tanto de ser y estar en el mundo, que alimentan un sistema dominante que se adueña del cuerpo, de la mente, de la consciencia, de la voluntad y del espíritu de los sujetos, del planeta, de la naturaleza, de la vida?

“La sociedad, la educación y la cultura, deben promover una educación con unos imperativos éticos, que apueste por un modo de vivir digno del ser humano, digno de la condición de humanidad, que todos y todas llevamos dentro y que se expresa en vivir con comprensión, solidaridad, compasión, libertad” (Hna Elizabet Caicedo, 2005). Es apremiante la necesidad de movilizar el pensamiento, para asumir desde procesos serios de comprensión, de estos tiempos presentes, un concepto de educación que tenga a su base la construcción de una antro-política o política de la humanidad a escala planetaria y política de civilización, como lo dice Edgar Morín. Desde la responsabilidad antro-política que tenemos con nosotros mismos, con nuestra condición humana y el mundo, se

hace evidente la emergencia de nuevos y pequeños pasos que sustenten una humanidad posible para todos desde la vuelta a la solidaridad viva, de persona a persona, profundamente sentida, en donde se liberen fuerzas potentes de hombres y mujeres que estén dispuestos a favorecer este aspecto de la sociedad¹⁸ expresado hoy en la hospitalidad, entendida por Leonardo Boff como sensibilidad, com-pasión y acogida.

Solidaridad que no puede quedarse en el discurso, que debe hacerse vida a través de acciones concretas de reconocimiento del otro. En un medio social cruel, construido desde las lógicas perversas del modelo capitalista, excluyente, deslegitimador de la diferencia, en un mundo reducido a un objeto de consumo, al igual que la persona y solo es aceptado aquello que cumple con unos estándares sociales, culturales y económicos o quienes cumplen con la condición mínima de consumo, la solidaridad debe traducirse en comprensión, en acogida, en legitimización del otro, en creación o construcción de oportunidades para todos y todas, en una visión de la persona y del mundo desde la ética del cuidado.

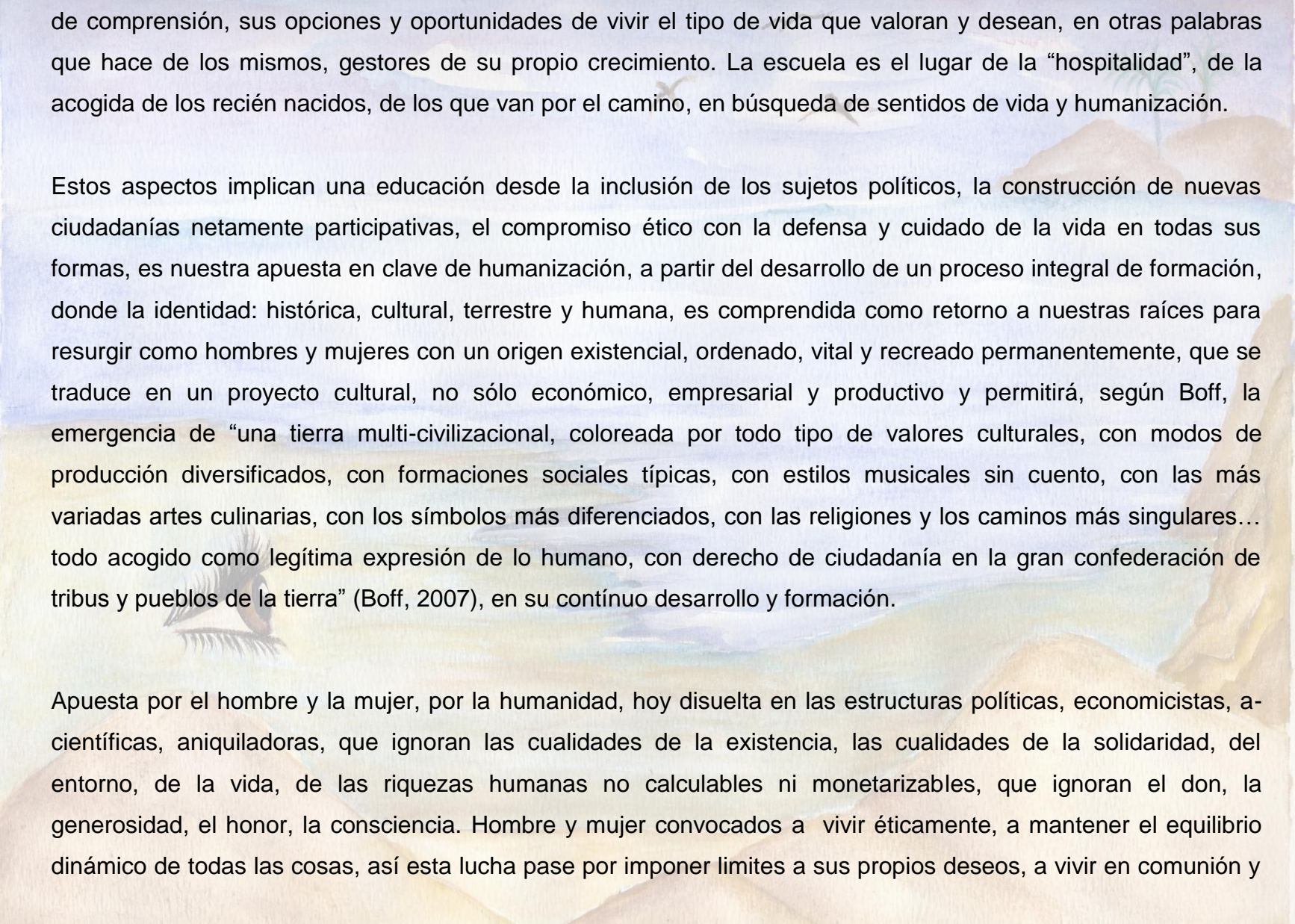
Así nos invita Teilhard de Chardin a recobrar la esperanza, a contemplar la humanidad como el horizonte de sentido que debe guiar al individuo en su proceso de plenificación, abriéndonos a oportunidades nuevas, para salir de los estrechos límites del yo para trascender a su especie: “Primero, aun suponiendo incluso que pudiera

¹⁸MORIN, Edgar; CIURANA, Emilio Roger y MOTTA, Raúl Domingo. Educar en la era planetaria. Barcelona: Gedisa, 2002.p.107-108. “Demanda de solidaridad concreta y viva, de persona a persona, de grupo de individuos a personas, de personas concretas a grupos. Una solidaridad que no dependa de leyes ni decretos, que sea sentida...crear condiciones de posibilidad para la liberación de las fuerzas de buena voluntad de muchas personas, favorece acciones solidarias. Moralizar, convivir, resurgir; en torno a estos tres verbos, se estructuran los posibles desarrollos de la solidaridad y de la pertenencia a un destino común”

encontrar en sí su plenitud, el individuo humano debería hacer pasar a la humanidad antes que él, pues de la humanidad están naciendo siempre mónadas, iguales, al menos a él mismo. Pero si es sincero deberá reconocer que en realidad su “persona” no le basta y que lo más precioso de su ser es, precisamente, lo que espera todavía de no realizado en el universo. La humanidad no es solamente para cada uno de nosotros, el tallo que sostiene, une, conserva... Es la “flecha” que corona las cimas del porvenir. Es necesario al hombre creer en la humanidad más que en sí mismo, so pena de desesperar”. (Chardin, 1963)

Desde estas nuevas concepciones, la “solidaridad cósmica planetaria”, entendida por Boff como la interdependencia de los seres humanos, que nos haga sentir hermanos y hermanas de todo cuanto vive y palpita (Boff, 1995), es consciencia de nuestro largo proceso evolutivo, consciencia de la pequeñez en la grandeza del universo y de sus maravillas, reconocimiento de la propia condición que se entretene, donde todo y todos somos importantes y necesarios, a la vez que pasajeros para el desarrollo de la vida. En síntesis desde un pensamiento hologramático: el universo está inscrito en mí y yo estoy inscrito en el universo y en palabras de Morin: “El individuo es una pequeña partícula de vida, un momento efímero, algo de poco valor pero al mismo tiempo despliega en sí la plenitud de la realidad viviente, la existencia, el ser, la actitud y de este modo contiene en sí todo de la vida sin dejar de ser una unidad elemental de la vida” (Morin, 2003, pág. 77).

Por otra parte, es importante puntualizar que, el conocimiento, sustenta el verdadero desarrollo, como emerger del sujeto, desde el uso pleno de su inteligencia, saber integrado a la vida, así mismo, al mundo, a la condición humana, que posibilite respuestas a preguntas como: ¿Quiénes somos? ¿Dónde estamos?, ¿Cuál es nuestro destino?, preguntas existenciales que nos habitan, conocimiento que permite a los sujetos ampliar sus horizontes



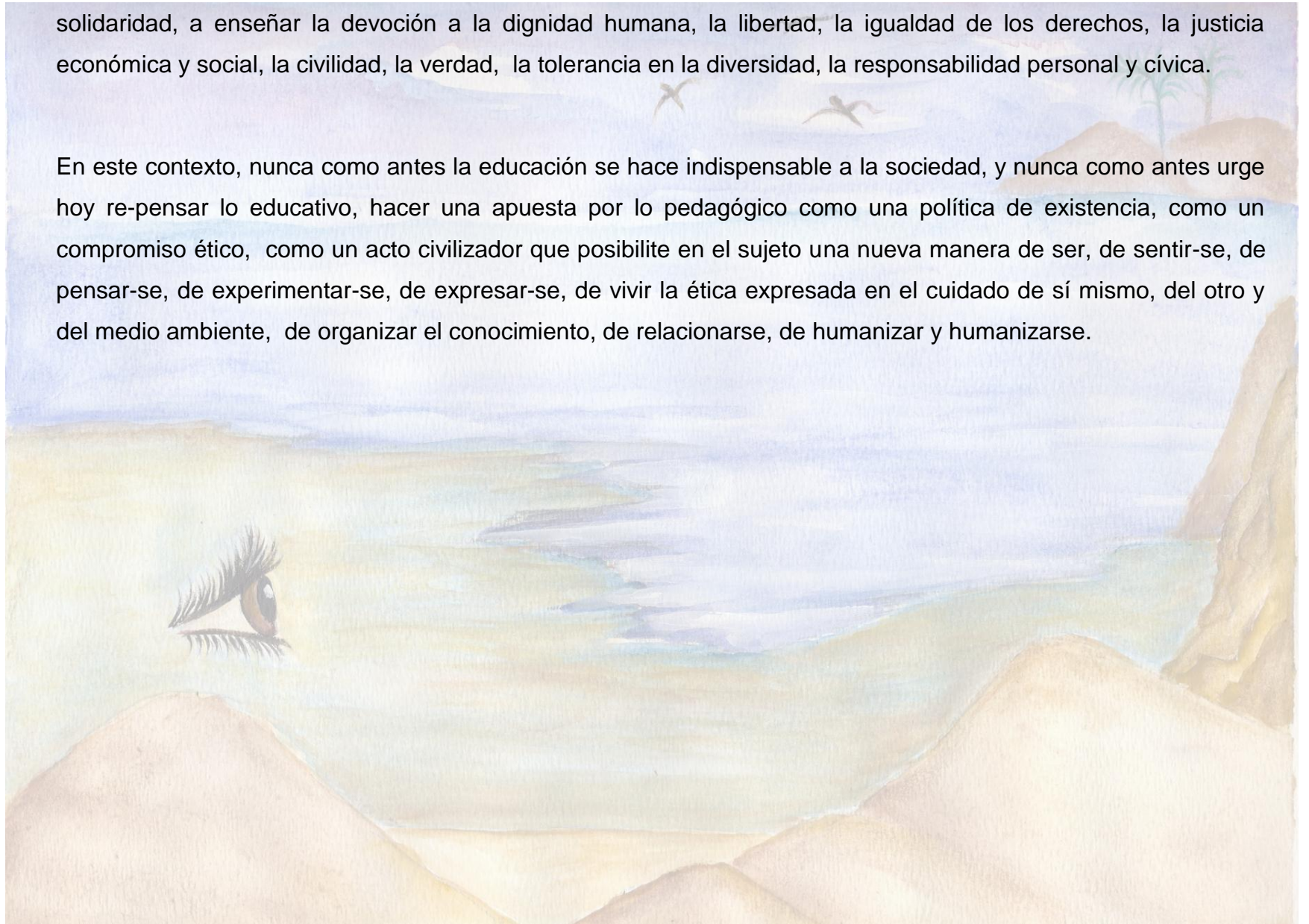
de comprensión, sus opciones y oportunidades de vivir el tipo de vida que valoran y desean, en otras palabras que hace de los mismos, gestores de su propio crecimiento. La escuela es el lugar de la “hospitalidad”, de la acogida de los recién nacidos, de los que van por el camino, en búsqueda de sentidos de vida y humanización.

Estos aspectos implican una educación desde la inclusión de los sujetos políticos, la construcción de nuevas ciudadanía netamente participativas, el compromiso ético con la defensa y cuidado de la vida en todas sus formas, es nuestra apuesta en clave de humanización, a partir del desarrollo de un proceso integral de formación, donde la identidad: histórica, cultural, terrestre y humana, es comprendida como retorno a nuestras raíces para resurgir como hombres y mujeres con un origen existencial, ordenado, vital y recreado permanentemente, que se traduce en un proyecto cultural, no sólo económico, empresarial y productivo y permitirá, según Boff, la emergencia de “una tierra multi-civilizacional, coloreada por todo tipo de valores culturales, con modos de producción diversificados, con formaciones sociales típicas, con estilos musicales sin cuento, con las más variadas artes culinarias, con los símbolos más diferenciados, con las religiones y los caminos más singulares... todo acogido como legítima expresión de lo humano, con derecho de ciudadanía en la gran confederación de tribus y pueblos de la tierra” (Boff, 2007), en su continuo desarrollo y formación.

Apuesta por el hombre y la mujer, por la humanidad, hoy disuelta en las estructuras políticas, economicistas, a-científicas, aniquiladoras, que ignoran las cualidades de la existencia, las cualidades de la solidaridad, del entorno, de la vida, de las riquezas humanas no calculables ni monetarizables, que ignoran el don, la generosidad, el honor, la consciencia. Hombre y mujer convocados a vivir éticamente, a mantener el equilibrio dinámico de todas las cosas, así esta lucha pase por imponer límites a sus propios deseos, a vivir en comunión y

solidaridad, a enseñar la devoción a la dignidad humana, la libertad, la igualdad de los derechos, la justicia económica y social, la civildad, la verdad, la tolerancia en la diversidad, la responsabilidad personal y cívica.

En este contexto, nunca como antes la educación se hace indispensable a la sociedad, y nunca como antes urge hoy re-pensar lo educativo, hacer una apuesta por lo pedagógico como una política de existencia, como un compromiso ético, como un acto civilizador que posibilite en el sujeto una nueva manera de ser, de sentir-se, de pensar-se, de experimentar-se, de expresar-se, de vivir la ética expresada en el cuidado de sí mismo, del otro y del medio ambiente, de organizar el conocimiento, de relacionarse, de humanizar y humanizarse.

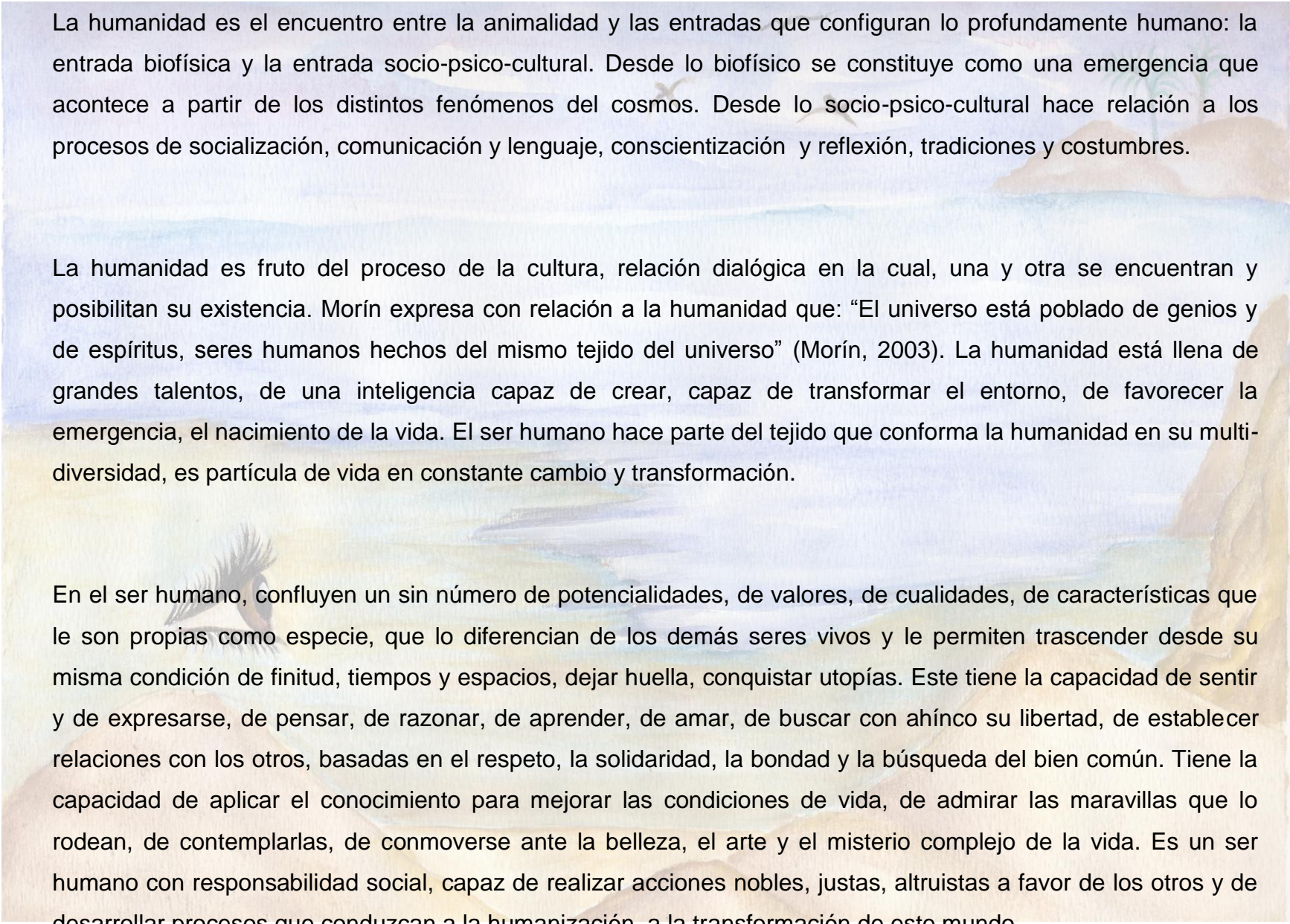


HUMANIZACIÓN: ¿DESTINO, PROMESA O CONQUISTA?

“Todos los humanos tienen los mismos ancestros, todos son hijos de la vida y de la tierra”. (Morin, 2003, pág. 269)

La humanidad, categoría que aborda el territorio existencial de lo humano, está constituida por hombres y mujeres, hijos e hijas de la tierra, hijos e hijas de la vida, con el mismo hogar para todos: el planeta, desplegados en múltiples expresiones: la cultura, protegidos bajo el mismo cielo: el cosmos, el cual según Morin: “nos ha creado a su imagen..., así llevamos en el seno de nuestra singularidad, no solo toda la humanidad, toda la vida, sino también todo el cosmos, comprendiendo en él su misterio que yace sin duda en el fondo de la naturaleza humana”. (Morin, 2003, pág. 30), Esta emergencia del cosmos, la humanidad, deviene de múltiples eventos: caos, tormentas, explosiones, conflagraciones, hostilidades que deslumbran la propia mente humana por su paradójica sincronía.

La humanidad se gesta en un largo proceso evolutivo, ocurrido hace seis o siete millones de años. Proceso donde se da el paso cualitativo de la animalidad a la humanidad, en el cual se inicia el desarrollo del lenguaje y la cultura, a este proceso se le llama: hominización. Es preciso comprender que la hominización constituye el inicio, el nuevo comienzo, la creación de una nueva etapa de la expresión del homo, llamada: humanidad.



La humanidad es el encuentro entre la animalidad y las entradas que configuran lo profundamente humano: la entrada biofísica y la entrada socio-psico-cultural. Desde lo biofísico se constituye como una emergencia que acontece a partir de los distintos fenómenos del cosmos. Desde lo socio-psico-cultural hace relación a los procesos de socialización, comunicación y lenguaje, conscientización y reflexión, tradiciones y costumbres.

La humanidad es fruto del proceso de la cultura, relación dialógica en la cual, una y otra se encuentran y posibilitan su existencia. Morín expresa con relación a la humanidad que: “El universo está poblado de genios y de espíritus, seres humanos hechos del mismo tejido del universo” (Morín, 2003). La humanidad está llena de grandes talentos, de una inteligencia capaz de crear, capaz de transformar el entorno, de favorecer la emergencia, el nacimiento de la vida. El ser humano hace parte del tejido que conforma la humanidad en su multi-diversidad, es partícula de vida en constante cambio y transformación.

En el ser humano, confluyen un sin número de potencialidades, de valores, de cualidades, de características que le son propias como especie, que lo diferencian de los demás seres vivos y le permiten trascender desde su misma condición de finitud, tiempos y espacios, dejar huella, conquistar utopías. Este tiene la capacidad de sentir y de expresarse, de pensar, de razonar, de aprender, de amar, de buscar con ahínco su libertad, de establecer relaciones con los otros, basadas en el respeto, la solidaridad, la bondad y la búsqueda del bien común. Tiene la capacidad de aplicar el conocimiento para mejorar las condiciones de vida, de admirar las maravillas que lo rodean, de contemplarlas, de conmoverse ante la belleza, el arte y el misterio complejo de la vida. Es un ser humano con responsabilidad social, capaz de realizar acciones nobles, justas, altruistas a favor de los otros y de desarrollar procesos que conduzcan a la humanización, a la transformación de este mundo.

Paradójicamente, puede ser el causante de las peores barbaries, inequidades, violencias y actos de crueldad contra su propia especie y toda forma de vida del planeta, porque como nos dice la filósofa política Hannah Arendt, del ser humano se puede esperar lo infinitamente inesperado. Y es que los seres humanos somos una complejidad antagónica, somos homo sapiens y homo demens, fluctuamos entre la lucidez, la cordura, la razón, la locura, la irracionalidad, el delirio, la esquizofrenia. A este respecto también nos aporta el comentario que cita Edgar Morín, mostrándonos este antagonismo: “El ser humano es un ser razonable y desrazonable, capaz de medida y desmesura, racional y afectivo; sujeto de una afectividad intensa e inestable, sonrío, río, llora, pero también sabe conocer objetivamente; es un ser serio y calculador, pero también ansioso, angustiado, gozador, ebrio, estático; es un ser de violencia y de ternura, de amor y de odio; un ser invadido por lo imaginario y que puede reconocer lo real...” (Morin, 2003, pág. 143).

Las anteriores expresiones, nos ayudan a situarnos en un sano realismo de lo que somos, nos ponen de cara a aquello que nos configura como especie, a aquello que es propio de nuestra condición y por lo cual nos atrevemos a afirmar que la humanización es un proyecto inconcluso, abierto y complejo. Estas lógicas antagónicas nos aportan elementos para abordar la complejidad de lo humano, para comprender la belleza de lo que somos, las múltiples posibilidades de realización que tenemos, todo el potencial de vida, de creación, de bondad, la capacidad de transformación que llevamos dentro, pero también llevamos dentro el germen del caos, del fracaso, de la frustración, del sin sentido, de la maldad, de la muerte.

El cosmos, la madre tierra, ha dado a luz hijos e hijas que alternan en el devenir de la historia entre luces y sombras, entre la razón y la sin razón, entre el orden y el desorden, entre certidumbres e incertidumbres. Con cada ser humano, la humanidad entera libra batallas para conquistar, la promesa inscrita en el corazón del

cosmos y en el corazón de cada ser humano, que en términos bíblicos sería la gloriosa libertad de los hijos de Dios. “La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto”. Rm. 8,19-22 (Ricciardi, 1988).

La creación entera, la humanidad, cada ser humano que habita el planeta en las diferentes culturas y contextos sociales, políticos, económicos, sufre dolores de parto, se encuentra esclavizada por situaciones desgarradoras, de inhumanidad producidas por sistemas injustos, por estructuras perversas, que abortan el alumbramiento de una nueva sociedad, de una civilización donde cada hombre y cada mujer, donde la humanidad entera viva esa libertad gozosa, es decir ese sueño alegre, feliz, pleno, de una humanidad configurada en el proyecto de humanización y planificación de lo humano y lo divino. Si bien es cierto, aún no se vislumbra con claridad el nacimiento o el advenimiento de una humanidad renovada totalmente, la promesa sigue vigente, sigue en pie, seguimos tras la conquista de esta promesa porque ese es nuestro destino como especie, como civilización. Seguimos aferrados a ella, con la esperanza de una humanidad renovada, a imagen de Jesucristo, el modelo de hombre y de humanidad puesto en medio del mundo, hay que continuar la marcha, estar en camino tras la tierra prometida la cual está muy lejos de aquí: a millones de años luz...y con el realismo y la magia del poeta, nos preguntamos: “¿cómo podré llegar a ella si solo tengo un par de sandalias rotas...?” y bellamente se responde: “benditas sandalias rotas que le dan alas a mis pies”. (Vallés, 2002)

LA VIDA: ¿ESENCIA, EXISTENCIA, EXPERIENCIA?

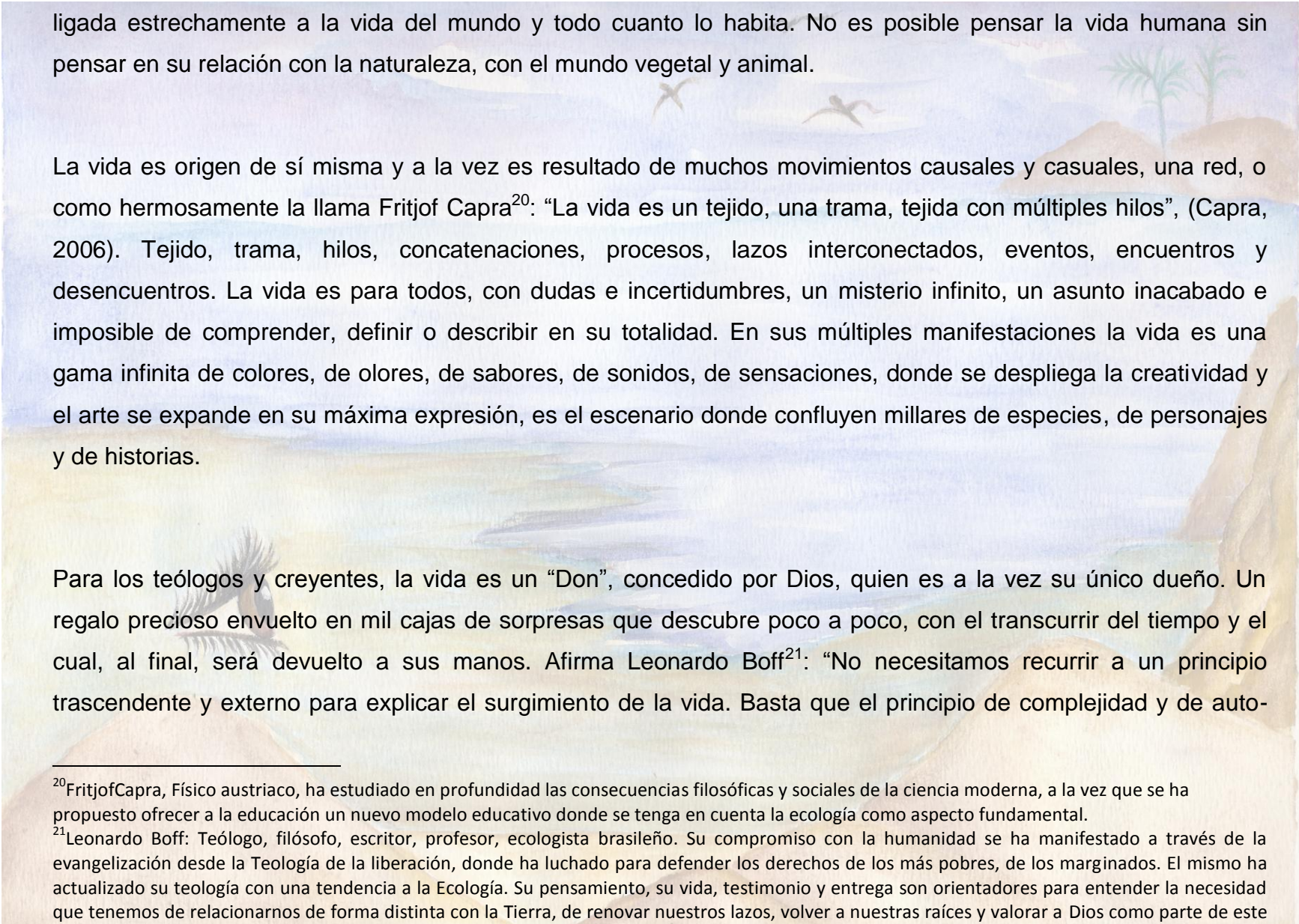
“Enséñanos a ver lo que es la vida,
para que así tengamos un corazón prudente”

Salmo 90

La vida es nacimiento, es inicio, es inauguración, es sustitución, continuación, y es a la vez cambio, proceso, crecimiento. La vida es un conjunto de sucesos interrelacionados que constituyen la mezcla entre lo físico, lo biológico, lo espiritual, lo emocional, lo existencial, es decir, todo aquello que comprende el acontecer de lo humano: el cuerpo (la corporeidad), los procesos biológicos, físicos y químicos, el tiempo, la finitud, la esencia, la consciencia, las posibilidades y las imposibilidades. En voz de Gilberto Cely¹⁹ la vida es: “una sucesión de inestabilidades” (Galindo, 2009). Expresión que conduce a pensar en la vida como un movimiento continuo que avanza en afirmarse desde la inestabilidad, más aún que sugiere la inestabilidad como una condición para que la vida se dé.

Para este autor de la bioética: “La vida humana cobra sentido al desvelar el sentido del mundo. Al descubrir la luminosa unidad del ser en la polícroma diversidad de todo cuanto existe. El mundo es anterior al hombre, tiene valor en sí mismo y por sí mismo y es fundamento originario de todas las formas bióticas y no bióticas, que lo convierten en el referente obligado de toda búsqueda de sentido” (Galindo, 2009). Por esto la vida humana está

¹⁹Gilberto Cely Galindo, Sacerdote Jesuita, de nacionalidad colombiana, se ha destacado por sus investigaciones, estudios y producciones intelectuales en el campo de la bioética. Ciencia que, como el mismo autor expresa, “se toma la tarea de llevar al ser humano a la autoconsciencia, para que su ser *en* el mundo y *con* el mundo adquiera coherencia y plenitud”. Desde la bioética, el autor nos plantea un camino, una alternativa para recobrar el sentido de la vida humana: retornar al reconocimiento de la naturaleza, del mundo, del cosmos y establecer con el una nueva conexión.



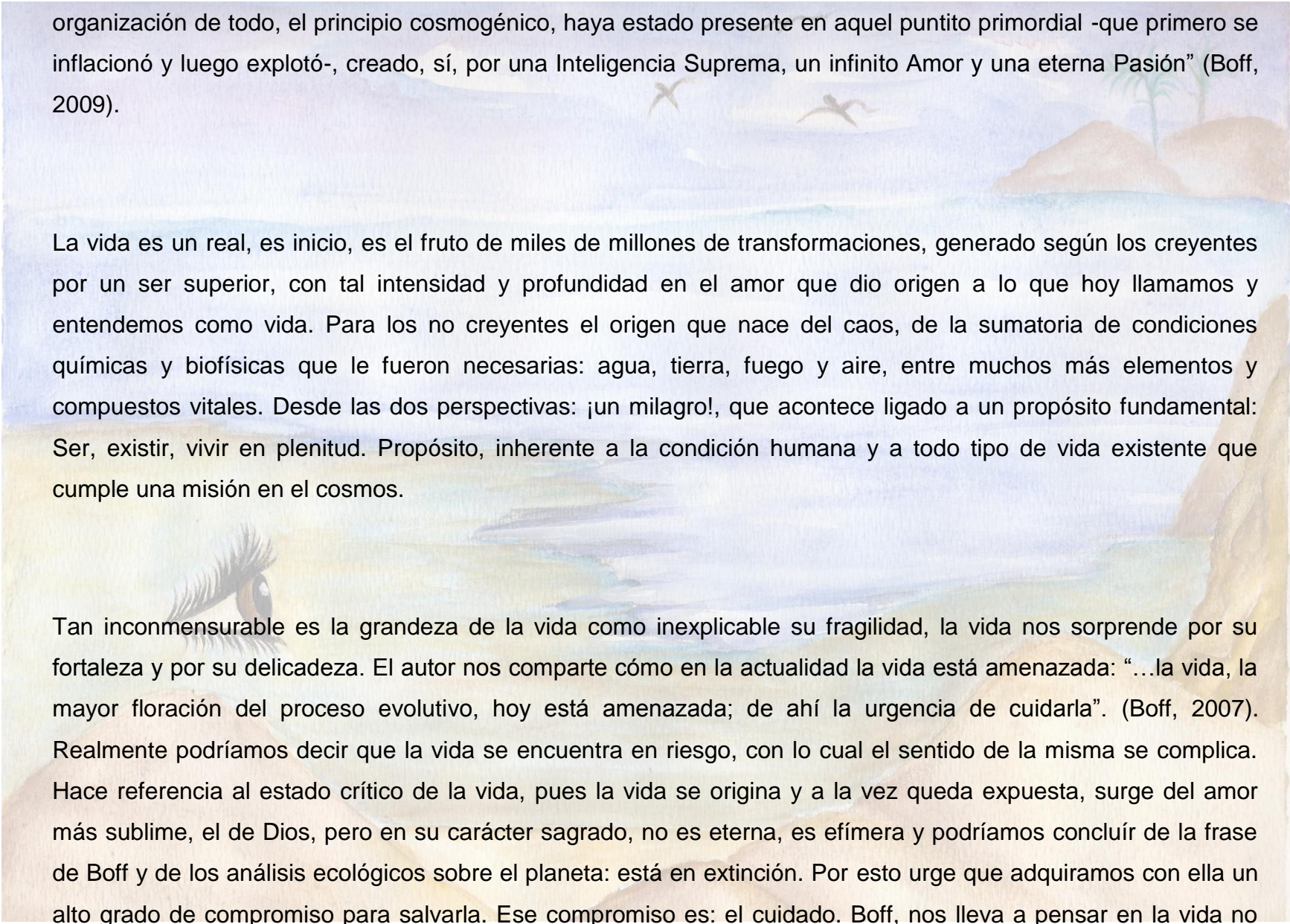
ligada estrechamente a la vida del mundo y todo cuanto lo habita. No es posible pensar la vida humana sin pensar en su relación con la naturaleza, con el mundo vegetal y animal.

La vida es origen de sí misma y a la vez es resultado de muchos movimientos causales y casuales, una red, o como hermosamente la llama Fritjof Capra²⁰: “La vida es un tejido, una trama, tejida con múltiples hilos”, (Capra, 2006). Tejido, trama, hilos, concatenaciones, procesos, lazos interconectados, eventos, encuentros y desencuentros. La vida es para todos, con dudas e incertidumbres, un misterio infinito, un asunto inacabado e imposible de comprender, definir o describir en su totalidad. En sus múltiples manifestaciones la vida es una gama infinita de colores, de olores, de sabores, de sonidos, de sensaciones, donde se despliega la creatividad y el arte se expande en su máxima expresión, es el escenario donde confluyen millares de especies, de personajes y de historias.

Para los teólogos y creyentes, la vida es un “Don”, concedido por Dios, quien es a la vez su único dueño. Un regalo precioso envuelto en mil cajas de sorpresas que descubre poco a poco, con el transcurrir del tiempo y el cual, al final, será devuelto a sus manos. Afirma Leonardo Boff²¹: “No necesitamos recurrir a un principio trascendente y externo para explicar el surgimiento de la vida. Basta que el principio de complejidad y de auto-

²⁰FritjofCapra, Físico austriaco, ha estudiado en profundidad las consecuencias filosóficas y sociales de la ciencia moderna, a la vez que se ha propuesto ofrecer a la educación un nuevo modelo educativo donde se tenga en cuenta la ecología como aspecto fundamental.

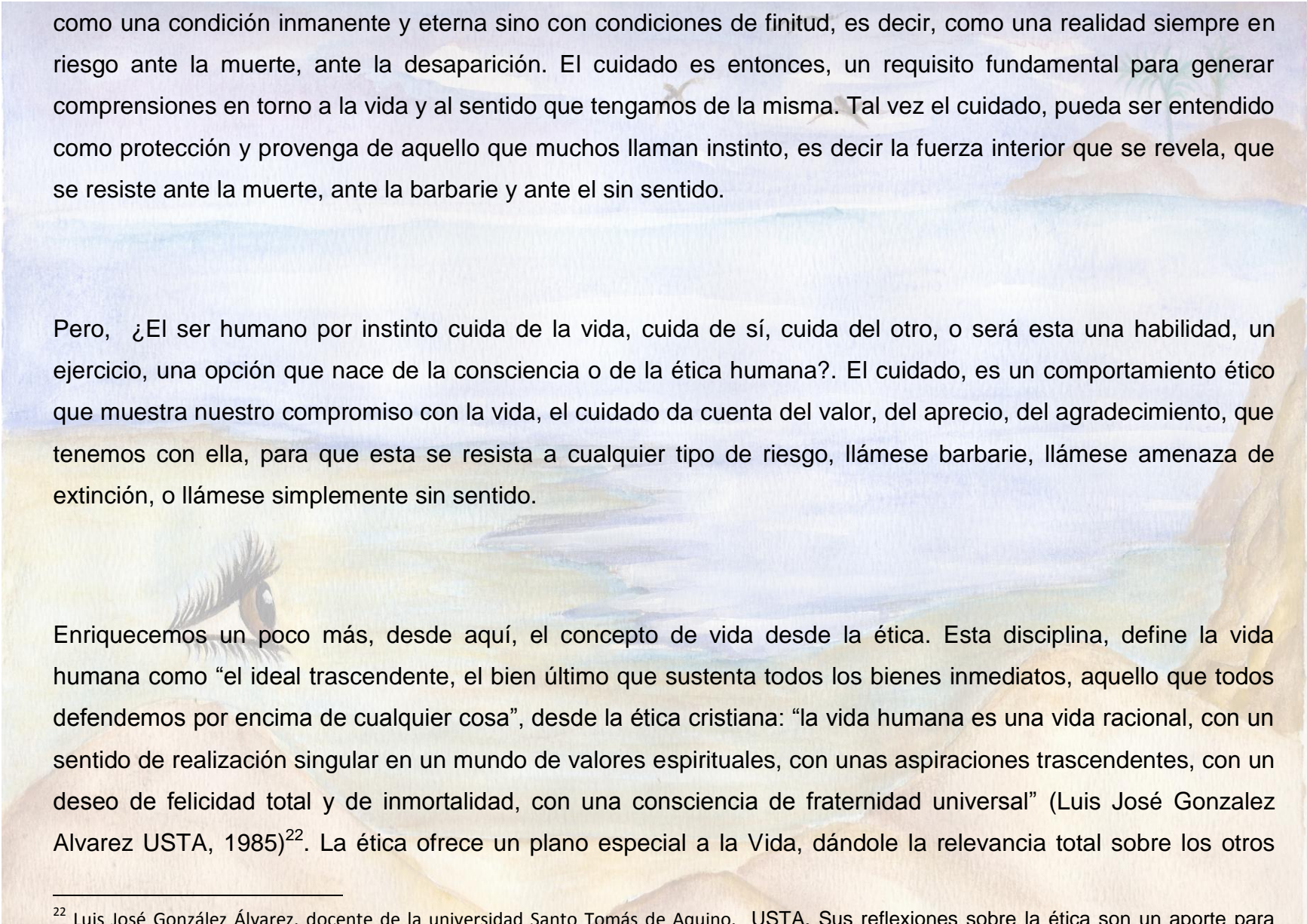
²¹Leonardo Boff: Teólogo, filósofo, escritor, profesor, ecologista brasileño. Su compromiso con la humanidad se ha manifestado a través de la evangelización desde la Teología de la liberación, donde ha luchado para defender los derechos de los más pobres, de los marginados. El mismo ha actualizado su teología con una tendencia a la Ecología. Su pensamiento, su vida, testimonio y entrega son orientadores para entender la necesidad que tenemos de relacionarnos de forma distinta con la Tierra, de renovar nuestros lazos, volver a nuestras raíces y valorar a Dios como parte de este gran Cosmos que nos acoge.



organización de todo, el principio cosmogénico, haya estado presente en aquel puntito primordial -que primero se inflacionó y luego explotó-, creado, sí, por una Inteligencia Suprema, un infinito Amor y una eterna Pasión” (Boff, 2009).

La vida es un real, es inicio, es el fruto de miles de millones de transformaciones, generado según los creyentes por un ser superior, con tal intensidad y profundidad en el amor que dio origen a lo que hoy llamamos y entendemos como vida. Para los no creyentes el origen que nace del caos, de la sumatoria de condiciones químicas y biofísicas que le fueron necesarias: agua, tierra, fuego y aire, entre muchos más elementos y compuestos vitales. Desde las dos perspectivas: ¡un milagro!, que acontece ligado a un propósito fundamental: Ser, existir, vivir en plenitud. Propósito, inherente a la condición humana y a todo tipo de vida existente que cumple una misión en el cosmos.

Tan inconmensurable es la grandeza de la vida como inexplicable su fragilidad, la vida nos sorprende por su fortaleza y por su delicadeza. El autor nos comparte cómo en la actualidad la vida está amenazada: “...la vida, la mayor floración del proceso evolutivo, hoy está amenazada; de ahí la urgencia de cuidarla”. (Boff, 2007). Realmente podríamos decir que la vida se encuentra en riesgo, con lo cual el sentido de la misma se complica. Hace referencia al estado crítico de la vida, pues la vida se origina y a la vez queda expuesta, surge del amor más sublime, el de Dios, pero en su carácter sagrado, no es eterna, es efímera y podríamos concluir de la frase de Boff y de los análisis ecológicos sobre el planeta: está en extinción. Por esto urge que adquiramos con ella un alto grado de compromiso para salvarla. Ese compromiso es: el cuidado. Boff, nos lleva a pensar en la vida no



como una condición inmanente y eterna sino con condiciones de finitud, es decir, como una realidad siempre en riesgo ante la muerte, ante la desaparición. El cuidado es entonces, un requisito fundamental para generar comprensiones en torno a la vida y al sentido que tengamos de la misma. Tal vez el cuidado, pueda ser entendido como protección y provenga de aquello que muchos llaman instinto, es decir la fuerza interior que se revela, que se resiste ante la muerte, ante la barbarie y ante el sin sentido.

Pero, ¿El ser humano por instinto cuida de la vida, cuida de sí, cuida del otro, o será esta una habilidad, un ejercicio, una opción que nace de la consciencia o de la ética humana?. El cuidado, es un comportamiento ético que muestra nuestro compromiso con la vida, el cuidado da cuenta del valor, del aprecio, del agradecimiento, que tenemos con ella, para que esta se resista a cualquier tipo de riesgo, llámese barbarie, llámese amenaza de extinción, o llámese simplemente sin sentido.

Enriquecemos un poco más, desde aquí, el concepto de vida desde la ética. Esta disciplina, define la vida humana como “el ideal trascendente, el bien último que sustenta todos los bienes inmediatos, aquello que todos defendemos por encima de cualquier cosa”, desde la ética cristiana: “la vida humana es una vida racional, con un sentido de realización singular en un mundo de valores espirituales, con unas aspiraciones trascendentes, con un deseo de felicidad total y de inmortalidad, con una consciencia de fraternidad universal” (Luis José Gonzalez Alvarez USTA, 1985)²². La ética ofrece un plano especial a la Vida, dándole la relevancia total sobre los otros

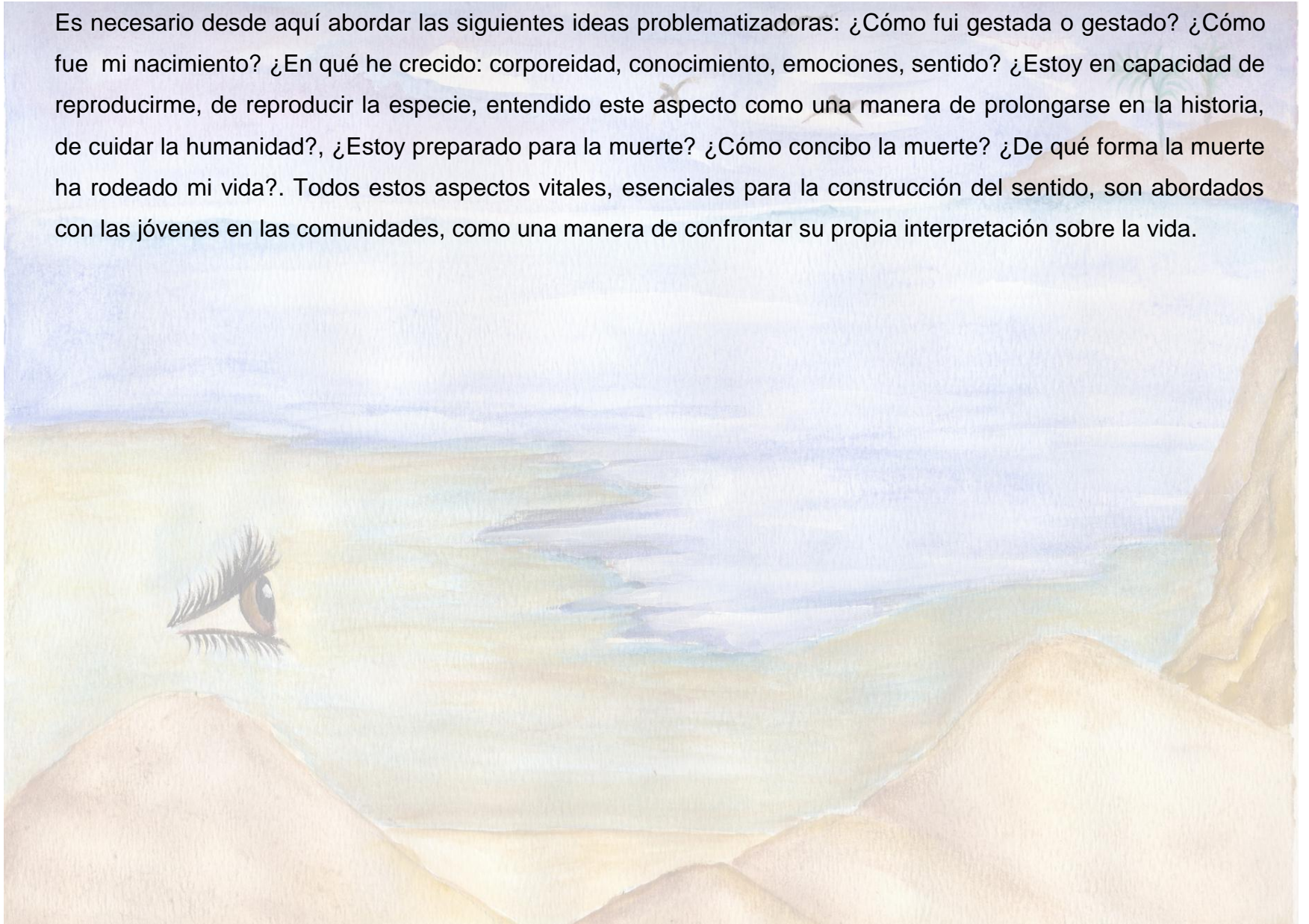
²² Luis José González Álvarez, docente de la universidad Santo Tomás de Aquino. USTA. Sus reflexiones sobre la ética son un aporte para entender la vida como un valor universal.

bienes o valores. A la vez que, señala la vida humana como la búsqueda de la realización, como una tensión entre el aquí, el ahora y el más allá, que llevan a la persona a alcanzar la plenitud en su existencia individual y en relación con los otros. Las ciencias humanas recuperan la condición más esencial de la vida: “modo de existencia de los organismos que nacen, crecen, se reproducen y mueren”²³; la vida está asociada definitivamente a la existencia, vive lo que existe, lo tangible, con capacidad de gestarse, nacer, crecer, reproducirse y morir. Esencia, existencia, experiencia; la vida es el proceso, la suma de eventos, es la red, el entramado, la confluencia de energías, el encuentro, es fragilidad que se debate siempre en la línea con su antagonismo: la muerte, es un poco de ella que se realiza en cada experiencia.

Las ciencias sociales, se refieren a la vida humana como la: “realidad singular y cimera de la evolución biológica, donde el hombre mediante la reflexión (consciencia reflexiva), reconoce su posición en el mundo y puede comprender y orientar el sentido de su que-hacer” (Blázquez, 1997), así, el componente de humanidad, es asociado al componente de reflexividad. Los seres vivos, en su diversidad viven, existen, co-existen pero no se reflexionan, no se cuestionan sobre el sentido. Solo el ser humano, solo la especie humana se pregunta sobre esa razón de su vida en la tierra. Y es que definitivamente en el ser humano en su complejidad y riqueza confluye la energía del universo. Es pertinente concluir nuestro trayecto reflexivo sobre la vida con la propuesta el humanista Feliciano Blázquez: “El sentido de la vida humana depende de la concepción que se tenga, o se haya tenido del hombre a lo largo de la historia”. (Blázquez, 1997), el concepto de la vida y el concepto de lo humano, constituyen así la fuente del sentido que le demos.

²³Ibid.

Es necesario desde aquí abordar las siguientes ideas problematizadoras: ¿Cómo fui gestada o gestado? ¿Cómo fue mi nacimiento? ¿En qué he crecido: corporeidad, conocimiento, emociones, sentido? ¿Estoy en capacidad de reproducirme, de reproducir la especie, entendido este aspecto como una manera de prolongarse en la historia, de cuidar la humanidad?, ¿Estoy preparado para la muerte? ¿Cómo concibo la muerte? ¿De qué forma la muerte ha rodeado mi vida?. Todos estos aspectos vitales, esenciales para la construcción del sentido, son abordados con las jóvenes en las comunidades, como una manera de confrontar su propia interpretación sobre la vida.



¿EL SENTIDO O LOS SENTIDOS DE LA VIDA?

“Seguimos andando a ciegas, esto es en definitiva,
de lo que trata el arte de la vida”

(Bauman, 2009)

Después de abordar el sujeto, la humanización y la vida, nos aproximamos a la comprensión del sentido, como ese punto donde se inauguran las posibilidades de interpretar, conocer y crear mundos posibles en la realidad en la cual somos, nos movilizamos y existimos. Se puede hablar del sentido como una lógica que determina la comprensión de la vida, como la orientación o las orientaciones que la en-rutan hacia determinadas coordenadas, como la razón o las razones que subyacen en el interior de nuestra psique para asumir y vivir la vida o como la motivación que pueden ser una o infinitas, que el ser humano ha elaborado para justificar su existencia, para entender por qué y para qué esta aquí, en este mundo, en esta especie, en el tiempo y en el lugar específico de la historia en la cual se encuentra.

Feliciano Blázquez²⁴ propone la vida humana, como un que-hacer, como una tarea, como una faena diaria, que es drama, vocación y proyecto personal. Podría decirse tensión, reflexión y proyección. El sentido de la vida será el resorte que tense la vida en clave equilibrada de alegría y sufrimiento para proyectarla, para lanzarla hacia nuevas metas, nuevos horizontes de transformación. Blázquez retoma a Ortega para quien: “Vivir es relacionarse

²⁴En esta definición Feliciano Blázquez se nutre del concepto de sentido que propone Ortega en la cual el sentido está ligado a las circunstancias. Es decir, que el hombre construye su sentido o sus sentidos a partir de los sentidos que le genera aquello que vive en su contexto. De allí las emergencias o constreñimientos interiores a la vida del hombre.

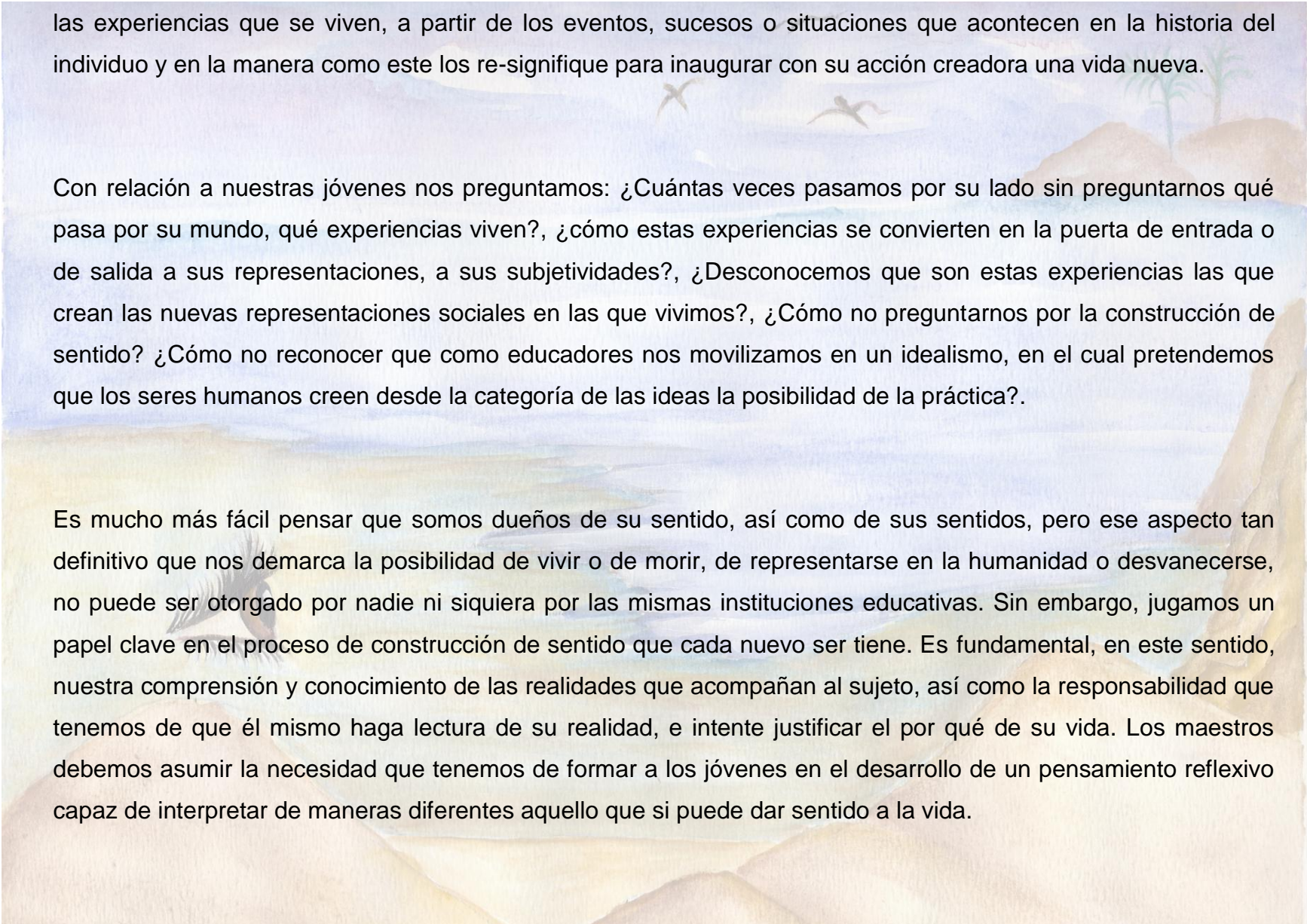
con la circunstancia en la cual el hombre está inmerso inexorablemente. La realidad radical es la vida humana individual que un determinado hombre realiza con arreglo a un programa o proyecto vital y con una determinada circunstancia. El hombre es el único y casi inconcebible ente que existe sin tener un ser prefijado, que no es, desde luego, ya lo que es, sino que por fuerza necesita elegirse él su propio ser. La vida no es estar-ahí sino algo que hay que hacer. Es, fundamentalmente, preocuparse y ocuparse de las cosas. (Ortega)". (Blázquez, 1997).

En este concepto del "sentido" como acción, como proyección, se favorece la concepción de Hannah Arendt, en la cual la vida del hombre tiene sentido en cuanto "acción", es decir, el sentido está determinado por las acciones que el ser humano realiza para transformar su propia vida y la vida de la humanidad. Es trayecto-deyecto-proyecto-trayecto en cuanto camino que se recorre, deyecto, pues somos seres expuestos a la vida, perdidos en el vasto planeta al que fuimos arrojados y proyecto por nuestra capacidad de establecer fines, metas, objetivos a cumplir. El ser humano está en continua dinámica de relación entre pasado-presente-futuro. Aquí se entrelazan las concepciones de sentido de la existencia que cada ser está llamado a construir. Según Heidegger, el principio fundamental de la filosofía, no es otro que el del "sentido del ser...". La vida es entonces comprendida nuevamente como un misterio asociado al sentido del ser, al sentido del hacer, al sentido del existir, no solo es una condición fortuita del azar o un fenómeno que resulta de múltiples acontecimientos asociados, es eso y mucho más que eso, es la decisión, la voluntad, la razón por la cual un ser humano continúa en el dinamismo de ser, existir, hacer, crear y re-crear.

González Rey²⁵, retoma a Vigotsky, para quien el sentido es: “...El agregado de todos los elementos psicológicos que emergen de nuestra consciencia como resultado de la palabra. ... es una formación dinámica, fluida y compleja que tiene varias zonas que varían en su estabilidad” (Rey, 2008), de lo cual el autor concluye que para Vigotsky el sentido es un nuevo tipo de unidad de la vida psíquica. Si bien, Vigotsky plantea el sentido desde el individuo, más adelante será fundamental para entender la importancia de la vida social en la construcción de sentido individual.

Rey enriquece la concepción de sentido de Vigotsky, al aportar la comprensión del sentido subjetivo, en el cual tiene en cuenta no solo los procesos cognitivos asociados al lenguaje y a la expresión, sino también los procesos de imaginación y fantasía con lo cual propone en su teoría que la unidad de la psique responde tanto a la subjetividad individual como a la subjetividad social. Así como lo expresa el mismo Rey: “No existen invariantes universales que estén a la base de la producción de sentidos subjetivos, ellos se forman de manera diferente en la vida social, a través de la historia y los contextos actuales de esa vida social” (Rey, 2008, pág. 234). No existen pues determinantes que nos lleven a concluir operacionalmente el sentido de vida de ningún ser humano, pues como lo plantea el autor, dos seres humanos que comparten el mismo espacio social pueden tener sentidos subjetivos totalmente opuestos, no es predecible el sentido que den a las situaciones que viven. De acuerdo con esto expresa: “Todo el material simbólico y emocional que constituye los sentidos subjetivos se produce en la experiencia de vida de las personas, pero no como operaciones que se interiorizan sino como producciones...” (Rey, 2008), por tanto la posibilidad de constituirse y de crear el propio sentido de la vida, se genera a partir de

²⁵ Fernando González Rey, estudioso de la Psicología social, propone nuevas formas de identificar el sentido, da una comprensión importante sobre la subjetividad.



las experiencias que se viven, a partir de los eventos, sucesos o situaciones que acontecen en la historia del individuo y en la manera como este los re-signifique para inaugurar con su acción creadora una vida nueva.

Con relación a nuestras jóvenes nos preguntamos: ¿Cuántas veces pasamos por su lado sin preguntarnos qué pasa por su mundo, qué experiencias viven?, ¿cómo estas experiencias se convierten en la puerta de entrada o de salida a sus representaciones, a sus subjetividades?, ¿Desconocemos que son estas experiencias las que crean las nuevas representaciones sociales en las que vivimos?, ¿Cómo no preguntarnos por la construcción de sentido? ¿Cómo no reconocer que como educadores nos movilizamos en un idealismo, en el cual pretendemos que los seres humanos creen desde la categoría de las ideas la posibilidad de la práctica?.

Es mucho más fácil pensar que somos dueños de su sentido, así como de sus sentidos, pero ese aspecto tan definitivo que nos demarca la posibilidad de vivir o de morir, de representarse en la humanidad o desvanecerse, no puede ser otorgado por nadie ni siquiera por las mismas instituciones educativas. Sin embargo, jugamos un papel clave en el proceso de construcción de sentido que cada nuevo ser tiene. Es fundamental, en este sentido, nuestra comprensión y conocimiento de las realidades que acompañan al sujeto, así como la responsabilidad que tenemos de que él mismo haga lectura de su realidad, e intente justificar el por qué de su vida. Los maestros debemos asumir la necesidad que tenemos de formar a los jóvenes en el desarrollo de un pensamiento reflexivo capaz de interpretar de maneras diferentes aquello que si puede dar sentido a la vida.

Viktor E. Frankl, en su libro: "El hombre en busca de sentido", nos muestra como en medio de las peores situaciones límite de la condición humana, es preciso construir o reconstruir ese sentido de la vida. Él mismo, sobreviviente del holocausto nazi, la peor de las barbaries de la historia, tuvo que preguntarse por qué vivir, para qué hacerlo, y encontró en el amor su principal respuesta. Frankl reconoce que no todos los prisioneros tuvieron la misma suerte, que para unos fue mucho más difícil e infortunada la vida en el campo, pero expresa como por un solo prisionero que se salvó y luchó por sobrevivir se puede demostrar cómo "la fortaleza íntima del hombre puede elevarle por encima de su adverso" (Frankl, 1991).

Frankl cita a Nietzsche: "Quien tiene algo por qué vivir, es capaz de soportar cualquier cómo" (Frankl, 1991), esto nos muestra cómo ante la crueldad de una vida que puede que está en riesgo, y ante la muerte como el único destino certero, es preciso preguntarse: ¿qué espero de la vida?, es más, ¿qué espera la vida de mí?

En su relato nos presenta dos casos de suicidio frustrado en los cuales dos hombres querían colgarse para terminar su sufrimiento, pero sus compañeros de campo lucharon para no dejarlos llegar a un final así, los salvaron recordándoles las personas o proyectos inconclusos que los esperaban para ser terminados, solo así desistieron de su propósito hacia la muerte, con lo cual Frankl concluye: "La unicidad y la resolución que diferencian a cada individuo y confieren un significado a su existencia tienen su incidencia en la actividad creativa, al igual que la tienen en el amor. Cuando se acepta la imposibilidad de remplazar a una persona, se da paso para que se manifieste en toda su magnitud la responsabilidad que el hombre asume ante su existencia. El hombre que se hace consciente de su responsabilidad ante el ser humano que le espera con todo su afecto o ante una obra inconclusa no podrá nunca tirar su vida por la borda. Conoce el "por qué" de su existencia y podrá soportar casi cualquier "cómo". (Frankl, 1991, pág. 84).

Así pues, no es posible concebir la vida humana carente de sentido, carente de significación, carente de contexto. El sentido está asociado definitivamente al contexto de vida, a las realidades que configuran al sujeto, al despliegue de sus potencialidades en un territorio propio, concreto en el cual su vida, con nombre propio, ha irrumpido. El sentido que cada ser humano de a su propia vida, responde a la comprensión que tenga de la humanidad, de la realidad y de sí.

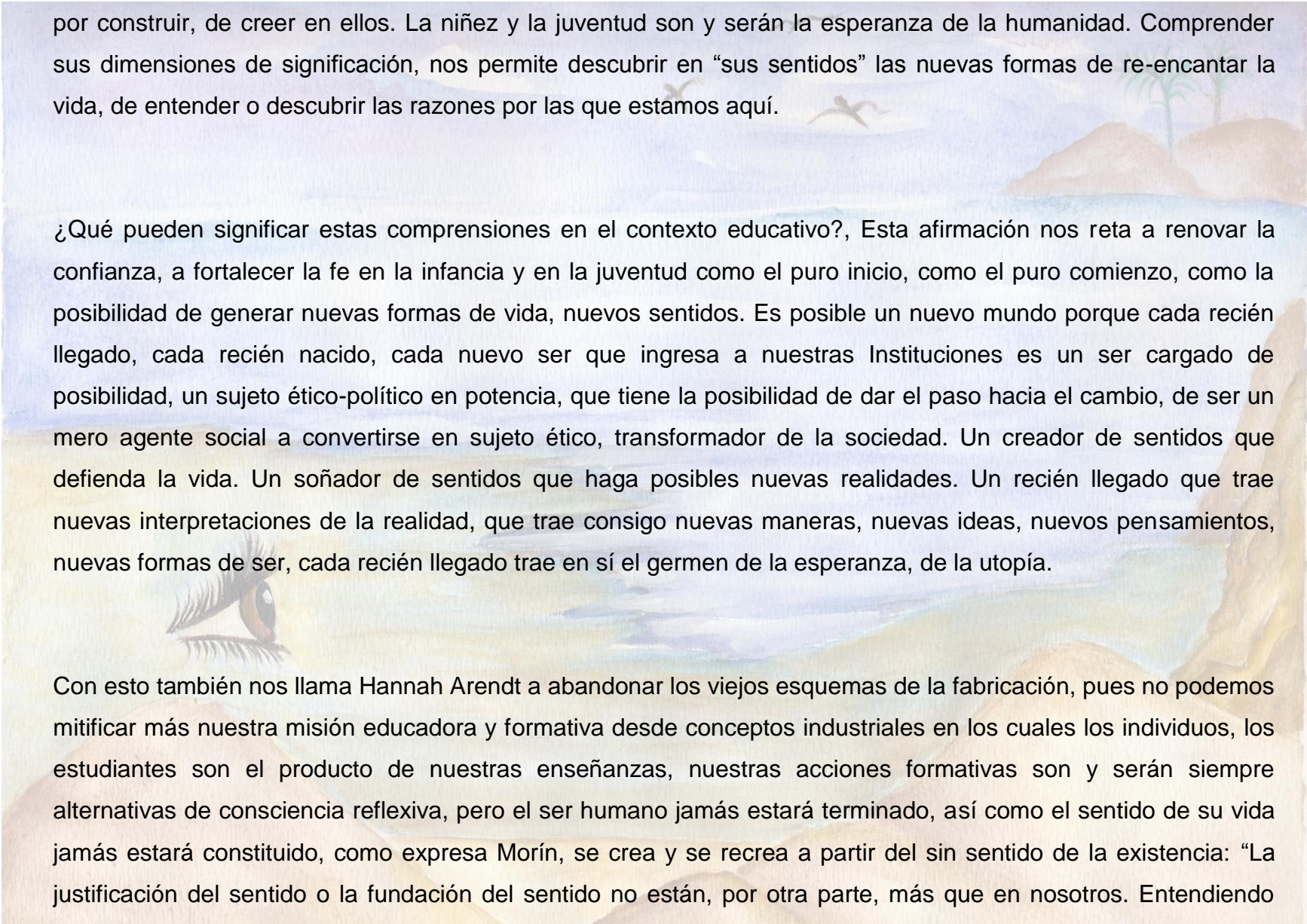
Para enriquecer esta comprensión, es importante saber que algunas corrientes filosóficas han definido la vida y la posibilidad de otorgarle sentido desde la muerte, pues sin lugar a dudas, como diría Heidegger la vida no puede ser comprendida sin ella. “La consciencia de la muerte nos hace vivir bajo la amenaza y el riesgo de no ser”. “La muerte caracteriza genuinamente nuestro modo de ser en el mundo”, su afirmación: el hombre “es un ser-para-la-muerte”, es estremecedora y comprometedora, radical y confrontadora, desesperanzadora, quizás, pero a la vez conscientizadora de finitud. La vida es vida, en la certeza de la muerte que afirma su existencia. La muerte, pues, nos pertenece y nos define como mortales y a la vez como vivientes. Pero si bien la muerte nos ayuda a situarnos ante la vida y enciende la atención sobre la finitud como un reto para llevar nuestra vida de una manera propia justamente por su calidad de única oportunidad, no es este el único aspecto a considerar.

Contrario a este planteamiento, como lo expone F. Bárcena, Hannah Arendt, expresa que es preciso superar el existencialismo y la fenomenología del ser: “nos muestra la filosofía de la natalidad, bajo la cual la infancia -el tiempo anterior a la palabra- es el lugar propio donde los hombres y las mujeres que habitan la tierra pueden, bajo el momento del puro inicio y del radical comienzo, hacer experiencia en el mundo fracturando la realidad a través

del sentido” (Fernando Bárcena, 2000). Es decir, la vida puede tener sentido a partir de la experiencia del nacimiento. Por tanto ya no somos más seres para la muerte, somos, según el legado de Arendt, seres para el nacimiento.

Podríamos decir como Fabián Sanabria, antropólogo colombiano, que no es adecuado hablar hoy en día del sentido, pues ya no se puede hablar de un sentido único o absoluto acerca de la vida, tampoco es posible afirmar que se pueda tener un único sentido, los sentidos pueden ser varios. Por esto es necesario hablar de “sentidos”, múltiples, variados, diferentes y a la vez es preciso comprender que los sentidos que se otorguen a la vida pueden ser generadores de acciones que la respeten o por el contrario la aniquilen. En este caso, el suicidio, por ejemplo, no siempre responde a un “sin sentido” como puede creerse, es más, como acción humana, puede ser una acción mecánica que se realiza porque muchas de las cosas que se hacen son automáticas, es decir son decisiones que el sujeto toma al ignorar aquello que lo condiciona de la sociedad y por tanto se deja condicionar por aquello que lo determina a no ser, a no existir.

Es indispensable además, de acuerdo con el autor, para comprender la categoría del sentido: “hacer énfasis en la construcción social de la categoría joven, teniendo en cuenta las dimensiones de significación que se articulan en nuestros universos para la composición y recomposición de “sentidos”. Cuatro dimensiones de significación a tener en cuenta son: la dimensión comunitaria (definición formal del individuo o grupos y sus afinidades), la dimensión emocional (del yo al nosotros), la dimensión ética (definición de valores compartidos) y la dimensión cultural (principios constitutivos de la memoria individual y colectiva)” (Sanabria, 2011). Abordar estas dimensiones de los jóvenes alimentará nuestra esperanza, abrirá nuestra consciencia y compromiso, en este hoy



por construir, de creer en ellos. La niñez y la juventud son y serán la esperanza de la humanidad. Comprender sus dimensiones de significación, nos permite descubrir en “sus sentidos” las nuevas formas de re-encantar la vida, de entender o descubrir las razones por las que estamos aquí.

¿Qué pueden significar estas comprensiones en el contexto educativo?, Esta afirmación nos reta a renovar la confianza, a fortalecer la fe en la infancia y en la juventud como el puro inicio, como el puro comienzo, como la posibilidad de generar nuevas formas de vida, nuevos sentidos. Es posible un nuevo mundo porque cada recién llegado, cada recién nacido, cada nuevo ser que ingresa a nuestras Instituciones es un ser cargado de posibilidad, un sujeto ético-político en potencia, que tiene la posibilidad de dar el paso hacia el cambio, de ser un mero agente social a convertirse en sujeto ético, transformador de la sociedad. Un creador de sentidos que defienda la vida. Un soñador de sentidos que haga posibles nuevas realidades. Un recién llegado que trae nuevas interpretaciones de la realidad, que trae consigo nuevas maneras, nuevas ideas, nuevos pensamientos, nuevas formas de ser, cada recién llegado trae en sí el germen de la esperanza, de la utopía.

Con esto también nos llama Hannah Arendt a abandonar los viejos esquemas de la fabricación, pues no podemos mitificar más nuestra misión educadora y formativa desde conceptos industriales en los cuales los individuos, los estudiantes son el producto de nuestras enseñanzas, nuestras acciones formativas son y serán siempre alternativas de consciencia reflexiva, pero el ser humano jamás estará terminado, así como el sentido de su vida jamás estará constituido, como expresa Morín, se crea y se recrea a partir del sin sentido de la existencia: “La justificación del sentido o la fundación del sentido no están, por otra parte, más que en nosotros. Entendiendo bien que el sentido es frágil; lo es tanto que si uno se plantea la pregunta del sentido, uno cae en el no-sentido.

Entonces no hace falta interrogarse demasiado. Hace falta tener consciencia de que uno emerge sin cesar de lo que Camus llamaba lo “absurdo”, que es anterior al sentido. Redescubrir el no-sentido es revelar en profundidad un misterio inaudito. ...yo creo que se puede construir sentido a partir de la idea de la perdición” (Morin, 2007, pág. 170).

Entonces, ¿cuáles son nuestras apuestas educativas? ¿Cuáles son las apuestas de las jóvenes hoy?. Las decisiones que tomamos, las decisiones que se toman en la vida son las que constituyen el sentido de lo que somos, los sentidos de la vida. Y es en últimas aquello con lo que nos quedamos a lo largo de la historia. Podríamos decir que somos las decisiones que tomamos. Vale la pena entonces ser conscientes de esta realidad: El sentido de la vida no está dado, se construye, se descubre, y en esta tarea podemos acertar o errar: “Nosotros tenemos que descubrir el sentido en las vidas, que como la bacteria, son incapaces de formular el menor concepto, el menor sentido. Empero, el fondo del sentido de la vida no lo tenemos nosotros. Tenemos razón de descubrir el sentido oculto en la vida y en muchos campos, pero a veces nosotros damos sentido ahí donde no lo hay. (Morin, 2007, pág. 160).

Caben aquí las palabras del sacerdote Jesuita Carlos Novoa, quien en el contexto de la reflexión acerca del tema: “El Suicidio de los jóvenes, responsabilidad de la escuela”, nos cuestiona sobre aquello en que ponemos el sentido de la vida: “Yo tengo que construir un sentido sólido, que no se evapore, donde no se pierda mi vida. Construimos y tenemos sentido porque somos sujetos de libertad, creatividad, fantasía e imaginación; porque yo-persona, yo-comunidad, yo-sociedad, puedo relacionar y construir un sentido y su realización. Si la gente no tiene un sentido o lo pierde, entra a una patología psiquiátrica que es la depresión profunda y tiene que ir donde el psiquiatra y reorganizar su sentido vital o de lo contrario, tal es el desespero, que se mata”. El sin sentido es el

resultado de muchos procesos y de muchas realidades, especialmente una: “vivimos en una sociedad necrófila, que ama la muerte, que promueve la muerte, que crea la muerte” (Novoa, 2011), ¿cómo reconstruir desde la educación la posibilidad de nuevos sentidos, de sentidos para la vida?

Así, comparte con nosotros Morin su proceso de construcción de sentido: “El sentido de mi vida. La primera es la curiosidad. Hasta ahora mi curiosidad se ha mantenido despierta; el inconveniente ha sido la dispersión, pero esa curiosidad me ha vuelto capaz de adquirir las ideas y los conocimientos que convenían a mi necesidad de centro. La otra fase del “sentido” de mi vida se vincula con el amor, la amistad, la belleza, la alegría, los sentimientos. Dar un sentido a su vida, para mí, es vivir poéticamente cultivando la fraternidad” (Morin, 2007). Curiosidad y amor, sentido de la búsqueda permanente y relaciones, amistad y sentimientos. Es esta una clave inspiradora: permanecer en búsqueda, permanecer con preguntas, permanecer inquietos, con deseos de saber, de aprender, de conocer, de sentir, de crear. Tal vez una forma para reafirmar que el sentido se tiene y no se tiene, se alcanza y se pierde, se construye y reconstruye permanentemente. Tal vez una clave para no perderse en la búsqueda, para disfrutar el camino y no la meta.

Continúa Morin: “Tal es de hecho mi evangelio de la perdición: estamos perdidos en el Universo, no sabemos por qué estamos aquí, por qué el mundo existe. Somos pobres diablos marcados por la tragedia, seres sufrientes embarcados en nuestro pequeño planeta. ¡Tengamos un poco de compasión unos por otros! ¡Seamos hermanos, ya que estamos perdidos y no porque seremos salvados!” (Morin, 2007). Vida en la no vida, sentido en el no sentido, perdición y no salvación.

Esta proclamación es un acto heroico, de realismo mágico: somos hermanos en esta tarea de encontrar el por qué de nuestra existencia, estamos aquí y definitivamente estamos perdidos, es el principio del reconocimiento para la alteridad, inicio de confianza en cada otro, ser humano en camino, que desea también alcanzar su razón, su misión, su por qué y su para qué. Hermanos, en la tragedia, hermanos en la búsqueda, hermanos de camino. Si supiéramos leer esta clave de humildad y cruel realismo desde el que nos habla Morín, cambiaríamos nuestras actitudes de suficiencia, de prepotencia, de indiferencia por el otro, nuestras peleas inútiles por el poder y la vanagloria y crearíamos posibilidades nuevas para todos. Caminaríamos juntos en esta búsqueda. Defenderíamos la vida común, la vida de todos, viviríamos el evangelio de la compasión, el evangelio del amor.

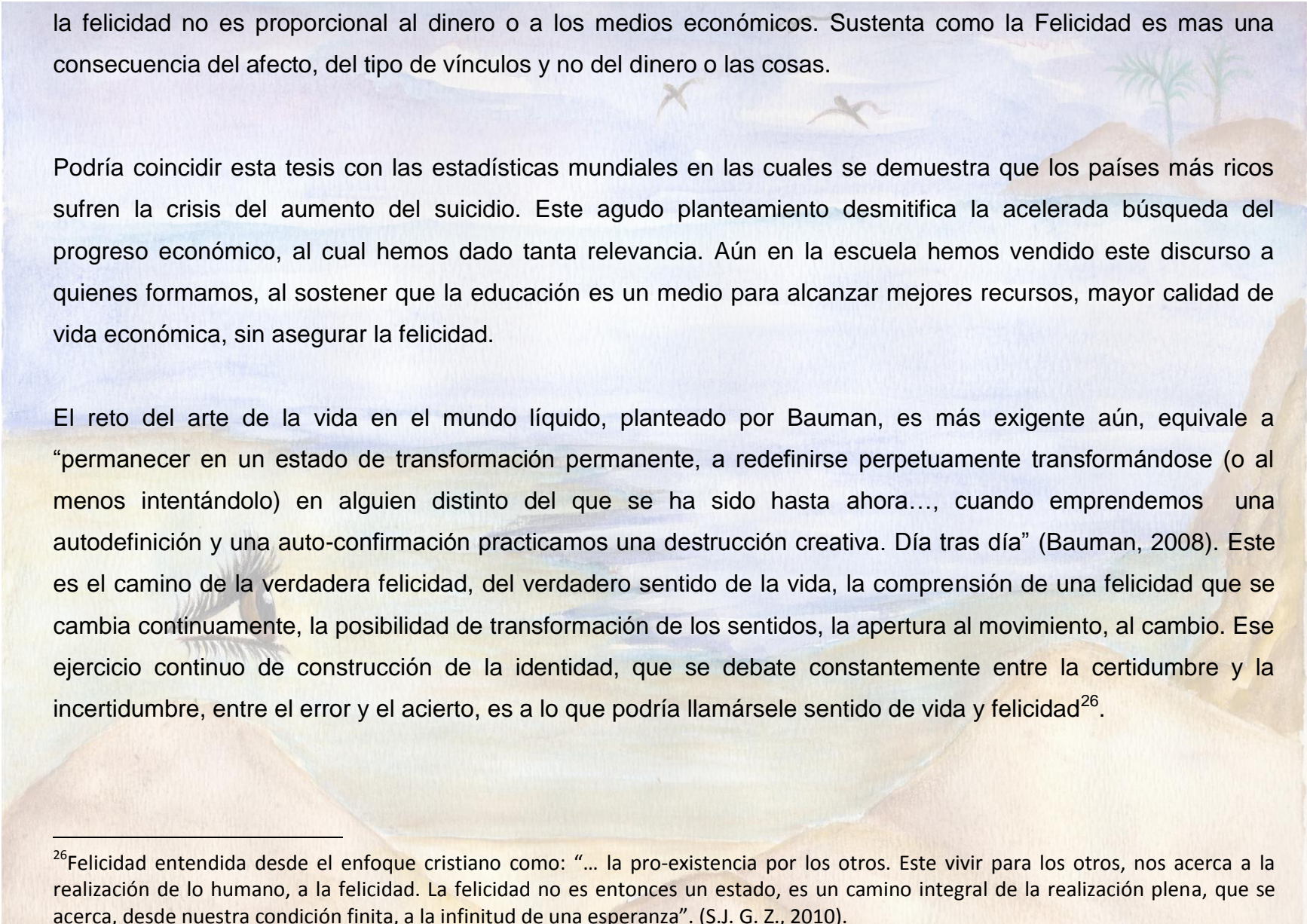
Es así como el sentido de la vida para Morín, nace en el “no sentido”, así como el orden nació del caos y la luz de la oscuridad, es una significación que puede costar ser entendida, porque nos han enseñado a ver la vida desde la perfección, desde el no error, desde la certidumbre y los pisos firmes, desde los ojos del orden y los valores. Pero con una honestidad cruel y exquisita Morín nos deja ver cómo nuestra condición de humanidad, nuestra vida, que se teje a la par de la vida del cosmos, “a la temperatura de su propia destrucción” realmente solo tiene sentido si somos capaces de reconocernos hermanos en la tragedia. ¿Quién dijo que estamos salvados?, ¿Quién dijo que alguien puede ser más que otro, solo por sus bienes, sus estudios o su estrato?, dentro de las redes en las que se entreteje la vida todos somos iguales y definitivamente nuestro destino es el mismo, lo diferente es la forma como elijamos vivir este corto tiempo que tenemos en nuestro paso por la tierra.

Este “Evangelio de la perdición”, es un punto de partida para la reflexión sobre muchos aspectos que condicionan o nutren los sentidos de vida y humanización de nuestros jóvenes. Las comprensiones han cambiado, los jóvenes

se mueven hoy en otros discursos, el de la felicidad, por ejemplo es uno de ellos. Es común escucharlos hablar del deseo que tienen de ser felices, sea cual sea el medio que les otorgue la felicidad, están dispuestos a todo por alcanzarlo. Están dispuestos a plasmar su huella, a ser originales, a romper todo tipo de esquemas y de moldes, a ser ellos mismos, a la vez que pueden negociar su estilo por asumir el estilo que les cuadre a la felicidad que esperan, están mas abiertos al cambio, muchos se dejan convencer por modelos o prototipos que auguran la felicidad anhelada y caen en el mundo del consumismo y en cierta cultura de lo “desechable”.

Zygmunt Bauman nos plantea este debate entre la vida como un arte o la vida como consumo y el sentido como una construcción progresiva o como algo que se tiene y se negocia permanentemente. Presenta además un importante debate sobre esa búsqueda de la felicidad, en la cual nos sugiere la posibilidad de preguntarnos ¿qué hay de malo en la felicidad?, nos comparte la teoría con la cual Michael Rustin expone que está pregunta se hará puesto que: “sociedades como la nuestra, movidas por millones de hombres y mujeres que buscan la felicidad, se vuelven más prósperas, pero no está claro que se vuelvan más felices. Parece como si la búsqueda humana de la felicidad fuera un engaño” (Bauman, 2008). Con este planteamiento inaugural de su libro: El arte de la vida, y al lado de datos estadísticos concretos, nos muestra cómo la calidad de vida a nivel económico no es proporcional a la felicidad, por el contrario es inversamente proporcional, es decir, a pesar de aumentar los recursos económicos, el nivel de felicidad disminuye.

En Colombia, Miguel de Zubiría nos aporta la misma reflexión en el texto Psicología de la felicidad (Samper, 2011), donde nos comparte, como tesis reflexionada y sustentada por varias investigaciones, que definitivamente



la felicidad no es proporcional al dinero o a los medios económicos. Sustenta como la Felicidad es mas una consecuencia del afecto, del tipo de vínculos y no del dinero o las cosas.

Podría coincidir esta tesis con las estadísticas mundiales en las cuales se demuestra que los países más ricos sufren la crisis del aumento del suicidio. Este agudo planteamiento desmitifica la acelerada búsqueda del progreso económico, al cual hemos dado tanta relevancia. Aún en la escuela hemos vendido este discurso a quienes formamos, al sostener que la educación es un medio para alcanzar mejores recursos, mayor calidad de vida económica, sin asegurar la felicidad.

El reto del arte de la vida en el mundo líquido, planteado por Bauman, es más exigente aún, equivale a “permanecer en un estado de transformación permanente, a redefinirse perpetuamente transformándose (o al menos intentándolo) en alguien distinto del que se ha sido hasta ahora..., cuando emprendemos una autodefinición y una auto-confirmación practicamos una destrucción creativa. Día tras día” (Bauman, 2008). Este es el camino de la verdadera felicidad, del verdadero sentido de la vida, la comprensión de una felicidad que se cambia continuamente, la posibilidad de transformación de los sentidos, la apertura al movimiento, al cambio. Ese ejercicio continuo de construcción de la identidad, que se debate constantemente entre la certidumbre y la incertidumbre, entre el error y el acierto, es a lo que podría llamársele sentido de vida y felicidad²⁶.

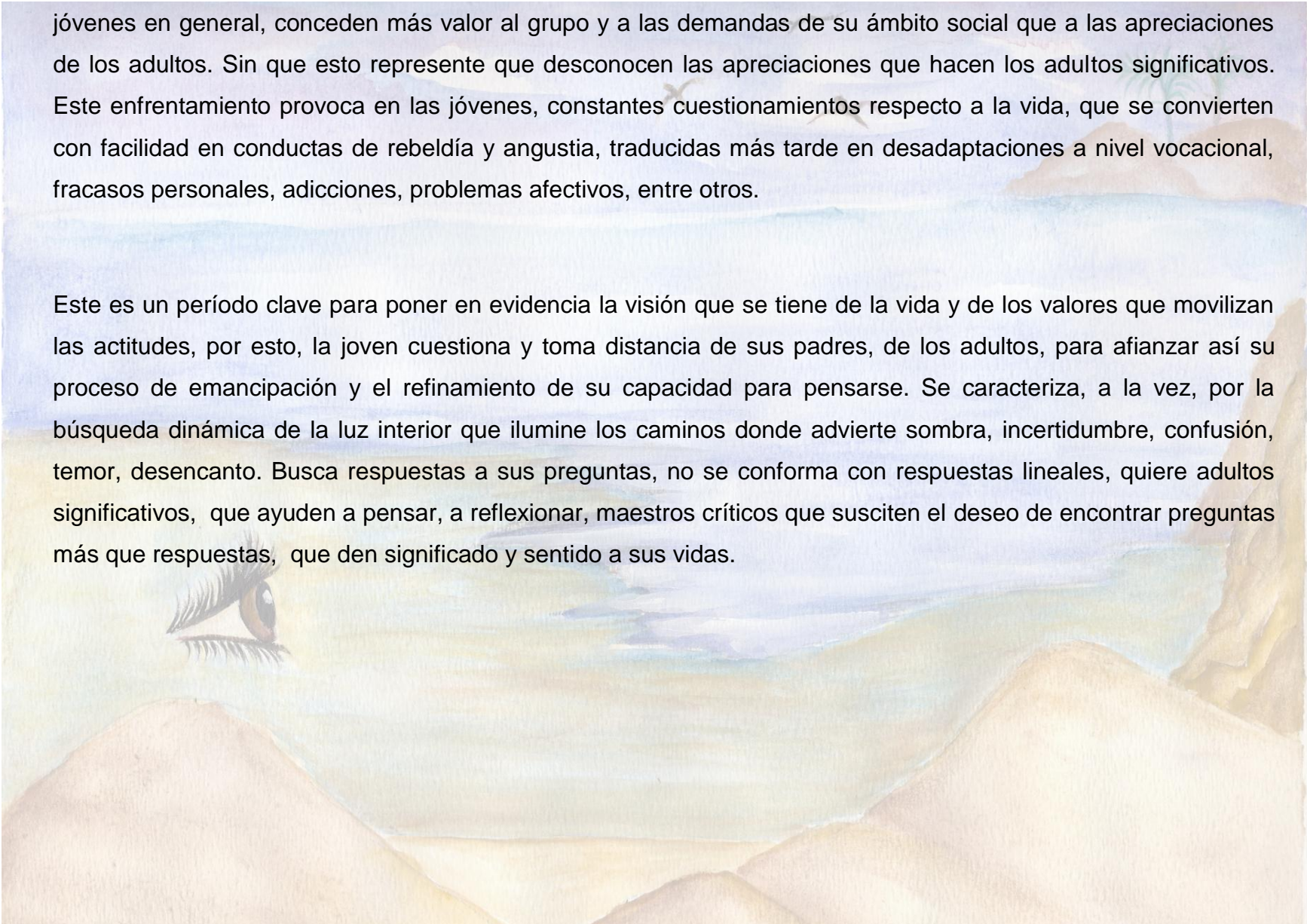
²⁶Felicidad entendida desde el enfoque cristiano como: “... la pro-existencia por los otros. Este vivir para los otros, nos acerca a la realización de lo humano, a la felicidad. La felicidad no es entonces un estado, es un camino integral de la realización plena, que se acerca, desde nuestra condición finita, a la infinitud de una esperanza”. (S.J. G. Z., 2010).

CAMINOS PARA HUMANIZAR LA VIDA

Determinado el interés y el contexto de indagación, empezamos a idear los caminos para posibilitar el acercamiento a las jóvenes de la Ciudadela Educativa la Presentación. Después de dialogar con los maestros y de revisar el diagnóstico del grupo once dos (11.2), se optó por trabajar con ellas. Este grupo se caracteriza por ser heterogéneo, extrovertido, con poco nivel de confianza. Las estudiantes son reconocidas por su participación en diversos espacios institucionales, por su solidaridad y proyección social, que develan un interés por la humanidad, son comprometidas, dedicadas, en general valoran el estudio y a sus maestros. Presentan dificultades familiares, ausencia de referentes, situaciones que develan sus temores frente a la comunicación de sus experiencias, condicionadas por los modelos que les presenta la sociedad y con poca capacidad de escucha.

Otra criterio importante para la elección de grado once, es la etapa de formación en la que se encuentran, son estudiantes que han vivido ya, la mayoría de su etapa escolar. Período de tiempo en el cual han participado en diferentes actividades y proyectos institucionales, han crecido inmersas en el currículo de la Ciudadela, y hoy, al estar en grado once a las puertas de una sociedad que las espera, ellas son sujetos posibles de construcciones de sentido que han realizado a partir de la formación que han recibido.

Pensar en la propuesta que acompaña nuestras dinámicas lectoras e interpretativas de las experiencias vitales, nos exige conocer el ciclo vital en el cual se encuentran las jóvenes. En este momento del proceso de maduración, se percibe con mayor fuerza, la construcción de la identidad individual, es el tiempo donde los

A watercolor illustration of a vast, hazy landscape with rolling hills and a large eye in the foreground. The eye is positioned on the left side, looking towards the horizon. The colors are soft and blended, creating a dreamlike atmosphere. The text is overlaid on the upper portion of the image.

jóvenes en general, conceden más valor al grupo y a las demandas de su ámbito social que a las apreciaciones de los adultos. Sin que esto represente que desconocen las apreciaciones que hacen los adultos significativos. Este enfrentamiento provoca en las jóvenes, constantes cuestionamientos respecto a la vida, que se convierten con facilidad en conductas de rebeldía y angustia, traducidas más tarde en desadaptaciones a nivel vocacional, fracasos personales, adicciones, problemas afectivos, entre otros.

Este es un período clave para poner en evidencia la visión que se tiene de la vida y de los valores que movilizan las actitudes, por esto, la joven cuestiona y toma distancia de sus padres, de los adultos, para afianzar así su proceso de emancipación y el refinamiento de su capacidad para pensarse. Se caracteriza, a la vez, por la búsqueda dinámica de la luz interior que ilumine los caminos donde advierte sombra, incertidumbre, confusión, temor, desencanto. Busca respuestas a sus preguntas, no se conforma con respuestas lineales, quiere adultos significativos, que ayuden a pensar, a reflexionar, maestros críticos que susciten el deseo de encontrar preguntas más que respuestas, que den significado y sentido a sus vidas.

ENCUENTROS DE VIDA

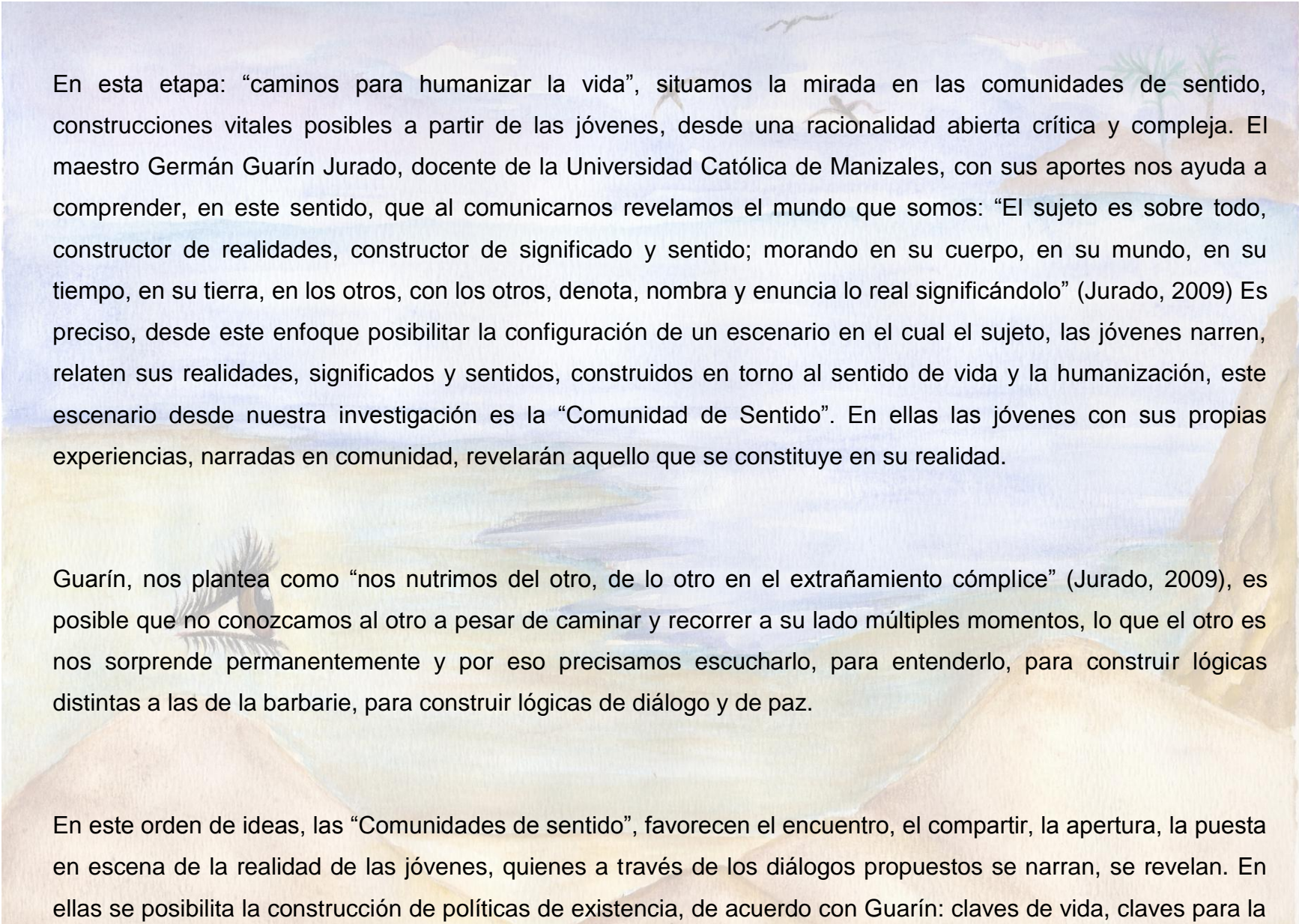
Nuestra “Apuesta para la construcción de nuevos sentidos de vida y humanización”, apunta a privilegiar los espacios de encuentro a través de “comunidades con sentido”, donde se propicie, el conocimiento de ellas mismas y de sus compañeras, alrededor de un pretexto clave, que puede ser la pregunta, la motivación, la puesta en escena de la realidad y la experiencia, presentadas como un texto vivo, es decir, como un texto narrado que afiance la comprensión, el reconocimiento del otro, la valoración y el respeto, que abra la posibilidad de ser ellas mismas, de sentirse en casa, lugar donde la historia personal se entreteje con la historia de cada integrante de la comunidad, para revelar la fineza de los hilos que son constitutivos de nuestra condición de humanidad.

Además, en los encuentros de vida, se propicia una experiencia con los “universos vitales de relación”²⁷: Dios, como fuente de sentido; la naturaleza, casa vital, hábitat; la familia, seres humanos que comparten de forma más cercana nuestra condición, quienes hacen parte de la historia y su presencia en signo de incondicionalidad. El universo personal, el campo del yo, de la individualidad, del cual se parte para que sea posible toda relación y finalmente los otros, sus compañeras, quienes participan en el interior de la comunidad, y quienes posibilitan el contacto con el mundo, con la realidad.

²⁷ Hacemos referencia al “universo vital de relación” como una cosmovisión, como un engranaje sistémico propiciador de sentido, que en sus múltiples conexiones constituye el micro y el macro cosmos donde esta inmerso cada individuo: Dios, Familia, él mismo, los Otros.

Cada encuentro apunta hacia dos direcciones, la primera, ser un espacio de formación significativa y pertinente en los procesos de construcción de sentidos de vida y la humanización desde un planteamiento axiológico, es decir de construcción y potenciación de los valores humanos y la segunda, desde un planteamiento gnoseológico, es decir, desde el conocimiento, entendido como la capacidad que tiene el ser humano de insertarse en la realidad, de aprehenderla, interpretarla, comprenderla y transformarla, para generar nuevas epistemes que potencien lo humano y llevar a los sujetos a sentirse ciudadanos del mundo, pertenecientes a una sola familia, la familia humana, en un mismo suelo patrio, el planeta, responsables de la realidad de su contexto y del entorno social, para reinsertarlos en el mundo y hacerlos agentes capaces de transformar la historia y de forjar una nueva civilización. Los encuentros de vida se constituyen así, en un médano, en una cima desde la cual realizamos el proceso de conocimiento y acercamiento a las jóvenes, a través del siguiente itinerario: contextualización, sensibilización, fundamentación, lectura de la realidad y preguntas de vida.

Si bien es cierto, los seres humanos son seres sociales, en apertura, con capacidad de entrar en relación con los otros, paradójicamente son seres confinados, encerrados entre barreras, construidas por la misma sociedad o por los propios temores, situación que hace de la vida un territorio difícil de recorrer, de andar, de tomar y poner en las manos. Por esta razón, se requiere de un “Otro” o unos “Otros”, con quienes se pueda contar, para salir del confinamiento y ayuden a escuchar, saborear, leer, ver, sentir, tocar, descifrar y hacer lectura de la propia vida y de los propios testimonios, de los sentidos, para configurarlos o reconfigurarlos, para re-escribirlos, para leerlos desde nuevas perspectivas. A partir de aquí, planteamos entonces, un ejercicio hermenéutico que permita explicar, comprender e interpretar estas narraciones de las experiencias vitales, realizar una confrontación con las políticas institucionales y generar, una propuesta educativa para la creación de sentidos y vida y humanización.



En esta etapa: “caminos para humanizar la vida”, situamos la mirada en las comunidades de sentido, construcciones vitales posibles a partir de las jóvenes, desde una racionalidad abierta crítica y compleja. El maestro Germán Guarín Jurado, docente de la Universidad Católica de Manizales, con sus aportes nos ayuda a comprender, en este sentido, que al comunicarnos revelamos el mundo que somos: “El sujeto es sobre todo, constructor de realidades, constructor de significado y sentido; morando en su cuerpo, en su mundo, en su tiempo, en su tierra, en los otros, con los otros, denota, nombra y enuncia lo real significándolo” (Jurado, 2009) Es preciso, desde este enfoque posibilitar la configuración de un escenario en el cual el sujeto, las jóvenes narren, relaten sus realidades, significados y sentidos, construidos en torno al sentido de vida y la humanización, este escenario desde nuestra investigación es la “Comunidad de Sentido”. En ellas las jóvenes con sus propias experiencias, narradas en comunidad, revelarán aquello que se constituye en su realidad.

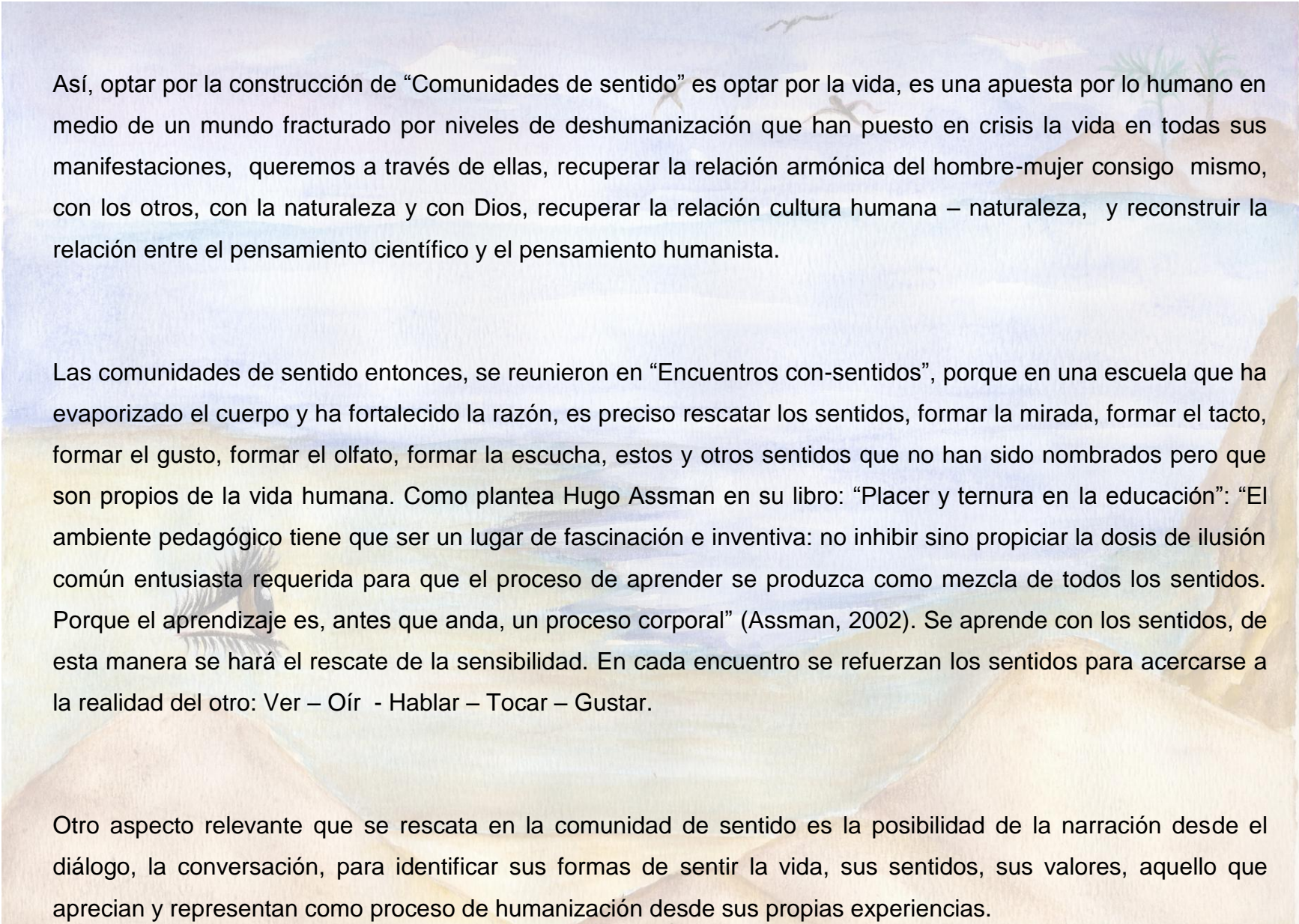
Guarín, nos plantea como “nos nutrimos del otro, de lo otro en el extrañamiento cómplice” (Jurado, 2009), es posible que no conozcamos al otro a pesar de caminar y recorrer a su lado múltiples momentos, lo que el otro es nos sorprende permanentemente y por eso precisamos escucharlo, para entenderlo, para construir lógicas distintas a las de la barbarie, para construir lógicas de diálogo y de paz.

En este orden de ideas, las “Comunidades de sentido”, favorecen el encuentro, el compartir, la apertura, la puesta en escena de la realidad de las jóvenes, quienes a través de los diálogos propuestos se narran, se revelan. En ellas se posibilita la construcción de políticas de existencia, de acuerdo con Guarín: claves de vida, claves para la

construcción de sentido. Una comunidad de sentido es, entonces, el grupo de personas que fundadas en la confianza, tejen relaciones de amistad, cercanía, valoración, respeto, diálogo, exigencia, escucha y cuidado; ponen en común su ser, su saber, su sentir, desde una experiencia testimonial, narrativa.

Las siguientes intenciones se constituyen en los motores fuerza por las cuales hemos denominado: “Comunidades de Sentido”, a nuestros grupos de trabajo:

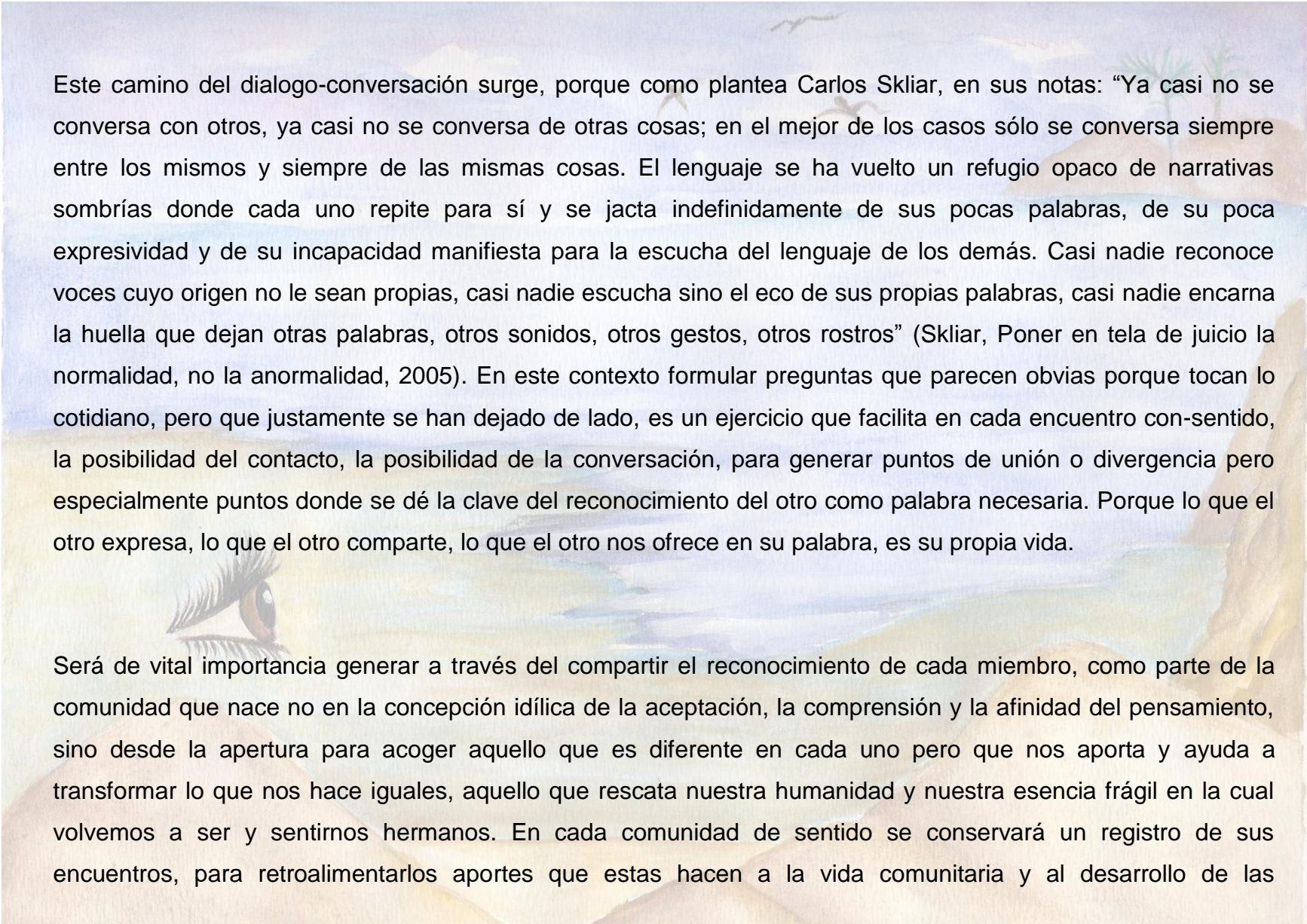
1. Construir sentido de vida desde una experiencia comunitaria. Donde se “pone en común” la vida y aquello que la constituye.
2. Propiciar el encuentro de las jóvenes entre sí, a través de la revelación y narración de sus propias realidades.
3. Generar un ambiente de acogida donde las jóvenes puedan sentirse reconocidas, comprendidas y a la vez ser ellas mismas quienes acogen y comprenden la realidad del otro. Sentido de pertenencia.
4. Crear, recrear y re-significar las situaciones límite, de frontera, que generan frustración en las jóvenes, para movilizar a la generación de nuevos sentidos de vida.
5. Ayudar a las jóvenes a insertarse en el mundo, en el cosmos, en la realidad cercana y lejana, a recuperar el sentido de vida y fortalecer la dimensión axiológica y gnoseológica.
6. Potenciar al sujeto y el crecimiento de su autoestima.
7. Fortalecer el anhelo de luchar por las utopías.
8. Alimentar la esperanza, en medio de una sociedad que genera temor, división, soledad y pesimismo.



Así, optar por la construcción de “Comunidades de sentido” es optar por la vida, es una apuesta por lo humano en medio de un mundo fracturado por niveles de deshumanización que han puesto en crisis la vida en todas sus manifestaciones, queremos a través de ellas, recuperar la relación armónica del hombre-mujer consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios, recuperar la relación cultura humana – naturaleza, y reconstruir la relación entre el pensamiento científico y el pensamiento humanista.

Las comunidades de sentido entonces, se reunieron en “Encuentros con-sentidos”, porque en una escuela que ha evaporizado el cuerpo y ha fortalecido la razón, es preciso rescatar los sentidos, formar la mirada, formar el tacto, formar el gusto, formar el olfato, formar la escucha, estos y otros sentidos que no han sido nombrados pero que son propios de la vida humana. Como plantea Hugo Assman en su libro: “Placer y ternura en la educación”: “El ambiente pedagógico tiene que ser un lugar de fascinación e inventiva: no inhibir sino propiciar la dosis de ilusión común entusiasta requerida para que el proceso de aprender se produzca como mezcla de todos los sentidos. Porque el aprendizaje es, antes que anda, un proceso corporal” (Assman, 2002). Se aprende con los sentidos, de esta manera se hará el rescate de la sensibilidad. En cada encuentro se refuerzan los sentidos para acercarse a la realidad del otro: Ver – Oír - Hablar – Tocar – Gustar.

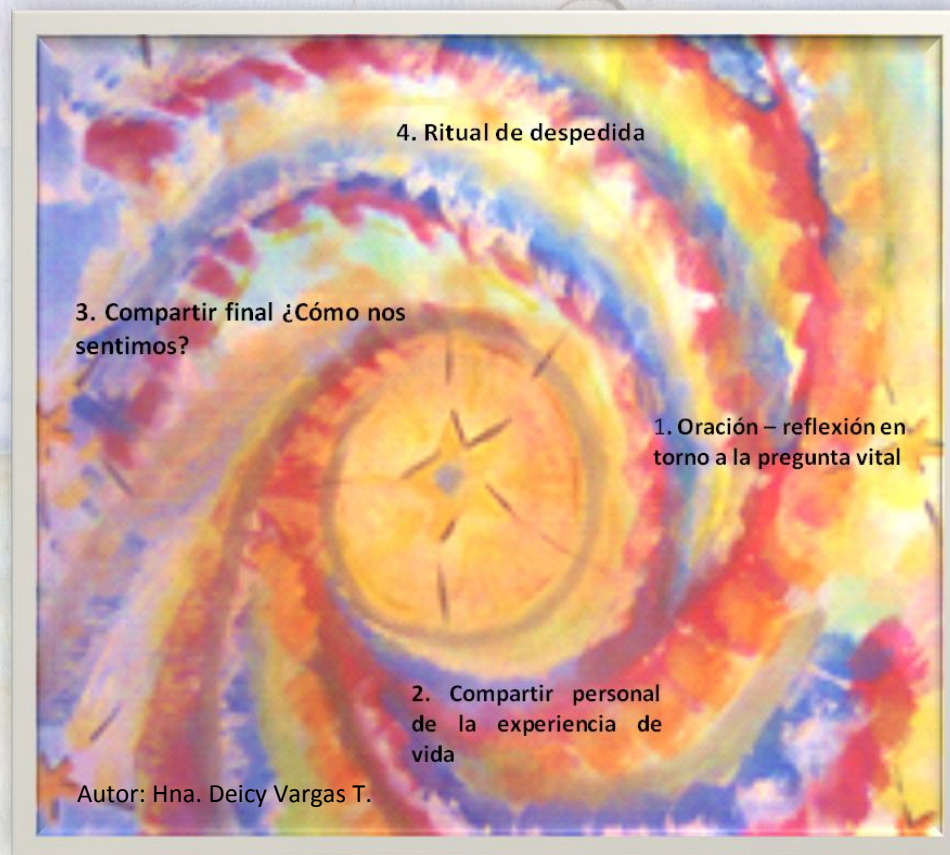
Otro aspecto relevante que se rescata en la comunidad de sentido es la posibilidad de la narración desde el diálogo, la conversación, para identificar sus formas de sentir la vida, sus sentidos, sus valores, aquello que aprecian y representan como proceso de humanización desde sus propias experiencias.



Este camino del dialogo-conversación surge, porque como plantea Carlos Skliar, en sus notas: “Ya casi no se conversa con otros, ya casi no se conversa de otras cosas; en el mejor de los casos sólo se conversa siempre entre los mismos y siempre de las mismas cosas. El lenguaje se ha vuelto un refugio opaco de narrativas sombrías donde cada uno repite para sí y se jacta indefinidamente de sus pocas palabras, de su poca expresividad y de su incapacidad manifiesta para la escucha del lenguaje de los demás. Casi nadie reconoce voces cuyo origen no le sean propias, casi nadie escucha sino el eco de sus propias palabras, casi nadie encarna la huella que dejan otras palabras, otros sonidos, otros gestos, otros rostros” (Skliar, Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad, 2005). En este contexto formular preguntas que parecen obvias porque tocan lo cotidiano, pero que justamente se han dejado de lado, es un ejercicio que facilita en cada encuentro con-sentido, la posibilidad del contacto, la posibilidad de la conversación, para generar puntos de unión o divergencia pero especialmente puntos donde se dé la clave del reconocimiento del otro como palabra necesaria. Porque lo que el otro expresa, lo que el otro comparte, lo que el otro nos ofrece en su palabra, es su propia vida.

Será de vital importancia generar a través del compartir el reconocimiento de cada miembro, como parte de la comunidad que nace no en la concepción idílica de la aceptación, la comprensión y la afinidad del pensamiento, sino desde la apertura para acoger aquello que es diferente en cada uno pero que nos aporta y ayuda a transformar lo que nos hace iguales, aquello que rescata nuestra humanidad y nuestra esencia frágil en la cual volvemos a ser y sentirnos hermanos. En cada comunidad de sentido se conservará un registro de sus encuentros, para retroalimentarlos aportes que estas hacen a la vida comunitaria y al desarrollo de las

individualidades. Se plantea el siguiente esquema con los momentos para llevar a cabo cada encuentro con-sentido:



Mirada 5. Encuentros de vida con-sentidos

Descripción de los momentos en los encuentros de vida con-sentidos:

1. La oración o reflexión es un espacio para la sensibilización en torno a la pregunta o eje central del encuentro.
2. Presentación (central) / confrontación: al momento del encuentro las jóvenes llegan con un equipaje preparado previamente, a nivel personal o familiar.
3. Este es el momento en el cual cada joven comparte su vida, orientada por la pregunta o temática del encuentro. ¿Cómo nos sentimos? Finalizado la socialización de sus historias de vida, las jóvenes comparten ¿Cómo se sintieron durante el encuentro con la vida de las otras?, ¿Qué aprendizajes o cambios se generan en ellas a partir de las propias experiencias?, ¿Qué podríamos decirles a nuestras compañeras?, ¿Cómo resignificar estas experiencias?, ¿Qué compromisos generar?
4. Ritual: Es el acto celebrativo simbólico que dará cierre a la experiencia del compartir.

A continuación presentamos los encuentros de vida compartidos con las jóvenes y su respectivo propósito:

Nº	ENCUENTRO DE VIDA	PRETEXTO	TIEMPO	PROPÓSITO
1	Presentación de la propuesta de Investigación a las estudiantes	Sintiendo la Vida	Septiembre 14 de 2011 2 horas	Dar a conocer y sensibilizar a las jóvenes frente a la propuesta de la obra de conocimiento.
2	Un acercamiento a las comprensiones sobre el sentido de vida y la humanización.	El Fundamento	Septiembre 21 de 2011 2 horas	Favorecer la fundamentación teórica y asegurar una comprensión de las categorías a desarrollar.

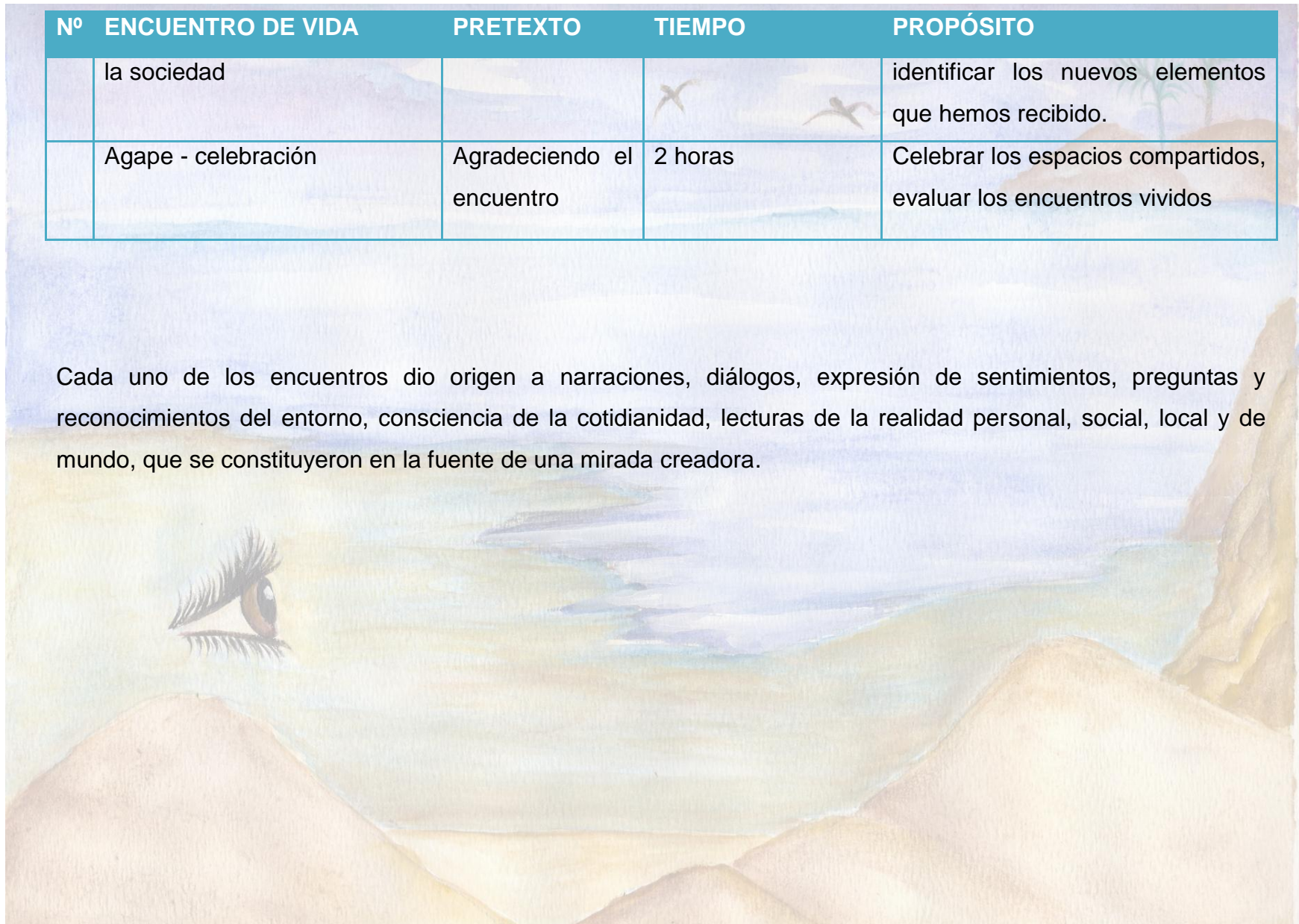
Nº	ENCUENTRO DE VIDA	PRETEXTO	TIEMPO	PROPÓSITO
3	Presentación personal	Revelación	Septiembre 29 de 2011 1 hora	Revelar al grupo la realidad que da sentido a la vida de cada una.
4	Conformación de las comunidades	Comunidades de Sentido	Octubre 5 de 2011 2 horas	Establecer las comunidades de sentido según la afinidad de las estudiantes y según el interés de cada una de ellas.
5	Historia de mi nombre	Mi Nombre	Octubre 7 de 2011 1 hora	Permitir en las participantes el reconocimiento de su identidad y el significado que tiene su nombre en su vida
6	¿Cómo fue el día de mi nacimiento?	Mi Nacimiento	Octubre 19 de 2011 1 hora	Generar un espacio de reconocimiento con su propia historia y con la familia
7	Inserción en la realidad, ¿Qué pasó en mi ciudad, país y mundo el día que nací?	El Mundo y Yo	Noviembre 2 de 2011 2 horas	Reconocer la historia del mundo del cual la estudiante hace parte desde el día de su nacimiento
8	Retiro	Retiradas	Noviembre 10, 11 y	Propiciar una experiencia de encuentro con cada uno de los universos con los cuales el ser
	El carro de mi vida		12 de 2011	
	Historia escolar		54 horas	

Nº	ENCUENTRO DE VIDA	PRETEXTO	TIEMPO	PROPÓSITO
	Sentido de vida I			humano se relaciona:
	Muerte			1. Persona.
	Re-encuentro			2. Familia / otros.
	El hambre			3. Cosmos, naturaleza.
	Desierto			4. Dios.
	Un tal Jesús			Partir del reconocimiento de
	Carrusel de amigos			estos, en su historia y en su estilo
	Mi familia			de vida, para construir y asumir su
	Guerreros de luz			vida.
9	Sentido de vida II	Respondiendo por la vida	Noviembre 16 de 2011 2 horas	Situarnos en nuestra realidad personal, familiar, social de cara a nuestras opciones por la vida.
10	¿Cómo es un día en mi vida?	Cotidianidad	Noviembre 23 de 2011 1 hora	Compartir la cotidianidad de los integrantes de la comunidad de sentido para rescatar el valor del tiempo en el devenir de cada día
11	¿Qué huellas ha dejado el colegio en mi vida?	Huellas del colegio en mi vida	Diciembre 07 de 2011 1 hora	Recoger los aspectos de la vida escolar, del proyecto educativo que dieron o aportaron sentido a la vida.

Nº	ENCUENTRO DE VIDA	PRETEXTO	TIEMPO	PROPÓSITO
12	Noche de estrellas		Enero a Marzo 2012	
	¿Cuál es mi signo zodiacal y cómo le aporta a la forma como comprendo mi vida? Hijas del universo. Taller ecológico	En contacto con la tierra	2 horas	Reconocer nuestro lugar en el universo, nuestras conexiones íntimas con el cosmos y con la naturaleza.
	¿Quién es Dios en mi vida? El punto de Dios en mí, mi punto neuro-teológico.	En-Dios-Hadas	2 horas	Encontrar el punto neuro-teológico como ser humano, permitir el encuentro con Dios y sentir su acción en mi vida y en la vida de los otros a través de mí.
	Dilemas: Experiencias límites ¿Cuáles han sido mis frustraciones?	Experimentando los límites	2 horas	Resignificar los momentos difíciles de la vida y los aprendizajes adquiridos desde las experiencias límites
	Utopías / sueños	Haciendo posible lo imposible	2 horas	Dar lugar a la esperanza y a la acción desde las propuestas de las jóvenes para transformar la sociedad.
	Grandes interrogantes frente a la vida, el futuro, los jóvenes,	Mirando al Futuro	2 horas	Compartir las preguntas que tenemos frente a la vida e

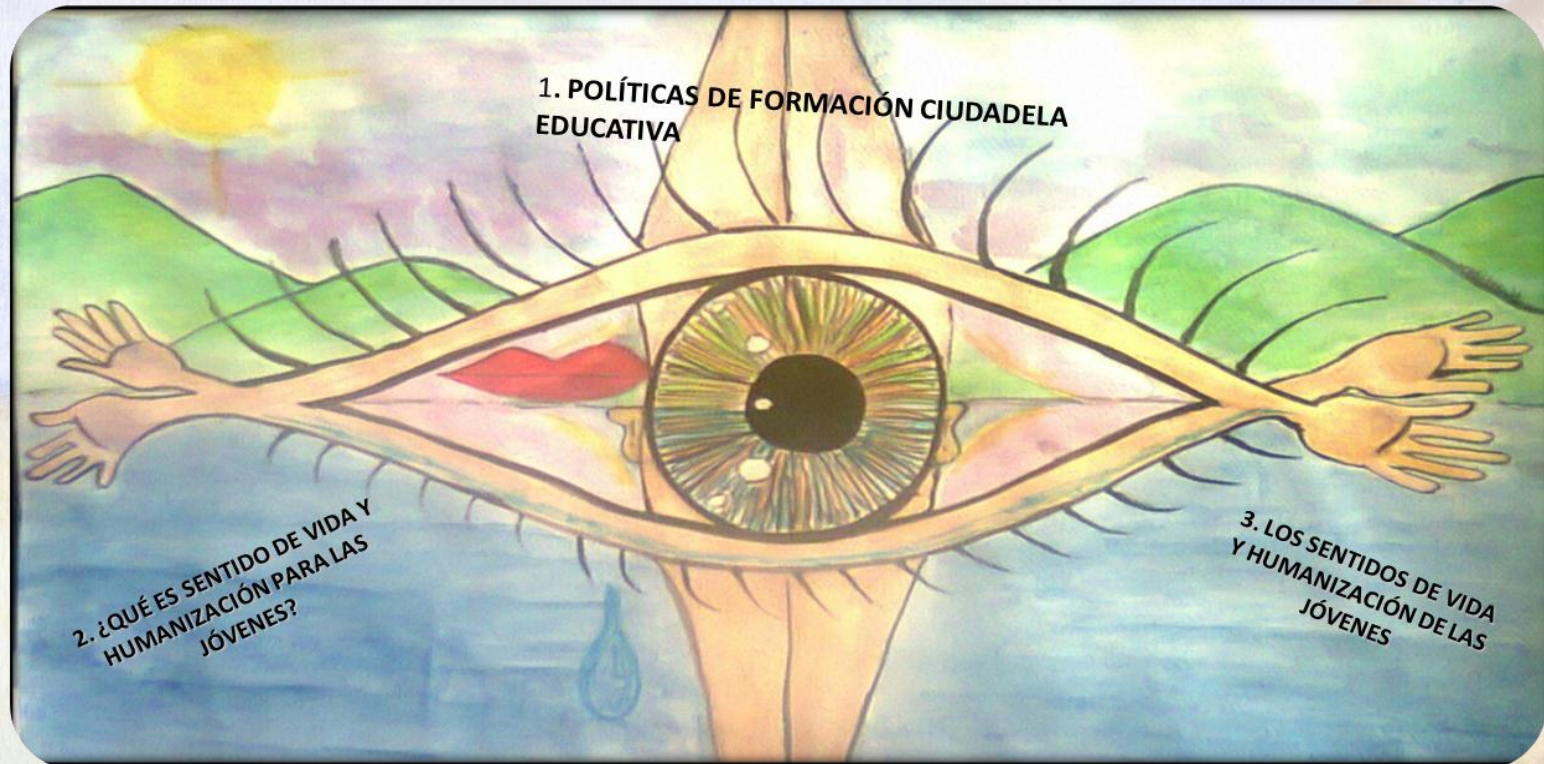
Nº	ENCUENTRO DE VIDA	PRETEXTO	TIEMPO	PROPÓSITO
	la sociedad			identificar los nuevos elementos que hemos recibido.
	Agape - celebración	Agradeciendo el encuentro	2 horas	Celebrar los espacios compartidos, evaluar los encuentros vividos

Cada uno de los encuentros dio origen a narraciones, diálogos, expresión de sentimientos, preguntas y reconocimientos del entorno, consciencia de la cotidianidad, lecturas de la realidad personal, social, local y de mundo, que se constituyeron en la fuente de una mirada creadora.



TERCER MEDANO: LA MIRADA CREADORA

ATRAVESAR LOS MÉDANOS Y AVIZORAR LA MAR



“No nos comunicamos para construir verdades, sino para configurar significados de mundo y sentido de vida. Para comprender nuestra existencia”. Mgr. Germán Guarín Jurado

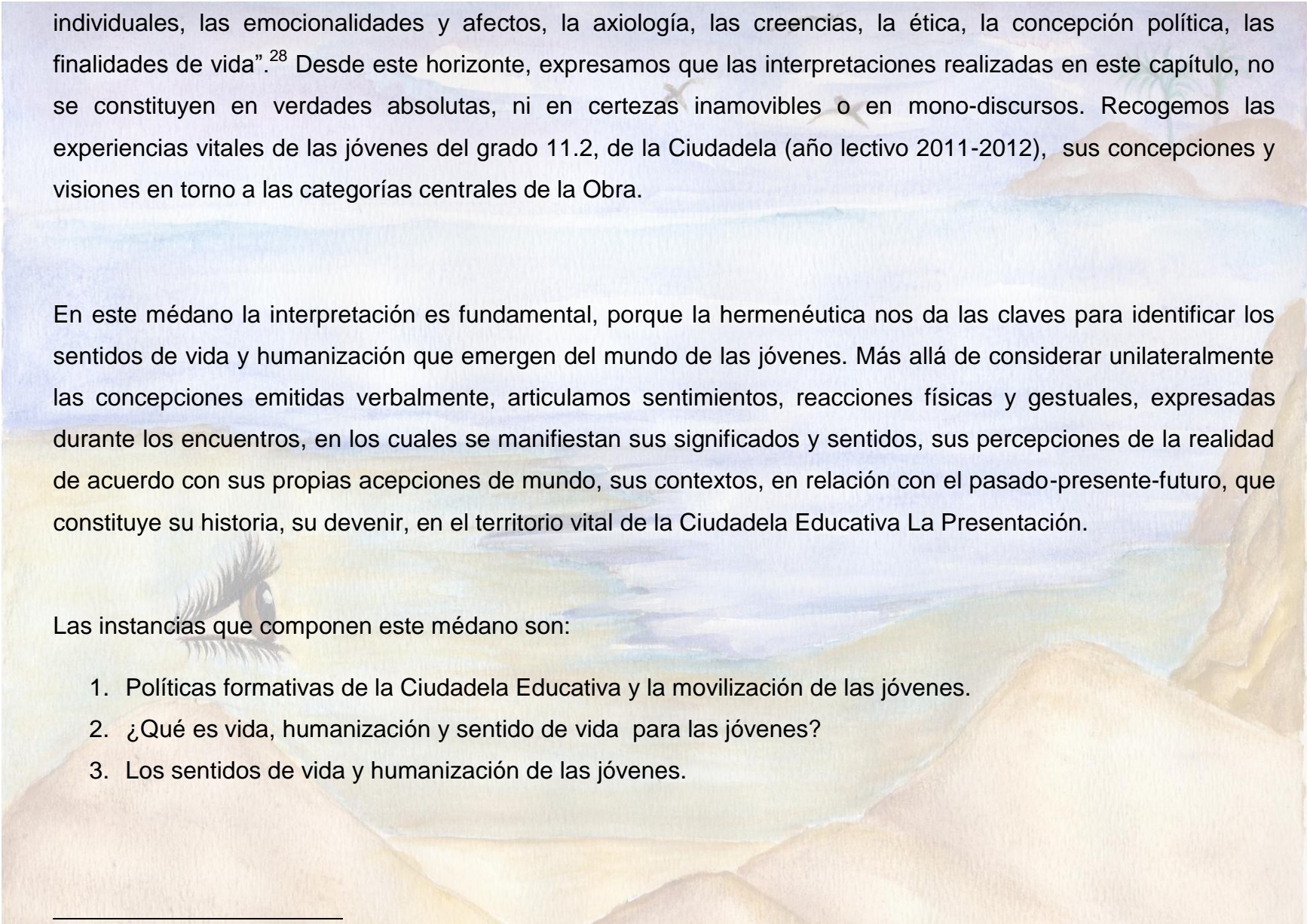
Mirada 6. Atravesar los médanos y avizorar la mar. *Yuliana R.*

Después de atravesar cada uno de los médanos que nos conducen hasta este territorio de la interpretación: “La mirada creadora”, estamos frente a la mar. Como el niño que desconoce la mar, apoyadas en la sabiduría de algunos autores, hemos recorrido montañas de arena formadas libremente por la acción del viento, por el capricho de la naturaleza que no se deja encasillar en esquemas, en parámetros, en leyes que recortan su creatividad y espontaneidad. Hemos llegado a este médano y aquí estamos: extasiadas, sorprendidas, mudas, maravilladas ante la majestuosidad, ante la belleza desbordante y misteriosa de la vida, que se manifiesta con fuerza y fragilidad, con lucidez y locura, con tristezas y alegrías, con ilusiones y desencantos, con cercanías y



distancias, con temores y esperanzas en cada una de las jóvenes de la Ciudadela Educativa, con quienes hemos recorrido este trecho de acercamiento a los sentidos de vida y humanización, que se han construido durante su etapa de formación escolar.

Hemos comprendido la importancia de la comunicación, como una posibilidad para el encuentro con el otro, como un camino para la configuración de significados y sentidos; hemos descubierto que: “La comunicación está cargada de todas las improntas humanas, incluso de lo enigmático, del misterio, desde donde emergen las inconformidades, las cosas insolubles,...en este sentido la comunicación es impura, contaminada, silvestre,...y está mediada por los principios, las verdades



individuales, las emocionalidades y afectos, la axiología, las creencias, la ética, la concepción política, las finalidades de vida”.²⁸ Desde este horizonte, expresamos que las interpretaciones realizadas en este capítulo, no se constituyen en verdades absolutas, ni en certezas inamovibles o en mono-discursos. Recogemos las experiencias vitales de las jóvenes del grado 11.2, de la Ciudadela (año lectivo 2011-2012), sus concepciones y visiones en torno a las categorías centrales de la Obra.

En este médano la interpretación es fundamental, porque la hermenéutica nos da las claves para identificar los sentidos de vida y humanización que emergen del mundo de las jóvenes. Más allá de considerar unilateralmente las concepciones emitidas verbalmente, articulamos sentimientos, reacciones físicas y gestuales, expresadas durante los encuentros, en los cuales se manifiestan sus significados y sentidos, sus percepciones de la realidad de acuerdo con sus propias acepciones de mundo, sus contextos, en relación con el pasado-presente-futuro, que constituye su historia, su devenir, en el territorio vital de la Ciudadela Educativa La Presentación.

Las instancias que componen este médano son:

1. Políticas formativas de la Ciudadela Educativa y la movilización de las jóvenes.
2. ¿Qué es vida, humanización y sentido de vida para las jóvenes?
3. Los sentidos de vida y humanización de las jóvenes.

²⁸Notas seminario Comunicación y Lenguaje. Septiembre 27 de 2010. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales. Germán Guarín Jurado.

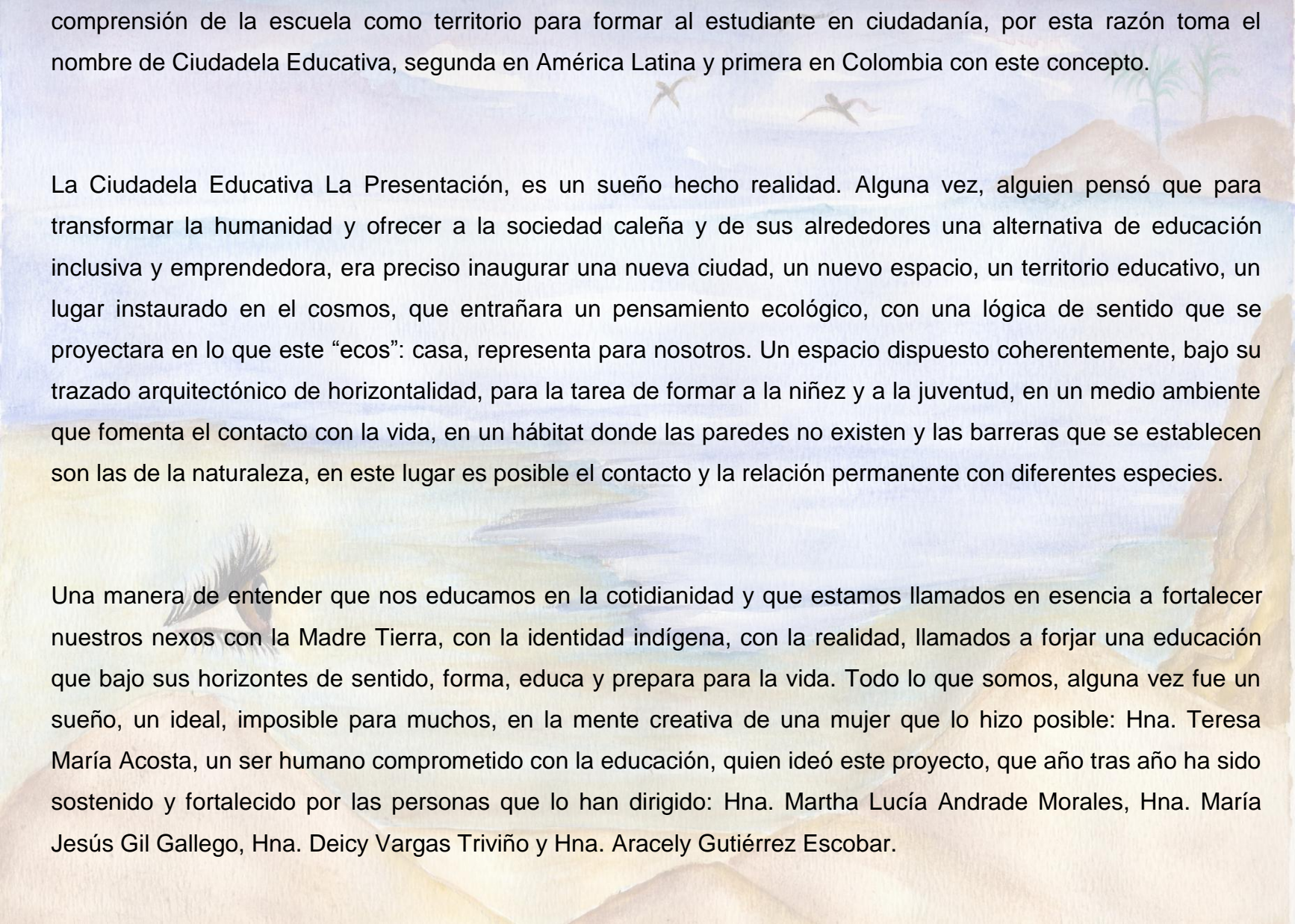
POLÍTICAS DE FORMACIÓN Y MOVILIZACIONES DE LAS JÓVENES EN TORNO AL SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN

Nos acercamos a las políticas de formación de la Ciudadela Educativa La Presentación, para hacer lectura de ellas en el contexto de la pregunta por el sentido de vida y la humanización de las jóvenes, que se educan bajo el proyecto Institucional: “La Ciudadela que soñamos”²⁹.

Esta es una Institución educativa, fundada por las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen María, en el año de 1959 con el nombre de Colegio de la Presentación San Fernando. Hacia el año de 1999, traslada su sede al corregimiento de Cascajal, en donde se construye un nuevo modelo que, en su estructura física, inaugura la



²⁹ El Proyecto Educativo Institucional de la Ciudadela Educativa La Presentación fue construido por toda la comunidad educativa y aprobado en el año 2006 por la Secretaría de Educación del Municipio Santiago de Cali, bajo el nombre de “La Ciudadela que soñamos”, hace alusión al proyecto de construcción de una pequeña ciudad en la cual se puedan formar niñas y jóvenes de la región.



comprensión de la escuela como territorio para formar al estudiante en ciudadanía, por esta razón toma el nombre de Ciudadela Educativa, segunda en América Latina y primera en Colombia con este concepto.

La Ciudadela Educativa La Presentación, es un sueño hecho realidad. Alguna vez, alguien pensó que para transformar la humanidad y ofrecer a la sociedad caleña y de sus alrededores una alternativa de educación inclusiva y emprendedora, era preciso inaugurar una nueva ciudad, un nuevo espacio, un territorio educativo, un lugar instaurado en el cosmos, que entrañara un pensamiento ecológico, con una lógica de sentido que se proyectara en lo que este “ecos”: casa, representa para nosotros. Un espacio dispuesto coherentemente, bajo su trazado arquitectónico de horizontalidad, para la tarea de formar a la niñez y a la juventud, en un medio ambiente que fomenta el contacto con la vida, en un hábitat donde las paredes no existen y las barreras que se establecen son las de la naturaleza, en este lugar es posible el contacto y la relación permanente con diferentes especies.

Una manera de entender que nos educamos en la cotidianidad y que estamos llamados en esencia a fortalecer nuestros nexos con la Madre Tierra, con la identidad indígena, con la realidad, llamados a forjar una educación que bajo sus horizontes de sentido, forma, educa y prepara para la vida. Todo lo que somos, alguna vez fue un sueño, un ideal, imposible para muchos, en la mente creativa de una mujer que lo hizo posible: Hna. Teresa María Acosta, un ser humano comprometido con la educación, quien ideó este proyecto, que año tras año ha sido sostenido y fortalecido por las personas que lo han dirigido: Hna. Martha Lucía Andrade Morales, Hna. María Jesús Gil Gallego, Hna. Deicy Vargas Triviño y Hna. Aracely Gutiérrez Escobar.

La Ciudadela, representa la oportunidad para los niños y jóvenes, de formarse como ciudadanos, para habitar con sentido en este mundo-vida al que hemos sido llamados por Dios, a la felicidad, a la plenitud, a la humanización, como fuentes para asegurar nuestro compromiso de solidaridad y de justicia con la humanidad y con el planeta. En el Proyecto Educativo Institucional, se han encontrado aspectos relevantes que desde su intención formadora, aportan a un nuevo concepto de educación y de pedagogía. En coherencia con este criterio, tenemos que el nombre de “Ciudadela” como esta descrito en el PEI, devela una nueva manera de comprender la educación: “La Ciudadela, es entonces, sinónimo de centro, de polo de desarrollo dentro de un espacio urbano y social más amplio; en tanto, no se ciñe a los elementos que definen el término para el paisaje urbanístico, la Ciudadela es un prototipo, un modelo, una propuesta que desde lo educativo pretende una pedagogización del ser urbano, una pedagogización para la vida ciudadana”³⁰.

Desde esta concepción, hay un énfasis en el desarrollo del ser humano, comprendido como un sujeto vinculado, en conexión con otros y en construcción y aprendizaje de su ciudadanía. Al referirse a la ciudad como polo de desarrollo, hace alusión a la potenciación del sujeto, al desarrollo de las personas, inmersas en esta propuesta educativa, que trasciende los modelos clásicos de la región y propone un pensamiento abierto, en relación con la vida y con el cosmos. Una pedagogía del otro y de lo otro, con quienes caminamos juntos el trayecto de la existencia. Una concepción holística que representa los diferentes entramados de la vida en la ciudad y la importancia de la misma en el proceso de crecimiento y desarrollo personal.

³⁰ Aportes del Proyecto Educativo Institucional de la Ciudadela Educativa la Presentación, el nombre que toma el colegio tiene que ver desde la infraestructura y la razón de ser ciudadela, apunta a la formación de ciudadanas.



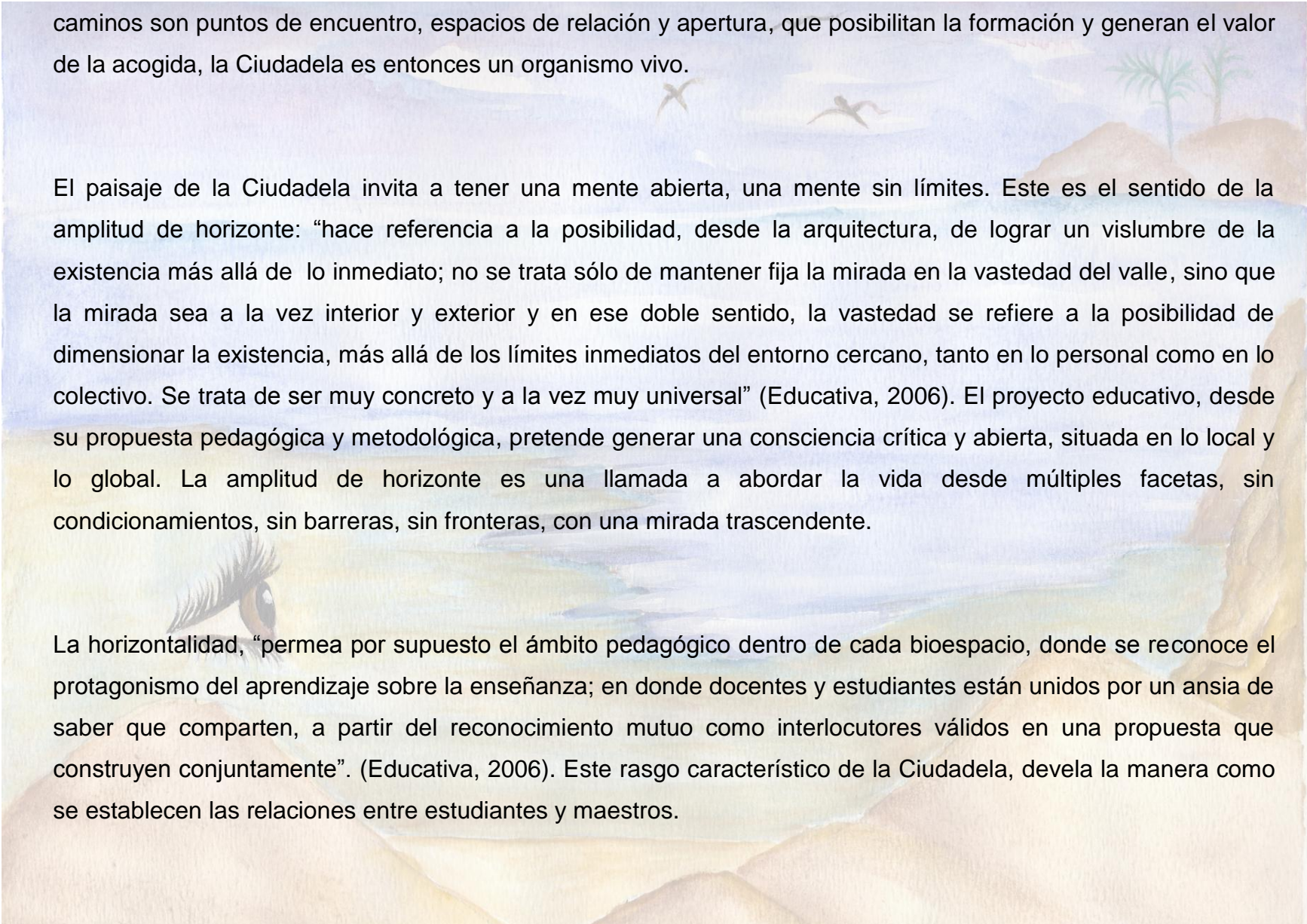
La formación en la vida ciudadana, compromete a las estudiantes con el proyecto de ciudad, las invita a pensarse y a posicionarse como ciudadanas a pequeña y gran escala, es decir, insertas en lo local y lo global, a sentirse parte de la ciudad y a ser un miembro activo en la sociedad. Las jóvenes de la Ciudadela, articulan en sus procesos de formación el discurso de la ciudadanía y la praxis de la misma, en los diferentes escenarios que presenta la estructura del colegio: veeduría, contralorías, consejosales, centro de administración, entre otros.

Dentro del PEI se resaltan tres dimensiones: Ontológica, Cristiana y Ecologista-social. Cada una de estas dimensiones, da cuenta de una política de formación que sustenta la razón de ser de la Institución. La dimensión ontológica abarca la vida del ser humano, se centra en el ser, en la existencia: “Un ser expuesto a la vida, preparado para asumir la experiencia de hacer parte de una humanidad que escribe y forja su propia historia”, un “ser en relación con cada otro/a: Seres humanos creados en sociedad”. (Educativa, 2006).

En coherencia con la dimensión Cristiana, asumida por la Ciudadela Educativa, se moviliza el currículo con un enfoque humanizador. La Pastoral, columna vertebral de todas las acciones de formación, despliega a través de sus líneas de acción la posibilidad de conocer, amar y anunciar a Jesucristo, quien dignifica la condición humana y ofrece un proyecto de vida que plenifica al ser humano, que le ofrece sentidos de vida y humanización, desde la vivencia de la fe, la esperanza y el amor. Una de las acciones que más aporta a la construcción de sentido de vida y humanización de las niñas y jóvenes de la Ciudadela, es la participación en las experiencias comunitarias de fe y los retiros espirituales, desarrollados con una pedagogía experiencial que lleva a la confrontación personal, a la conversión y a la transformación de su entorno.



La dimensión ecologista-social, hace énfasis en tres aspectos que se unen para generar sentido a través del lenguaje y de los símbolos: organicidad, amplitud de horizonte y la horizontalidad. La organicidad hace referencia a la manera como está construida la Ciudadela, a manera de red orgánica neural, “similar a la que se presenta en el mismo cuerpo humano y en los trazados urbanos en los cuales la dimensión humana es fuerte, en comparación con la concepción funcional en la cual la geometrización del trazado espacial, es la que enseña la racionalidad desde la que se ordena el espacio y las posibilidades de relación de los seres humanos” (Educativa, 2006). Así, podemos identificar una ruptura con la concepción lineal, para presentar una concepción más sistémica de la educación. La Ciudadela esta articulada con las múltiples conexiones de la vida, todos los



caminos son puntos de encuentro, espacios de relación y apertura, que posibilitan la formación y generan el valor de la acogida, la Ciudadela es entonces un organismo vivo.

El paisaje de la Ciudadela invita a tener una mente abierta, una mente sin límites. Este es el sentido de la amplitud de horizonte: “hace referencia a la posibilidad, desde la arquitectura, de lograr un vislumbre de la existencia más allá de lo inmediato; no se trata sólo de mantener fija la mirada en la vastedad del valle, sino que la mirada sea a la vez interior y exterior y en ese doble sentido, la vastedad se refiere a la posibilidad de dimensionar la existencia, más allá de los límites inmediatos del entorno cercano, tanto en lo personal como en lo colectivo. Se trata de ser muy concreto y a la vez muy universal” (Educativa, 2006). El proyecto educativo, desde su propuesta pedagógica y metodológica, pretende generar una consciencia crítica y abierta, situada en lo local y lo global. La amplitud de horizonte es una llamada a abordar la vida desde múltiples facetas, sin condicionamientos, sin barreras, sin fronteras, con una mirada trascendente.

La horizontalidad, “permea por supuesto el ámbito pedagógico dentro de cada bioespacio, donde se reconoce el protagonismo del aprendizaje sobre la enseñanza; en donde docentes y estudiantes están unidos por un ansia de saber que comparten, a partir del reconocimiento mutuo como interlocutores válidos en una propuesta que construyen conjuntamente”. (Educativa, 2006). Este rasgo característico de la Ciudadela, devela la manera como se establecen las relaciones entre estudiantes y maestros.

En la Ciudadela la dimensión ecológica transversaliza la acción educativa: “parte de la premisa fundamental que

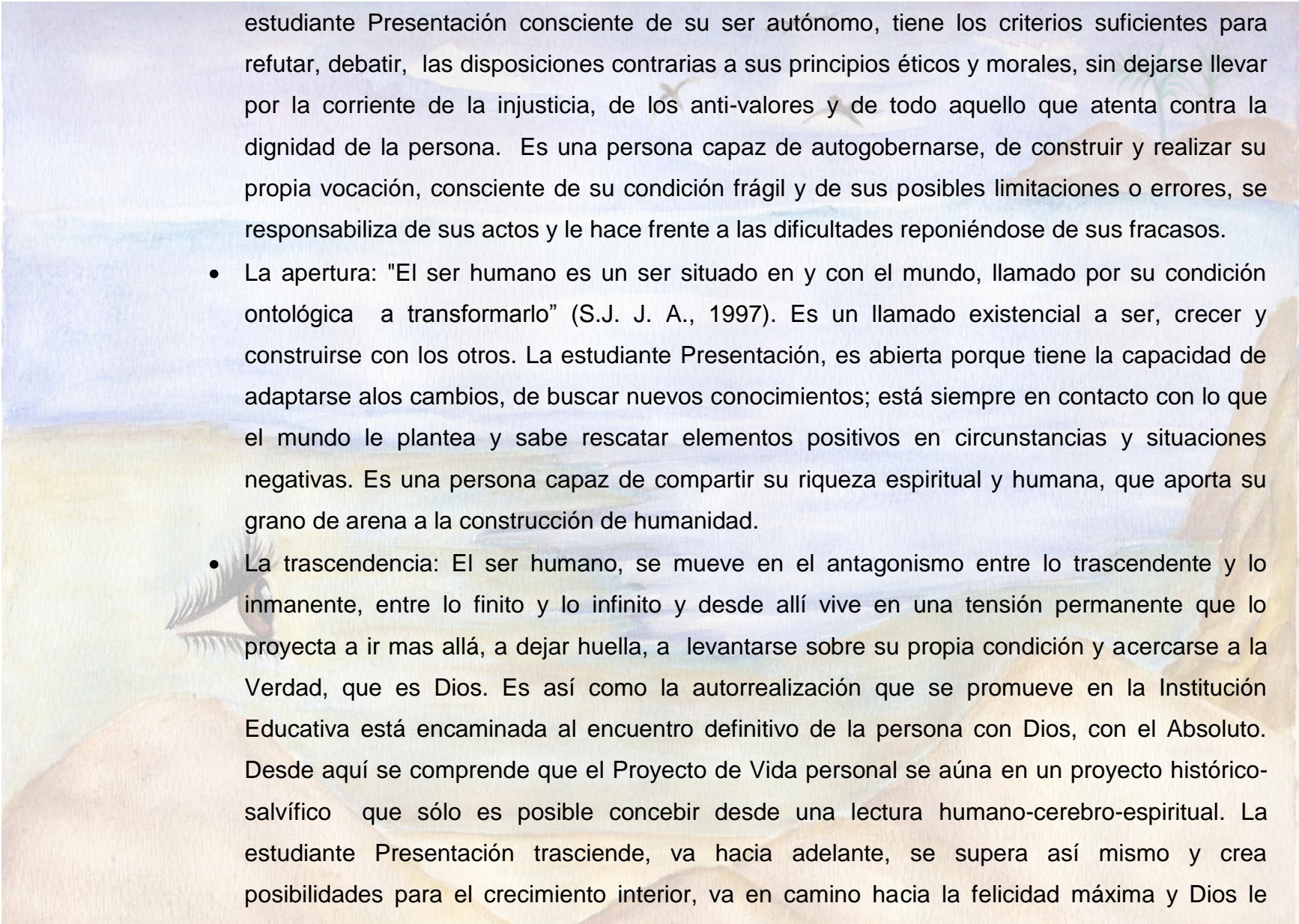


la sociedad y la naturaleza constituyen una díada que no puede seguir dicotomizándose en función de la superioridad del ser humano y su dominio sobre la naturaleza; esto en términos económicos se podría traducir en una relación del tipo desarrollo científico-tecnológico (sociedad) y recursos naturales planetarios limitados (naturaleza) que indudablemente debe tender al equilibrio so pena de ver socavadas las bases mismas de la existencia no sólo de la naturaleza, sino del ser humano mismo” (Educativa, 2006). En este sentido, los estudiantes están en contacto permanente con la vida, al interior de cada bioespacio y en el exterior, donde pueden percibir, observar, admirar y contemplar distintas especies que cohabitan en un respeto mutuo, sin sentirse amenazadas. Esta visión ayuda a generar un compromiso con la vida, con el cuidado y preservación del medio ambiente des-objetivizado. Es importante tener en cuenta las palabras de Leonardo Boff, quien nos

expresa con relación a la visión ecológica: “Todo lo que existe coexiste. Todo lo que coexiste, pre-existe. Y todo lo que coexiste y pre-existe, subsiste, a través de una tela infinita de relaciones inclusivas. Todo se encuentra relacionado. Fuera de la relación no existe nada” (Boff, 2000, pág. 23). En el hábitat de la Ciudadela se percibe la naturaleza como el centro donde confluyen múltiples redes de relación. Continuamente se ven abocadas al cuidado del otro, de lo otro, de diversos seres que provocan la fascinación y el rencantamiento con el planeta, con la tierra, con la vida.

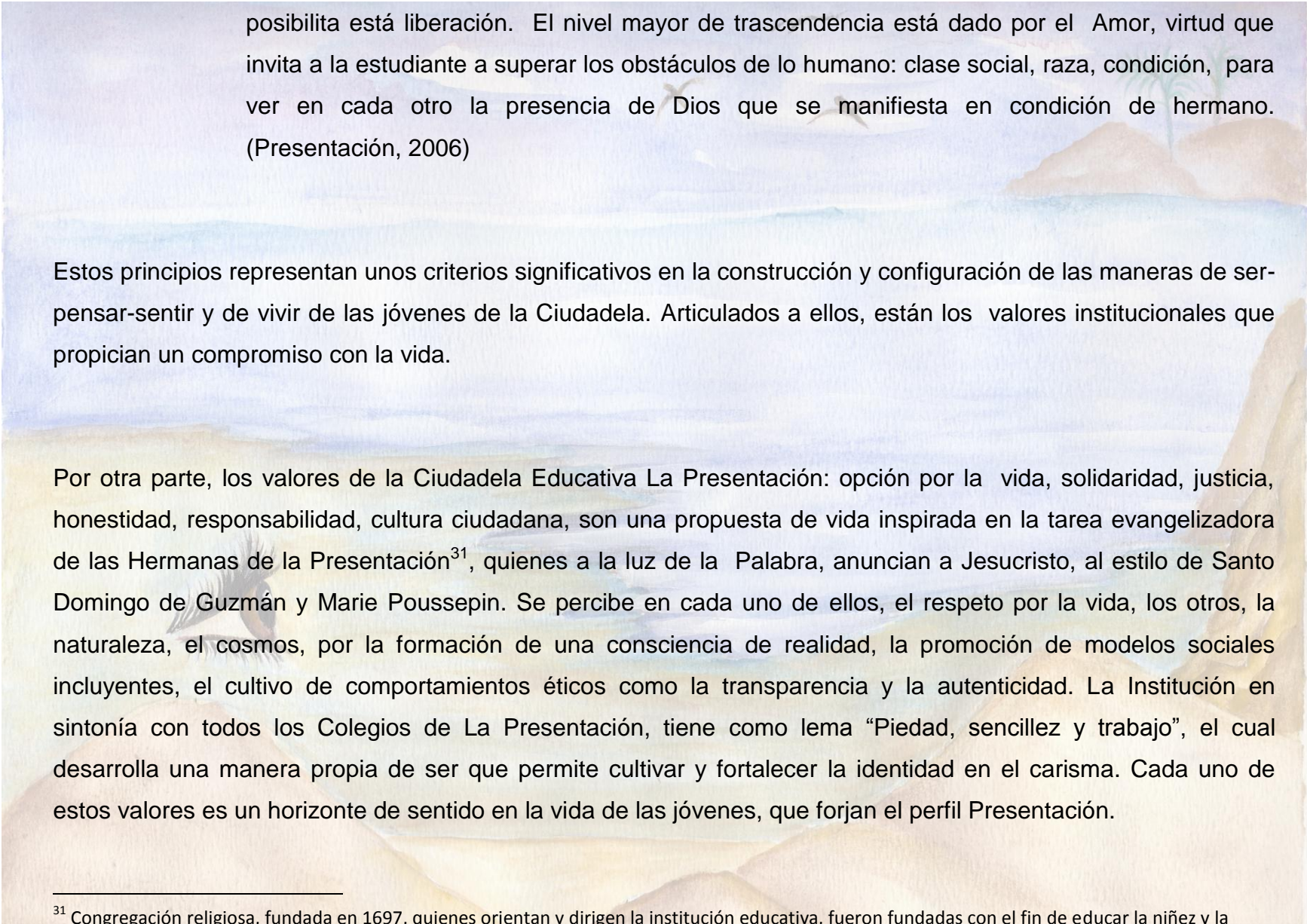
Desde esta perspectiva, la Ciudadela genera procesos de formación centrados en la persona, explícitos en los principios de la educación personalizada:

- La singularidad: “es el sello personal que distingue a cada persona de otra, es la marca interior de la creación que garantiza que su diseño es exclusivo y que por ser humano se puede esperar de ella lo infinitamente inesperado. La singularidad se remite a la manera como cada ser puede percibir su entorno, asociarlo con sus procesos y relacionarlos externamente con su mundo particular” (Educativa, 2006)... La estudiante Presentación, está llamada a reconocer su singularidad, a conocer sus potencialidades y los dones que ha recibido, a saberse única e irreplicable en el mundo y en la historia y de tal forma buscar su propio camino de realización en consistencia con el Proyecto de Vida de Jesús.
- La autonomía: se refiere a la relación entre la libertad y la responsabilidad. Es decir, entre la posibilidad que tiene el ser humano de tomar sus propias decisiones en relación con el conocimiento concreto de las consecuencias e implicaciones. “La persona estará en capacidad de ser autónoma, en la medida en que se prepare para ello, formándose a la luz de los valores que en última instancia son los que determinaran sus opciones. La formación en la autonomía exige la concientización de la realidad histórica y social del entorno” (Educativa, 2006). La

The background of the page features a soft, painterly landscape. The sky is a pale, hazy blue, transitioning into a light yellow and orange horizon. In the foreground, there are rolling hills or dunes in shades of light brown and tan. A single bird is captured in flight, its wings spread, positioned in the upper right quadrant of the image. The overall aesthetic is serene and contemplative.

estudiante Presentación consciente de su ser autónomo, tiene los criterios suficientes para refutar, debatir, las disposiciones contrarias a sus principios éticos y morales, sin dejarse llevar por la corriente de la injusticia, de los anti-valores y de todo aquello que atenta contra la dignidad de la persona. Es una persona capaz de autogobernarse, de construir y realizar su propia vocación, consciente de su condición frágil y de sus posibles limitaciones o errores, se responsabiliza de sus actos y le hace frente a las dificultades reponiéndose de sus fracasos.

- La apertura: "El ser humano es un ser situado en y con el mundo, llamado por su condición ontológica a transformarlo" (S.J. J. A., 1997). Es un llamado existencial a ser, crecer y construirse con los otros. La estudiante Presentación, es abierta porque tiene la capacidad de adaptarse a los cambios, de buscar nuevos conocimientos; está siempre en contacto con lo que el mundo le plantea y sabe rescatar elementos positivos en circunstancias y situaciones negativas. Es una persona capaz de compartir su riqueza espiritual y humana, que aporta su grano de arena a la construcción de humanidad.
- La trascendencia: El ser humano, se mueve en el antagonismo entre lo trascendente y lo inmanente, entre lo finito y lo infinito y desde allí vive en una tensión permanente que lo proyecta a ir más allá, a dejar huella, a levantarse sobre su propia condición y acercarse a la Verdad, que es Dios. Es así como la autorrealización que se promueve en la Institución Educativa está encaminada al encuentro definitivo de la persona con Dios, con el Absoluto. Desde aquí se comprende que el Proyecto de Vida personal se aúna en un proyecto histórico-salvífico que sólo es posible concebir desde una lectura humano-cerebro-espiritual. La estudiante Presentación trasciende, va hacia adelante, se supera así mismo y crea posibilidades para el crecimiento interior, va en camino hacia la felicidad máxima y Dios le



posibilita esta liberación. El nivel mayor de trascendencia está dado por el Amor, virtud que invita a la estudiante a superar los obstáculos de lo humano: clase social, raza, condición, para ver en cada otro la presencia de Dios que se manifiesta en condición de hermano. (Presentación, 2006)

Estos principios representan unos criterios significativos en la construcción y configuración de las maneras de ser-pensar-sentir y de vivir de las jóvenes de la Ciudadela. Articulados a ellos, están los valores institucionales que propician un compromiso con la vida.

Por otra parte, los valores de la Ciudadela Educativa La Presentación: opción por la vida, solidaridad, justicia, honestidad, responsabilidad, cultura ciudadana, son una propuesta de vida inspirada en la tarea evangelizadora de las Hermanas de la Presentación³¹, quienes a la luz de la Palabra, anuncian a Jesucristo, al estilo de Santo Domingo de Guzmán y Marie Poussepin. Se percibe en cada uno de ellos, el respeto por la vida, los otros, la naturaleza, el cosmos, por la formación de una consciencia de realidad, la promoción de modelos sociales incluyentes, el cultivo de comportamientos éticos como la transparencia y la autenticidad. La Institución en sintonía con todos los Colegios de La Presentación, tiene como lema “Piedad, sencillez y trabajo”, el cual desarrolla una manera propia de ser que permite cultivar y fortalecer la identidad en el carisma. Cada uno de estos valores es un horizonte de sentido en la vida de las jóvenes, que forjan el perfil Presentación.

³¹ Congregación religiosa, fundada en 1697, quienes orientan y dirigen la institución educativa, fueron fundadas con el fin de educar la niñez y la juventud y de servir a la humanidad desde diferentes frentes de acción

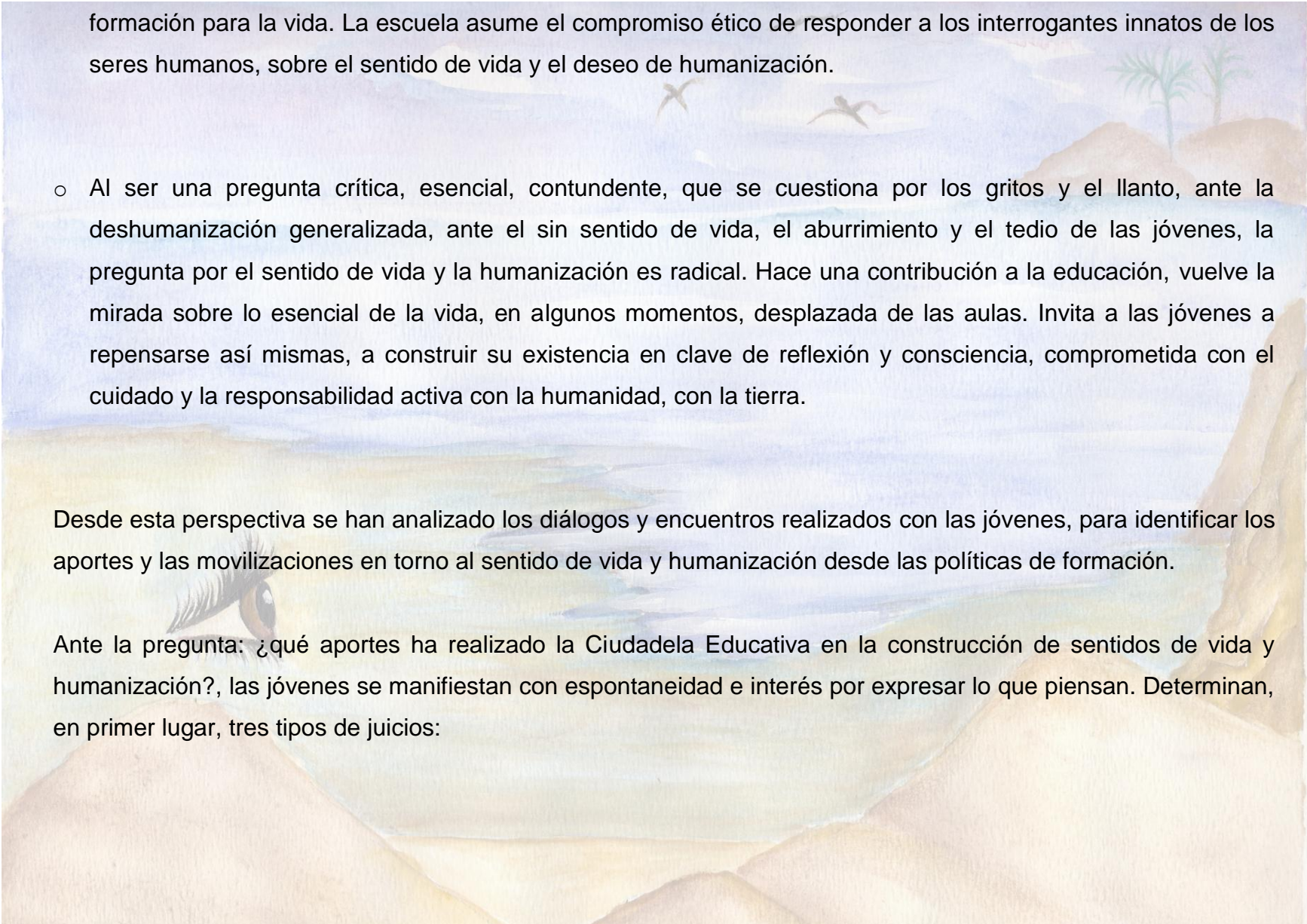
A la vez, en el espacio-tiempo de la Ciudadela Educativa se presentan contradicciones, se producen encuentros y desencuentros humanos, confluyen métodos y prácticas tradicionales y novedosas, concurren aciertos y desaciertos, se presentan intenciones de formación que responden a nuevas necesidades y retos con prácticas descontextualizadas y lineales, se cuenta con los recursos ideales de paisaje, de arquitectura y diseño pero en algunas ocasiones, se agotan los medios por el control excesivo frente a situaciones o normas que pretenden meter en el mismo molde a todos los seres humanos, así contrasta la apertura de los bioespacios con las mentes y mecanismos cerrados ante las posibilidades de formar una nueva humanidad.



Es así, como la Institución ha asumido los indicadores de medición, enfocados hacia resultados académicos que dan cuenta de los logros, de los contenidos, de las competencias, de los estándares o lineamientos, que deben obtener sus estudiantes, sin preguntarse por el impacto que tienen las políticas de formación, en la construcción

de sentido de vida y humanización de las estudiantes. Realidad que se convirtió para nosotras, como grupo investigador, en la novedad-creativa, a partir de la cual se puede re-encantar el sentido original de la Ciudadela: casa, lugar de encuentro, de apertura y acogida, espacio donde confluye la vida. Desde aquí se manifiesta lo crucial, radical y abismal de nuestra pregunta.

- Pensar en el sentido de vida y la humanización, es abismal, porque nos lanza hacia la profundidad del ser humano, de cada una de las jóvenes de la Ciudadela, que participaron en el proyecto, a su intimidad con la pregunta por la vida y la existencia, a las movilizaciones generadas por las políticas de formación desde su interior hasta su exterior, atendiendo la gama de sentimientos-pensamientos-conocimientos que nos presentan las estudiantes, sin abarcarlas en su totalidad, sin absolutizar las realidades encontradas, partiendo del punto de vista original, diferente o semejante, que las caracteriza, que las representa, que las hace ser únicas y a la vez tener algo en común y por tanto ser universales. En palabras de las mismas jóvenes, esta experiencia ha sido algo: *“Subjetivamente universal”* (Andrea Medina, 16 años). Nos encontramos de cara ante aquello que da sentido a su vida, con la mirada abierta hacia la mar: ante sus miedos, sus temores, certezas e incertidumbres, que se convierten en las certezas e incertidumbres de la Ciudadela, para concebir sus nuevos procesos de humanización y generación de sentido.
- Nuestra pregunta asume lo crucial, porque planteársela desde lo pedagógico y educativo, apunta a una necesidad, a un aspecto decisivo y definitivo para los seres en formación. Nos parece imposible educar bajo prácticas que niegan nuestra verdadera razón de ser: acoger a la persona en sus múltiples realidades de



formación para la vida. La escuela asume el compromiso ético de responder a los interrogantes innatos de los seres humanos, sobre el sentido de vida y el deseo de humanización.

- Al ser una pregunta crítica, esencial, contundente, que se cuestiona por los gritos y el llanto, ante la deshumanización generalizada, ante el sin sentido de vida, el aburrimiento y el tedio de las jóvenes, la pregunta por el sentido de vida y la humanización es radical. Hace una contribución a la educación, vuelve la mirada sobre lo esencial de la vida, en algunos momentos, desplazada de las aulas. Invita a las jóvenes a repensarse así mismas, a construir su existencia en clave de reflexión y consciencia, comprometida con el cuidado y la responsabilidad activa con la humanidad, con la tierra.

Desde esta perspectiva se han analizado los diálogos y encuentros realizados con las jóvenes, para identificar los aportes y las movilizaciones en torno al sentido de vida y humanización desde las políticas de formación.

Ante la pregunta: ¿qué aportes ha realizado la Ciudadela Educativa en la construcción de sentidos de vida y humanización?, las jóvenes se manifiestan con espontaneidad e interés por expresar lo que piensan. Determinan, en primer lugar, tres tipos de juicios:

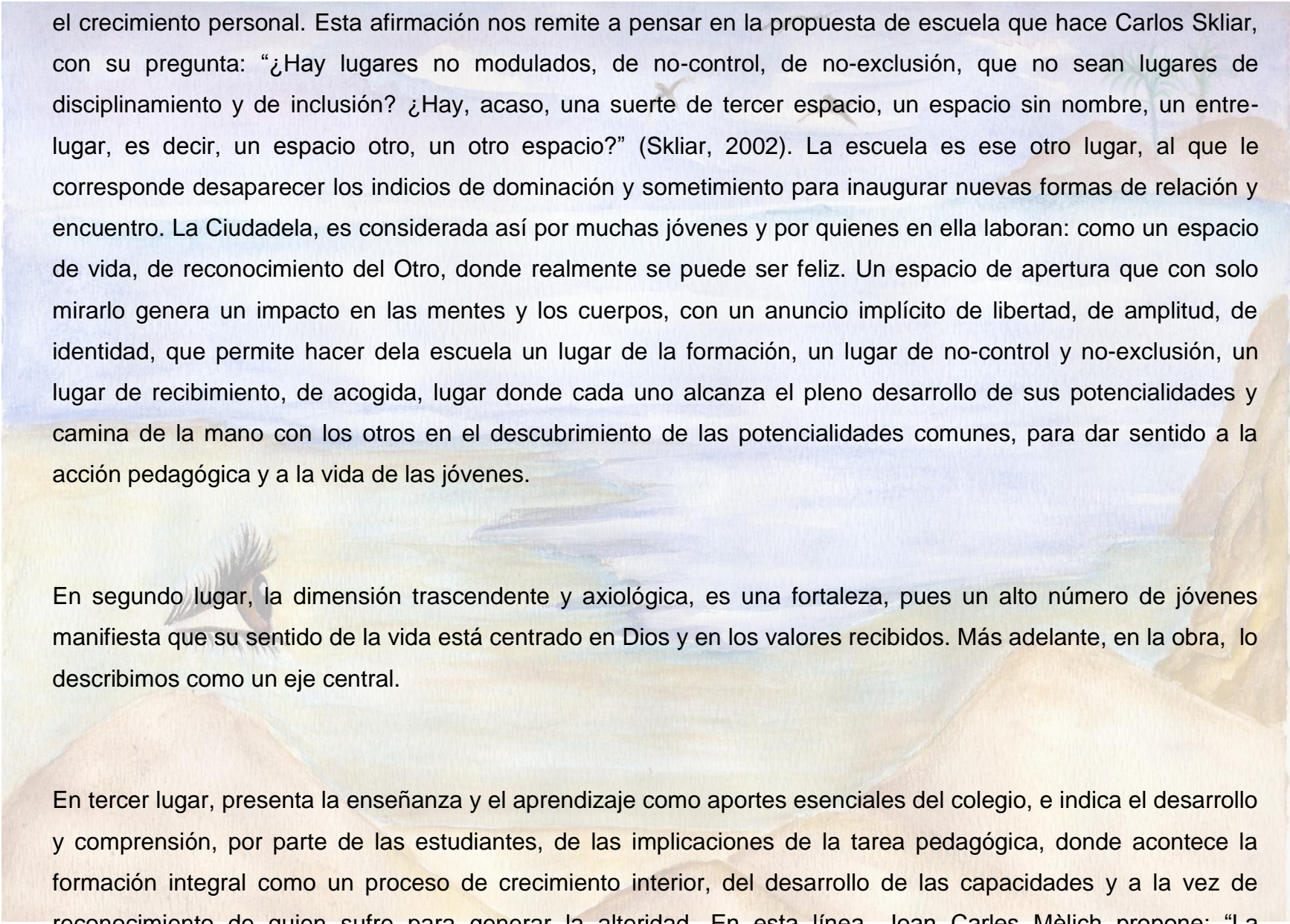
1. Las políticas de formación aportan al sentido de vida y la humanización por los valores que inculcan, por la espiritualidad y el fortalecimiento integral. (53,12%).
2. Las políticas de formación han aportado significativamente al proceso de humanización de las jóvenes. (12,5%)
3. Las políticas de formación no han contribuido sustancialmente a la constitución ni desarrollo de sentido de vida. (18,75%)

Con relación a la primera característica, el 53,12% de las jóvenes, expresa que el Colegio ha dado un aporte significativo en las dos categorías: sentido de vida y humanización. Es posible agrupar estos aportes, en cuatro aspectos:

- a) La Institución como espacio de realización personal,
- b) La Dimensión trascendente y axiológica,
- c) El Proceso de enseñanza- aprendizaje
- d) La Dimensión relacional, personalización.

Rescatamos, en primer lugar, el aporte de las jóvenes, quienes manifiestan que la Ciudadela es un espacio de realización, es un lugar y tiempo que ha hecho posible la felicidad. La realización es una expresión de satisfacción, de plenitud, que representa el logro de etapas o metas y





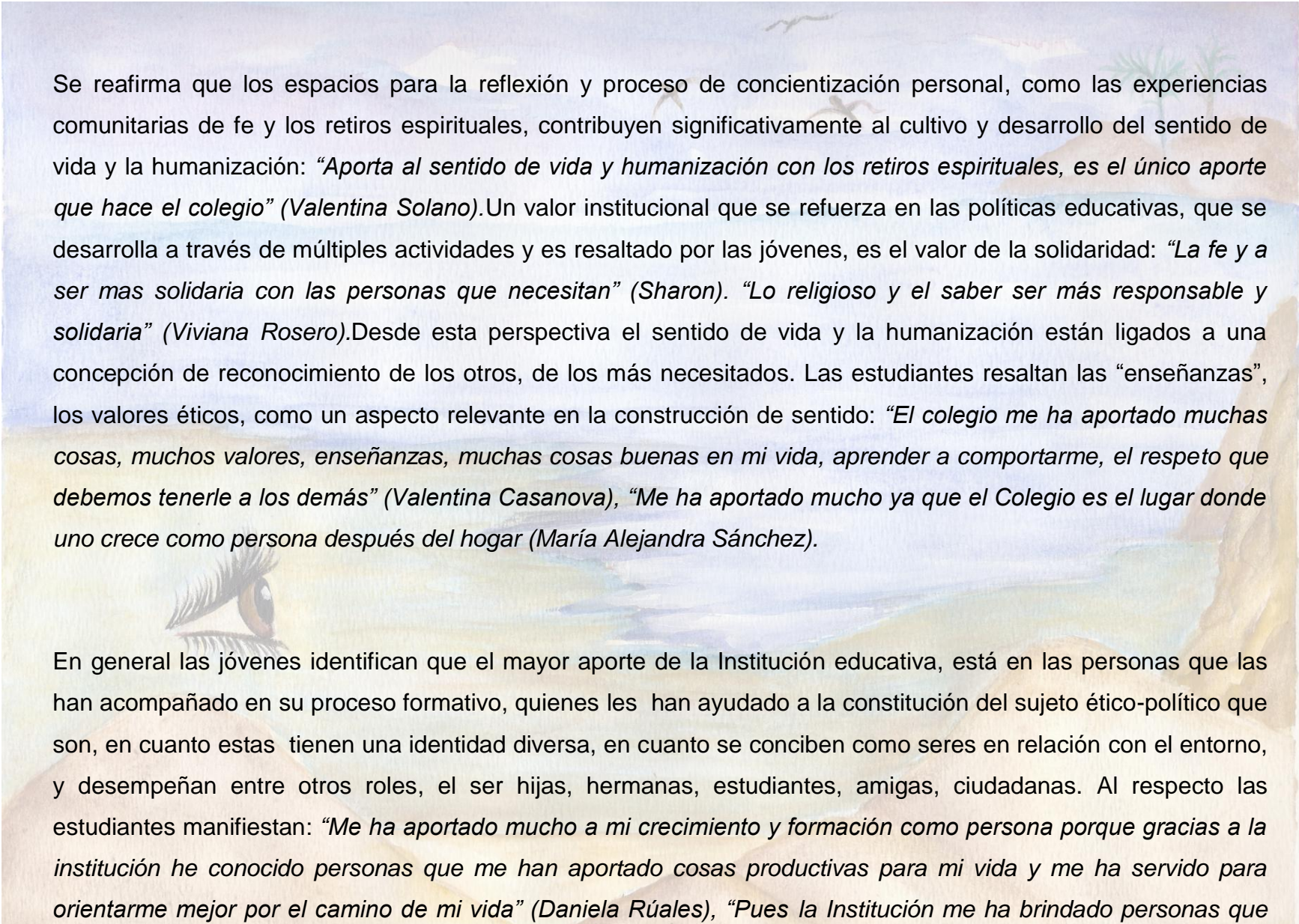
el crecimiento personal. Esta afirmación nos remite a pensar en la propuesta de escuela que hace Carlos Skliar, con su pregunta: “¿Hay lugares no modulados, de no-control, de no-exclusión, que no sean lugares de disciplinamiento y de inclusión? ¿Hay, acaso, una suerte de tercer espacio, un espacio sin nombre, un entre-lugar, es decir, un espacio otro, un otro espacio?” (Skliar, 2002). La escuela es ese otro lugar, al que le corresponde desaparecer los indicios de dominación y sometimiento para inaugurar nuevas formas de relación y encuentro. La Ciudadela, es considerada así por muchas jóvenes y por quienes en ella laboran: como un espacio de vida, de reconocimiento del Otro, donde realmente se puede ser feliz. Un espacio de apertura que con solo mirarlo genera un impacto en las mentes y los cuerpos, con un anuncio implícito de libertad, de amplitud, de identidad, que permite hacer de la escuela un lugar de la formación, un lugar de no-control y no-exclusión, un lugar de recibimiento, de acogida, lugar donde cada uno alcanza el pleno desarrollo de sus potencialidades y camina de la mano con los otros en el descubrimiento de las potencialidades comunes, para dar sentido a la acción pedagógica y a la vida de las jóvenes.

En segundo lugar, la dimensión trascendente y axiológica, es una fortaleza, pues un alto número de jóvenes manifiesta que su sentido de la vida está centrado en Dios y en los valores recibidos. Más adelante, en la obra, lo describimos como un eje central.

En tercer lugar, presenta la enseñanza y el aprendizaje como aportes esenciales del colegio, e indica el desarrollo y comprensión, por parte de las estudiantes, de las implicaciones de la tarea pedagógica, donde acontece la formación integral como un proceso de crecimiento interior, del desarrollo de las capacidades y a la vez de reconocimiento de quien sufre para generar la alteridad. En esta línea, Joan Carles Mèlich propone: “La

humanidad, o mejor, lo humano de la humanidad comienza con el cuidado, con la preocupación por el otro” (Mèlich J. C., 1998, pág. 95). Humanidad es sinónimo de encuentro con el otro, de atención y cuidado. Así las jóvenes destacan en sus testimonios estos tres aspectos que evidencian el aporte de la Institución a su formación: *“El Colegio me ha ayudado a realizarme como persona a aprender más del camino de Dios, los valores que me dan, aparte de la enseñanza y el aprendizaje” (Stephania García), “El colegio, la institución me aporta al sentido de vida la formación: integral y personal, (principios – valores)” (Daniela García),. “Me ha aportado el conocimiento de Dios y mas fe hacia Él” (Mónica Díaz), “El sentido de vida siempre ha sido con Dios y la Institución me ha fortalecido más eso” (Luisa María Revelo).* Las estudiantes perciben la escuela como un medio que apoya procesos previos para la construcción de sentido. Dios es primero y esta concepción se enriquece en el proceso formativo. *“La institución me ha aportado a mi vida, la fe en Dios en María Santísima, me ha ayudado a crecer como persona, y a ser mejor ser humano” (María del Mar Peña).*

En cuarto lugar, las jóvenes destacan la importancia de la autoestima, la personalización, la dimensión social y relacional que la Institución ha desarrollado en ellas: *“La institución le ha aportado al sentido de mi vida enseñándonos a querernos y valorarnos como personas, y también inculcándonos los derechos los cuales nos hacen mejor persona, y la oportunidad de compartir con nuestras compañeras todo esto para ser buenos seres humanos” (Lina María Serrano), “Creo que en el Colegio aprendemos a ser buenas personas este lugar es un complemento a nuestra enseñanza familiar, es nuestra segunda base” (Valeria Burbano).* El colegio es un ámbito de construcción personal, donde se complementa la labor de la familia. A partir de estas acciones educativas se favorece la transformación de la sociedad: *“Mi colegio me ha ayudado a construirme como persona, puesto que así formamos una mejor sociedad a demás que me ha ofrecido la oportunidad de compartir momentos con otras personas dando a conocer mis valores” (Jessika D. Soto).*



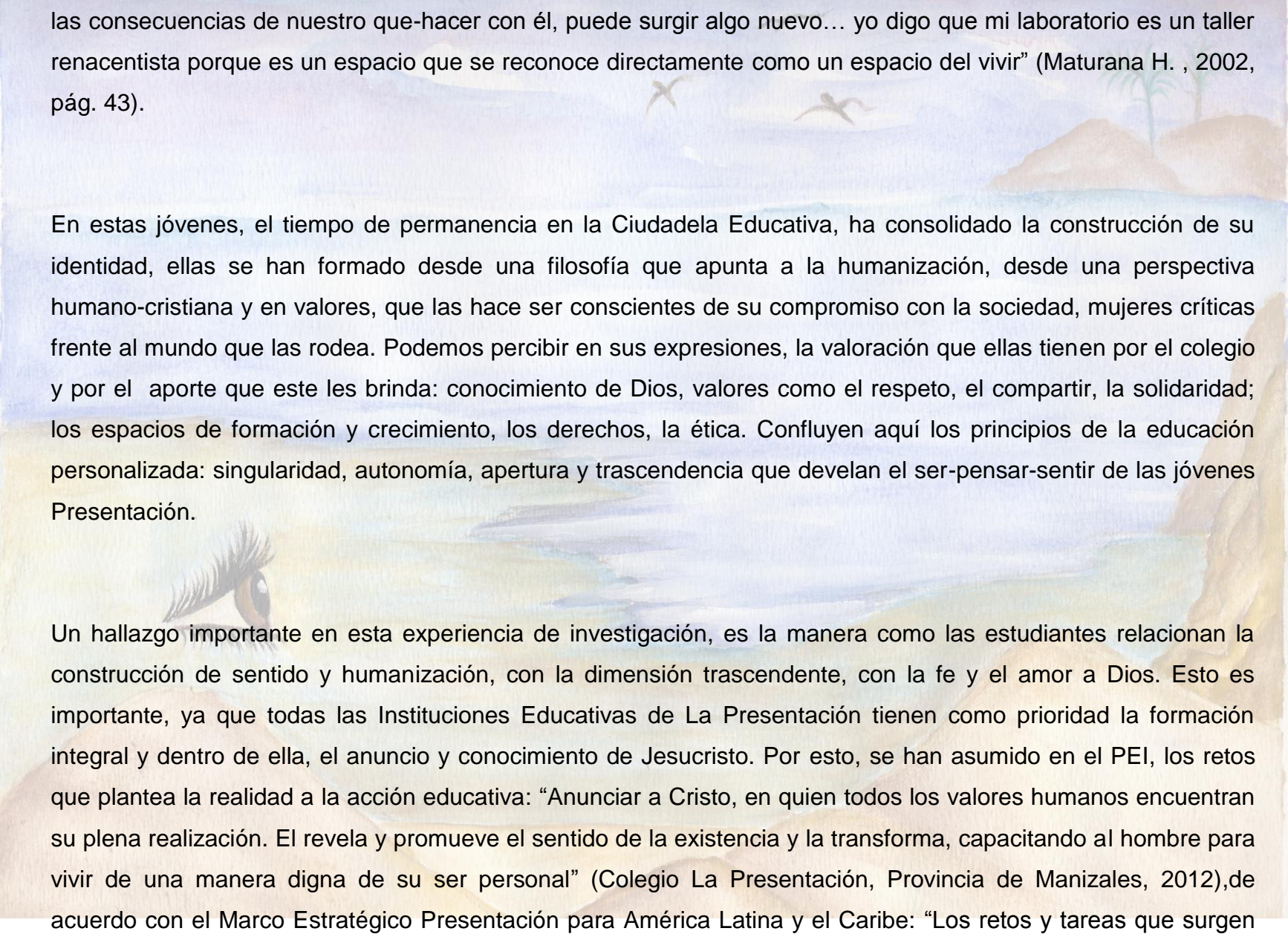
Se reafirma que los espacios para la reflexión y proceso de concientización personal, como las experiencias comunitarias de fe y los retiros espirituales, contribuyen significativamente al cultivo y desarrollo del sentido de vida y la humanización: *“Aporta al sentido de vida y humanización con los retiros espirituales, es el único aporte que hace el colegio” (Valentina Solano)*. Un valor institucional que se refuerza en las políticas educativas, que se desarrolla a través de múltiples actividades y es resaltado por las jóvenes, es el valor de la solidaridad: *“La fe y a ser mas solidaria con las personas que necesitan” (Sharon)*. *“Lo religioso y el saber ser más responsable y solidaria” (Viviana Rosero)*. Desde esta perspectiva el sentido de vida y la humanización están ligados a una concepción de reconocimiento de los otros, de los más necesitados. Las estudiantes resaltan las “enseñanzas”, los valores éticos, como un aspecto relevante en la construcción de sentido: *“El colegio me ha aportado muchas cosas, muchos valores, enseñanzas, muchas cosas buenas en mi vida, aprender a comportarme, el respeto que debemos tenerle a los demás” (Valentina Casanova)*, *“Me ha aportado mucho ya que el Colegio es el lugar donde uno crece como persona después del hogar (María Alejandra Sánchez)*.

En general las jóvenes identifican que el mayor aporte de la Institución educativa, está en las personas que las han acompañado en su proceso formativo, quienes les han ayudado a la constitución del sujeto ético-político que son, en cuanto estas tienen una identidad diversa, en cuanto se conciben como seres en relación con el entorno, y desempeñan entre otros roles, el ser hijas, hermanas, estudiantes, amigas, ciudadanas. Al respecto las estudiantes manifiestan: *“Me ha aportado mucho a mi crecimiento y formación como persona porque gracias a la institución he conocido personas que me han aportado cosas productivas para mi vida y me ha servido para orientarme mejor por el camino de mi vida” (Daniela Rúales)*, *“Pues la Institución me ha brindado personas que*

me guían y me ayudan en mi sentido de vida y humanización” (Adriana Cruz Castro), “Como institución no mucho, personas de la institución mucho, pues me olvide de quién era y descubrí mi nuevo yo” (Andrea Medina). Las relaciones son entendidas por las jóvenes como el tiempo presente de otro ser humano, con quien se puede crecer y mejorar, con quien se supera lo Institucional, por quien vale la pena participar del proceso formativo.



Así, las jóvenes resaltan los vínculos y relaciones establecidas en su etapa escolar, como fuentes que aportan al sentido de vida y a la humanización. Ellas las jóvenes valoran la presencia cercana de quienes las han acompañado en este proceso: la familia, las amigas, los maestros. Consideran la Ciudadela como su segundo hogar y reconocen con gratitud lo que estas personas han entregado en el taller de la vida, para que ellas sean quienes son. Como expresa Humberto Maturana, la escuela es ante todo un taller donde acontece la vida: “Cada vez que creamos un espacio de convivencia y reflexionamos en él a través de mirar



las consecuencias de nuestro que-hacer con él, puede surgir algo nuevo... yo digo que mi laboratorio es un taller renacentista porque es un espacio que se reconoce directamente como un espacio del vivir” (Maturana H. , 2002, pág. 43).

En estas jóvenes, el tiempo de permanencia en la Ciudadela Educativa, ha consolidado la construcción de su identidad, ellas se han formado desde una filosofía que apunta a la humanización, desde una perspectiva humano-cristiana y en valores, que las hace ser conscientes de su compromiso con la sociedad, mujeres críticas frente al mundo que las rodea. Podemos percibir en sus expresiones, la valoración que ellas tienen por el colegio y por el aporte que este les brinda: conocimiento de Dios, valores como el respeto, el compartir, la solidaridad; los espacios de formación y crecimiento, los derechos, la ética. Confluyen aquí los principios de la educación personalizada: singularidad, autonomía, apertura y trascendencia que develan el ser-pensar-sentir de las jóvenes Presentación.

Un hallazgo importante en esta experiencia de investigación, es la manera como las estudiantes relacionan la construcción de sentido y humanización, con la dimensión trascendente, con la fe y el amor a Dios. Esto es importante, ya que todas las Instituciones Educativas de La Presentación tienen como prioridad la formación integral y dentro de ella, el anuncio y conocimiento de Jesucristo. Por esto, se han asumido en el PEI, los retos que plantea la realidad a la acción educativa: “Anunciar a Cristo, en quien todos los valores humanos encuentran su plena realización. El revela y promueve el sentido de la existencia y la transforma, capacitando al hombre para vivir de una manera digna de su ser personal” (Colegio La Presentación, Provincia de Manizales, 2012), de acuerdo con el Marco Estratégico Presentación para América Latina y el Caribe: “Los retos y tareas que surgen

para la educación católica son muchos, y todos hacen referencia a la construcción de sentido, para niños y jóvenes fruto de este milenio” (Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, 2008).

Algunas jóvenes, que representan el 18,75%, del grupo, manifiestan que el Colegio no ha aportado a su sentido de vida, sino a su conocimiento, que definitivamente las metodologías o prácticas no se han enfocado hacia la construcción de sentido sino, al fortalecimiento de lo académico, de lo intelectual: *“La verdad el colegio no ha aportado nada a mi sentido de vida, pero en el sentido de mi intelecto me ha ayudado a ampliar mis conocimientos y a ser cada vez mejor en cuanto metas y ganas de aprender”*(Alejandra Correa), *“El Colegio en mi sentido de vida no ha aportado nada, aparte de eso que aprenda y comparta junto a mis amigas, y compañeras. Por parte del colegio solo he recibido y visto la parte académica que es en lo único en que este se basa”* (Isabella Ramírez), *“La verdad a mi no me parece que le haya ayudado al sentido de mi vida si me ha ayudado a agrandar mis conocimientos”* (Sara Fernández), *“Yo creo que el colegio me ha aportado más que todo en conocimientos gracias a los profesores y me ha enseñado valores como el respeto, la tolerancia, etc., sin embargo, algo tan profundo como el sentido de mi vida, que se relaciona con la humanización requiere de un proceso mas amplio y más personal”*(María Catalina Saavedra).

Para ellas se manifiesta, según sus criterios, una disociación entre el sentido de vida y el conocimiento, sobre la relación entre lo axiológico y lo gnoseológico, dimensiones que se fragmentan desde las prácticas educativas. Este pequeño grupo de jóvenes, considera que la Institución educativa ha sido un espacio meramente académico, donde pensar-sentir-humanizar la vida no tienen lugar de forma simultánea, pareciera que aprender es solo una dimensión cognitiva fragmentada, que excluye las otras dimensiones del ser. Estas percepciones se

presentan como un desafío, como un reto para la institución, porque cuestionan el quehacer formativo y evidencian, que no es suficiente contar únicamente con una filosofía institucional, con un horizonte de formación humano-cristiano centrado en el Evangelio, con unos valores y principios; es preciso explicitar en el currículo acciones que aborden directamente el sentido de la vida y la humanización, y aún más hace falta diagnosticar este tipo de falencias con anterioridad y revisar aquellas que se pueden presentar en la cotidianidad de la formación.

Este grupo que comparte estos testimonios, son jóvenes que se caracterizan por tener buenos resultados académicos, jóvenes que han centrado sus intereses en esta dimensión de la formación y no se han abierto a la posibilidad de participar en otros espacios de humanización con los que también la Institución cuenta. Sin embargo, en la afirmación que hace la última joven, al expresar que el sentido de vida y la humanización requieren un proceso más amplio y personal, se hace una exhortación, a entender que la formación de lo humano precisa de tiempo, de encuentro, de conocimiento, de acercamiento, condiciones que implican para la Institución una toma de consciencia, que conlleve a dimensionar la responsabilidad del compromiso asumido como maestros y a cuestionar la rigidez del currículo, para propiciar otro tipo de espacios o escenarios menos intencionales o mecanicistas, más abierto al reconocimiento del Otro, de sus necesidades y al desarrollo integral.

Este hallazgo nos movilizó a indagar ¿de qué manera el Ministerio de Educación Nacional, establece en los estándares curriculares de las áreas, las directrices para la formación en esta categoría?. Se logró evidenciar solamente en el área de Ed. Religiosa Escolar, el siguiente fundamento antropológico: “Los estudiantes necesitan respuestas a los problemas relacionados con la búsqueda de sentido de la existencia y con la dimensión trascendente-religiosa de la vida”. (Episcopal, 1994). El cual se diluye en los objetivos a desarrollar por niveles y

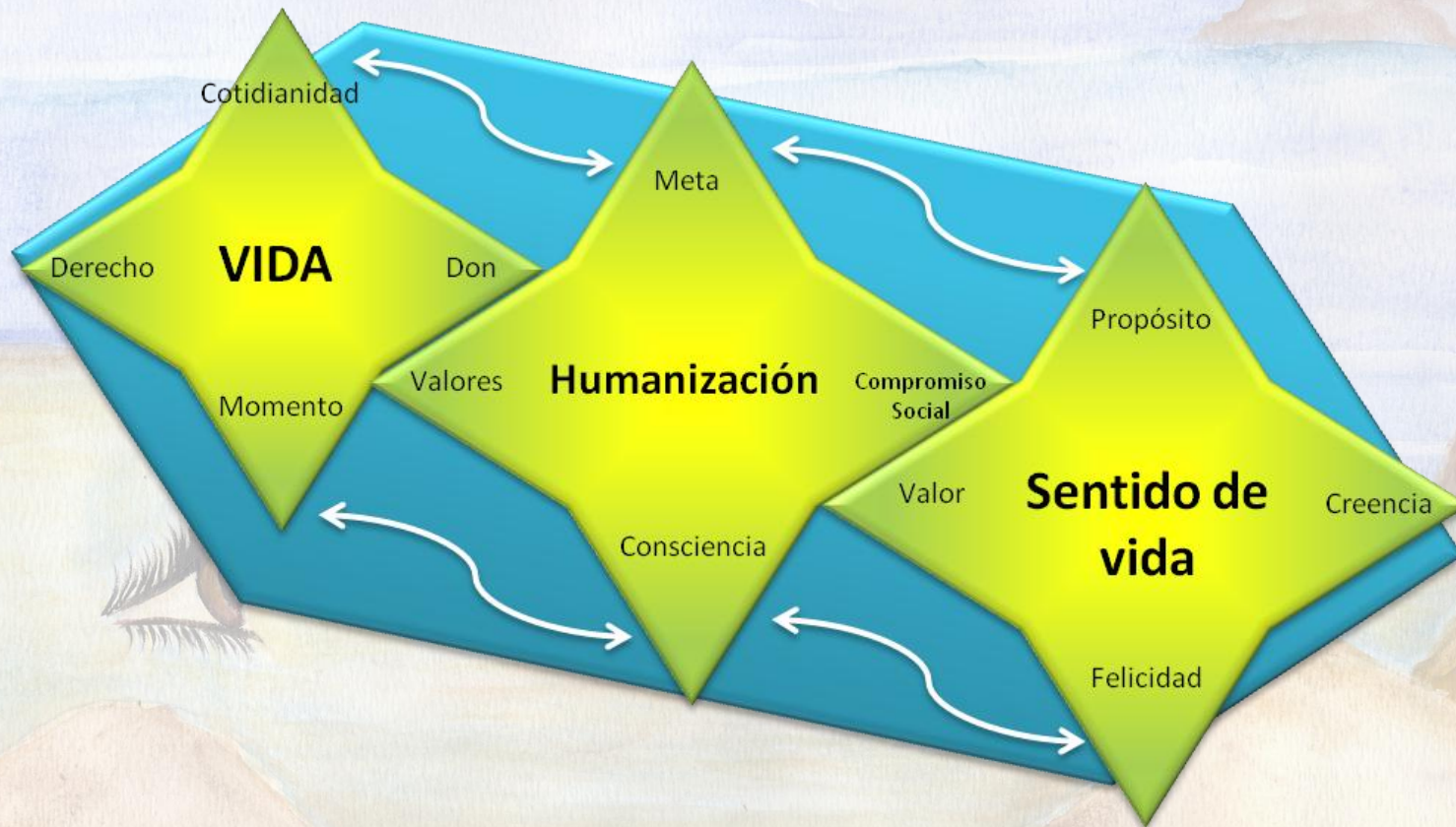
en los ejes temáticos a desarrollar por grado, sin embargo al revisar los planes de esta área de la Institución se encontró como una fortaleza en el grado décimo, donde se presentó como un eje problémico, el sentido de la vida. Las jóvenes manifiestan que no se alcanzó el nivel de profundidad esperado y que el tema siempre se abordó desde otras perspectivas, relacionadas con las creencias religiosas, específicamente el tema mariano. En el grado primero se trabajó muy tangencialmente y en el grado once se trabajó la categoría de humanización. Aspecto que al parecer no fue relevante para las estudiantes y que nuevamente nos enfrenta a la realidad que vivimos en cuanto a la distancia que hay entre la planeación, las directrices, la operatividad y el desarrollo en las aulas.

Para el 12,5% de las jóvenes, se presenta una diferencia significativa entre el aporte que hace la Institución al sentido de vida, el cual se evidencia poco en comparación con el aporte a la humanización. Al resaltarla segunda categoría, las jóvenes evidencian que la Institución las ha formado en la mirada hacia las necesidades del otro, hacia las personas más vulnerables de la sociedad. Iluminamos estos hallazgos con las palabras de Mélich, quien retoma a Levinas para decir: “El educador debe enseñar historia, matemáticas, geografía o lengua, pero también tiene que subordinar estos saberes al reconocimiento de la alteridad. El niño no debe simplemente aprender a preguntar sino también tiene que saber escuchar el lamento del que sufre” (Mèlich J. C., 1998, pág. 95): *“Yo creo que más que sentido de vida es humanización pues es en el colegio donde pasamos la mayor parte de nuestro tiempo compartiendo con personas que se llegan a convertir en importantes para nuestra vida, se vuelven consejeras, amigas, compañeras, confidentes, etc. Unas para siempre otras por un tiempo. Todas estas relaciones nos ayudan a hacernos más personas basado en valores éticos y morales. En cuanto al sentido de vida, nada siendo sincera” (Juliana García), “El Colegio más que aportarle a mi sentido de vida le ha aportado a mi crecimiento personal a mi humanización y a mis metas ya que con los valores que me inculcan me hacen más*

humana, más consciente, mejor persona, cosas que aportan a mi sentido de vida pero no de lleno” (Laura Cristina S.), “Agradezco el tiempo que permanezco en el colegio pues al fin y al cabo es un 70% del tiempo en el. Pero creo que mi sentido de vida e ideales tal vez se han aclarado o algunos se han creado acá pero creo que la mayoría han surgido por mi misma o experiencias, mi humanización: agradezco oportunidades como los son visitas de niños, fundamor, la visita de navarro, etc. Pero creo que son más situaciones de la vida misma más que el colegio” (Daniela Valencia), “Yo creo que a mi sentido de vida poco pues eso es algo más personal que viene y nace de ti, pero si un poco a mi humanización pues no solo tu familia te contribuye sino que de algún modo los valores que te inculcan incluso con la religión (creación)” (Daniela Galvis).

Estas jóvenes valoran los aportes que han recibido del Colegio, para fortalecer en ellas el proceso de humanización. Son claras al expresar que este es el aspecto más relevante. Las estudiantes asocian al término de humanización, los valores éticos y morales, las relaciones o posibilidades de establecer vínculos con las otras personas, la formación espiritual y religiosa, las acciones de proyección social, los propósitos o metas que se han establecido. Nuevamente disocian la relación entre sentido de vida y humanización, donde lo que puede percibirse es que el primero es algo más íntimo, más personal, más interior, que está ligado a los valores que da la familia, a la personalidad, que surge de sí desde el nacimiento, de las propias experiencias y decisiones. Desde esta perspectiva emerge una visión original que conlleva una responsabilidad personal y una consciencia reflexiva de cada ser humano para identificarlo y construirlo. Este proceso de humanización no se puede llevar a cabo desconociendo la voz del que sufre, la humanización es un proceso de sensibilización frente al dolor del otro como un dolor superior al propio. Es escuchar el grito de los oprimidos, de quienes han sido arrancados y excluidos de su propia tierra y del proyecto de vida de un Reino común, anunciado por Jesús.

¿QUÉ ES SENTIDO DE VIDA Y QUÉ ES HUMANIZACIÓN PARA LAS JÓVENES?



Mirada 7. Conceptos identificados

A partir de la lectura de la cotidianidad y las experiencias vitales, se realizó un proceso de sensibilización de las jóvenes, para indagar las emergencias del pensar-sentir-humanizar sobre las diadas antagónicas: vida-muerte, humanización-deshumanización y las tensiones sobre las cuales se teje el significado de la existencia humana y que abren las puertas a la interpretación de los sentidos de vida y humanización. Desde la sensibilización realizada en el primer encuentro: “Sentir la vida”, se inauguró nuestro camino, se abrió la posibilidad para que las jóvenes expresaran: ¿qué es para ellas la vida, cómo se sienten ante la muerte? ¿qué es el sentido de vida y qué es la humanización?. Para ello se sitúa a las mismas, a través de la puesta en escena: “En una realidad de vida-muerte”³².

Ante la vida, las jóvenes privilegian la alegría, el asombro, la emoción y la felicidad. Sorprende la valoración que hacen por la concepción, por el embarazo, sin importar la etapa en la que se encuentre la persona, ni las condiciones establecidas por la sociedad: “matrimonio, familia, edad, pareja”; por el contrario, hay una ausencia de juicios morales que rompe el paradigma clásico en el cual esta situación es vista negativamente. Las jóvenes develan una mirada limpia y natural frente a la sexualidad, muestran su encantamiento por la vida. Se emocionan, creen en el amor, dan fe a la posibilidad de construir un mundo diferente, sueñan, se ilusionan, comparten la alegría de otros, se enternecen con lo que para ellas es promesa y posibilidad.

Esto se confirma en la manera como ellas se expresan cuando se les pregunta por su proceso de maduración sexual, frente al cual el 88% manifiesta que es equilibrado, el 9% de las estudiantes, les preocupan algunas cosas en este aspecto y el 3% no respondió. Al generar un diálogo con quienes manifestaron preocupación, se

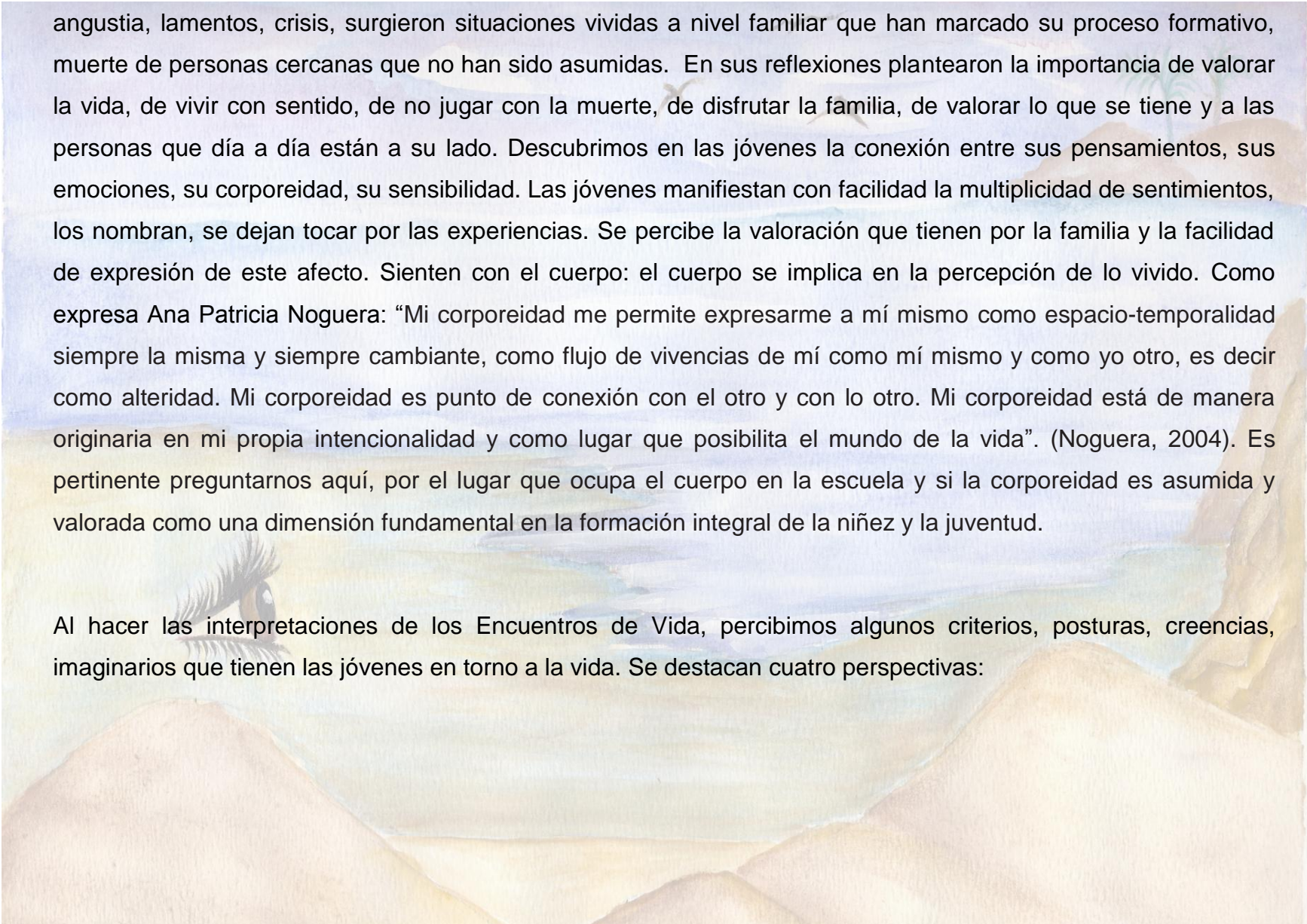
³² Dramatización en torno a una situación de la vida cotidiana, realizado con las jóvenes en el Encuentro: “Sentir la vida”.

identificó la necesidad de hacer un acompañamiento personalizado puesto que este asunto representa un elemento importante en la construcción de su proyecto de vida. En este sentido, las jóvenes reclaman la presencia cercana de los adultos: padres de familia y maestros, para resolver sus preguntas e inquietudes. Sin embargo, tanto padres de familia como maestros no se sienten capacitados para abordar estos temas, aún considerados “tabú”, con las estudiantes y eluden su responsabilidad, en el caso de los maestros, centrándose en el desarrollo de contenidos o en la transmisión de la información, sin formar, como plantearía Zubiría, en el manejo de los afectos, las relaciones y la sexualidad.

Ante la muerte, como una realidad humana que acontece, en este caso de manera imprevista para otro ser humano, las jóvenes expresan: miedo, angustia, soledad, impotencia, frío, rabia, tristeza, dolor. Manifiestan la frustración ante la violencia que aniquila los sueños. Estos sentimientos afectan su propia corporeidad, les duele la realidad, se identifican expresando las situaciones similares que se han vivido en sus familias o en su entorno. Les aflige que se trunque un proyecto de vida. Las jóvenes ven como “se pierde la oportunidad de ser feliz” ante los eventos de violencia y agresión, ante aquello que termina generando como ellas mismas lo expresan: “impotencia”. Se devela la profunda sensibilidad, la capacidad de conectarse con la vida y con el sufrimiento de los otros.

Para la identificación de sentidos de vida, las jóvenes se situaron, a través de un taller experiencial, ante la posibilidad de su propia muerte, como algo real³³. Desde aquí se evidenció miedo, temor, rabia, tristeza, rechazo,

³³ Actividad: “La muerte”, en el Retiro Espiritual.



angustia, lamentos, crisis, surgieron situaciones vividas a nivel familiar que han marcado su proceso formativo, muerte de personas cercanas que no han sido asumidas. En sus reflexiones plantearon la importancia de valorar la vida, de vivir con sentido, de no jugar con la muerte, de disfrutar la familia, de valorar lo que se tiene y a las personas que día a día están a su lado. Descubrimos en las jóvenes la conexión entre sus pensamientos, sus emociones, su corporeidad, su sensibilidad. Las jóvenes manifiestan con facilidad la multiplicidad de sentimientos, los nombran, se dejan tocar por las experiencias. Se percibe la valoración que tienen por la familia y la facilidad de expresión de este afecto. Sienten con el cuerpo: el cuerpo se implica en la percepción de lo vivido. Como expresa Ana Patricia Noguera: “Mi corporeidad me permite expresarme a mí mismo como espacio-temporalidad siempre la misma y siempre cambiante, como flujo de vivencias de mí como mí mismo y como yo otro, es decir como alteridad. Mi corporeidad es punto de conexión con el otro y con lo otro. Mi corporeidad está de manera originaria en mi propia intencionalidad y como lugar que posibilita el mundo de la vida”. (Noguera, 2004). Es pertinente preguntarnos aquí, por el lugar que ocupa el cuerpo en la escuela y si la corporeidad es asumida y valorada como una dimensión fundamental en la formación integral de la niñez y la juventud.

Al hacer las interpretaciones de los Encuentros de Vida, percibimos algunos criterios, posturas, creencias, imaginarios que tienen las jóvenes en torno a la vida. Se destacan cuatro perspectivas:



Autor: Viviana Zapata M.

Mirada 8. Comprensiones sobre la Vida

- A. La vida como un derecho fundamental
- B. La vida como un don, como un regalo de Dios
- C. La vida como el presente, la vida es la cotidianidad
- D. La vida como un momento

A. Las jóvenes hacen alusión a la vida, de manera implícita, como un derecho, en la multiplicidad de sus expresiones, al hablar de ella como “algo” que se tiene que valorar, respetar y cuidar. Particularmente una de ellas manifiesta: “Reconozco la vida como un derecho; “lo primordial”, debemos respetarlo en cada sentido, adoptarla como prioridad, respetarla y ayudar a que no solo seamos nosotros mismos quienes nos respetemos como personas, sino respetar a cada una de las diferentes personas, sentir como un “todos” para convivir de la mejor manera, rodeados de paz y amor”. (Daniela Valencia). Esta concepción hace referencia al concepto relacionado con la legitimidad de la vida, como principio fundante. La

vida es un derecho de todos los seres vivos. Como derecho no puede ser violado ni se puede atentar contra el. Concepción, arraigada seguramente en las disposiciones legales de la Constitución Política de Colombia (Constituyente, 1991), en el Capítulo primero, Artículo I, dice: “La vida es un derecho inviolable”. A partir de este criterio, se puede identificar una postura política ante la vida, postura que las ubica dentro de un contexto social, un significado de mundo en el cual constantemente este derecho es violado y pisoteado, pero que representa el ideal ético-moral, del cual las jóvenes son conscientes.

B. Dentro de la concepción de la vida como un regalo, como un don de Dios, un valor, encontramos las siguientes expresiones: “La vida es una bendición de Dios, solo la puede acabar Él, no otra persona”. Por esto hay que respetarla y disfrutarla, es frágil y contradictoria” (María del Mar Peña). “La vida es algo muy bonito que nos ha dado Dios para disfrutarla y compartir con los demás y nadie tiene derecho a quitártela pero por la ambición y el odio que existe entre las personas llega a ocurrir abuso, violencia y no valoran lo mismo que vale nuestra vida” (Daniela Ruales). En cada una de estas expresiones, no solo se devela una actitud positiva frente a la vida, sino una confesión de Fe que brota del corazón y de la espiritualidad que las jóvenes han cultivado. Para muchas de ellas la vida está alineada con la concepción religiosa: don, bendición, valor significativo que aprecian. Entender la vida como un regalo de Dios constituye una fortaleza que abre perspectivas de sentido y valoración de la misma. Esta concepción se nutre en sus familias y en los valores que la Institución educativa ha sembrado. Uno de ellos es la importancia del mensaje evangelizador compartido desde la filosofía institucional que es transversal a todas las áreas del saber y constituye la razón de ser de las obras de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación: “Conocer y anunciar a Jesucristo” (Presentación, 2009). Desde aquí se fundamenta toda la propuesta educativa, en la cual se presenta a Jesucristo como modelo de hombre que nos enseña los caminos de la vida, que da sentido a la vida, a la historia, al acontecer humano, presentándose El mismo como Camino, Verdad y Vida. (Jn. 14, 6), (Ricciardi, 1988).

Es importante resaltar que esta comprensión, abre la mirada del ser para dar un valor y sentido a la vida desde una dimensión espiritual que se encarna y se convierte en una fuerza de protección interior ante el sin sentido o ante los sentidos fundados en cosas, que como ellas expresarán más adelante, “se desvanecen”.

La intencionalidad formativa de la Institución esta fundamentada en la construcción de la propia infraestructura. La Ciudadela, como ya lo expresábamos, es un escenario constituido por espacios de vida, por esto no se tienen aulas o salones sino “bio-espacios”, por lo tanto, es un territorio que se funda en la idea de ciudad, no solo como un polo de desarrollo, sino como posibilidad de encuentro, de relación, de conexión con las distintas formas de vida que confluyen y crean interdependencia. Desde cada uno de estos escenarios se favorece un pensamiento ambiental donde la acción ciudadana está relacionada con las acciones por la vida.

C. Desde la tercera concepción identificada, la vida se hace en el presente, una de las jóvenes expresa: “Es lo que vivimos a diario, todo aquello que compartimos” (Lina Marcela Serrano). La vida es comprendida como una dinámica del presente-presente, lo que está allí, como posibilidad desde la cotidianidad, es cada segundo que pasa, cada acontecimiento, cada experiencia, cada acto, cada encuentro, cada oportunidad de compartir. Para Andrea Medina de 16 años, la vida “Es lo único que necesitamos para hacer lo que realmente queremos”, es lo único, lo determinante, sin la vida toda acción carece de sentido, es el privilegio que determina la acción, la intención, lo que posibilita aquello que se quiere, lo único sin lo cual no se podría hacer lo que se quiere. En esta concepción el valor de la vida es intrínseco a ella, la vida es valiosa por ser la vida.

D. Las jóvenes también expresan dentro de sus concepciones que la vida es un momento, podría decirse que esta concepción es similar a la anterior, pues la cotidianidad, es una suma de momentos, sin embargo en esta descripción de la vida, se identifica un aspecto disímil al anterior y es que está desprovista de un valor intrínseco, pues la vida no es valiosa por ser la vida, sino por la manera como se viva: “Depende del estado de ánimo, hoy te puedo decir algo y mañana otra cosa. Hoy, es un momento. No la considero una

etapa, sino un momento. Es la vida, no la veo con tanto misterio, pasa y ya, hay que hacer de ese momento el mejor momento". María José Gómez, 16 años. En esta concepción se destaca el carácter de finitud de la vida, la consciencia del carácter efímero que la misma presenta. Contrario al pensamiento moderno en donde el hombre no soportaba la finitud, le dolía su condición temporal y desde donde se ha pretendido controlar hasta la muerte, estas jóvenes no absolutizan la vida, la piensan como un momento, como algo pasajero, que acontece en un periodo de tiempo preciso. Desde aquí, manifiestan la necesidad de abordarla con más naturalidad, como algo más cercano a lo humano y no tan misterioso. Edgar Morin descubre en su propia experiencia de trayecto-deyector-proyecto que la vida no es simple, no puede traducirse con facilidad, no presenta una sola arista, o un solo lado, por el contrario, sus problemas, sus movimientos, sus fenómenos son un conjunto de múltiples causas, conocimientos, confluencias que propician un devenir continuo y que exigen del ser humano una mirada abierta, reflexiva, atenta para abordarla, para comprenderla, para vivirla.



En el diálogo las jóvenes expresaron que los adultos convertíamos la vida en algo tan misterioso que se terminaba sin vivirla, sin disfrutarla y se consideraba como lejana, inalcanzable, como un estado por el cual se debía pasar intacto. Ellas, ya no conciben la vida como ese misterio absoluto que no puede ser abordado, por el contrario quieren vivir la vida, recorrerla desde el riesgo, sin miedo pero con cuidado. Por esto se oponen a algunas reglas, porque plantean como a través de ellas, los adultos quieren decirles como se debe vivir la vida,

contradictoriamente, sin dejar que la vida se viva. En palabras de la joven: “La vida es el momento que tenemos para aprender, para sentir y experimentar. Sentirla, valorarla, es quererla, ser conscientes de su importancia, considerarla un regalo, una oportunidad”, o “vive la vida y no dejes que la vida te viva” (María José Gómez).

Podríamos decir que esta concepción devela una lectura diferente de la vida que, como tal, presenta potencialidades y a la vez riesgos. Dentro de las potencialidades rescatamos nuevamente la consciencia de la finitud; la intensidad con la cual la vida se aborda, se vive, se disfruta; los jóvenes enfrentan sus miedos, asumen riesgos, saben que la vida es corta, que es una sola oportunidad, por esta razón quieren aprovecharla, tal vez, desde nuestra mirada, no hay un consciencia de las consecuencias, es más, pareciera que las consecuencias no importaran, o que su nivel de valentía fuera aún más amplio, al estar dispuestos aún a asumir las consecuencias. Dentro de los riesgos identificamos la posible presencia de un relativismo que puede no contribuir en el futuro a prevenir posibles dificultades. Este riesgo no puede expresarse como algo categórico pues como hemos expresado anteriormente Morin plantea: “el sentido puede partir del no sentido” (Morin, 2007) y como expresábamos en el capítulo anterior, parte de la capacidad de configurar sentidos de vida, está en la disposición de apertura a la reconstrucción de significados, a través de la significación. Las jóvenes saben que por más que se pretende planear la vida, establecer caminos o trazados para llegar a ser lo que queremos ser, la vida está cruzada por los eventos, es un evento.

Vemos cómo, la dimensión abierta de un concepto como la vida, que no puede definirse en un instante y que está condicionado al estado anímico, a los deseos internos, a los contextos de cada joven, se tejen con la subjetividad y es desde ésta, como las jóvenes abordan la existencia y le dan sentido.

Al presentarles por primera vez la pregunta: ¿qué es el sentido de vida?, las jóvenes se expresan desde las siguientes perspectivas:

- I. El sentido como el valor que se le da a la vida
- II. El sentido como propósito, meta o proyecto de vida
- III. El sentido ligado a la concepción de placer, goce, disfrute
- IV. El sentido de la vida ligado a la creencia

- I. Descubrimos en la primera concepción: El sentido como el valor que se le da a la vida, que por tanto no es dado, no es externo, no viene de fuera, el sentido, si bien emerge en un contexto, es construcción de cada sujeto, de cada persona. Las jóvenes se asumen y se leen aquí desde el “yo”, desde el “mi”, se expresan en primera persona del singular o del plural. Resaltan el valor del respeto y el sentido de la vida propia y la vida en relación con los otros. Se destaca el sentido de la misma, asociado a los valores de cada uno, al ser persona, a la causa de la felicidad. La vida, para las jóvenes, es hermosa y se debe disfrutar, a pesar de las dificultades que se pueden presentar. Estas son algunas de las expresiones que lo refieren: “Aprecio que tenemos por la vida, lo importante que es para mí y como la defiendo” (Andrea Marcela Medina), “Querer la vida de uno y por lo tanto respetar la vida de los demás, teniendo compasión de la vida misma porque esta es muy frágil y así mismo la tenemos que cuidar” (Valentina Solano), “Para mí es el camino que instruye o que lleva a una persona para formarse como un ser hecho y basado en ética y valores morales para así actuar y pensar del mismo modo. Bienestar para todos. Respetando sus derechos y deberes, valorando lo más importante de todo: la vida” (Juliana García). “Hacer lo que amas y amar lo que haces, ser cada día mejor persona superar

cualquier obstáculo que nos depare la vida, ya que es muy contradictoria, sonreír cada segundo, es lo más bonito que podemos brindarle a los demás, tratar de ser feliz aunque hayan problemas. Es una luz. Vale mucho” (Stephania García Torres).

- II. Dentro de la segunda concepción, el sentido de vida se comprende como propósito, meta, logro por obtener, objetivo por seguir, es decir, el sentido está asociado al para qué vivir, al horizonte hacia el cual se dirige cada ser humano; una comprensión que podría pensarse, da dinamismo a la vida, que se presenta como una conquista por hacer, un camino por recorrer, una meta por alcanzar, una vida que tiene direccionalidad, que al recorrerse exige asumir las consecuencias con responsabilidad. Pero a la vez expresa algo por descubrir. Así lo refieren las jóvenes: “El sentido de la vida es el propósito de haber venido al mundo” (María Catalina Saavedra), “Es la manera como llevamos nuestra vida, como nos expresamos ante la sociedad, como utilizamos los valores en ella” (Mónica Díaz Agudelo), “Saber qué es lo que está haciendo con su vida, para dónde va, las consecuencias de sus actos. (Luisa María Revelo), “La forma como cada una da pertenencia y respeto por su vida y la de los demás, todo lo que encierra el desarrollo personal de cada vida” (Isabella Ramírez), “Saber experimentar las cosas nuevas que nos ofrece, respetándola y cuidándola, la forma en cómo vivimos y asumimos los momentos que pasamos cada día, la razón por la que vinimos a este mundo, para vivirla y gozarla aunque lastimosamente a veces se nos presentan obstáculos” (Jessica García).

Así entendido, el sentido es la dirección, es el norte hacia el cual la vida se orienta, la brújula que da ubicación en el territorio. Pero también, es la razón de la existencia, y sin el cual, pareciera ser, que el estar aquí no se justifica. ¿Qué lógicas, qué políticas, qué miradas, qué ideologías pueden alimentar internamente esta concepción?. En el

texto “Poética de la Natalidad” de Fernando Bárcena, Hannah Arendt, nos plantea que: “quien se ve obligado a tener que justificar su nacimiento, transforma su vida en algo superfluo. La vida humana, qua humana, no es un por qué, una razón, sino un sin porque, un don. Programado o no, cada nacimiento es un hiato en la cadena, un inicio, un comienzo, un momento de pura libertad”. (Bárcena, 2002). En estas comprensiones se identifican algunas lógicas humanas del desarrollo, donde la vida de la persona tiene sentido en la medida que es útil, que cumple con un propósito, en la medida de su productividad. Un discurso aplicado y sostenido por nuestras Instituciones y que inciden en esa comprensión de las jóvenes, quienes demuestran, en algunas ocasiones, su apatía para reconocer a los demás como importantes, como valiosos.

En la actividad del “Re-encuentro”³⁴ se pidió a cada grupo realizar un reconocimiento a una de sus compañeras que se caracterizara por ser la más líder. Uno de los grupos manifestó claras dificultades para nombrar a una estudiante, querían justificar el por qué ninguna era líder realmente. Como si ninguna de las acciones o comportamientos, ni siquiera las intenciones fueran suficientes. Estas jóvenes se caracterizan de alguna manera por ser francas,



³⁴ Actividad realizada en el Retiro Espiritual, en la cual las jóvenes se visualizan 20 años después de su graduación y en el re-encuentro comparten sus alcances, metas, sueños, ¿Quiénes son, después de 20 años?.

honestas, pero en un límite que raya con la crueldad, pues nadie para ellas es realmente importante, valioso, inteligente. Desde otro horizonte son también totalitarias.

- III. En la tercera concepción, algunas jóvenes asocian el sentido de la vida con la concepción de placer, de gozo, de disfrute, por la condición efímera y pasajera que la caracteriza. También puede deducirse de este significado que, el disfrute es resultado de la valoración que se le da a la vida, justamente porque la misma es apreciada se disfruta y se aprovecha, así como se disfruta y se aprovecha la presencia de los seres más cercanos: “Disfrutar la vida, aprovecharla al máximo porque hoy la tenemos y mañana tal vez no, por eso hay que decir lo que se siente, actuar de acuerdo a mis sentimientos y nunca detenerme y cumplir mis sueños y metas propuestas” (Hellen Johana Parra). “Disfrutar cada momento que tenemos, poder disfrutar todo lo que poseemos como la familia, los amigos, todas las personas con quienes compartimos” (Daniela Blandón). “Es como llevemos la vida, como se comparte y como se disfruta cada momento al lado de las personas que queremos y nos rodean, como nos llenamos de felicidad cada momento” (Farah Manuela Mesa). Dentro de estas expresiones encontramos la comprensión del sentido de vida asociado al término de la felicidad. Consideramos importante el aporte que hemos mencionado en el médano anterior, con relación a la comprensión de la misma, que nos propone el autor Zigmunt Bauman, quien nos invita a reflexionar, a tener una postura crítica frente a este concepto que ha avasallado las mentes desde las lógicas de la sociedad de consumo, que promete el logro de la felicidad en la medida de aquello que se consume y desdibuja desproporcionalmente el proyecto histórico y la responsabilidad personal para hacer de la propia vida, una obra de arte. Este tipo de respuestas no son accidentales, obedecen a las dinámicas ideológicas reproducidas por los medios de comunicación, que en la mayoría de los casos están al servicio de la

sociedad de consumo. Muchas de nuestras jóvenes son víctimas de estos modelos económicos que subvierten el verdadero sentido de la felicidad.

- IV. Por otra parte, las jóvenes hacen referencia al sentido de vida, articulándolo con sus creencias religiosas, con la fe, con el reconocimiento de un Dios como una fuente de sentido, quien las ha creado a su imagen y semejanza y quien tiene para ellas un plan, un destino, un proyecto donde están llamadas a obrar el bien con ellas mismas y con los demás: “Es estar consciente y saber que Dios nos hizo a su imagen y semejanza suya, para un propósito en la vida y con un destino escrito” (Sharon Rodríguez), “Sentir el palpitar del corazón de tu madre cuando estamos en su vientre, sentir que estamos vivos, que estamos aquí con un propósito que Dios ha puesto en nuestro camino. Es sentirse amado, disfrutando cada uno de los momentos y cosas que Dios nos pone, es saber valorar el mundo que vivimos, es sentir, amar y sentirse amado” (Daniela Galvis), “Estamos en este mundo por un plan de Dios ya que él tiene algo preparado para mí y por eso le debemos dar gracias a él, aunque en ocasiones tengamos decepciones la vida sigue, respetando al prójimo”(NN), “Es uno de los regalos mas lindos que nos ha dado Dios, debemos aprovecharla de la mejor manera, obrando bien en función de los demás y de nosotros mismos” (Daniela García Benítez). “Nos lo dio Dios para disfrutarlo en cosas lindas y tenemos que vivir el día a día bien sin malos pensamientos sin tanta maldad” (NN).

El sentido de la vida en palabras de otra joven es: “Apreciación que le damos a la vida, el modo en como trazamos y vivimos nuestra vida, la alegría con que hacemos las cosas, el amor, la tristeza, el orgullo, la esperanza que sale de todo lo que nos rodea respecto a esta” (Valeria Burbano Giraldo). Son “Esas razones por las cuales nos llenamos de emoción, alegría, energía y vitalidad para continuar viviendo por difíciles que sean las

situaciones que se nos presenten en el transcurso de nuestra vida” (Adriana Cruz Castro). Con todo esto, reafirmamos que el concepto está asociado a múltiples sentidos, a múltiples comprensiones, como ellas mismas lo expresan: “Cada quien tiene un sentido, todos tienen un sentido, si no lo tuvieran no vivirían, puede ser que lo que es sentido para mí no lo sea para otros, pero siempre hay un sentido”. (María José Gómez).

Al abordar la categoría humanización, encontramos en este concepto unos ejes fundamentales, al ser entendida como:

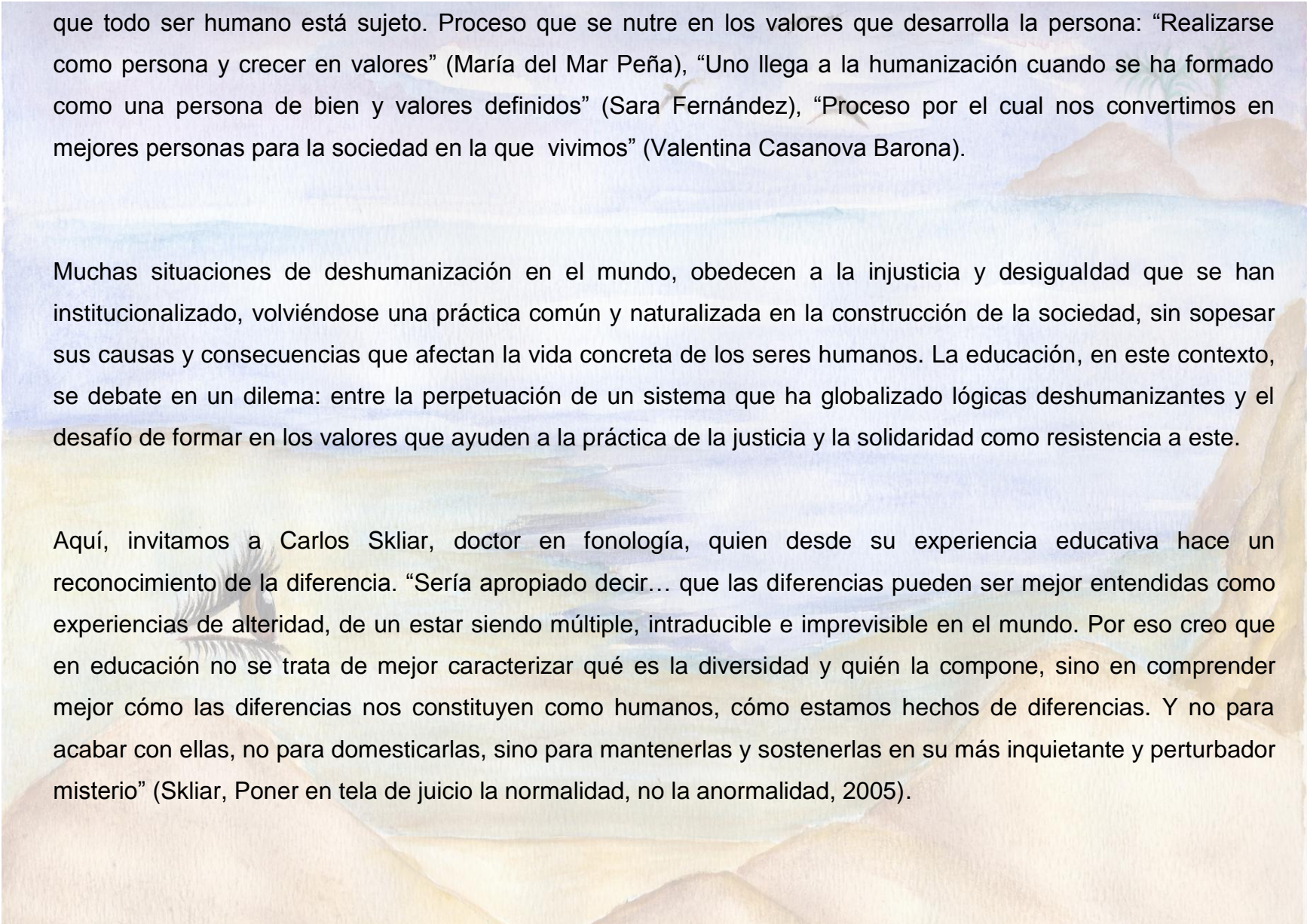
- i. El amor y solidaridad que se tenga por los demás
- ii. La vivencia de la Igualdad y la justicia
- iii. La reflexión y consciencia sobre los actos
- iv. Meta a la cual debemos llegar

i. En las jóvenes de la Ciudadela se marca la relación que establecen entre humanización, amor, solidaridad, ayuda al otro. La vivencia de estos criterios determina el grado de humanización en la persona, de manera proporcional: a mayor amor, mayor grado de humanización. “Ser un buen ser humano y ayudar a quien lo necesita” (María Alejandra Sánchez). “Sentimiento de ayuda, de generosidad ante las demás personas al tratar de buscar esa igualdad entre todos y solidaridad” (Adriana Cruz Castro), “Es cuando ayudamos a los demás, cuando queremos lo mejor para los demás y así mismo para nosotros. La humanización es cuando obramos bien”(NN), “Es tener ayuda de otras personas hacia ti y de ti a otras personas para que en este mundo no haya tanta violencia” (Angie Sarai David), “Forma como cada persona ayuda a los demás, como se respeta cada segundo de su vida (Viviana Patricia Rosero).

Como expresa Morín: “El individuo vive para sí y para el otro de forma dialógica, pudiendo el egocentrismo reprimir el altruismo y pudiendo el altruismo superar el egocentrismo, de modo que el sujeto experimenta a veces el enfrentamiento de dos conminaciones contradictorias potentes, emanando una de su egoísmo y la otra de su altruismo” (Morin, 2003, pág. 83). Las jóvenes en sus expresiones evidencian una perspectiva altruista de la vida como elemento clave de la humanización, que permite hacer una lectura del ser humano en relación con el otro, a quien se debe ayudar. En palabras de Fernando Bárcena, apostamos por una cultura del cuidado: “este humanismo cree en la posibilidad de realizar un cierto bien, es decir, no el triunfo universal del bien ni la realización de un paraíso en la tierra, sino del bien que el hombre concreto, singular, contingente puede hacer: cuida tú de mi, yo te cuido a ti, cuidémonos y acompañemos nuestro mutuo dolor, porque no hay nada más: tú, yo y todos los demás... y nuestros sueños; sí, nuestros sueños” (Bárcena, 2002).

- ii. Desde otra perspectiva, las jóvenes plantean que la humanización está vinculada a los valores humanos: la igualdad, la justicia y el respeto por el otro. Inscriben en sus palabras un llamado al respeto por la diferencia: “Humanización es no quedarnos callados ante cualquier acto de violencia o abuso, ayudar al prójimo sin importar la raza o religión ya que todos somos hijos de Dios y somos iguales para El ayudándonos mutuamente construiremos un mundo mejor” (Daniela Ruales). “Saber ser persona, aprender y humanizarse, siendo una persona ejemplar, en pocas palabras humanizarse es ser mejor persona cada día” (Lina Marcela Serrano), “Necesidad para que no ocurra ningún irrespeto a la vida de otros”. (Laura Cristina Sánchez).

La humanización es entonces, un proceso que implica la postura ética frente a las situaciones de injusticia y de insolidaridad, para superar las barreras culturales. Es un acto de denuncia y consciencia de los derechos a los



que todo ser humano está sujeto. Proceso que se nutre en los valores que desarrolla la persona: “Realizarse como persona y crecer en valores” (María del Mar Peña), “Uno llega a la humanización cuando se ha formado como una persona de bien y valores definidos” (Sara Fernández), “Proceso por el cual nos convertimos en mejores personas para la sociedad en la que vivimos” (Valentina Casanova Barona).

Muchas situaciones de deshumanización en el mundo, obedecen a la injusticia y desigualdad que se han institucionalizado, volviéndose una práctica común y naturalizada en la construcción de la sociedad, sin sopesar sus causas y consecuencias que afectan la vida concreta de los seres humanos. La educación, en este contexto, se debate en un dilema: entre la perpetuación de un sistema que ha globalizado lógicas deshumanizantes y el desafío de formar en los valores que ayuden a la práctica de la justicia y la solidaridad como resistencia a este.

Aquí, invitamos a Carlos Skliar, doctor en fonología, quien desde su experiencia educativa hace un reconocimiento de la diferencia. “Sería apropiado decir... que las diferencias pueden ser mejor entendidas como experiencias de alteridad, de un estar siendo múltiple, intraducible e imprevisible en el mundo. Por eso creo que en educación no se trata de mejor caracterizar qué es la diversidad y quién la compone, sino en comprender mejor cómo las diferencias nos constituyen como humanos, cómo estamos hechos de diferencias. Y no para acabar con ellas, no para domesticarlas, sino para mantenerlas y sostenerlas en su más inquietante y perturbador misterio” (Skliar, Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad, 2005).

Por otra parte, una relectura de la alteridad que nos propone cuidarnos de caer en eufemismos al abordar la diferencia, pues políticamente muchas corrientes hacen referencia a ella pero no para reconocerla sino justamente para eliminarla, posiciona y da lugar a los no reconocidos, crea un nuevo modelo de educación para la discapacidad. Su pedagogía es un ejemplo de una nueva manera de ver la vida, reencanta las palabras, reencanta los pensamientos, traza nuevas sendas para la poesía, para la educación, dejándonos ver cómo hasta los más excluidos de la sociedad, de los sistemas educativos tradicionales, de las aulas, están ahí, frente a nosotros. Nos hace un llamado de atención sobre la presencia del otro en el mundo, como una presencia que clama por nuestra consciencia. Skliar, cree en la poesía, cree en la comunicación como un camino para acercarnos a la transformación. De esta manera llama nuestra atención pues todos y no solo quienes no tienen todas las cualidades cognitivas o físicas, somos diferentes. Los jóvenes, por ejemplo, nos traen su diferencia como un tesoro por descubrir. Las Instituciones educativas deberían favorecer la inclusión y el adecuado reconocimiento de la diversidad. Aspecto que dentro de las políticas educativas no es prioritario.

iii. Algunas estudiantes profundizan un poco más, para plantear que la humanización está relacionada con la capacidad de reflexionar sobre la vida, sobre las acciones y las actitudes que se tienen frente al otro y asumir las consecuencias de los actos, es decir aprender desde la



propia condición como ellas expresan: “Es concientizarnos y reflexionar, las cosas negativas que tenemos y mejorarlas, es amar a nuestro prójimo y a nuestro creador, enseñando las cosas positivas a los demás y rechazar todo lo que vaya en contra de la vida y apoyando las cosas positivas que Dios nos ofrece” (Daniela Galvis). “Pensar en las consecuencias de nuestros actos y ser consciente de que todos somos hijos de Dios y tenemos los mismos derechos” (Sharon Rodríguez), “Tener reflexión de todos los actos que hacemos, estar conscientes de todo lo que decimos y hacemos” (NN).

Esta concepción en la cual se plantea la auto-reflexión como un camino, es para Morín, una vía para el crecimiento: “La práctica mental del autoexamen permanente de sí mismo es necesario, ya que la comprensión de nuestras propias debilidades o faltas, es la vía para la comprensión de las de los demás. Si descubrimos que somos seres débiles, frágiles, insuficientes, carentes, entonces podemos descubrir que todos tenemos una necesidad mutua de comprensión” (Morin, Edgar, 1999, pág. 51). Al respecto nuestras jóvenes lo evidenciaron anteriormente al mostrar el trecho que han caminado hacia la interioridad, en el reconocimiento de sus fallas. La introspección es pues un paso para la comprensión. En la misma sintonía dos jóvenes más muestran cómo lo contrario, deshumaniza al ser: “La humanidad no valora la vida del otro, ni siquiera les importa si tiene familia o les hará un daño para ellas, se hacen las cosas sin pensar”(NN). “Es ver por la sociedad, saber que no estoy sola y que lo malo que yo haga también puede llegar a afectar a las demás personas” (Luisa María Revelo).

Otras jóvenes develan en sus palabras las raíces de la condición humana, como expresa Morin: “...La animalidad y la humanidad constituyen juntas nuestra humana condición” (Morin, Edgar, 1999, pág. 23). Ese movimiento permanente de la vida humana que pasa del instinto a la consciencia y de la consciencia al instinto. La

humanización es el: “Proceso mediante el cual vamos dejando atrás nuestros instintos que nos hacen parecer animales, para ser cada vez más humanos y conscientes” (María Catalina Saavedra), el concepto de humanización para esta joven está orientado hacia la consciencia, como un estado al cual se debe llegar. Esta categoría de la consciencia es abordada por Hugo Zemelman quien al respecto plantea: “La consciencia es una forma para llevar a cabo esta búsqueda por conocerse, en el esfuerzo por desvincularse de los condicionamientos convertidos en lugares comunes donde dejar morir nuestra propia originalidad. Es verse desde dentro para ver a lo exterior, y hacerlo mundo desde la construcción de sí mismo. Es la historia mirada como el estar-siendo siempre igual pero distinto” (Zemelman, 2002).

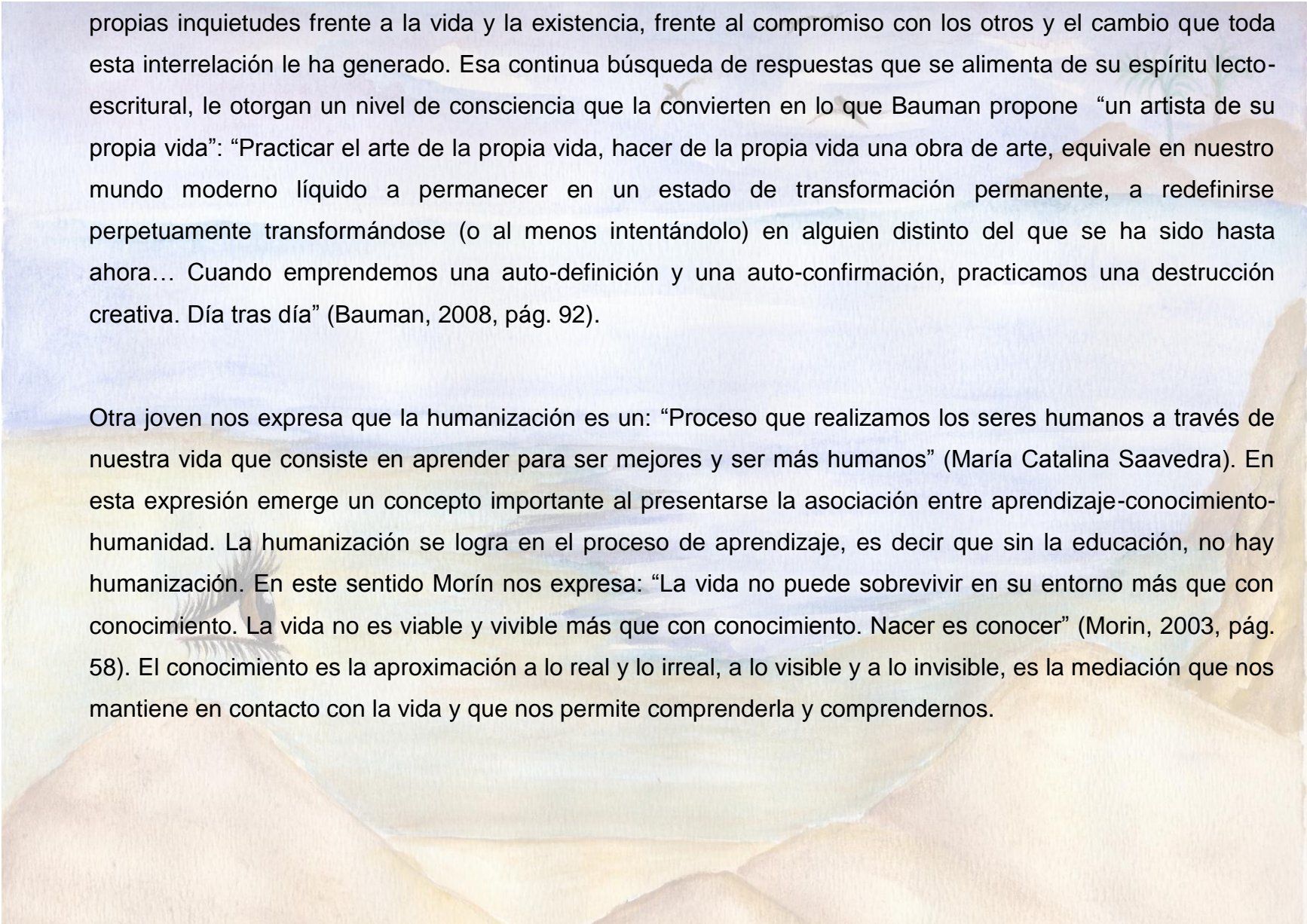
Por otra parte, la humanización es: “Comportarse y actuar más como ser humano que como cuerpo, es el transcurso del diario vivir, tomar decisiones como reales seres humanos y hermanos” (Isabella Ramírez). Encontramos una dualidad entre la concepción de humanidad y la dimensión corpórea. La dimensión de la corporeidad es una dimensión que durante muchos siglos fue considerada negativamente, las emociones y las pasiones debían ser reprimidas, controladas, pues eran las causantes de los males. Seguir las pulsiones del cuerpo demostraba la irracionalidad, este dualismo maniqueo fragmentó la concepción integral del ser humano. Para los jóvenes de hoy, el cuerpo es un territorio totalmente nuevo, diferente, es el espacio, topos, para recorrer y demostrar la sensibilidad, es medio para las relaciones con el otro, su cuerpo es reconocido como su propia identidad, como espacio para la manifestación de la estética, de la belleza. Este aspecto ha sido crítico para los modelos educativos de hoy, en los cuales subsisten aún miradas fragmentadas del ser, donde la preocupación más importante ha sido el desarrollo de la dimensión cognitiva.

En contraste con lo expresado anteriormente, Freire nos regala una perfecta síntesis de su pedagogía, en esta hermosa frase: “El cuerpo humano, viejo o joven, gordo o flaco, no importa de que color, el cuerpo consciente, que mira las estrellas, es el cuerpo que escribe, es el cuerpo que habla, es el cuerpo que lucha, es el cuerpo que ama, que odia, es el cuerpo que sufre, es el cuerpo que muere, ¡es el cuerpo que vive!” (Freire, 1986), fundamentado en la experiencia de la opresión, busca rescatar la acción educativa como un acto de emancipación que ocurre en el sujeto, un acto que integra todo el ser, una experiencia interior que se revela en todo el cuerpo consciente, en todas y cada una de las realidades humanas: mirar, escribir, hablar, luchar, amar odiar, sufrir, morir y vivir. Es un llamado a la educación para hacer una nueva lectura del hombre como cuerpo consciente, como proyecto, lanzado no para la muerte sino para la esperanza.

Paulo Freire, toma como punto de partida la realidad, hace una crítica a la educación bancaria y ofrece una propuesta de transformación del pensamiento, como un acto liberador que revoluciona a la persona para que no siga los pasos de su opresor, para que sea capaz de establecer nuevas rutas, de romper cadenas, de luchar por lo que quiere, por aquello que le da sentido a su vida para existir, para soñar, para tener un lugar en el mundo, tener una voz, ve a la escuela como la responsable de la construcción de nuevos sentidos. Propone una pedagogía para la formación de la consciencia crítica. Nos invita precisamente a reflexionar sobre nuestras propias acciones para identificar aquellas que aportan sentido y aquellas que no, para transformarlas. Más adelante podremos encontrar, dentro de los análisis de las jóvenes, una crítica a las políticas de formación de la Ciudadela Educativa, al manifestar que al Colegio le ha faltado ser más contundente dentro de los planes contemplados en el currículo, para profundizar en el desarrollo y creación de sentido(s) de vida.

iv. Otro grupo de jóvenes, expresa que la humanización es la meta a la cual debemos llegar los seres humanos, para quienes la humanización es un proyecto que abarca toda la vida, además se resalta la dimensión trascendental de los seres humanos: “El tope de nuestra meta en la cual estamos siempre buscando el modo de ser seres humanos ejemplares, donde Dios está presente en cada momento de nuestro proceso” (Valeria Burbano Giraldo), “Hacernos más humanos cada día, con el fin de acercarnos más a Dios, siguiendo su camino” (Natalia Moreno). Las jóvenes articulan la humanización con la trascendencia, pilar sobre el cual está centrado la propuesta del Proyecto Educativo: “La Ciudadela que soñamos” y que las jóvenes han internalizado. Al respecto, es importante tener en cuenta el planteamiento que Bárcena nos propone, fundamentado en Husserl, Heidegger y, Arendt, para quienes: “la *humanidad* del hombre se encuentra tanto en su posibilidad de ir más allá de los procesos naturales, hasta superarlos, como en su inscripción en el mundo. Somos exiliados de la naturaleza, o mejor dicho, seres capaces de superar y trascender los límites de lo natural y de los procesos culturales y sociales, y ciudadanos del mundo, seres inscritos en el mundo” (Bárcena, El desencanto del humanismo moderno, 2002). En este sentido, la humanización se constituye en una tarea permanente de creación junto con otros: “El hombre puede superar la secuencia natural de su propio nacimiento y renacer siempre que inicie algo nuevo junto a otros con la acción y la palabra. Es decir, siempre que se le deje un espacio para crear” (Bárcena, 2002).

La humanización, también es expresada por otra estudiante así: “Cuando llegamos a nuestra meta como seres humanos, esta meta que tenemos desde que nacemos y que es a la que aspiramos alcanzar para cumplir el objetivo” (Andrea Marcela Medina). La joven nos habla de la humanización como una misión de vida. Esta misma joven, nos expresó con relación al aporte de las políticas de formación, que gracias al aporte de las personas de la Ciudadela “había dejado lo que era para encontrar su propio yo”. Es de resaltar el proceso de búsqueda interior, de esta joven, que compromete su ser-pensar-sentir, para responder a sus



propias inquietudes frente a la vida y la existencia, frente al compromiso con los otros y el cambio que toda esta interrelación le ha generado. Esa continua búsqueda de respuestas que se alimenta de su espíritu lecto-escritural, le otorgan un nivel de consciencia que la convierten en lo que Bauman propone “un artista de su propia vida”: “Practicar el arte de la propia vida, hacer de la propia vida una obra de arte, equivale en nuestro mundo moderno líquido a permanecer en un estado de transformación permanente, a redefinirse perpetuamente transformándose (o al menos intentándolo) en alguien distinto del que se ha sido hasta ahora... Cuando emprendemos una auto-definición y una auto-confirmación, practicamos una destrucción creativa. Día tras día” (Bauman, 2008, pág. 92).

Otra joven nos expresa que la humanización es un: “Proceso que realizamos los seres humanos a través de nuestra vida que consiste en aprender para ser mejores y ser más humanos” (María Catalina Saavedra). En esta expresión emerge un concepto importante al presentarse la asociación entre aprendizaje-conocimiento-humanidad. La humanización se logra en el proceso de aprendizaje, es decir que sin la educación, no hay humanización. En este sentido Morín nos expresa: “La vida no puede sobrevivir en su entorno más que con conocimiento. La vida no es viable y vivible más que con conocimiento. Nacer es conocer” (Morin, 2003, pág. 58). El conocimiento es la aproximación a lo real y lo irreal, a lo visible y a lo invisible, es la mediación que nos mantiene en contacto con la vida y que nos permite comprenderla y comprendernos.

SENTIDOS DE VIDA Y HUMANIZACIÓN DE LAS JÓVENES DE LA CIUDADELA EDUCATIVA



Mirada 9. Sentidos de vida de las jóvenes

representación creativa, su sentido de vida. Es importante destacar que las categorías centrales, se constituyeron en los pretextos para la conformación de las “comunidades de sentido”.

A partir de la mandala: “Sentidos de vida”, damos cuenta de los tres ejes centrales y los elementos complementarios que emergieron en las jóvenes como respuesta a la pregunta por el sentido de su vida. Ejes centrales:

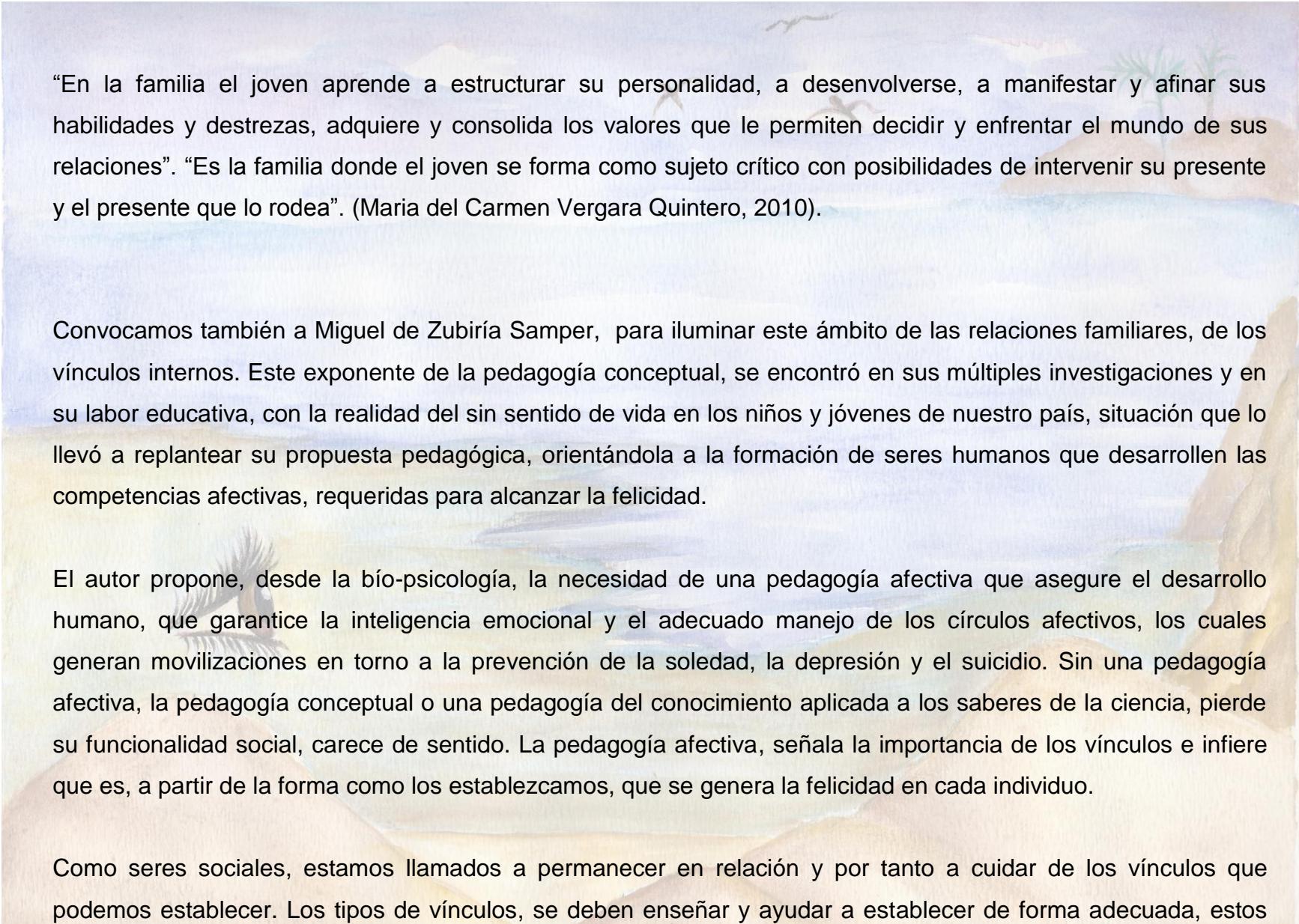
1. Dios (13),
2. Familia (13),
3. La Búsqueda/Interrogante (8)

Elementos complementarios: la cotidianidad, cada momento de la vida, los otros seres humanos, las amistades y los momentos que estas proporcionan; el estudio, la formación; el deporte; los propósitos para el futuro, la misión de cada uno y los sueños por cumplir / aportar algo a la sociedad; el nacimiento, la identidad, el yo; el arte, la música; mascotas, el medio ambiente. Cada joven, como fruto de la reflexión interior, expuso con una

Las jóvenes, iniciaron un camino hacia su propio interior, con la intención de identificar aquello que dinamiza su existencia, no para limitarlo, sino para impulsarlas en ese camino de introspección, de concientización, de nominación de aquello que otorga sentido a sus vidas. Contrario a todo lo que podría esperarse, por la apertura ante el proyecto, al presentarles la metodología de conformar comunidades de sentido, las jóvenes reaccionaron con temor y desconfianza. El ser humano por sus confinamientos, está expuesto a sentir temor de ponerse en evidencia frente a las otras personas, de manera especial ocurre en este grupo, al no darse un grado de confianza significativa para el encuentro. Vimos como, al dar inicio a la puesta en escena, una de las estudiantes manifestó el temor y dificultad para expresarse frente a las otras compañeras: “me parece que es demasiado tarde, hacer un proyecto como éste, justo cuando estamos en el último año escolar, porque a pesar de llevar seis años en la Institución, no nos han formado en este compartir y en la construcción de grupo, de comunidad” (Valeria Burbano). La estudiante reveló su temor, al no sentirse capaz de compartir totalmente lo que había escrito. Definitivamente, ¿cómo cuesta a los seres humanos el aprender a comunicarse existencialmente?, ¿cómo cuesta nombrar las propias experiencias y compartirlas?, estas jóvenes, han pasado juntas un tiempo significativo de su vida y sin embargo aún son extrañas entre sí, se conocen poco y el Colegio no propició el suficiente espacio para la vivencia de grupo, la confianza y la construcción de comunidad. O tal vez, podríamos preguntarnos ¿existe un tiempo-espacio suficiente, para lograr el reconocimiento del otro, para formarse en el compartir? Algunas compañeras, coincidieron con esta afirmación. Otras, por el contrario, expresaron que era importante intentarlo y simplemente compartir para poder ganar en esa confianza.

Poco a poco, las jóvenes lograron vencer sus temores, se conmovieron y sensibilizaron frente a su propia historia y la historia de las demás, superaron las prevenciones iniciales y compartieron con sencillez y creatividad, su sentido de vida. En este trayecto, de ponerse en común, el primer eje central que destacan las jóvenes es la familia. En consonancia con diferentes investigaciones que han llegado al mismo hallazgo, y pese a la incredulidad de los adultos: docentes o padres, las jóvenes reconocen en la familia un núcleo vital, que aporta a la construcción de su sentido de vida, hasta el punto de constituirse, en algunos casos, en el único o primer referente posibilitador de sentido.

Al respecto citamos a la Dra. Rossana Reguillo Cruz, quien nos comparte los aspectos en los cuales creen los jóvenes: “En sí mismos y en su círculo más cercano, sus amigos; creen en el dios “hoy” por sobre todas las cosas y le rinden tributo sin dudarlo; creen en “su familia”, lo más certero, infalible y muestra de que no están solos” (Pavón, 2011), imposible negociar el valor de la familia, como ámbito de pertenencia que otorga identidad, que deja un tatuaje perenne en la realidad mente-cerebro-espíritu del ser humano. “La familia es el espacio donde los hombres y las mujeres se introducen en el mundo, donde se dan las relaciones afectivas primarias, en los espacios con las dimensiones y las nociones que cada uno posee. Es el escenario de la vida familiar, donde se desarrollan las actividades más importantes de la vida cotidiana”. (Maria del Carmen Vergara Quintero, 2010, pág. 33). La familia, de acuerdo con nuestra metáfora, cumple el papel del padre quien sabe lo que su hijo conoce y lo conduce hacia a aquello que no conoce, para posibilitarle el asombro ante el mundo, ante la realidad, ante cada posibilidad. En la familia, el mundo del niño es como un mundo de fantasía, donde cada expresión humana es un territorio por descubrir: el lenguaje, la expresión de los afectos, el mundo de las cosas y de las ideas, la identidad, los valores, las tradiciones, la cultura.



“En la familia el joven aprende a estructurar su personalidad, a desenvolverse, a manifestar y afinar sus habilidades y destrezas, adquiere y consolida los valores que le permiten decidir y enfrentar el mundo de sus relaciones”. “Es la familia donde el joven se forma como sujeto crítico con posibilidades de intervenir su presente y el presente que lo rodea”. (Maria del Carmen Vergara Quintero, 2010).

Convocamos también a Miguel de Zubiría Samper, para iluminar este ámbito de las relaciones familiares, de los vínculos internos. Este exponente de la pedagogía conceptual, se encontró en sus múltiples investigaciones y en su labor educativa, con la realidad del sin sentido de vida en los niños y jóvenes de nuestro país, situación que lo llevó a replantear su propuesta pedagógica, orientándola a la formación de seres humanos que desarrollen las competencias afectivas, requeridas para alcanzar la felicidad.

El autor propone, desde la bío-psicología, la necesidad de una pedagogía afectiva que asegure el desarrollo humano, que garantice la inteligencia emocional y el adecuado manejo de los círculos afectivos, los cuales generan movilizaciones en torno a la prevención de la soledad, la depresión y el suicidio. Sin una pedagogía afectiva, la pedagogía conceptual o una pedagogía del conocimiento aplicada a los saberes de la ciencia, pierde su funcionalidad social, carece de sentido. La pedagogía afectiva, señala la importancia de los vínculos e infiere que es, a partir de la forma como los establezcamos, que se genera la felicidad en cada individuo.

Como seres sociales, estamos llamados a permanecer en relación y por tanto a cuidar de los vínculos que podemos establecer. Los tipos de vínculos, se deben enseñar y ayudar a establecer de forma adecuada, estos

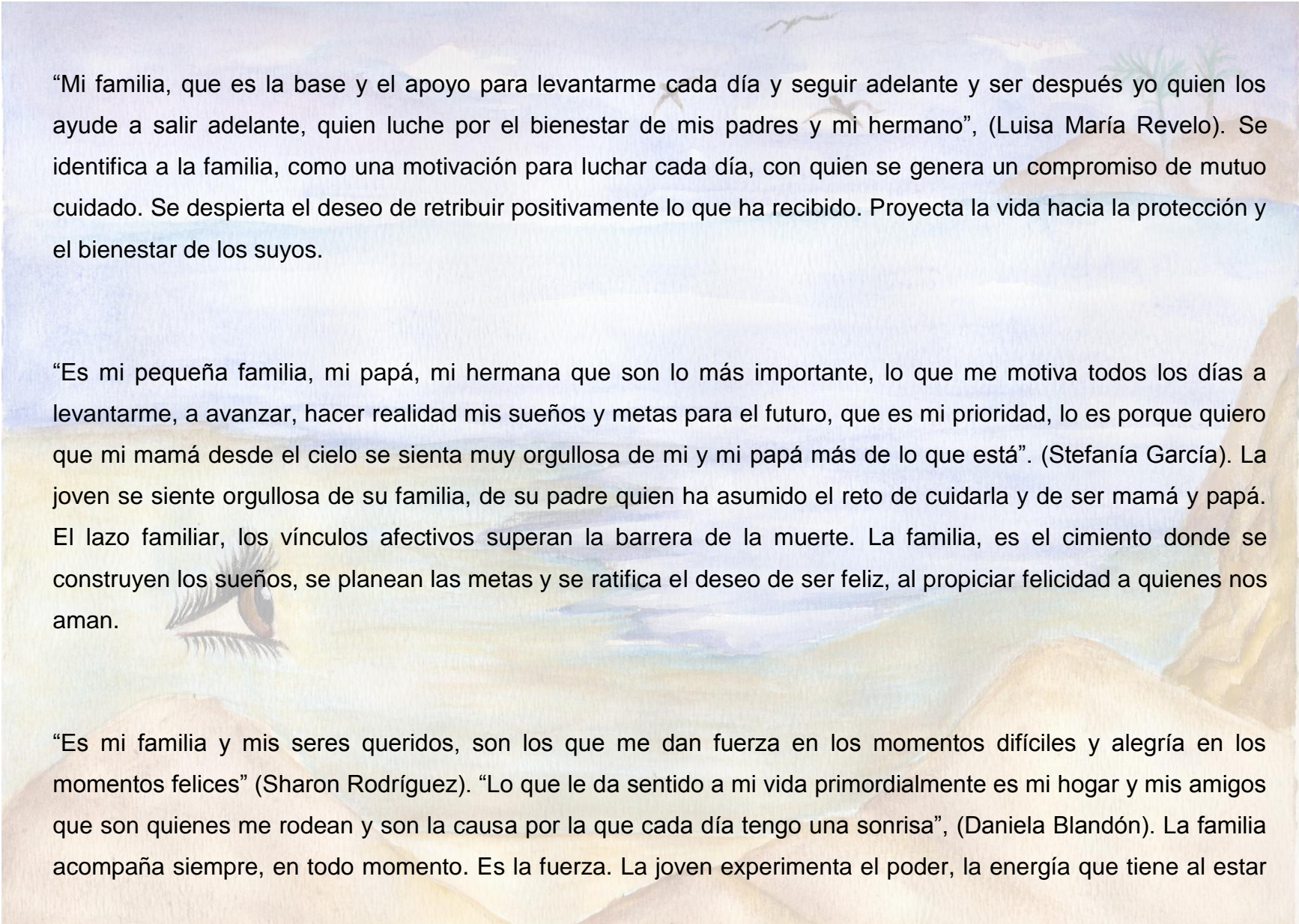
son: los vínculos inter e intrapersonales, los íntimos y los grupos. Cada uno de estos vínculos generan en el cerebro una reacción química de placer producida por las hormonas: oxitocina, dopamina, serotonina y endorfinas. Estas hormonas regulan la sensación de placer y reducen por tanto la posibilidad de depresión o tristeza, como ya lo habíamos planteado, generan la sensación de felicidad en todos los ámbitos de relación. Es así como a partir del desarrollo de las competencias afectivas: sociales, inter e intrapersonales se garantiza que los niños y jóvenes puedan desempeñarse satisfactoriamente en cada uno de los roles que la sociedad les plantea, sintiéndose bien consigo mismos, con su familia, con sus parejas, con la sociedad.

Zubiría, hace una crítica a la escuela tradicional y a las escuelas activas, en tanto se preocupan más por el desarrollo de competencias cognitivas y olvidan lo más importante de la educación: formar niños y jóvenes felices, es decir niños y jóvenes que desarrollen sentidos de vida, y logren identificar aquello que les apasiona, que funden sus relaciones en la confianza, se sientan seguros de sí, establezcan relaciones sanas y puedan aportar con esto a la sociedad. Este autor, nos comparte cómo son de valiosos los vínculos familiares en el proceso de construcción de la felicidad personal: “¿por qué alguien con vínculos es más feliz que sin ellos? La evidencia definitiva procede de nuestros lejanos parientes homínidos. ¿la recuerda? Ayer y hoy los lazos intrapersonales ofrecen apoyo emocional, físico e informacional, ofensivo y defensivo; cumplen así tres destacadas funciones de supervivencia: apoyo emocional, apoyo físico, apoyo informacional... los cuales nos protegen contra las epidemias psicológicas del siglo XXI. Cada vínculo, sobretodo de los primeros estratos afectivos (esposa, hijos, núcleo familiar), protege del estrés de la vida diaria, los duelos afectivos, la violación, el desempleo o la enfermedad (Samper, 2011)”.

Nos invita a reflexionar en la importancia de formar a los niños y jóvenes, en la conformación y el cuidado de los vínculos intrapersonales, en formar para las competencias afectivas, que se constituyen en un reto para la escuela de hoy, centrada, en la mayoría de los casos, en la enseñanza del lenguaje, las matemáticas y las ciencias.

En este primer eje, encontramos que las jóvenes de la Ciudadela ratifican a la familia, como parte esencial de sus vidas. Expresan que el sentido de su vida esta fundado en ella y en las relaciones que tienen con las personas que hacen parte de su núcleo familiar: “Mi vida comienza cuando mis padres anhelan tener una hija, ...desde que llegué a la vida de mis padres, fui una bendición, aquí comienza el sentido de mi vida, desde muy pequeña ha sido mi familia quien ha estado en los momentos buenos y malos, me han dado las bases para que sea una mujer de bien” (Valeria Burbano). Hay una expresión contundente, que declara a la familia como el lugar donde se inaugura el sentido de la vida, incluso previo a la concepción, desde el momento en que se decide y se anhela traer al mundo a un ser humano. La afirmación “fui una bendición”, refleja el valor que la familia, en el rostro del padre y la madre, le ha dado a su existencia. El sentido de vida, se constituye al haberse sentido deseada por sus padres. La familia es incondicional, otorga las bases para la construcción de la identidad y de los valores éticos y morales.





“Mi familia, que es la base y el apoyo para levantarme cada día y seguir adelante y ser después yo quien los ayude a salir adelante, quien luche por el bienestar de mis padres y mi hermano”, (Luisa María Revelo). Se identifica a la familia, como una motivación para luchar cada día, con quien se genera un compromiso de mutuo cuidado. Se despierta el deseo de retribuir positivamente lo que ha recibido. Proyecta la vida hacia la protección y el bienestar de los suyos.

“Es mi pequeña familia, mi papá, mi hermana que son lo más importante, lo que me motiva todos los días a levantarme, a avanzar, hacer realidad mis sueños y metas para el futuro, que es mi prioridad, lo es porque quiero que mi mamá desde el cielo se sienta muy orgullosa de mi y mi papá más de lo que está”. (Stefanía García). La joven se siente orgullosa de su familia, de su padre quien ha asumido el reto de cuidarla y de ser mamá y papá. El lazo familiar, los vínculos afectivos superan la barrera de la muerte. La familia, es el cimiento donde se construyen los sueños, se planean las metas y se ratifica el deseo de ser feliz, al propiciar felicidad a quienes nos aman.

“Es mi familia y mis seres queridos, son los que me dan fuerza en los momentos difíciles y alegría en los momentos felices” (Sharon Rodríguez). “Lo que le da sentido a mi vida primordialmente es mi hogar y mis amigos que son quienes me rodean y son la causa por la que cada día tengo una sonrisa”, (Daniela Blandón). La familia acompaña siempre, en todo momento. Es la fuerza. La joven experimenta el poder, la energía que tiene al estar

con los suyos, y reconoce que son ellos quienes no le permiten desfallecer. La familia es causa de la alegría, de la felicidad.



Comunidad de Sentido "Océano de Vida"

vida en medio del mundo que las rodea: su familia, sus amigos, su lugar de estudio.

A continuación, se presentan las características de la comunidad de sentido: "Océanos de vida", que coinciden en identificar a la familia como el aspecto fundante sobre el cual se construye sentido. Las jóvenes, proponen este nombre por la diversidad de cada una de sus integrantes: la vida de cada una es como un océano donde acontecen múltiples situaciones, miedos, sueños, problemas, expectativas, cosmovisiones e ideales. Las jóvenes son alegres, extrovertidas, espontáneas, sencillas, tranquilas frente a las exigencias de la vida, viven el momento sin preocuparse mucho por lo que luego vendrá, se sienten queridas por su familia, aunque muchas de ellas viven solas gran parte del tiempo, los momentos de compartir se limitan a un día de la semana donde se encuentran con sus padres o familiares. Son jóvenes capaces de poner en común lo que son y lo que viven; los valores que poseen y que pueden hacer de la vida, algo único, un océano de posibilidades, misterios y riquezas. Cada una de las jóvenes pertenecientes a esta comunidad, tiene razones para vivir, para construir su vida, para ser océanos de

Daniela Mafla Másmela, de 16 años, nos comparte por qué son un “océano de vida”: “Nos consideramos personas capaces de luchar contra cualquier cosa, vemos el océano como nuestra propia vida, no todo es calma, donde no todo es paz, y no todo es hermoso, ni mucho menos color de rosa, por eso reflejamos en él, todo lo que nos pasa en nuestro diario vivir, en él podemos observar infinidad de especies diferentes, así como nosotras conocemos a personas donde cada una de ellas tiene algo especial que las diferencia de las demás; encontramos en él obstáculos que nos hacen pensar que esto impide continuar nuestro rumbo, en nuestra vida pasa igual muchas veces. Dios nos pone pruebas que nos hacen pensar ¿para qué vivir? Pero él mismo nos da fuerzas para luchar y salir de ello...”.

Océanos: profundidad, multi-poli-diversidad, extensión, amplitud. Pluralidad. Múltiples formas para la expresión y acontecimiento de la vida. Misterio, movimiento, sorpresa, incertidumbre y tranquilidad, asombro, belleza, grandeza. Las jóvenes están inmersas en este concepto. Cada una es un océano que se encuentra con las otras para compartir su vida. El océano expresa vida, dinamismo, alegría, variedad y también peligro, miedo, curiosidad, algo inabarcable para la mirada. Posibilidad para reconocerse en la comunidad.

La noción de océano lleva a pensar en la inmensidad, permite recrear la imaginación de lo que allí se contiene y de aquellas realidades que lo trascienden. Presenta la diversidad de seres, sustancias, fenómenos, eventos con sus riquezas. El océano es también la casa común de múltiples especies, con interdependencias, conexiones, donde la vida se hace posible. La vida es, como un océano, está llena de variedad, lo cual permite a cada ser estar en apertura, en dialogo constante, en lucha por la existencia-sobrevivencia. Es encuentro y desencuentro, exige estar abierto, estar en relación con otros: “El ser humano no puede nunca dejar de ser abierto, por ninguna parte puede escapar al flujo” (Morin), o en palabras de Boff, el ser humano es: “sencillamente, un ser de apertura.

Un ser concreto y perfectamente ubicado pero abierto. Un nudo de relaciones que apunta en todas las direcciones” (Boff, 2002). Los encuentros en las comunidades de sentido, permitieron descubrir la vida en múltiples direcciones, fueron espacios para crear la confianza, la integración y el reconocimiento de sí y de los demás. En ese océano de posibilidades esta la familia, en la cual las jóvenes fundamentan su sentido.

Dentro de los símbolos destacados por esta comunidad, es iluminadora la película “Buscando a Nemo”: Esta película rescata el valor de la familia, todo lo que un padre está dispuesto a hacer por su hijo, a pesar de la rebeldía del pequeño, quien debe enfrentarse a múltiples situaciones que ponen su vida en peligro. Se resalta la responsabilidad con la cual el padre asume su rol, la protección y el cuidado que quiere brindar a su hijo, por quien está dispuesto a todo, incluso a nadar todo el océano, si es necesario. Nadar es todo lo que el pez puede hacer para sobreponerse a una situación adversa. Es permanecer en movimiento y no desfallecer. Como las jóvenes, lo expresan en su himno: “Nadaremos, nadaremos, en el mar, el mar, el mar”. Significa el movimiento continuo: la lucha, y el compromiso con la vida propia y del otro.

Otro símbolo importante es la “pececita Dori” que, aunque tiene limitaciones, tiene liderazgo, es un signo de unión, de apoyo y amistad, que las jóvenes eligen para representar su comunidad. Su lema la sencillez: es un rasgo que las caracteriza. Todas se manifiestan como personas cercanas, descomplicadas, capaces de entrar en relación. Desprendidas, poco apegadas a lo material. Dan importancia a los valores. Son sociables, alegres, divertidas. Se pone en evidencia un rasgo de la filosofía institucional: la sencillez. Su razón de ser: “Estar unidas y perseverar hasta alcanzar nuestras metas”. Estar unidas, estado de unidad, estado que exige perseverancia, lucha, exigencia, apoyo, confianza, que habla del valor de la amistad. Que implica esfuerzo para alcanzar unas metas, para lograr los propósitos que se han propuesto. El ritual de despedida: Representa la valentía, el riesgo,

el reto superado, el pasar a hacer parte de un grupo como medio para sobrevivir. Es el signo del crecimiento, paso de pez chico a tiburón. El deseo de madurez.

Las jóvenes destacan el gran valor que tienen sus relaciones familiares y cómo se constituyen en el origen de su propia identidad, de lo que son, de lo que quieren, anhelan, de lo que creen y proyectan, de sus metas. Así como también expresan la incidencia que tiene la familia en el estado de ánimo, en el desarrollo personal y espiritual, las dificultades que presentan en sus relaciones. Que si bien son las que más valoran, son también con quienes presentan mayor dificultad en comparación con sus amistades.



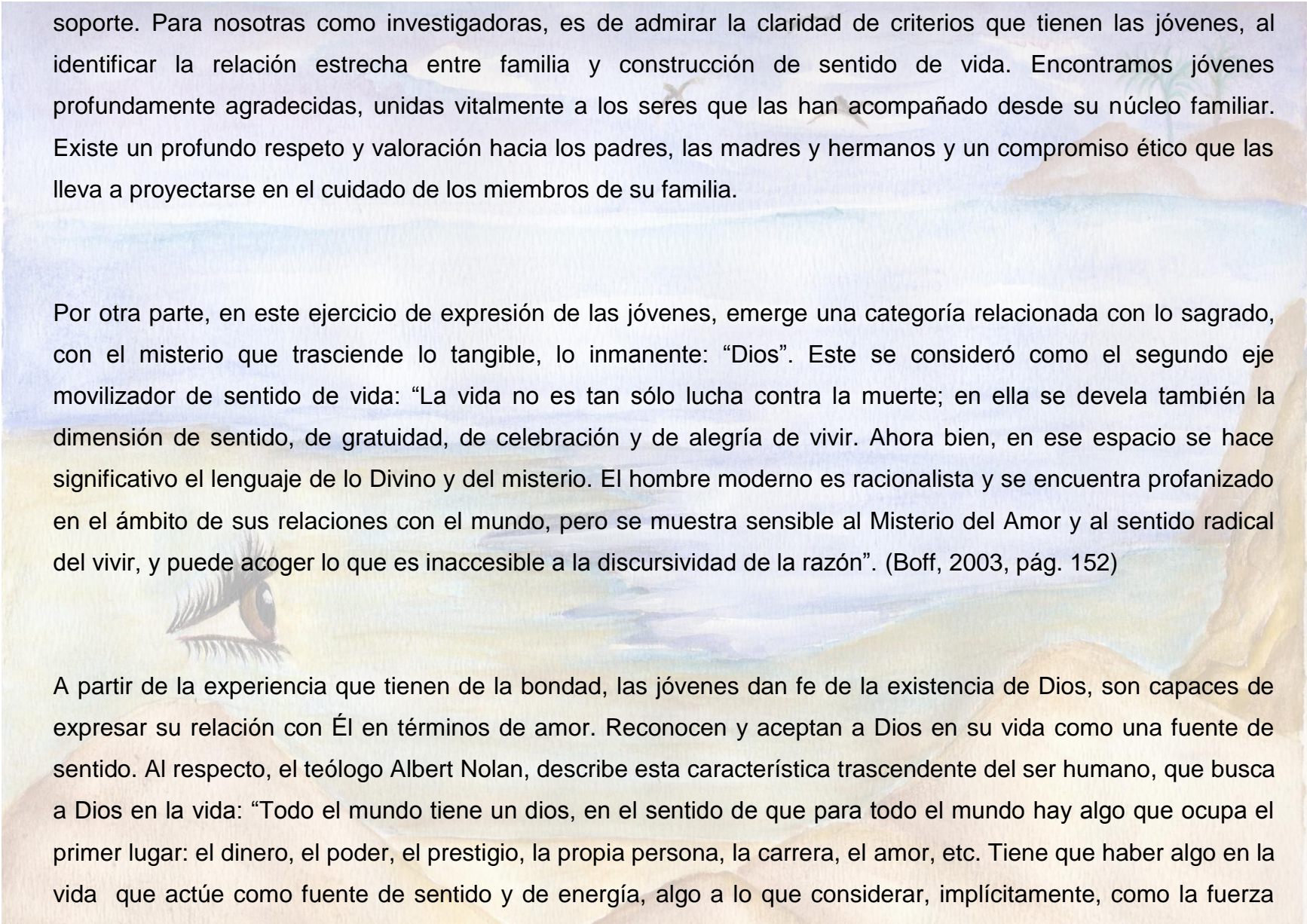
Comunidad de Sentido "Océano de Vida"

Al considerar esta importancia dada a la familia y en reflexión frente a la pregunta: ¿cómo se relacionan con los demás?. En sus repuestas denotan que es justamente con sus padres y hermanos con quienes presentan mayores dificultades para manifestar la cercanía y para establecer el diálogo. El 28% de las jóvenes, expresó tener una relación regular con su padre, lo cual lleva a preguntarnos sobre el rol del género masculino en su vida y la manera como esto puede afectar las decisiones, las relaciones de pareja, las relaciones de amistad, en general su afectividad. En cuanto a los hermanos, el 30% expresó tener con ellos, una relación regular y el 7% una mala relación, esto demuestra las dificultades que se tienen para establecer relaciones armónicas con los pares familiares, pues son quienes comparten en su mayoría la cotidianidad y con quienes hay también mayor

oportunidad de disentir. Los hermanos posibilitan la ubicación en la familia, el sentido del reconocimiento del otro. La relación con otros familiares (tíos, abuelos, primos, hermanos medios) es regular en un 29%, en muchos casos se evidenciaron procesos no abordados por las familias, situaciones no resultas, no dialogadas, rechazos o silencios prolongados frente a situaciones que afectan el proceso de crecimiento y desarrollo personal de las estudiantes. En otros casos simplemente se manifiesta indiferencia.

De manera positiva, el 84% de las jóvenes presenta una buena relación con la mamá. Resaltamos, a partir de los diálogos realizados con las estudiantes, el papel de la mayoría de las mamás, que en este grupo particularmente han asumido solas la formación de sus hijas, han superado las consecuencias de la separación de sus parejas, para responder por un hogar, en su totalidad, económica, afectiva y socialmente. Las jóvenes reconocen y valoran el rol de sus mamás en el proceso formativo sin desconocer que esto también genera tensiones en las relaciones familiares. En el grado once dos, tres estudiantes no tienen a su madre con vida y otras dos no tienen buenas relaciones con su mamá, al punto que la presencia o figura materna es casi nula, ésta realidad marca profundamente la vida de las estudiantes, cuidadas por sus abuelas o papás, quienes les han brindado afecto y atención.

En estos testimonios de las jóvenes de la Ciudadela, encontramos una profunda sensibilidad por quienes conforman su núcleo familiar. La familia las moviliza, las motiva, les da seguridad. Es el centro y razón de su existencia. En este núcleo se sienten apoyadas, les da consistencia psíquica, compromiso y sentido del otro. Ellas expresan que quieren retribuir a estos seres humanos por los esfuerzos que han hecho para sacarlas adelante, para que tengan una buena educación. Sus familias les han dado unos valores que son su piso, su



soporte. Para nosotras como investigadoras, es de admirar la claridad de criterios que tienen las jóvenes, al identificar la relación estrecha entre familia y construcción de sentido de vida. Encontramos jóvenes profundamente agradecidas, unidas vitalmente a los seres que las han acompañado desde su núcleo familiar. Existe un profundo respeto y valoración hacia los padres, las madres y hermanos y un compromiso ético que las lleva a proyectarse en el cuidado de los miembros de su familia.

Por otra parte, en este ejercicio de expresión de las jóvenes, emerge una categoría relacionada con lo sagrado, con el misterio que trasciende lo tangible, lo inmanente: “Dios”. Este se consideró como el segundo eje movilizador de sentido de vida: “La vida no es tan sólo lucha contra la muerte; en ella se devela también la dimensión de sentido, de gratuidad, de celebración y de alegría de vivir. Ahora bien, en ese espacio se hace significativo el lenguaje de lo Divino y del misterio. El hombre moderno es racionalista y se encuentra profanizado en el ámbito de sus relaciones con el mundo, pero se muestra sensible al Misterio del Amor y al sentido radical del vivir, y puede acoger lo que es inaccesible a la discursividad de la razón”. (Boff, 2003, pág. 152)

A partir de la experiencia que tienen de la bondad, las jóvenes dan fe de la existencia de Dios, son capaces de expresar su relación con Él en términos de amor. Reconocen y aceptan a Dios en su vida como una fuente de sentido. Al respecto, el teólogo Albert Nolan, describe esta característica trascendente del ser humano, que busca a Dios en la vida: “Todo el mundo tiene un dios, en el sentido de que para todo el mundo hay algo que ocupa el primer lugar: el dinero, el poder, el prestigio, la propia persona, la carrera, el amor, etc. Tiene que haber algo en la vida que actúe como fuente de sentido y de energía, algo a lo que considerar, implícitamente, como la fuerza suprema de la propia vida. Si piensas que la prioridad de tu vida la constituye una persona trascendente,

entonces tendrás un Dios con mayúscula. Si, por el contrario consideras que tu valor supremo lo constituye una causa, un ideal, o una ideología, tendrás un dios con minúscula. Pero, en uno u otro caso, tendrás algo que para ti es divino". (Nolan, 1997). Las jóvenes reconocen en Dios la persona trascendente, el valor supremo, el ser en quien confluyen todos los esfuerzos, las ganas de vivir, como expresa Leonardo Boff: "Afirmar a Dios es aceptar implícitamente a alguien mayor, que a su vez, nos acepta y nos ama. Y ese alguien, es el consuelo último y el sentido fundamental de todo vivir. Esa bondad fundamental de la vida se presenta como experiencia de sentido". (Boff, 2003).

Este Dios expresado por las jóvenes, es un Dios que se manifiesta en lo cercano, en lo cotidiano, es un Dios a quien pueden acceder, con quien se pueden acercar, que es para ellas fortaleza, seguridad y consuelo. Un Dios presente en cada ser: "Dios apunta en cada ser, aparece en cada relación, irrumpe en cada ecosistema. Pero principalmente se sacramentaliza³⁵ en la vida de cada persona, pues en ella encontramos la inteligencia, la voluntad y la sensibilidad como concretizaciones distintas de nuestra única y entera humanidad. Somos una sola vida y comunión realizadas distintamente, siendo unos y múltiples en analogía con el misterio del Dios tri-uno". (Boff, 2000). Desde esta perspectiva, Dios es percibido en relación con todos los seres del cosmos, pero de manera fundamental con la persona a través de las facultades que la constituyen y que la hacen entrar en comunión profunda con la humanidad.

³⁵ Boff hace referencia al termino sacramentalizar como la revelación de Dios que irrumpe en la multiplicidad de la vida, en la cotidianidad.

La experiencia de este Dios en las jóvenes, hunde sus raíces en la espiritualidad cristiana, en el misterio del Dios tri-uno: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Espiritualidad, en la cual, las jóvenes se han formado desde sus primeros años, gracias al proyecto evangelizador que transversaliza el currículo de la Ciudadela Educativa, para anunciar la propuesta de Jesús: Dios que se manifiesta en la humanidad, en el misterio de la encarnación como “Dios con nosotros”, cercano, de nuestra misma raza y sangre, metido en nuestra historia, que nos revela el rostro misericordioso de Dios y que se convierte para todos en fuente de esperanza, salvación y sentido. “Jesús aporta un horizonte diferente a la vida, una dimensión más profunda, una verdad más esencial. Su vida es una llamada a vivir la existencia desde su raíz última, que es un Dios que solo quiere para sus hijos e hijas una vida más digna y dichosa. El contacto con él invita a desprenderse de posturas rutinarias y postizas; libera de engaños, miedos y egoísmos que paralizan nuestras vidas; introduce en nosotros algo tan decisivo como es la alegría de vivir, la compasión por los últimos o el trabajo incansable por un mundo más justo. Jesús enseña a vivir con sencillez y dignidad, con sentido y esperanza” (Pagola, 2007).

La fe en Jesús, engrandece, eleva la condición humana, abre horizontes inesperados a cada hombre y mujer que asume la propuesta liberadora de Jesús y toma una posición vital frente a su vida y a su mensaje, al respecto el sacerdote Jesuita Guillermo Zapata expresa: “La ética cristiana diviniza al hombre: “le reviste de gloria y dignidad”³⁶, le sitúa en la cercanía más estrecha con su ser Creador, hasta el punto de hacerlo Hijo de Dios, familia de Dios. En esta cercanía e inmediatez con Dios el hombre se aclara, se ilumina, otorgándole sentido y plenitud a su existencia..., No existe así otro camino para la ética creyente del cristianismo, que vivir el sentido de la existencia desde el Dios hecho hombre en el escenario histórico de Nazaret. La vida cotidiana se ilumina, con la manera de

³⁶ Salmo 8.

ser de un hombre que vivió desde el horizonte de Dios. Este éthos del vivir desde Dios, lo expresa el sentido del evangelio como éthos de la misericordia, como compasión. Compadecerse, es dejarse alterar, interpelar por el otro. Desde el éthos del evangelio, como modo de ser atento a las interpelaciones del otro, descubrimos que uno se constituye en sujeto ético, cuando alguien nos interpela y nos pregunta por el lugar en que nos encontramos.” (S.J. G. Z., 2010). El Evangelio de Jesús es el evangelio del Otro, donde el hermano que sufre debe asumirse como el Dios que clama por nuestro auxilio, por nuestro cuidado.

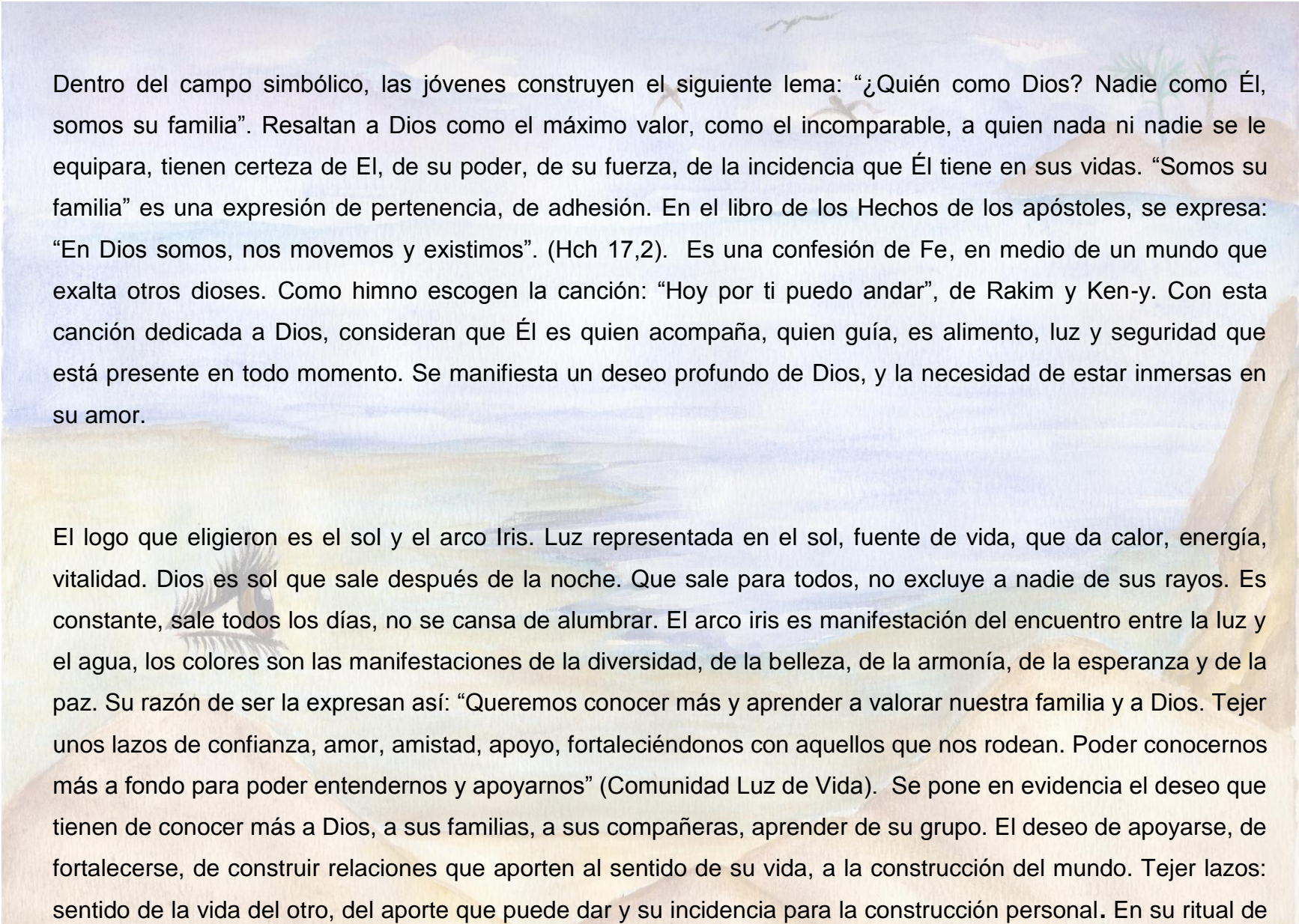
Así nos hablan los testimonios de las jóvenes que fundan en Dios el sentido de su vida: “Principalmente es Dios, por darme cada día algo más para vivir”, (María Alejandra Sánchez). La joven reconoce a Dios como un impulso de vida, un ser generoso que cada día le regala motivos para vivir. “A mi me hace feliz mi familia, mis amigos, mi felicidad se completa en dos partes, en lo que yo soy y en Dios. Él es la persona que llena mis vacíos, con su amor, me da de su paz y me da sus fuerzas cuando las necesito, Él es mi felicidad, mi vida, y mis ganas de vivir, cada mañana es para Él, es algo que nunca se irá y siempre permanecerá”. (Alejandra Correa). Esta joven asocia el sentido de la vida a la felicidad, otorgada por los vínculos establecidos con las personas que la aman: familia, amigos, ella misma y



Comunidad de Sentido “Luz de Vida”

Dios; exalta de manera especial la relación cálida con Dios, como el ser que puede colmar carencias, vacíos y necesidades; como aquel que le comunica paz y seguridad. Dios es incondicional y eterno. Trascendente e inmanente: "...Cada día hay algo que por pequeño que sea me da alientos y ánimos para continuar, para seguir adelante y no caer en el camino. En este trayecto no puede faltar el apoyo y la compañía incondicional de Dios, pues Él nunca me va a abandonar y dejar sola..." (Juliana García).

La concepción del sentido de vida, también está relacionada con lo cotidiano, con la sensibilidad frente a la vida que fluye en el segundo a segundo de su transcurrir por la existencia, con las percepciones, lo que al final se sintetiza en una expresión de fe: "El sentido de mi vida está en el diario vivir, ver el sol cada mañana ver su resplandor, salir a la calle y saber que es un día mejor, ver lo nuevo de mis triunfos y anhelos y poder sobrevivir, creer en Dios..." (Daniela Mafla). A continuación, otra de las jóvenes comparte aquellos aspectos que otorgan sentido a su vida en forma secuencial: "Lo que me da el propósito de levantarme cada día son 5 cosas: primeramente Dios, que gracias a Él tengo la vida, segundo escuchar música que es lo que me emociona, tercero mi familia, que es la que se preocupa por mi, cuarto mis amistades, que son con los que comparto momentos lindos, y quinto es mi estudio, el cual por medio de el obtengo nuevos conocimientos" (Jessica Dajhanna Soto), de nuevo se ratifica a Dios como la fuente de sentido, al reconocerlo como Ser Supremo, dueño de la vida, quien las moviliza y les da razones para vivir. A través de esta motivación, conformaron la comunidad que denominaron: "Luz de vida". Luz es claridad, resplandor, horizonte, seguridad y meta. Luz es confianza, verdad, transparencia. Luz es guía. Dios es la luz, se revela como es. La luz permite ver y que el otro vea, es el estado en el que quisiéramos permanecer, estado opuesto a la oscuridad, a los temores, miedos, tinieblas e incertidumbres. "Luz de vida", es espacio, escenario donde se manifiesta la meta que las jóvenes desean alcanzar: Ser luz para la vida de los otros.



Dentro del campo simbólico, las jóvenes construyen el siguiente lema: “¿Quién como Dios? Nadie como Él, somos su familia”. Resaltan a Dios como el máximo valor, como el incomparable, a quien nada ni nadie se le equipara, tienen certeza de El, de su poder, de su fuerza, de la incidencia que Él tiene en sus vidas. “Somos su familia” es una expresión de pertenencia, de adhesión. En el libro de los Hechos de los apóstoles, se expresa: “En Dios somos, nos movemos y existimos”. (Hch 17,2). Es una confesión de Fe, en medio de un mundo que exalta otros dioses. Como himno escogen la canción: “Hoy por ti puedo andar”, de Rakim y Ken-y. Con esta canción dedicada a Dios, consideran que Él es quien acompaña, quien guía, es alimento, luz y seguridad que está presente en todo momento. Se manifiesta un deseo profundo de Dios, y la necesidad de estar inmersas en su amor.

El logo que eligieron es el sol y el arco Iris. Luz representada en el sol, fuente de vida, que da calor, energía, vitalidad. Dios es sol que sale después de la noche. Que sale para todos, no excluye a nadie de sus rayos. Es constante, sale todos los días, no se cansa de alumbrar. El arco iris es manifestación del encuentro entre la luz y el agua, los colores son las manifestaciones de la diversidad, de la belleza, de la armonía, de la esperanza y de la paz. Su razón de ser la expresan así: “Queremos conocer más y aprender a valorar nuestra familia y a Dios. Tejer unos lazos de confianza, amor, amistad, apoyo, fortaleciéndonos con aquellos que nos rodean. Poder conocernos más a fondo para poder entendernos y apoyarnos” (Comunidad Luz de Vida). Se pone en evidencia el deseo que tienen de conocer más a Dios, a sus familias, a sus compañeras, aprender de su grupo. El deseo de apoyarse, de fortalecerse, de construir relaciones que aporten al sentido de su vida, a la construcción del mundo. Tejer lazos: sentido de la vida del otro, del aporte que puede dar y su incidencia para la construcción personal. En su ritual de

despedida: “Es que como Dios no hay dos, como Dios no hay dos, la familia es la unión, todo mi amor lo pongo en el Señor y a mi familia en bendición, en bendición”, Ratifican la confianza en Dios, su superioridad. Y nuevamente se resalta el valor de la familia.



Comunidad de Sentido “Luz de Vida”

Estas trece jóvenes que conforman la comunidad “Luz de vida”, se caracterizan por ser espontáneas, buscadoras de Dios, alegres, creativas, sociables, abiertas para compartir, se dejan conocer, son capaces de dar nombre a sus emociones, son receptivas a pesar que les cueste la escucha, muestran deseos de progresar, de proyectarse, son sencillas, sensibles, se interesan por los otros, se dejan conmover por la situación de las compañeras. Son propositivas pero a la vez incumplidas y relajadas. Son tranquilas, se contentan con lo mínimo, les falta un poco de cultivo intelectual. Son vanidosas, muy preocupadas de su figura, de su imagen a la cual dan mucha importancia, son tiernas, delicadas y motivadas por algunas propuestas de la sociedad: la moda, la rumba, el novio, los amigos, el baile, la música. Tienen sentido crítico ante la realidad social.

Si bien, Dios, como realidad ulterior a la vida humana, como fuente de sentido, es reconocido y nombrado por las jóvenes, al preguntarles por la forma como vivencian su fe y por ¿cómo está su proceso religioso?, el 67,86% de las jóvenes plantea estar bien, el 25% regular, el 3,57% mal y el 3,57% indiferente (con una aclaración: “pero plena”). Las jóvenes logran reconocer a Dios en su vida pero viven la práctica religiosa a su manera, no creen en las mediaciones o en la necesidad de practicar los cultos o ritos propuestos por los diferentes grupos religiosos. El 81% expresa que su actitud ante Cristo es de amor, el 13% de compromiso y el 6% indiferente. Y ante la Iglesia 47% expresan tener una actitud de amor, 37% de compromiso y 16% indiferente.

La experiencia que tienen las jóvenes de Dios, es una experiencia del Dios de la vida, amarrada a su existencia, a la cotidianidad. Más allá de una relación cultural, de unas normas, mandatos o dogmas, de una religión como tal, la fe se sitúa en un vínculo afectivo con Dios, quien empieza a formar parte de la vida como un amigo, como un prójimo y que supera la acción moral para motivar un deseo superior: el amor a una causa, el amor a una persona, el amor a Dios. Al respecto Victor Frankl expresa: “Nunca el hombre se ve impulsado a una conducta moral; en cada caso concreto decide actuar moralmente. Y el hombre no actúa así para satisfacer un impulso moral y tener una buena conciencia; lo hace por amor de una causa con la que se identifica, o por la persona que ama, o por la gloria de Dios” (Frankl, 1991, pág. 102).

Las jóvenes que conforman esta comunidad: “Luz de vida”, expresan amor por Dios. No les da pena reconocer a Dios ante sus compañeras, como la razón por la cual esperan, luchan y son. Son también jóvenes conscientes de sus dificultades y por tanto, comprenden a Dios como el ser que las acompaña en todo momento, las cuida, les ayuda en momentos difíciles.

La tercera comunidad de sentido, se mueve en el interés nuclear del interrogante, de la búsqueda permanente del sentido, con lo cual ellas plantean que el sentido de la vida, no puede definirse en algo concreto, que esto sería reducirlo a una sola cosmovisión, sostienen que el sentido se construye poco a poco y que es difícil llegar a una construcción definitiva del mismo. Por esto, deducen o expresan que el sentido es la búsqueda del sentido mismo.

Este grupo de estudiantes coincide con el planteamiento de Morin: “El sentido de nuestra vida es el que elegimos entre todos los sentidos posibles y el que elaboramos durante nuestro propio camino. ...Nosotros podemos dar, producir sentido, pero sólo al saber que somos nosotros mismos los que tomamos esta decisión y que hacemos, como dice Pascal, “apuestas”. (Morin, 2007, pág. 165). Así el sentido no puede definirse o encapsularse en una o en otra persona, cosa, meta, se está en búsqueda, en camino, en permanentes apuestas. Las decisiones que se toman, son las que constituyen el sentido de lo que somos, el sentido de la vida. Y es en últimas, aquello con lo que nos quedamos a lo largo de la



Comunidad de Sentido “Fonteius Macula”

historia. Podríamos decir que somos las decisiones que tomamos. Vale la pena entonces ser conscientes de esta realidad: El sentido de la vida no está dado, se construye, se descubre, y en esta tarea podemos acertar o errar: “Nosotros tenemos que descubrir el sentido en las vidas, que como la bacteria, son incapaces de formular el menor concepto, el menor sentido. Empero, el fondo del sentido de la vida no lo tenemos nosotros. Tenemos razón de descubrir el sentido oculto en la vida y en muchos campos, pero a veces nosotros damos sentido ahí donde no lo hay. (Morin, 2007, pág. 160).

Nos referimos también a los aportes del Jesuita Guillermo Zapata, quien nos expresa que se otorga sentido a la existencia, en la medida en que el individuo o el sujeto asume la tarea de ser y hacerse humano: “Su capacidad de ser humano, de comprenderse, de entenderse, de interpretarse, de actuar ante el mundo y ante la vida, le lleva a darle coordenadas y sentido a su acción siempre en el camino y en la tarea de ser hombres” (S.J. G. Z., 2010, pág. 4). La búsqueda es el estado en el que el ser humano permanece y el que le recuerda que aún no ha sido totalmente perfeccionado, que va en camino, con interrogantes que le hacen recorrer la vida en proceso de construcción de su identidad y por tanto, podríamos decir, de su sentido de vida: “Aún no hemos nacido del todo, sino que estamos en camino hacia nuestra verdadera diferencia e identidad”. (Boff, Del Iceberg al Arca de Noé, el nacimiento de una ética planetaria, 2003).

Que el sentido de vida sea un interrogante, una búsqueda, una tarea, no significa que sea etéreo. El sentido de la vida no está puesto en cosas o personas, pues las cosas o personas son finitas, se desvanecen, pueden estar o no estar, por esto, las jóvenes diferencian entre motivación y sentido, el sentido es algo que va más allá, expresan, como afirma el padre Carlos Novoa S.J, “es algo que no puede evaporarse” (Novoa, 2011) , es la misión, es la fuerza para sobrevivir, es la búsqueda de la felicidad, el camino por recorrer, es y pueden ser

muchas cosas más, es tal vez, la tensión que mantiene esa búsqueda, la espera, la esperanza. Las jóvenes, nos presentan los siguientes testimonios: “Toda mi familia, mi madre, mi padre, mi hermana, mis amigos, todos ellos me motivan a hallar el motivo de mi vida, pues ahora no lo tengo realmente, porque apenas estoy aprendiendo mi camino para saber lo que quiero, busco, encuentro para mí, para mi bienestar, y para la eudemonía (búsqueda de la felicidad), cada día hay algo que por pequeño que sea me da alientos y ánimos para continuar, para seguir adelante y no caer en el camino. En este trayecto no puede faltar el apoyo y la compañía incondicional de Dios, pues Él nunca me va a abandonar y dejar sola...” (Juliana García). Las personas otorgan motivaciones para encontrar el sentido de la vida, pero la joven afirma que su sentido aún no está claro, que está en búsqueda de él, así como en búsqueda de la felicidad.

“Para mí o para algún otro ser humano el sentido de su vida no es muy claro, ya que nadie sabe para qué está aquí, ya que para mí el sentido de vida es para qué estamos aquí, por qué, cuál es nuestra función social, algo que muchas personas confunden con la meta, que es lo que queremos llegar a ser, entonces yo todavía estoy buscando el sentido de mi vida. Ya que eso se va descubriendo con el diario vivir, hasta ahora ha habido personas que le dan sentido a mi vida, mis padres, mis amigos y Dios, el cual me ha ayudado a sobrellevar problemas”. (Natalia Moreno). En este testimonio la joven relaciona el sentido de su vida con una misión, revela que la vida cotidiana contribuye en esa búsqueda. Las personas cercanas, familiares y amigos, son también generadoras de sentido de vida al igual que Dios, sin embargo corrobora que aún, el sentido de la vida, no es claro, está en camino, está sin definirse.

“Para mi el sentido de vida es algo mucho más profundo, algo que va mas allá de mi papá, o mis estudios o mi progreso, hay que tener en cuenta que la motivación es diferente al sentido de la vida, yo tengo muchas motivaciones, pero el verdadero sentido de la vida para mi, es esa fuerza que me permite sobrevivir, existir, es la razón por la que nací y para ello no puede ser algo específico, algo que se evapore” (Laura Cristina Sánchez). La joven nos presenta la diferencia entre motivación y sentido, refiere que el sentido es algo que va más allá, es la fuerza para sobrevivir, por eso no lo sitúa en algo concreto sino trascendente pero real. Esta misma idea, la expresa otra de las jóvenes: “Sentido de vida es diferente de motivación. Me motivan mis padres por la mañana para emprender un nuevo día. Me motivan mis amigas en los momentos difíciles, me motivan mis profesores, para que me interese aprender cosas nuevas todos los días. Sin embargo todas aquellas cosas que me motivan me dan fuerza, no son el sentido de mi vida, ya que este es algo que va mas allá de las cosas físicas, y por ello no puede ni evaporarse ni alejarse de mi lado, (...) mi misión a partir de ahora va a ser interiorizar, meditar, interrogarme, hasta que en algún momento encuentre la respuesta tan anhelada de ¿para qué Dios me puso en este mundo?” (María Catalina Saavedra). La joven hace la diferencia nuevamente entre motivación y sentido, presenta un reto para su propia vida, continuar en búsqueda.

Hacen una síntesis de esto que piensan en el acróstico:

Ser personas integras
Es mas importante que preocuparnos por
No encajar en la sociedad, es
Tener una motivación, y una razón para vivir,
Intentando ser cada día mejores, orientadas por
Dios para alcanzar la humanización completa
Olvidándonos de los placeres materiales que solo nos satisface en el
Diarío vivir pero que no nos llenan
Espiritualmente ni son
Verdaderamente el propósito por el cual nacimos
Intentemos entonces viajar un poco
Dentro de nosotros para conocer nuestra naturaleza divina y comprender
Al fin cual debe ser nuestra meta última y verdadera en esta vida.

Este grupo de jóvenes, denominaron a su comunidad de sentido: “Fonteius Macula”. Nombre que representa, en gran medida, lo que son y cómo piensan. “Fonteius Macula”, es una mezcla de latín y griego. Macula, expresión en latín que significa mancha. La descripción que se le quiso dar es sin forma. Una mancha es simplemente una huella que se deja pero que claramente no se puede saber qué es y no se sabe si es buena o no. Es simplemente una mancha. Fonteius, expresión en griego que significa reflejo de luz, que se puede seguir, no tiene una traducción propiamente en el castellano pero podría entenderse como una huella, mas no como una mancha, es una variación de mancha pero que se contradice, lo cual, según su sentido, es perfecto porque sus sentidos de vida se contradicen, no son fáciles de reducirse a conceptos. Fonteius Macula es una especie de contradicción profunda entre la mancha sin forma que ellas son, pero a la cual quisieran darle una forma para llegar a ser un camino de luz que otros puedan seguir o por el que otros se puedan orientar.

Su lema: “No tan conceptual pero si tan real”, refleja que su búsqueda por el sentido es real, que no es fácil encapsularla en un concepto,



Comunidad de Sentido “Fonteius Macula”

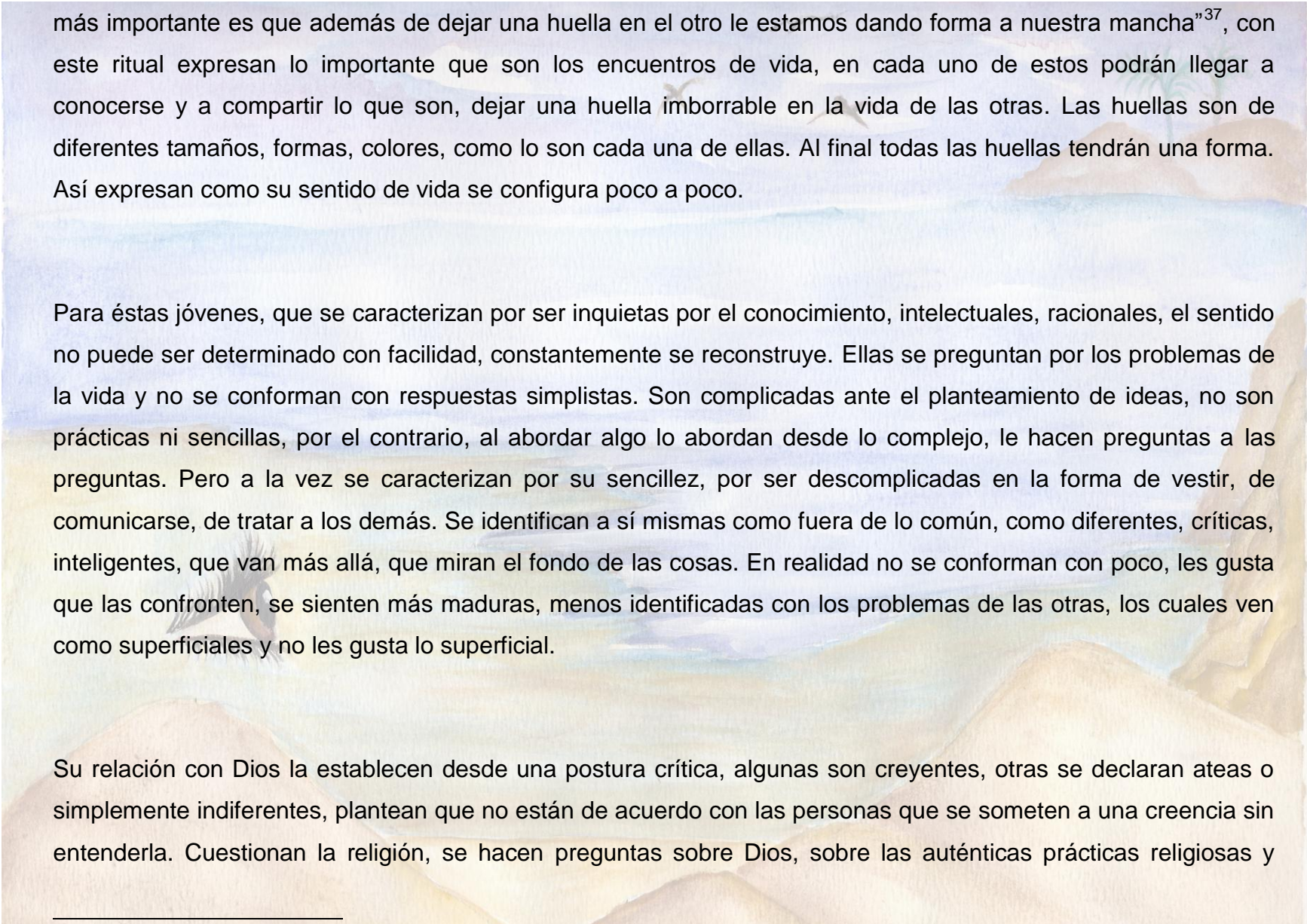
que supera los límites de la palabra. Esa es su realidad. Así las representa también su símbolo: Una mancha



La vida real es como una es mancha, sin forma establecida, pero en búsqueda de construcción, en búsqueda de formas.

Su razón de ser: “Saber qué somos, para qué somos y por qué somos”, estas son preguntas que buscan responder los interrogantes más profundos de la vida y que otros como ellas han intentando resolver, preguntas que habitan en todo ser humano pero que solo pueden encontrar su respuesta en el camino, en el trayecto de la vida. Tal vez allí esté el sentido: en la búsqueda, pues cuando esta búsqueda se acaba, estaremos terminados, se llega al fin.

Eligen el himno: “Mariposa Tecnicolor”, resaltan en especial las siguientes frases: “Todo al fin se sucedió, sólo que el tiempo no los esperó, la melancolía de morir en este mundo y de vivir sin una estúpida razón. Yo te conozco de antes, desde antes del ayer, yo te conozco de antes, cuando me fui, no me alejé, llevo la voz cantante, llevo la luz del tren, llevo un destino errante, llevo tus marcas en mi piel, y hoy solo te vuelvo a ver”. Es una canción que hace una lectura de la cotidianidad, ellas identifican el sentido de su vida en el día a día, por eso no lo pueden limitar. Su melancolía ante la vida, las preguntas que las abaten, el cuestionamiento por la vida en este mundo y la necesidad de encontrar razones para hacerlo. El deseo de dejar huella. Una huella que está en configuración, como quieren hacerlo con su ritual de despedida: “Cada integrante del grupo tendrá un objeto donde al finalizar cada encuentro, cada una pondrá la huella de su dedo en la camisa de sus compañeras, pero lo

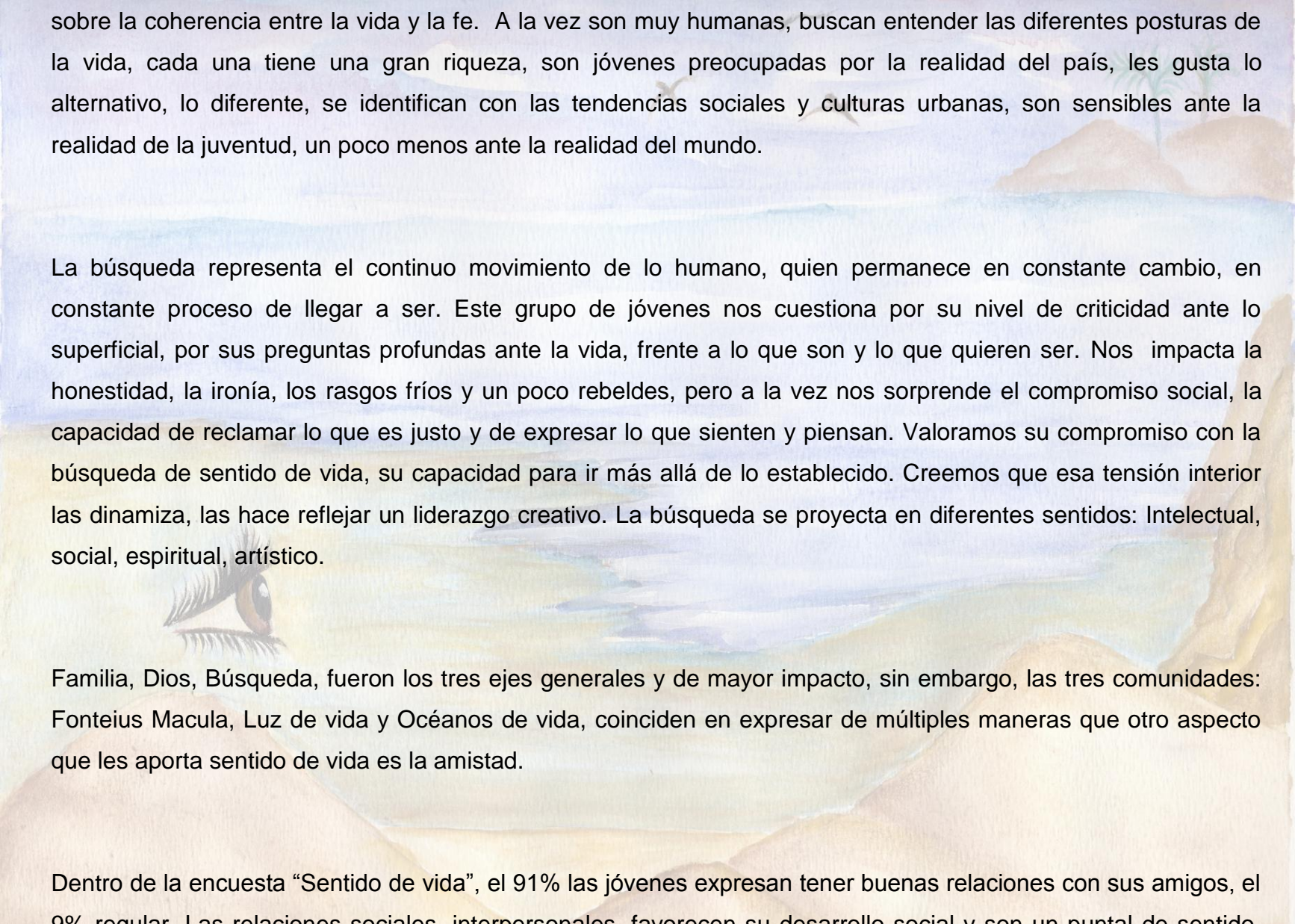


más importante es que además de dejar una huella en el otro le estamos dando forma a nuestra mancha”³⁷, con este ritual expresan lo importante que son los encuentros de vida, en cada uno de estos podrán llegar a conocerse y a compartir lo que son, dejar una huella imborrable en la vida de las otras. Las huellas son de diferentes tamaños, formas, colores, como lo son cada una de ellas. Al final todas las huellas tendrán una forma. Así expresan como su sentido de vida se configura poco a poco.

Para éstas jóvenes, que se caracterizan por ser inquietas por el conocimiento, intelectuales, racionales, el sentido no puede ser determinado con facilidad, constantemente se reconstruye. Ellas se preguntan por los problemas de la vida y no se conforman con respuestas simplistas. Son complicadas ante el planteamiento de ideas, no son prácticas ni sencillas, por el contrario, al abordar algo lo abordan desde lo complejo, le hacen preguntas a las preguntas. Pero a la vez se caracterizan por su sencillez, por ser descomplicadas en la forma de vestir, de comunicarse, de tratar a los demás. Se identifican a sí mismas como fuera de lo común, como diferentes, críticas, inteligentes, que van más allá, que miran el fondo de las cosas. En realidad no se conforman con poco, les gusta que las confronten, se sienten más maduras, menos identificadas con los problemas de las otras, los cuales ven como superficiales y no les gusta lo superficial.

Su relación con Dios la establecen desde una postura crítica, algunas son creyentes, otras se declaran ateas o simplemente indiferentes, plantean que no están de acuerdo con las personas que se someten a una creencia sin entenderla. Cuestionan la religión, se hacen preguntas sobre Dios, sobre las auténticas prácticas religiosas y

³⁷Registro tomado del cuaderno de la Comunidad Fonteius Macula.



sobre la coherencia entre la vida y la fe. A la vez son muy humanas, buscan entender las diferentes posturas de la vida, cada una tiene una gran riqueza, son jóvenes preocupadas por la realidad del país, les gusta lo alternativo, lo diferente, se identifican con las tendencias sociales y culturas urbanas, son sensibles ante la realidad de la juventud, un poco menos ante la realidad del mundo.

La búsqueda representa el continuo movimiento de lo humano, quien permanece en constante cambio, en constante proceso de llegar a ser. Este grupo de jóvenes nos cuestiona por su nivel de criticidad ante lo superficial, por sus preguntas profundas ante la vida, frente a lo que son y lo que quieren ser. Nos impacta la honestidad, la ironía, los rasgos fríos y un poco rebeldes, pero a la vez nos sorprende el compromiso social, la capacidad de reclamar lo que es justo y de expresar lo que sienten y piensan. Valoramos su compromiso con la búsqueda de sentido de vida, su capacidad para ir más allá de lo establecido. Creemos que esa tensión interior las dinamiza, las hace reflejar un liderazgo creativo. La búsqueda se proyecta en diferentes sentidos: Intelectual, social, espiritual, artístico.

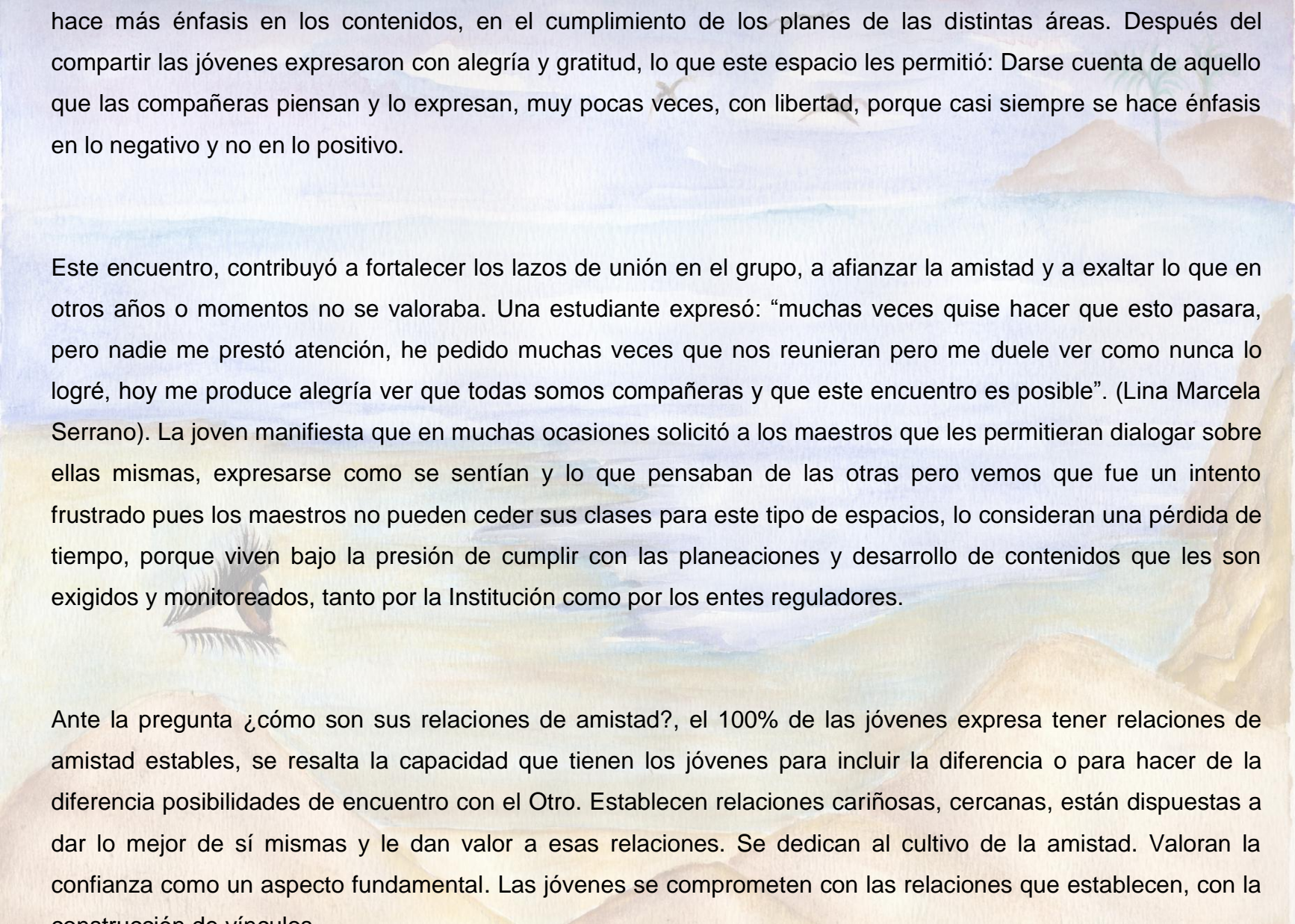
Familia, Dios, Búsqueda, fueron los tres ejes generales y de mayor impacto, sin embargo, las tres comunidades: Fonteius Macula, Luz de vida y Océanos de vida, coinciden en expresar de múltiples maneras que otro aspecto que les aporta sentido de vida es la amistad.

Dentro de la encuesta “Sentido de vida”, el 91% las jóvenes expresan tener buenas relaciones con sus amigos, el 9% regular. Las relaciones sociales, interpersonales, favorecen su desarrollo social y son un puntal de sentido,

Zubiría nos aporta al respecto: “las amistades entrañables benefician mucho: elevan el ánimo, disminuyen la tensión y, algo sugestivo, aminoran la ocurrencia de trastornos psicológicos” (Samper, 2011). Definitivamente, como seres sociales, la compañía, la amistad es necesaria, vital para asumir la vida, para compartir, para conversar, “Lo humano se vive en el conversar, en el entrelazamiento del lenguajear y el emocionar que es el conversar” (Maturana H. , 2002).

Las jóvenes dan un valor incalculable a la amistad, estas relaciones aportan estabilidad emocional, les ayudan a fortalecer su autoestima, proporcionan alegría, son una tabla salvación o como lo rescata Bauman de RayPahl: un “convoy social”, “Precisamente porque estamos dispuestos a formar amistades profundas y compañerismo, y los ansiamos con mas fuerza y desesperación que nunca, nuestras relaciones están llenas de sonido y de furia, saturadas de ansiedad y de estados de alerta perpetua. Estamos dispuestos, ya que los vínculos de amistad son nuestro único convoy a través de aguas turbulentas, del mundo moderno líquido. ...La mano amistosa de un amigo fiable, leal y fidedigno que nos ayude “hasta que la muerte nos separe”; una mano que podamos confiar, que nos será tendida con rapidez y disposición cuando sea necesaria – lo que las islas ofrecen a los náufragos potenciales o los oasis a los perdidos en el desierto -, necesitamos esta mano y deseamos tenerla, cuantas mas mejor” (Bauman, 2008).

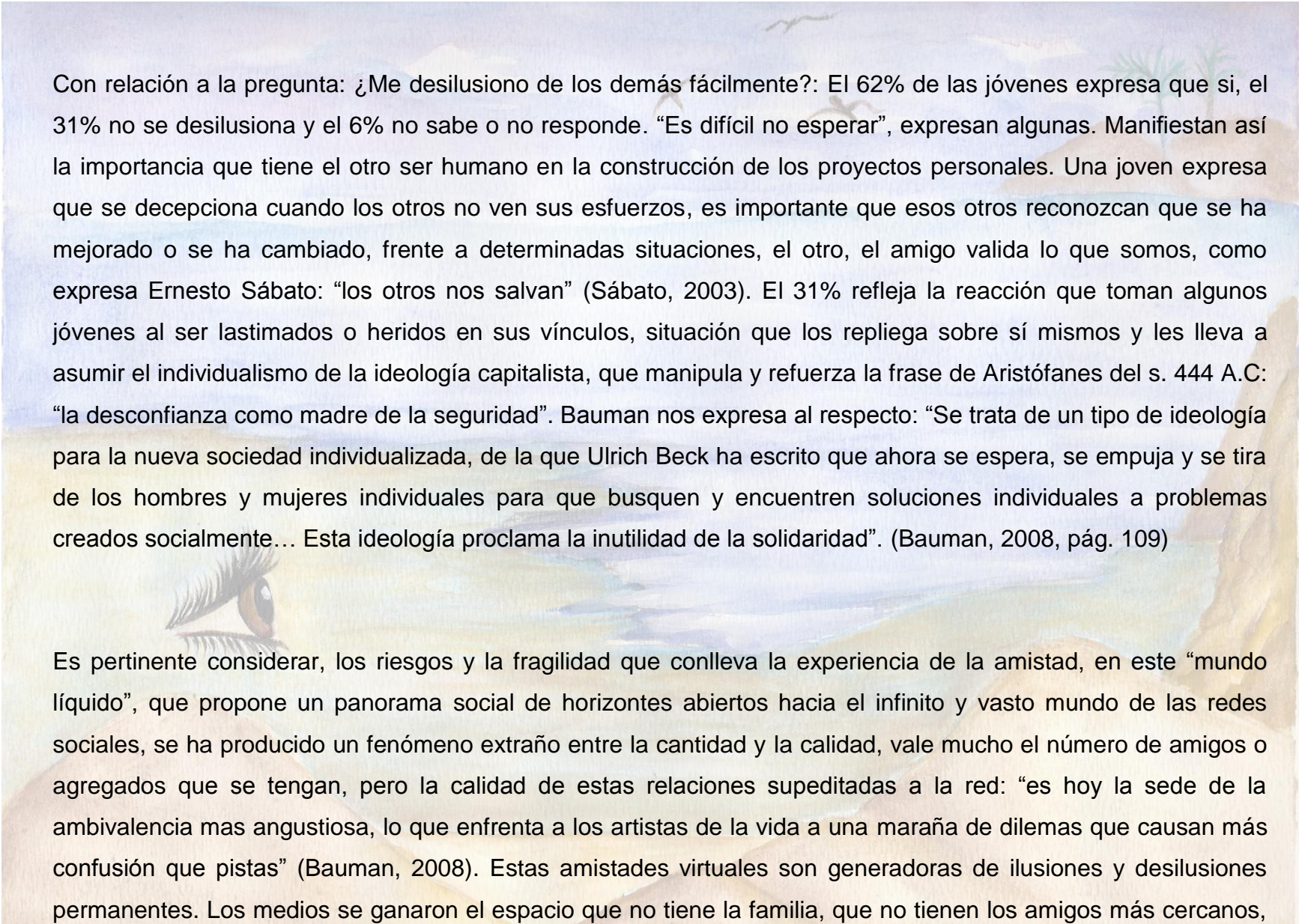
Para dar lugar a este reconocimiento de la amistad, abrimos la puerta a la expresión, al conversar, al diálogo, a partir de las comprensiones del otro, en el “carrusel de la amistad”. Las estudiantes vivieron esta experiencia de reconocerse mutuamente a través de las huellas y valores positivos que las identifican ante las otras. Manifestaron que este compartir no se había tenido en ninguno de los años vividos en la Institución. Siempre se



hace más énfasis en los contenidos, en el cumplimiento de los planes de las distintas áreas. Después del compartir las jóvenes expresaron con alegría y gratitud, lo que este espacio les permitió: Darse cuenta de aquello que las compañeras piensan y lo expresan, muy pocas veces, con libertad, porque casi siempre se hace énfasis en lo negativo y no en lo positivo.

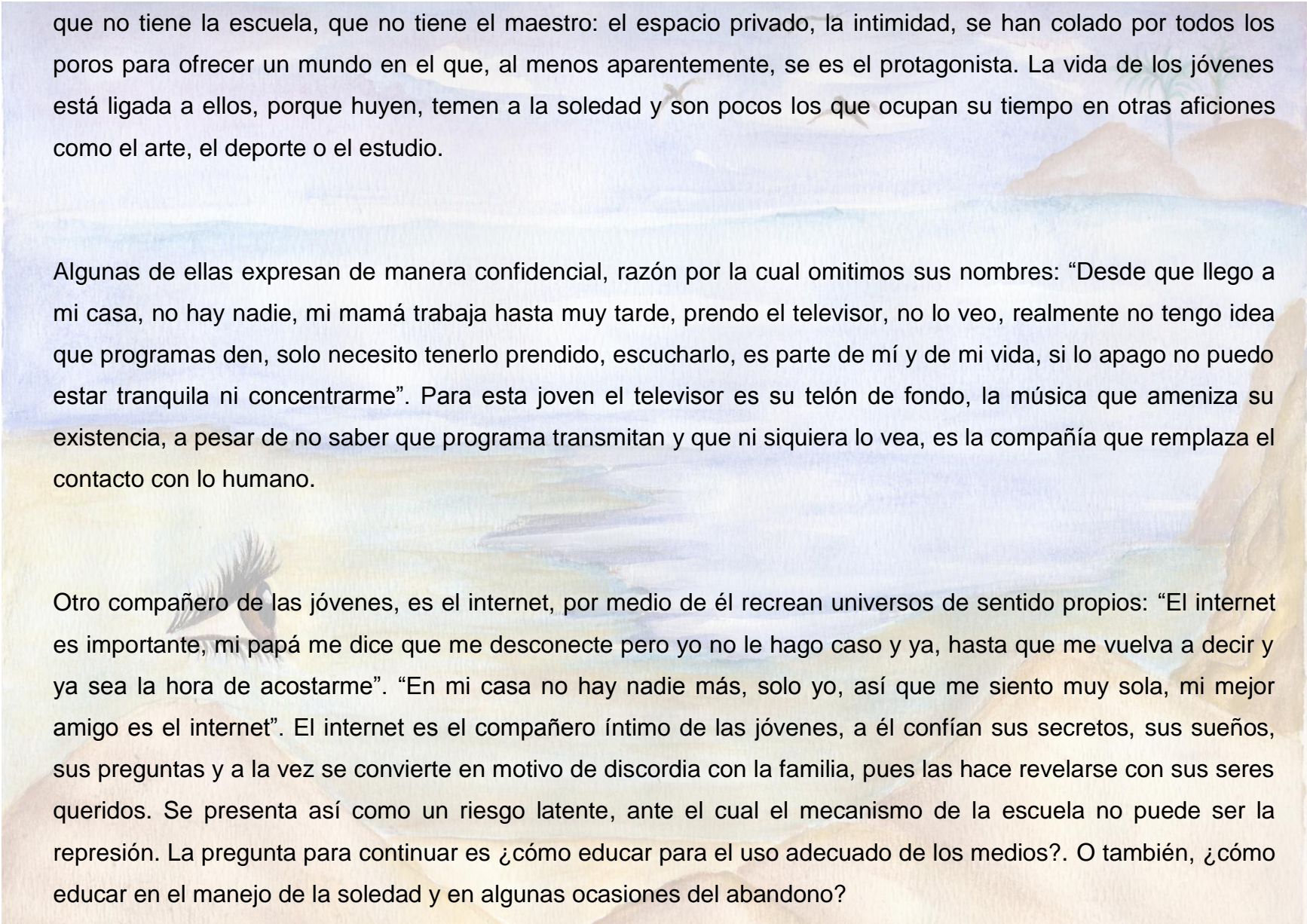
Este encuentro, contribuyó a fortalecer los lazos de unión en el grupo, a afianzar la amistad y a exaltar lo que en otros años o momentos no se valoraba. Una estudiante expresó: “muchas veces quise hacer que esto pasara, pero nadie me prestó atención, he pedido muchas veces que nos reunieran pero me duele ver como nunca lo logré, hoy me produce alegría ver que todas somos compañeras y que este encuentro es posible”. (Lina Marcela Serrano). La joven manifiesta que en muchas ocasiones solicitó a los maestros que les permitieran dialogar sobre ellas mismas, expresarse como se sentían y lo que pensaban de las otras pero vemos que fue un intento frustrado pues los maestros no pueden ceder sus clases para este tipo de espacios, lo consideran una pérdida de tiempo, porque viven bajo la presión de cumplir con las planeaciones y desarrollo de contenidos que les son exigidos y monitoreados, tanto por la Institución como por los entes reguladores.

Ante la pregunta ¿cómo son sus relaciones de amistad?, el 100% de las jóvenes expresa tener relaciones de amistad estables, se resalta la capacidad que tienen los jóvenes para incluir la diferencia o para hacer de la diferencia posibilidades de encuentro con el Otro. Establecen relaciones cariñosas, cercanas, están dispuestas a dar lo mejor de sí mismas y le dan valor a esas relaciones. Se dedican al cultivo de la amistad. Valoran la confianza como un aspecto fundamental. Las jóvenes se comprometen con las relaciones que establecen, con la construcción de vínculos.



Con relación a la pregunta: ¿Me desilusiono de los demás fácilmente?: El 62% de las jóvenes expresa que sí, el 31% no se desilusiona y el 6% no sabe o no responde. “Es difícil no esperar”, expresan algunas. Manifiestan así la importancia que tiene el otro ser humano en la construcción de los proyectos personales. Una joven expresa que se decepciona cuando los otros no ven sus esfuerzos, es importante que esos otros reconozcan que se ha mejorado o se ha cambiado, frente a determinadas situaciones, el otro, el amigo valida lo que somos, como expresa Ernesto Sábato: “los otros nos salvan” (Sábato, 2003). El 31% refleja la reacción que toman algunos jóvenes al ser lastimados o heridos en sus vínculos, situación que los repliega sobre sí mismos y les lleva a asumir el individualismo de la ideología capitalista, que manipula y refuerza la frase de Aristófanes del s. 444 A.C: “la desconfianza como madre de la seguridad”. Bauman nos expresa al respecto: “Se trata de un tipo de ideología para la nueva sociedad individualizada, de la que Ulrich Beck ha escrito que ahora se espera, se empuja y se tira de los hombres y mujeres individuales para que busquen y encuentren soluciones individuales a problemas creados socialmente... Esta ideología proclama la inutilidad de la solidaridad”. (Bauman, 2008, pág. 109)

Es pertinente considerar, los riesgos y la fragilidad que conlleva la experiencia de la amistad, en este “mundo líquido”, que propone un panorama social de horizontes abiertos hacia el infinito y vasto mundo de las redes sociales, se ha producido un fenómeno extraño entre la cantidad y la calidad, vale mucho el número de amigos o agregados que se tengan, pero la calidad de estas relaciones supeditadas a la red: “es hoy la sede de la ambivalencia más angustiosa, lo que enfrenta a los artistas de la vida a una maraña de dilemas que causan más confusión que pistas” (Bauman, 2008). Estas amistades virtuales son generadoras de ilusiones y desilusiones permanentes. Los medios se ganaron el espacio que no tiene la familia, que no tienen los amigos más cercanos,



que no tiene la escuela, que no tiene el maestro: el espacio privado, la intimidad, se han colado por todos los poros para ofrecer un mundo en el que, al menos aparentemente, se es el protagonista. La vida de los jóvenes está ligada a ellos, porque huyen, temen a la soledad y son pocos los que ocupan su tiempo en otras aficiones como el arte, el deporte o el estudio.

Algunas de ellas expresan de manera confidencial, razón por la cual omitimos sus nombres: “Desde que llego a mi casa, no hay nadie, mi mamá trabaja hasta muy tarde, prendo el televisor, no lo veo, realmente no tengo idea que programas den, solo necesito tenerlo prendido, escucharlo, es parte de mí y de mi vida, si lo apago no puedo estar tranquila ni concentrarme”. Para esta joven el televisor es su telón de fondo, la música que ameniza su existencia, a pesar de no saber que programa transmitan y que ni siquiera lo vea, es la compañía que reemplaza el contacto con lo humano.

Otro compañero de las jóvenes, es el internet, por medio de él recrean universos de sentido propios: “El internet es importante, mi papá me dice que me desconecte pero yo no le hago caso y ya, hasta que me vuelva a decir y ya sea la hora de acostarme”. “En mi casa no hay nadie más, solo yo, así que me siento muy sola, mi mejor amigo es el internet”. El internet es el compañero íntimo de las jóvenes, a él confían sus secretos, sus sueños, sus preguntas y a la vez se convierte en motivo de discordia con la familia, pues las hace revelarse con sus seres queridos. Se presenta así como un riesgo latente, ante el cual el mecanismo de la escuela no puede ser la represión. La pregunta para continuar es ¿cómo educar para el uso adecuado de los medios?. O también, ¿cómo educar en el manejo de la soledad y en algunas ocasiones del abandono?

Las jóvenes, nos han ayudado a interpretar y a conocer las formas para acercarse a sus mundos, para respetar los límites de su identidad, que las ayudan a sentirse seguras y estables, es decir, sin invadir, sin atropellar, sin colonizar. Entrar respetuosamente para comprender que en el fondo tienen las mismas preguntas por la vida, por lo humano de lo humano. Nos han ayudado a entender la vida y los sentidos de vida de los jóvenes, sin proyectar nuestros juicios que hablan más del desconocimiento, de la incomprensión de la condición humana, aspecto en el que ellas han evolucionado con mayor rapidez, gracias al mundo de las comunicaciones, al momento de la historia en el que se evidencian múltiples expresiones de humanidad, de experiencias de vida. Hoy para las jóvenes, es más posible hacer lectura de las situaciones, de las realidades que emergen en la cotidianidad de lo humano. Las jóvenes están hoy, en contacto con un mundo diferente, abierto, con un mundo itinerante, en el que todos caminan en la búsqueda de su destino. Morin expresa: “La palabra planetarización contiene, entonces, la aventura griega de Odiseo pero hoy Odiseo es toda la humanidad errante, situada en un pequeño suburbio del cosmos. Y muestra que esa errancia es una itinerancia, una aventura incierta. Aventura desconocida en busca de su destino” (Morin, 2006)

Así, ante la propuesta de analizar las diversas consecuencias del “sin-sentido”, las jóvenes nos ayudan como Leonardo Boff, a comprender que no hay sin sentidos, sino ciertos “absurdos lógicos” que emanan de sentidos diferentes, por esto, al analizar el suicidio como crisis de una sociedad que, como expresa el Padre Carlos Novoa³⁸, le rinde culto a la muerte³⁹, las jóvenes expresan lo siguiente:

³⁸Segundo encuentro: El fundamento. Septiembre 21 de 2011.

³⁹Ponencia: “Ética y Teología: mitos y realidades que retan la vida”. Congreso Nacional de Educadores 2011.

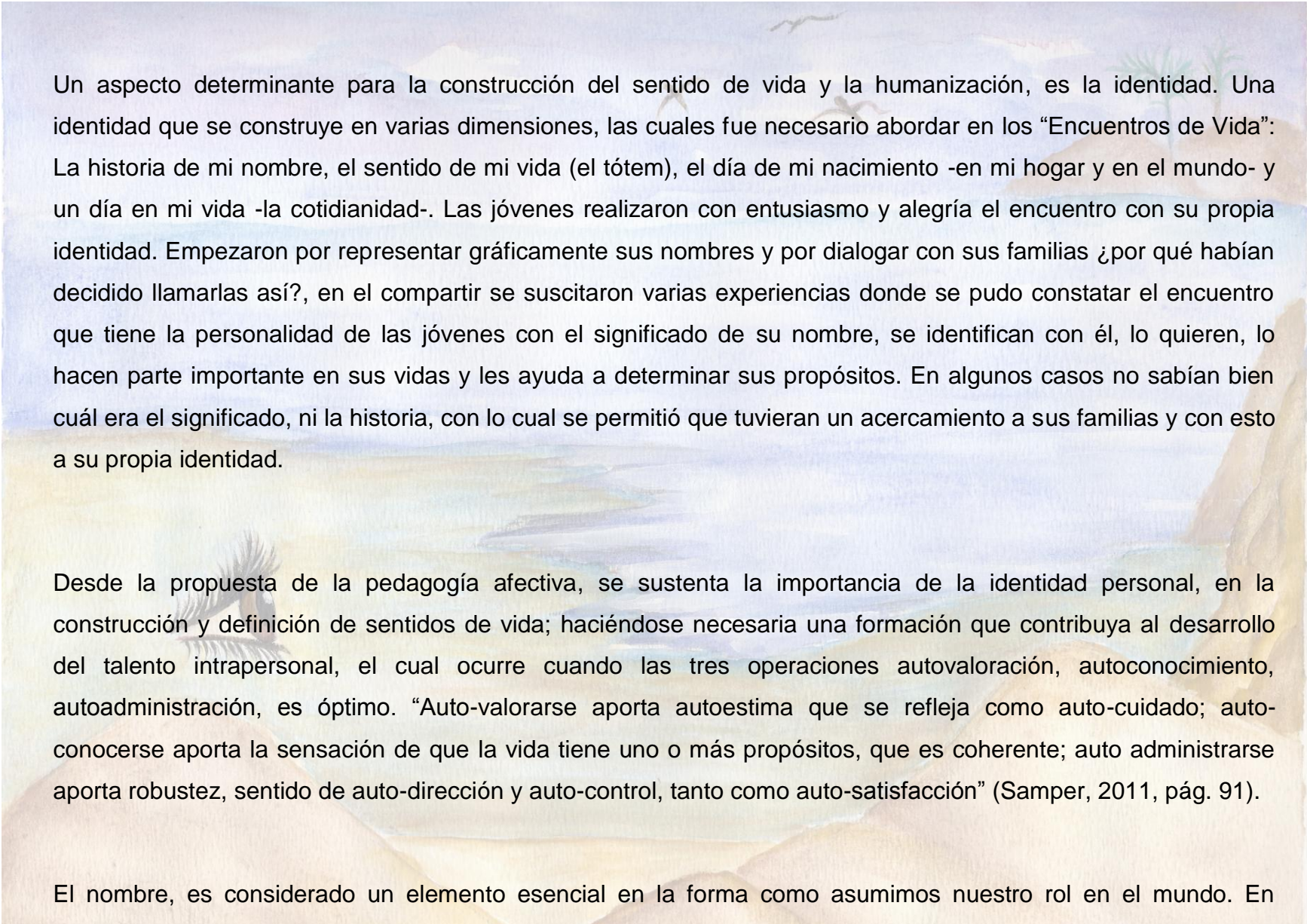
- “No todos los que se suicidan lo hacen por depresión, esto también está asociado a creencias, la gente puede estar vinculada a grupos donde la muerte es considerada un paso a una mejor vida” (Daniela Valencia).
- “No siempre se puede vivir por fuera de los cánones sociales, pues el que no trabaja no tiene la oportunidad para ser alguien, la plata se necesita, lo que pasa es que hay saberla compartir y no estar apegado a ella, es decir, que no sea el único fin” (Valentina Solano).
- “Es verdad, la plata se necesita pero no es la felicidad, yo tenía unos familiares que tenían mucha plata y después lo perdieron todo, ahora son más felices que antes” (Daniela Mafla).
- “Necesitamos una sociedad incluyente y un sentido que plenifique” (Andrea Medina).

Como planteamos en el segundo médano, las jóvenes reconocen que la felicidad no está puesta en el dinero, así lo ratifica Zigmunt Bauman, al presentarnos los análisis realizados a los países con más desarrollo económico que, paradójicamente, no son los más felices. Igualmente Zubiría, plantea cómo el aspecto económico no es un determinante para la felicidad del ser humano.

Las estudiantes son reflexivas, analíticas y críticas, reconocen que la vida humana se mueve en muchos ámbitos que no pueden desconocerse, entre ellos el económico, pero plantean, cómo estos no pueden absolutizarse, pues no representan la felicidad del ser humano, sostienen que la sociedad debe ser más incluyente, pues realmente en muchos escenarios la desigualdad se hace evidente y esto destruye el sentido de vida de las personas. Ante estas y otras situaciones, algunos seres humanos toman la decisión del suicidio, pero en últimas lo que buscan es la felicidad. La muerte es, en su contexto, una posibilidad de ser felices, un estado mejor, donde no hay sufrimiento y todo puede ser más tranquilo. En este sentido, Pichon Rivière (Rivière, 1985) nos aclara

desde la psiquiatría, cómo “cuando hablamos de suicidio, generalmente estamos acostumbrados a relacionarlo con la situación o posición depresiva. En realidad, el suicidio está más asociado a la situación paranoide; se trata de un crimen interno, es decir, la destrucción del objeto internalizado”, nos dice además: “En realidad el suicida no cuenta con que se va morir sino simplemente con que va a eliminar y aniquilar un objeto interno perseguidor. Por eso muchas veces realiza un ritual previo al suicidio” (Rivière, 1985). El suicida, de acuerdo con Pichon Rivière, tal vez ni siquiera sea consciente de su suicidio, el sentido de su vida es ganar la batalla al objeto interno que pelea dentro de él. Por eso, con el suicidio se intenta resolver la situación. Como vemos, no hay una sola causa para un evento o situación, ni podemos encasillar las razones o respuestas.

Desde una perspectiva más teológica, Leonardo Boff nos ayuda a comprender estas afirmaciones: “el suicida en su gesto extremo, busca un sentido que la vida le niega y que él piensa que va a encontrar a través de la muerte. Por eso la muerte no es para él un problema sino una solución. El absurdo absoluto representa una contradicción lógica y la afirmación del mismo no pasa de ser un deseo imposible. La afirmación de un absurdo absoluto no puede ser absurda, sino que debe tener un sentido. Luego hay un superávit de sentido en todo lo que hacemos y pensamos”: (Boff, 2003). No se trata de proponer el suicidio como un camino viable hacia la felicidad, ni de validarlo como una opción para evitar el sufrimiento. Se trata de comprender las razones que subyacen en el acto de quien se suicida y comprender que sus intenciones son las mismas de quien no lo hace: La felicidad. Pero si esto es así, sería bueno hacernos la pregunta ¿por qué sobrevivir?. Porque la vida tiene un sentido, porque hay razones para la esperanza, para la utopía, para la construcción de un proyecto-trayecto de vida. Como lo expresamos anteriormente en palabras de Viktor Frankl: “por una causa inconclusa, por un amor o por la fe en Dios” (Frankl, 1991).



Un aspecto determinante para la construcción del sentido de vida y la humanización, es la identidad. Una identidad que se construye en varias dimensiones, las cuales fue necesario abordar en los “Encuentros de Vida”: La historia de mi nombre, el sentido de mi vida (el tótem), el día de mi nacimiento -en mi hogar y en el mundo- y un día en mi vida -la cotidianidad-. Las jóvenes realizaron con entusiasmo y alegría el encuentro con su propia identidad. Empezaron por representar gráficamente sus nombres y por dialogar con sus familias ¿por qué habían decidido llamarlas así?, en el compartir se suscitaron varias experiencias donde se pudo constatar el encuentro que tiene la personalidad de las jóvenes con el significado de su nombre, se identifican con él, lo quieren, lo hacen parte importante en sus vidas y les ayuda a determinar sus propósitos. En algunos casos no sabían bien cuál era el significado, ni la historia, con lo cual se permitió que tuvieran un acercamiento a sus familias y con esto a su propia identidad.

Desde la propuesta de la pedagogía afectiva, se sustenta la importancia de la identidad personal, en la construcción y definición de sentidos de vida; haciéndose necesaria una formación que contribuya al desarrollo del talento intrapersonal, el cual ocurre cuando las tres operaciones autovaloración, autoconocimiento, autoadministración, es óptimo. “Auto-valorarse aporta autoestima que se refleja como auto-cuidado; auto-conocerse aporta la sensación de que la vida tiene uno o más propósitos, que es coherente; auto administrarse aporta robustez, sentido de auto-dirección y auto-control, tanto como auto-satisfacción” (Samper, 2011, pág. 91).

El nombre, es considerado un elemento esencial en la forma como asumimos nuestro rol en el mundo. En muchas culturas el nombre representa la misión y el símil metafórico con el animal o tótem: símbolo de los

espíritus guías o protectores, que ayudan al ser humano a su realización. La elección y asignación del nombre es considerada todo un ritual, pues determina los caminos e interpretaciones de mundo que un ser humano pueda tener. Las jóvenes expresaron varios aspectos en torno a su nombre y tuvieron también la oportunidad de elaborar su propio tótem. Compartimos algunos aspectos que refuerzan las comprensiones de sentido de vida y humanización a partir de la identidad que otorga el nombre:

- “Mis padres querían que después de tener un niño naciera una niña y llamarla María, además Ángela por ser un ángel nuevo en la vida y en la familia” (Ángela María Peña).
- “Mis papás buscaron el nombre en un libro y les encantó porque el significado es bíblico. Con mi nombre me siento muy bien, me gusta mucho y no me imagino llamándome de manera diferente” (Mónica Díaz).
- “En esa época no era muy común el nombre de Jessika, además era sonoro y muy bonito. Me registraron con un solo nombre pero a los días observaron en las noticias el nombre de Dahannah y a ellos les sonaba ese nombre el cual conjugaba muy bien y al otro día enviaron a mi tío para registrar el otro nombre y fue así como me dejaron Jessika Dajhanna. Me gusta mucho mi nombre pues la conjunción de los dos es único, me siento bien con él y pues no me imagino teniendo otro, así que me gustará, además Jessika significa hija de Dios” (Jessika Dajhanna Soto).
- A mi papá le gustaba mucho el nombre porque había tenido una novia muy bonita que se llamaba así, mi mamá quería ponerme Mayra pero menos mal no me puso así. Me gusta llamarme Adriana, mi papá dice que muchas mujeres bonitas se llaman Adriana. A mi mamá nunca le gustaron los nombres compuestos porque piensa que un nombre compuesto divide el alma” (Adriana Cruz).
- “Yo le pregunte a mi mamá, ella me contó que no tenía ningún nombre pensado para mí, pero fue muy bonito porque una noche se acostó y se quedó pensando y tuvo como una inspiración, le llegó a su mente ese

nombre completo: María Catalina. Creo que significa: De casta Pura. Me gusta mucho mi nombre pero me gusta más Catalina” (María Catalina Saavedra).

- “Mis papás no quisieron saber que sexo iba a ser hasta el nacimiento, me querían llamar Sara pero como se murió mi abuelo que se llamaba José, pensaron que al que naciera le pondrían José. Si era niño José solo y si era niña María José. Mi mamá dice que es un nombre de triunfadora, de niña lo odiaba, porque no me gustaba tener un nombre de niño y los demás niños se burlaban de mi, pero ahora me gusta, me da igual si se burlan, no es que me encante pero lo acepto. Creo que realmente el nombre influye en la personalidad” (María José Gómez).
- “Me iban a poner Mariana, pero papá y mamá escogieron Valeria por significar valerosa, valiente”. (Valeria Burbano).
- “Mi papá apenas supo que mi mamá estaba embarazada, dijo que si era niña me llamaría Lina Marcela”. (Lina Marcela Palacio)

Podemos identificar en estos testimonios, que el nombre ayuda a la construcción de sentidos, está ligado a la expectativa y a los sueños de las familias. En la mayoría de los casos, los nombres son escogidos por los familiares o algunos representan el honor por alguien significativo, esto no se comparte, no se exterioriza, ni se reflexiona con las jóvenes, quienes manifestaron la alegría de descubrir el significado de sus nombres y la conexión que este tiene con su forma de sentir, pensar y ver el mundo, aspecto que ayuda a asumir su propia identidad.

La identidad, también se nutre con la historia del nacimiento. Una de las jóvenes expresó que su sentido de vida era el nacimiento. “haber nacido”. Este evento marca el comienzo de su historia en el mundo, el trasegar de su

existencia. Es el acontecimiento que inaugura su paso por la tierra, a partir de este hecho se puede comprender el lugar de un ser humano en una familia, en la sociedad y en el mundo. Con esta actividad, nuevamente las jóvenes entran en diálogo con sus familias, se remiten a su historia, recuerdan y reviven su nacimiento, algunas de ellas con alegría contaron los detalles que ocurrieron este día, el cual fue una celebración familiar, en la mayoría de los casos, fueron seres esperadas, las familias se reunieron en torno a la llegada de la bebé, para conocerla y darle la bienvenida al hogar; otras jóvenes fueron muy lacónicas, solo describieron lo básico y una, se limitó a expresar la fecha del nacimiento, pues perdió a sus padres en la infancia.

Este momento del nacimiento es el principal motivo de esperanza que debe acoger la educación, la vida tiene sentido porque hemos nacido. Fernando Bárcena y Joan-Carles Mèlich, inspirados en Hannah Arendt, Emmanuel Levinas y Paul Ricoeur, comparten su reflexión en torno a la educación, en la cual es necesario repensar la natalidad, la alteridad y la narración, integrándolas en el modelo pedagógico que comparten con nosotros, fruto de sus reflexiones: una educación como acontecimiento ético. Nacimiento significa que se debe cuidar de quienes por primera vez llegan a nuestro mundo, de los recién nacidos que vienen con su radical alteridad, que se abren al proceso de llegar a ser, proceso vital donde se articula su identidad. El comienzo, hace alusión a la educación, como una acción donde la persona puede develar el verdadero inicio, la sorpresa, el comienzo de todo, de lo no previsto, porque la educación es esencialmente acción y creación de novedad. Y la esperanza, se propone en el sentido de que todo lo que nace “tiene ese duro deseo de durar”, existe una tensión entre el pasado y el porvenir. Sostiene que “nuestra esperanza está en lo nuevo que cada generación trae consigo” (Fernando Bárcena, 2000, pág. 15).

Los autores afirman que la educación, se puede concebir como acción que posibilita que el sujeto exista, que aparezca ante los otros, lo abre al mundo y a los otros, la acción está articulada con el discurso, con el poder de la palabra y del lenguaje, es la forma como el sujeto se reintroduce en el mundo; esta inserción constituye un segundo nacimiento, el cual tiene que ver con el comienzo, con la capacidad de poner algo nuevo en movimiento. La acción, de acuerdo con el pensamiento arendtiano es creación de novedad, es una obra de arte, es estética, busca su figura, su forma y su imagen. Rompe con lo previsto, tiene la capacidad de sorprender, de generar novedad, el mejor símbolo para representarlo es la natalidad o el nacimiento, acontecimiento capaz de irrumpir de manera sorprendente, imperiosa desde lo imprevisto, desde lo imprevisible. El recién nacido, es un recién llegado que necesita recibirse, acogerse con hospitalidad, acompañarse, iniciarse, darle la bienvenida desde una postura ética. Así se inaugura la pedagogía del cuidado. Existen diversas estructuras de acogida: la familia, la comunidad política, la comunidad educativa, las cuales pueden funcionar de acuerdo a la ética de la hospitalidad. Se detienen en la estructura de acogida que es la educación y se preguntan qué ocurre cuando ésta entra en crisis, cuando la educación no cumple su tarea de ser espacio de acogida, de hospitalidad, de cuidado con los recién llegados. Responden que esta crisis es grave porque afecta al sujeto de la educación, al educando, quien sufre el abandono de la responsabilidad por parte del educador, del adulto, quien tiene como tarea acogerlo, darle la bienvenida, brindarle seguridad y protección.

Los autores nos proponen la educación como relato, como narración; todo ser humano se introduce en el mundo, en la vida humana desde la acción y el relato, desde estas realidades muestra y configura su propia identidad, su historia, donde él es el protagonista, sin la narración la educación sería un simple adoctrinamiento de unos sujetos y estos serían unos robots limitados a cumplir órdenes como unos autómatas, sin identidad, sin iniciativa, sin autonomía. En su propuesta resaltan el papel del poeta que transforma la historia, la crea y la recrea partir de

la poesía como una acción refundadora de humanidad. En este sentido, mencionan el cuidado como acción que se hace posible en la medida que somos conscientes del rostro del otro, como lo expresa Levinas: “El rostro no se ve, se escucha. El rostro no es cara. El rostro es la huella del otro... El rostro hace de la educación responsabilidad. El otro, en su rostro, se me aparece de frente, cara a cara. El rostro es presencia no de una imagen, sino de una palabra” (Fernando Bárcena, 2000, pág. 37), el rostro del otro nos obliga, nos cambia la vida, nos hace ser quienes somos, ante la presencia del otro se supera cualquier tipo de contrato social, el otro se convierte en un imperativo ético de responsabilidad. Esta pedagogía de la radical novedad, tiene un propósito fundamental: “Se trata... de ser capaz de sufrir con el otro, en el otro, de tener escrito en el horizonte que lo mas importante en cualquier acción educativa es, sin duda alguna, que Auschwitz no se repita” (Fernando Bárcena, 2000, pág. 197).

Nuestra propuesta pedagógica, se nutre de estos pensamientos y se confirma a partir del testimonios de las jóvenes, quienes nos ayudan a comprender que la educación entraña un compromiso profundo con cada “recién nacido”, con cada recién llegado a nuestras instituciones, nos invita a resignificar la responsabilidad que tenemos con ellas y el compromiso que tiene la educación para acogerlas, para acompañarlas y permitirles que con su novedad recorran su propio camino e inauguren nuevas posibilidades de vida, en la sociedad-mundo que están llamadas a reconstruir:

“11 de agosto de 1995. Ya mi mamá llevaba 24 horas de contracciones, mi papá la llevó al medico quien realizó los exámenes requeridos, le indujeron el parto a las 11 de la noche, el médico ordenó retirar los líquidos pues el parto sería para el día siguiente. Mi madre continuaba con muchas contracciones, el médico se fue a dormir, mi

padre se fue a dormir y mi madre quedó sola en la clínica, la enfermera de turno noto las continuas contracciones y con autorización le volvió a colocar los líquidos. A la 1:00 a.m. llamaron al médico para informar que faltaba poco para mi llegada. El parto fue complicado y el médico al sacarme me fracturó la clavícula. Este hecho no fue informado a mis padres, durante el día estuve bien pero llegada la noche la familia se fue a celebrar y mi madre se quedó sola lidiando mi llanto durante toda la noche, por este motivo en la mañana me llevaron a revisión y con una radiografía se dieron cuenta que tenía rota la clavícula, ese día me bautizaron en la capilla de Nuestra Sra. De los remedios, luego de eso nos fuimos para la casa” (Daniela Valencia).

“El día del nacimiento estaba en riesgo porque el cordón umbilical estaba enredado, tuvieron que hacer cesárea porque mi mamá tenía complicaciones y por eso me pusieron valentina: por valiente” (Valentina Casanova).

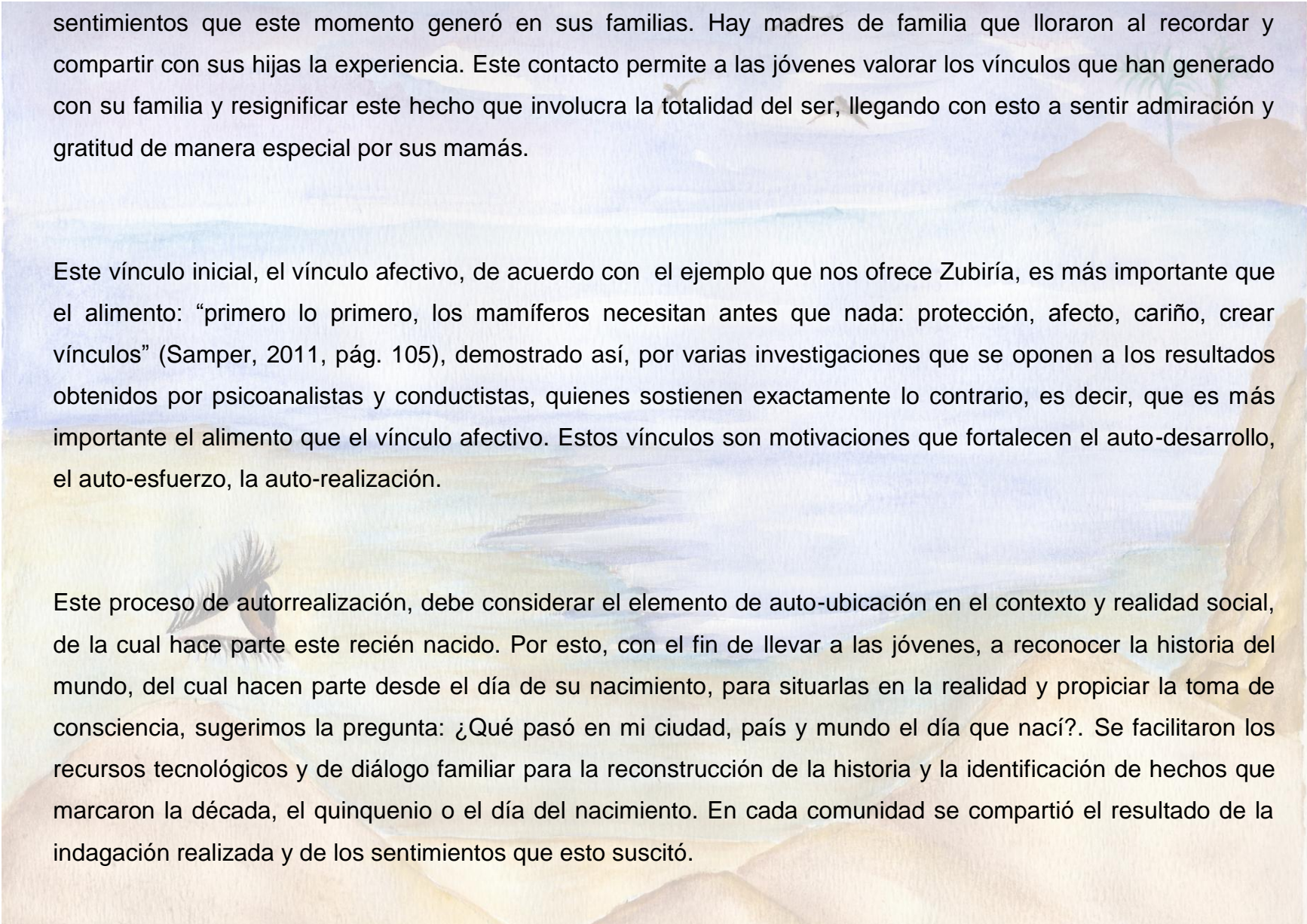
“Nací el 30 de Diciembre del 94 en al clínica Rafael Uribe, mi madre comenzó con los dolores a la madrugada, mis padres juntos con una tía se fueron para la clínica y mi padre entró al parto, ese día había un paseo familiar y llegaron a la clínica con mi hermano por la tarde y a esa hora le dieron salida a mi madre y me llevaron a la casa, todos muy felices y más que al otro día se termina el año” (Ángela María Peña).

“Me acompañaron mis hermanos y mis padrinos. Mi papá estuvo en mi parto y le ayudo al doctor a sacarme, mis hermanos estuvieron pegados al vidrio viendo el parto. Estuve muy regalada, flores, ropita, etc. Mi papá no dejaba que durmiera en cuna sino debajo del brazo. Mi familia dice que soy la alegría que les llegó” (Sharon Rodríguez).

“Febrero 13 de 1995. Según lo que me cuenta mi mamá yo no quería nacer y sentía que me estaba pasando de tiempo, entonces mi tía Orfa la llevó donde le ginecólogo de ella y el le dijo que se fuera urgente para la clínica, con tan solo examinarla porque tenía el cordón umbilical enredado y era muy peligroso, se fue para la clínica pero como no dilataba caminó y estaba muy cansada. Pensó volarse de la clínica y llamó a mi papá para que la recogiera pero el llamó a mi tía que tenía contactos con la clínica y le dijo que aún no la atendían, llamaron al director de la clínica y él regañó a todo el mundo y así empezaron a atenderla y la atendieron súper bien. A las 7:30 la metieron a la sala de partos y le inyectaron algo, a la media hora dilató y tuvo contracciones, hasta que terminó de dilatar y por fin nació. Venía enredada en el cordón umbilical, pero todo salió bien, apenas nació me pusieron oxígeno” (Alejandra Sánchez).

“Yo nació un día después de las velitas. El parto se demoró 7 horas, nació a las 6:30 a.m. del 9 de diciembre de 1993. Fue parto natural en el hospital San Juan de Dios. Mi mamá inició el parto ella sola porque pensó que era fácil, así que no quiso que nadie la acompañara. Mi abuela me vió dos meses después de que nació ya que estaba enojada con mi mamá y mi papá me conoció cuando tuve el primer año” (Valentina Solano).

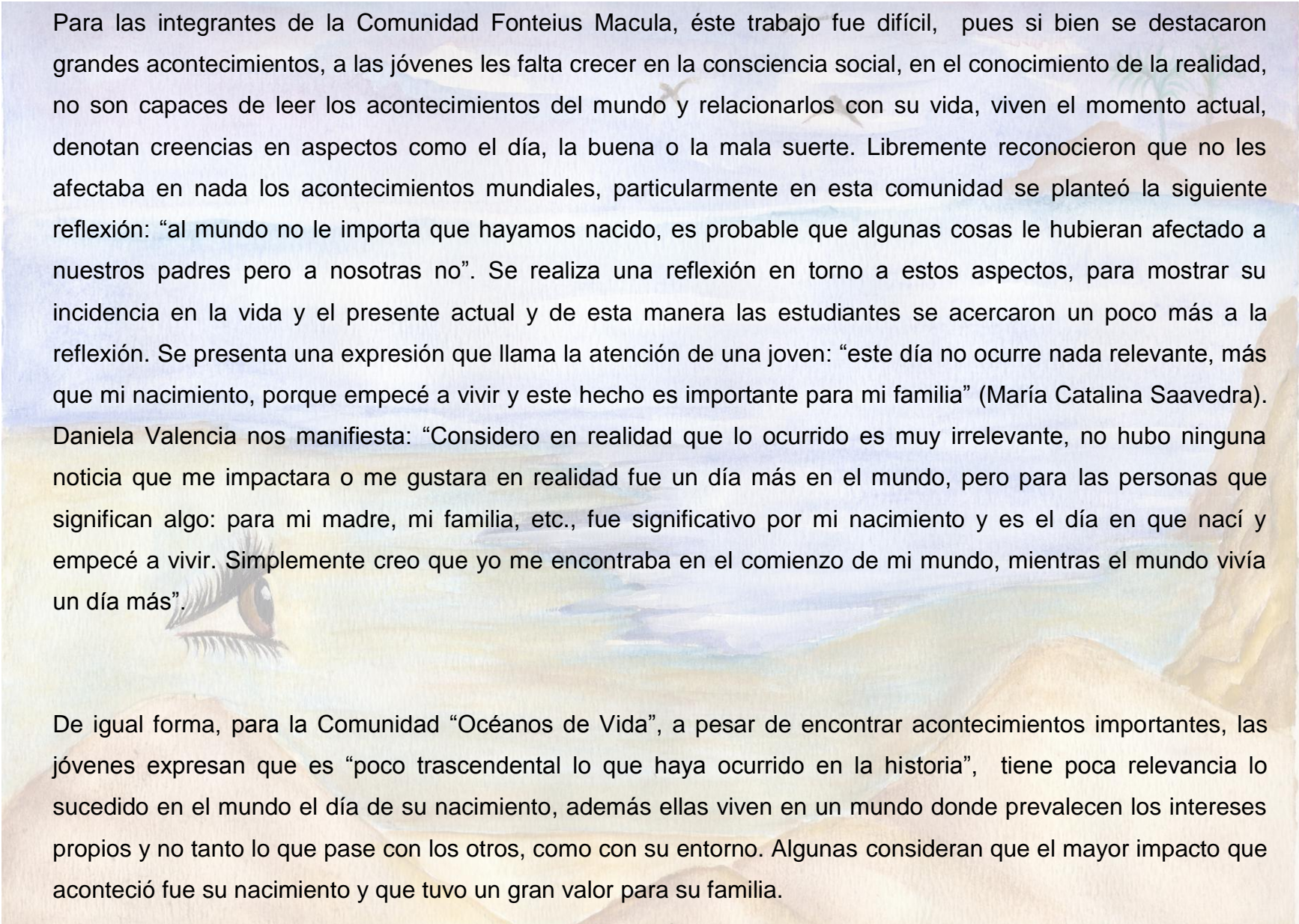
En el rostro de las jóvenes, se alcanza a observar lo que cada uno de estos relatos significa para ellas: acontecimientos, historias de vida, en las que se identifica como sus familias las han esperado de manera incondicional, pero también la indiferencia y ausencia de algunos padres o familiares que ha determinado las condiciones personales de autoestima y reconocimiento personal. En algunos casos para motivarlas y en otros para generar frustraciones o dificultades de auto aceptación. Algunas jóvenes expresaron su alegría, por considerar su llegada a este mundo como un milagro de la vida y agradecieron la oportunidad de conocer los

The background of the page is a soft watercolor illustration of a landscape. It features rolling hills and mountains in shades of light blue, green, and yellow. A small bird is depicted in flight in the upper right quadrant. The overall style is gentle and artistic.

sentimientos que este momento generó en sus familias. Hay madres de familia que lloraron al recordar y compartir con sus hijas la experiencia. Este contacto permite a las jóvenes valorar los vínculos que han generado con su familia y resignificar este hecho que involucra la totalidad del ser, llegando con esto a sentir admiración y gratitud de manera especial por sus mamás.

Este vínculo inicial, el vínculo afectivo, de acuerdo con el ejemplo que nos ofrece Zubiría, es más importante que el alimento: “primero lo primero, los mamíferos necesitan antes que nada: protección, afecto, cariño, crear vínculos” (Samper, 2011, pág. 105), demostrado así, por varias investigaciones que se oponen a los resultados obtenidos por psicoanalistas y conductistas, quienes sostienen exactamente lo contrario, es decir, que es más importante el alimento que el vínculo afectivo. Estos vínculos son motivaciones que fortalecen el auto-desarrollo, el auto-esfuerzo, la auto-realización.

Este proceso de autorrealización, debe considerar el elemento de auto-ubicación en el contexto y realidad social, de la cual hace parte este recién nacido. Por esto, con el fin de llevar a las jóvenes, a reconocer la historia del mundo, del cual hacen parte desde el día de su nacimiento, para situarlas en la realidad y propiciar la toma de consciencia, sugerimos la pregunta: ¿Qué pasó en mi ciudad, país y mundo el día que nací?. Se facilitaron los recursos tecnológicos y de diálogo familiar para la reconstrucción de la historia y la identificación de hechos que marcaron la década, el quinquenio o el día del nacimiento. En cada comunidad se compartió el resultado de la indagación realizada y de los sentimientos que esto suscitó.

The background of the page features a soft, painterly illustration of a landscape with rolling hills and a blue sky. A large, detailed eye is depicted in the upper left portion of the sky, looking towards the right. The overall color palette is warm and muted, with shades of yellow, orange, and blue.

Para las integrantes de la Comunidad Fonteius Macula, éste trabajo fue difícil, pues si bien se destacaron grandes acontecimientos, a las jóvenes les falta crecer en la consciencia social, en el conocimiento de la realidad, no son capaces de leer los acontecimientos del mundo y relacionarlos con su vida, viven el momento actual, denotan creencias en aspectos como el día, la buena o la mala suerte. Librementemente reconocieron que no les afectaba en nada los acontecimientos mundiales, particularmente en esta comunidad se planteó la siguiente reflexión: “al mundo no le importa que hayamos nacido, es probable que algunas cosas le hubieran afectado a nuestros padres pero a nosotras no”. Se realiza una reflexión en torno a estos aspectos, para mostrar su incidencia en la vida y el presente actual y de esta manera las estudiantes se acercaron un poco más a la reflexión. Se presenta una expresión que llama la atención de una joven: “este día no ocurre nada relevante, más que mi nacimiento, porque empecé a vivir y este hecho es importante para mi familia” (María Catalina Saavedra). Daniela Valencia nos manifiesta: “Considero en realidad que lo ocurrido es muy irrelevante, no hubo ninguna noticia que me impactara o me gustara en realidad fue un día más en el mundo, pero para las personas que significan algo: para mi madre, mi familia, etc., fue significativo por mi nacimiento y es el día en que nací y empecé a vivir. Simplemente creo que yo me encontraba en el comienzo de mi mundo, mientras el mundo vivía un día más”.

De igual forma, para la Comunidad “Océanos de Vida”, a pesar de encontrar acontecimientos importantes, las jóvenes expresan que es “poco trascendental lo que haya ocurrido en la historia”, tiene poca relevancia lo sucedido en el mundo el día de su nacimiento, además ellas viven en un mundo donde prevalecen los intereses propios y no tanto lo que pase con los otros, como con su entorno. Algunas consideran que el mayor impacto que aconteció fue su nacimiento y que tuvo un gran valor para su familia.

Si bien, en la Comunidad “Luz de Vida”, se compartieron varios hechos ocurridos en el mundo el día del nacimiento: catástrofes, incendios, campañas, protestas de reivindicación de derechos, huelgas, nacimiento de personas importantes, la reflexión fue corta, las estudiantes no fueron capaces de articular su propio nacimiento con lo que aconteció en el mundo, lo vieron de forma aislada como si estos hechos no afectaran para nada su vida. Ellas fueron lo importante. Se realizó una reflexión con las jóvenes, en torno al significado de sus vidas en este mundo: somos hijos de la historia; nuestro nacimiento es algo tan pequeño en un mundo donde acontecen millones de realidades que están conectadas con la vida de todos los seres que formamos parte del mundo.

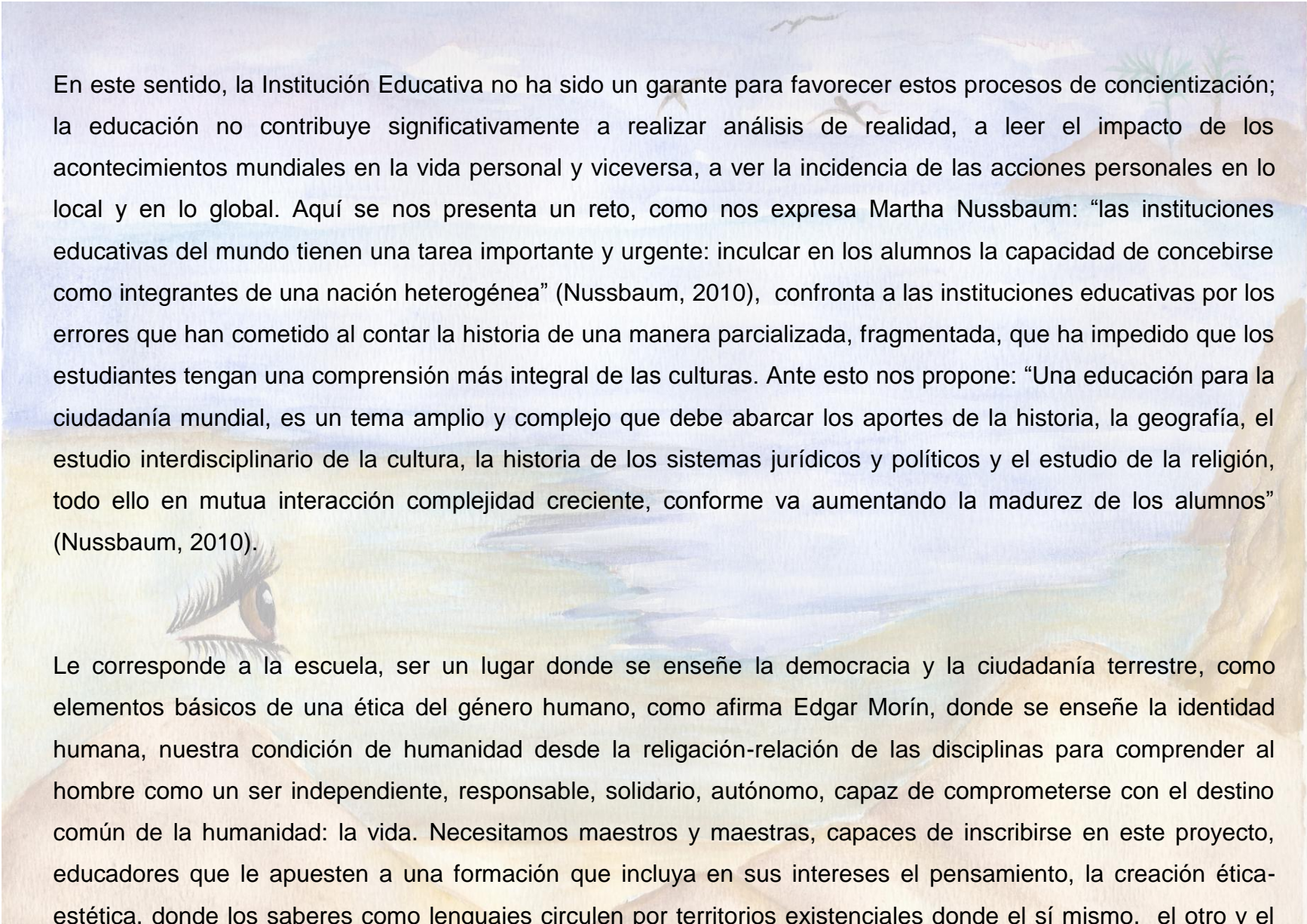


En esta misma línea, se desarrolló con las estudiantes la actividad: “El hambre”⁴⁰. Taller de “choque”, que pretende sensibilizar a las jóvenes hacia la realidad del hambre en el mundo a partir de su propia experiencia de “hambre”, de la impotencia que sienten quienes solo tienen un pan y un agua de panela para desayunar. Al encontrarse con esta clase de desayuno, las jóvenes se manifestaron molestas, reclamaron los “derechos” adquiridos al pagar por el encuentro. Algunas se comieron este “bocado” con gusto a pesar de expresar que tenían gastritis, otras lo despreciaron y no comieron nada. Otras, se pusieron de pie para buscar comida, pero no lo

⁴⁰ Actividad realizada en el Retiro Espiritual.

lograron. Estaban muy molestas y no querían pasar a la siguiente actividad. Al enfrentarlas a la realidad de hambre en el mundo y verlo como una causa de mortalidad en muchos niños y jóvenes, se confrontaron, se sintieron afectadas. En la mayoría de ellas se manifestó conmoción, muchas estuvieron dolidas, reconocieron que realmente se sienten desagradas, que no valoran lo que la vida, Dios y sus padres les han dado. Expresaron que al ver las imágenes de hambre se sintieron llenas. Expresaron que tienen mucho y que poco lo valoran. Una estudiante se conmovió ante el gesto de generosidad, de amor y compasión de una persona que le dio un pedazo de su pan. Este, fue un gesto que le demostró cómo se puede dar incluso lo necesario y cómo evidencia la solidaridad. Otra estudiante manifestó con lágrimas en sus ojos: “Es difícil para mi (con hipoglicemia), tener que controlar las calorías que consumo, mientras estos niños, no pueden comer ni 500 calorías diarias y nosotros superamos las 2000. Una estudiante reconoce que se portaron como niñas malcriadas, al hacer una pataleta por la comida, cuando han tenido todo”.

Es interesante observar cómo estas jóvenes que discuten frente a un momento de sacrificio, son las mismas jóvenes que en otras oportunidades expresan su solidaridad ante la realidad que se plantea como prioritaria: una ayuda humanitaria, una donación, acompañar y apadrinar a los niños del hormiguero (sector vulnerable de la ciudad, cercano a la Ciudadela). A pesar de ser jóvenes mundializadas, globalizadas, nacidas en el mundo de la información, de las comunicaciones, de las noticias inmediatas y del ciberespacio, sorprende sentir su desarraigo y falta de consciencia planetaria. Las noticias o realidades no son más que hechos aislados, no ven las conexiones, no hay articulación ni responsabilidad, falta sensibilidad frente al mundo que las rodea. Es más, los medios las insensibilizan frente a las necesidades de la humanidad. De esto, no tienen consciencia, se justifican en lo que ellas mismas llaman el “que-importismo”.



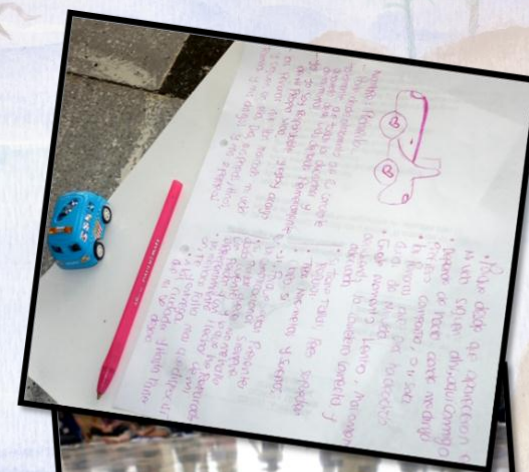
En este sentido, la Institución Educativa no ha sido un garante para favorecer estos procesos de concientización; la educación no contribuye significativamente a realizar análisis de realidad, a leer el impacto de los acontecimientos mundiales en la vida personal y viceversa, a ver la incidencia de las acciones personales en lo local y en lo global. Aquí se nos presenta un reto, como nos expresa Martha Nussbaum: “las instituciones educativas del mundo tienen una tarea importante y urgente: inculcar en los alumnos la capacidad de concebirse como integrantes de una nación heterogénea” (Nussbaum, 2010), confronta a las instituciones educativas por los errores que han cometido al contar la historia de una manera parcializada, fragmentada, que ha impedido que los estudiantes tengan una comprensión más integral de las culturas. Ante esto nos propone: “Una educación para la ciudadanía mundial, es un tema amplio y complejo que debe abarcar los aportes de la historia, la geografía, el estudio interdisciplinario de la cultura, la historia de los sistemas jurídicos y políticos y el estudio de la religión, todo ello en mutua interacción complejidad creciente, conforme va aumentando la madurez de los alumnos” (Nussbaum, 2010).

Le corresponde a la escuela, ser un lugar donde se enseñe la democracia y la ciudadanía terrestre, como elementos básicos de una ética del género humano, como afirma Edgar Morín, donde se enseñe la identidad humana, nuestra condición de humanidad desde la religación-relación de las disciplinas para comprender al hombre como un ser independiente, responsable, solidario, autónomo, capaz de comprometerse con el destino común de la humanidad: la vida. Necesitamos maestros y maestras, capaces de inscribirse en este proyecto, educadores que le apuesten a una formación que incluya en sus intereses el pensamiento, la creación ética-estética, donde los saberes como lenguajes circulen por territorios existenciales donde el sí mismo, el otro y el

mundo tienen su lugar como espacios que conviene mirar, interpretar, comprender, interrogar, revolucionar y transformar el mundo, la humanidad, la historia, la vida. “El saber no nos hace mejores, ni más felices” (Morin, 2007), sin embargo “la educación puede ayudar a ser mejor y, sino feliz, enseñarnos a asumir la parte prosaica y a vivir la parte poética de nuestras vidas” (Morin, 2007).

En esta línea se puede identificar que la Institución, no aporta sustancialmente a la definición de un proyecto de vida o de una orientación profesional contundente, hace esfuerzos pequeños que contribuyen pero en pequeña escala. Se percibió que algunas jóvenes no tenían opción para la elección de su carrera profesional, para la realización de sus proyectos de vida. Aspecto que coincidió en tres momentos específicos:

1. En la dinámica “El Carro de mi vida”⁴¹, se evidenció inseguridad, miedo, temor, incertidumbre. Las jóvenes manifestaron no tener definido, aún, hacia dónde se dirige su vida. Se identificó que es un grupo relativamente joven, la mayoría se encuentra entre los 15 y 16 años de edad. Aspecto que influye en estas actitudes. Solo las dos estudiantes que tienen 18 años expresan con un poco de seguridad, su campo de realización profesional. Ese temor también se evidenció



⁴¹Actividad realizada en el Retiro Espiritual.

en el miedo a la soledad. Buscan, anhelan la compañía, no les gusta estar solas, realidad con la que luchan a diario, pues deben asumir la cotidianidad de sus familias en las cuales ganan las lógicas del Sistema capitalista, el cual las margina a la soledad de un apartamento, a la compañía de una mascota y las obliga a refugiarse en el ciberespacio, en las redes virtuales, donde están conectadas permanentemente. Esta realidad ha reforzado su individualismo, la estrechez de su mirada, en la mayoría de los casos se centran en sus propios intereses, buscan su felicidad y satisfacción personal a toda costa.

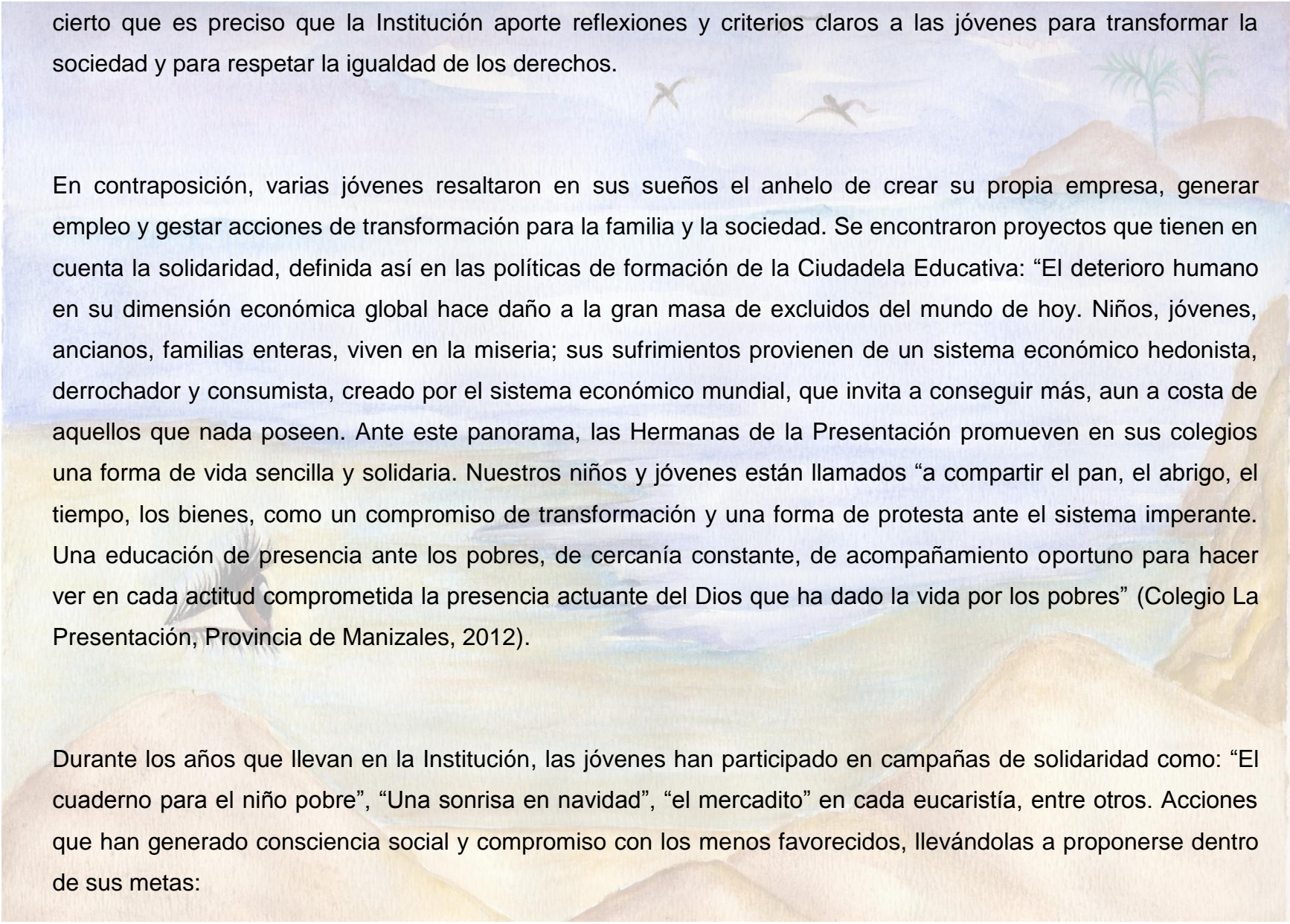
2. En la encuesta sobre el sentido de la vida, en la cual el 62% de las jóvenes manifestó no tener claridad ni seguridad sobre la carrera a estudiar. Pero además no contaban con un plan para solucionarlo. Solo el 38% de las jóvenes expresó con seguridad no necesitar orientación al respecto.

3. En la actividad: “El re-encuentro”, las jóvenes deben proyectarse a la celebración del XX aniversario de graduadas. Allí, se presentan, a las demás compañeras y cuentan lo que ha sido de sus vidas en el transcurso de este tiempo. Una oportunidad para pensarse, reflexionarse, pensar la vida y hacer opciones a través del lenguaje. Sin embargo en el desarrollo de la dinámica las jóvenes difícilmente se proyectan, no plantean la posibilidad de alcanzar logros significativos que afecten la realidad local o global. Comparten desde la alegría, desde sus propias comprensiones de mundo que marca hasta sus sueños: “me gradué, no me casé, tuve un hijo, tengo mascotas, soy feliz, estudié la mejor carrera, soy famosa, tengo el mejor trabajo y (paradójicamente) tengo mucha plata”. Al respecto Fabían Sanabría expresa: “A los jóvenes de hoy les cuesta proyectarse, pues no existe un futuro claro para ellos”. (Sanabria, 2011).



Para continuar, las jóvenes expresaron sus sueños. Muchas se proyectaron en ellos como madres solteras, el ser madres se constituye en una meta que se equipara al nivel de la realización profesional y al reconocimiento social. Cada vez más, el ser mamá está por fuera de los cánones que la sociedad ha establecido: matrimonio vs. hijos, familia tradicional: papá, mamá e hijos. Es pertinente que algunas de ellas hacen parte de familias separadas, su experiencia del compromiso para toda la vida no es estable pues han visto cómo se rompen estos lazos en sus propios núcleos familiares.

Una estudiante plantea: “Seré abogada y quiero implementar la pena de muerte para violadores, maltrato de niños y de ancianos”. El deseo de la joven, no está aislado del pensamiento de muchas personas de nuestro país que quisieran hacer justicia por sus propias manos, ante situaciones de tanta crueldad y violencia, que en su mayoría quedan en la impunidad. Lo paradójico de esta postura es el deseo vehemente de defender un derecho y atentar contra otro. Si bien, esta expresión recoge una intención alineada con el valor de la justicia, también es



cierto que es preciso que la Institución aporte reflexiones y criterios claros a las jóvenes para transformar la sociedad y para respetar la igualdad de los derechos.

En contraposición, varias jóvenes resaltaron en sus sueños el anhelo de crear su propia empresa, generar empleo y gestar acciones de transformación para la familia y la sociedad. Se encontraron proyectos que tienen en cuenta la solidaridad, definida así en las políticas de formación de la Ciudadela Educativa: “El deterioro humano en su dimensión económica global hace daño a la gran masa de excluidos del mundo de hoy. Niños, jóvenes, ancianos, familias enteras, viven en la miseria; sus sufrimientos provienen de un sistema económico hedonista, derrochador y consumista, creado por el sistema económico mundial, que invita a conseguir más, aun a costa de aquellos que nada poseen. Ante este panorama, las Hermanas de la Presentación promueven en sus colegios una forma de vida sencilla y solidaria. Nuestros niños y jóvenes están llamados “a compartir el pan, el abrigo, el tiempo, los bienes, como un compromiso de transformación y una forma de protesta ante el sistema imperante. Una educación de presencia ante los pobres, de cercanía constante, de acompañamiento oportuno para hacer ver en cada actitud comprometida la presencia actuante del Dios que ha dado la vida por los pobres” (Colegio La Presentación, Provincia de Manizales, 2012).

Durante los años que llevan en la Institución, las jóvenes han participado en campañas de solidaridad como: “El cuaderno para el niño pobre”, “Una sonrisa en navidad”, “el mercadito” en cada eucaristía, entre otros. Acciones que han generado consciencia social y compromiso con los menos favorecidos, llevándolas a proponerse dentro de sus metas:

“Quiero estudiar primero una carrera: diseño y publicidad, y después quiero estudiar pedagogía para ser maestra de niños y continuar con el Colegio de mis padres” (Juliana García).

“Por muchos motivos, me encanta la psicología, eso es lo que quiero estudiar pero además quiero estudiar teatro, ser una gran actriz y hacer que mi arte pueda ayudar a otros seres humanos a sanarse de situaciones difíciles que hayan vivido” (Daniela Galvis).

“Me encantan los animales y más adelante quisiera tener muchos y protegerlos, vivir en una casa grande, como una fundación donde pueda cuidarlos” (Farah Manuela Mesa).

“Mi gran pasión es la literatura, pero no quiero que el amor que siento por ella se acabe, por eso no estoy dispuesta a agobiarme por ella, por eso quiero estudiar mi otra gran pasión: la fonoaudiología y dedicarme a ayudar a los niños con problemas de lenguaje” (Andrea Medina).

Estas estudiantes, cuentan con unos propósitos loables de solidaridad. Quieren ser felices, quieren hacer lo que aman, pero sobretodo, quieren dedicarse a algo para contribuir a la felicidad de otros seres humanos e incluso a los animales. Proyectos con sentido de realización humana en alteridad. En medio de la cultura del egoísmo que el capitalismo salvaje impone, la solidaridad se presenta como una tabla de salvación, como un camino para la realización humana. En el libro *Psicología de la Felicidad*, Zubiría cita a Myers, para quien el ser solidarios es una manera de alcanzar esa felicidad que anhelamos: “Montañas de estudios comprueban que los más felices son serviciales, solidarios, generosos, altruistas”, A lo que Zubiría complementa: “Una competencia que vale la pena adquirir. Pensar que la propia vida es trascendente es la condición superior del bienestar pleno como humano que aporta a otros o a causas valiosas”.

Si bien es cierto, se destaca el aprecio que sienten las jóvenes por los animales, pues muchas de ellas manifestaron quererlos, cuidar de ellos, sentir dolor frente al maltrato animal, este compromiso con diversas especies animales no devela significativamente un compromiso contundente frente al cuidado del medio ambiente, tan importante hoy para la preservación y conservación del planeta. Las jóvenes se han educado en un ambiente ecológico, que por sí mismo pone en contacto con la vida, con el cosmos, con algunas especies, dónde se insiste en hábitos y actitudes de cuidado y protección del medio ambiente.

Encontramos aquí un antagonismo y un nuevo reto para la institución. La escuela debe movilizarse hacia unas políticas de formación que privilegien la creación y el fortalecimiento de una consciencia ambiental, dar el paso de una educación focalizada en contenidos, en verdades, en parámetros reduccionistas heredados de la modernidad, a una educación que potencie el sentido, la creatividad, el cuidado por la vida, desde los seres más simples, hasta los más evolucionados. El pensamiento ambiental, promovido en Colombia, entre otros autores, por la Dra. Ana Patricia Noguera, “no ha sido abordado en profundidad en los territorios educativos, pues no se ha dado real importancia a la crisis ambiental del planeta, que se constituye en un desafío si queremos que la vida sea posible para todos y todas. Es preciso pues resignificar los vínculos que el ser humano debe establecer con la naturaleza, cultivar la sensibilidad, desplegar toda su dimensión afectiva y poética”. (Noguera, 2004).

Este es uno de los principales campos que quedan en apertura para siguientes investigaciones con las jóvenes de la Ciudadela, además de la tarea que tenemos de llevar a las estudiantes a comprender sus contextos, a ampliar su horizonte, cuidar del medio ambiente, estudiar las interacciones complejas que acontecen entre los

diferentes ecosistemas, para que se sientan una más en este vasto mundo de la vida, se sientan conectadas con la naturaleza, se sientan responsables, asuman una postura, ética, estética, política y epistémica, que logre articular cultura-sociedad-especie, con naturaleza, ecología, medio ambiente, mundo, planeta, cosmos y esencialmente construyan sentidos de vida y humanización que, en coherencia con la propuesta educativa, favorezcan la defensa de la vida y los procesos de desarrollo humano personal, local y global.

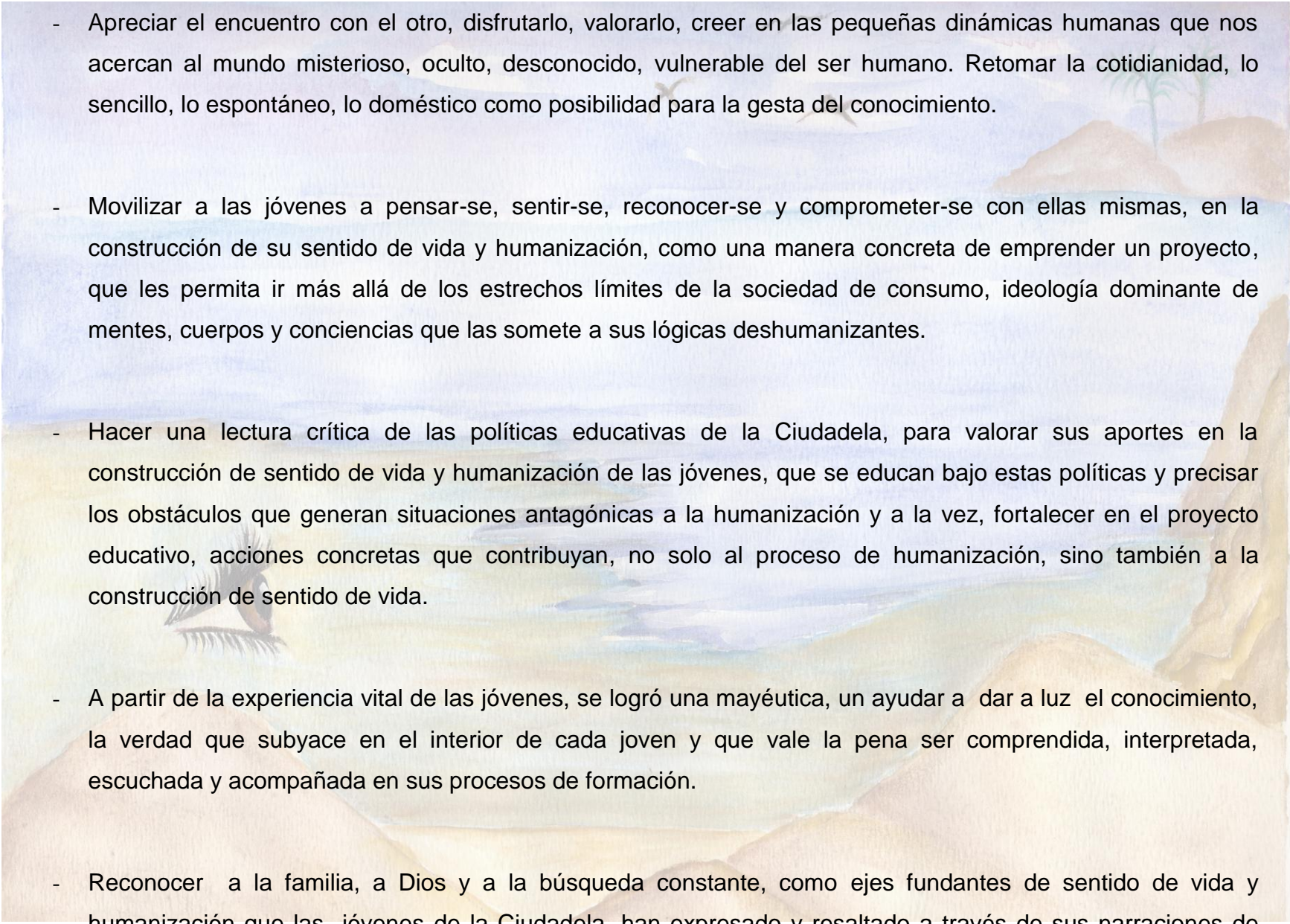


Ilustración 0-1 "La mirada hacia la mar". Autor: Blanca N. Giraldo.

A MODO DE CIERRE – APERTURA

Al volver de nuestro recorrido, hacia “la mar” de los sentidos de vida y humanización de las jóvenes, después de caminar en clave hermenéutica: lectura-comprensión-interpretación, llegamos cargadas de experiencias significativas, que nos han cambiado la vida. Al ser de interés universal, estos temas nos conectan con la humanidad, con sus necesidades, con sus vacíos de sentido de vida y con las dinámicas que deshumanizan; esta experiencia de investigación, despertó en nosotras motivación, fascinación y compromiso con la construcción de sentido de vida y humanización de las jóvenes de la Ciudadela. Esta apuesta investigativa nos permitió hacer los siguientes aprendizajes:

- La construcción de una ruta a-metódica, para revalidar las experiencias de la vida cotidiana, como posibilidad para comprender e interpretar la complejidad de lo humano y plantear desde estos acercamientos, nuevas claves (encuentros de vida, comunidades de sentido), que nos permitan crear sentido de vida y humanización en las jóvenes.
- Re-mirar con los ojos de la complejidad: la vida, el sentido de la misma y la humanización, como la gran apuesta humana, como política de existencia, porque nuestro paso por el planeta, tiene como imperativo el compromiso con la humanización, como una opción coherente con nuestra humana condición, desde el dinamismo innato con cual fuimos gestados en el cosmos.

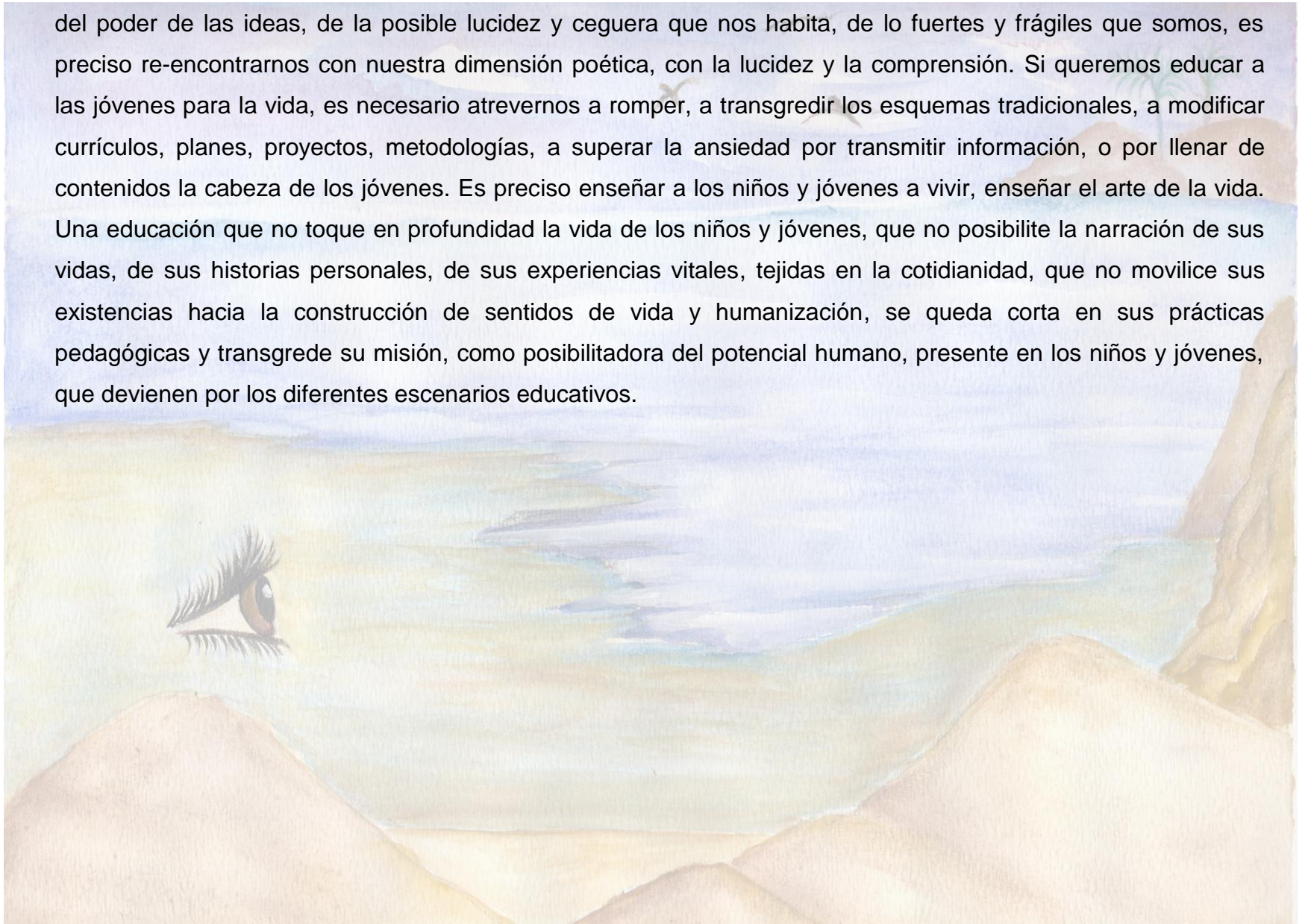
- 
- Appreciar el encuentro con el otro, disfrutarlo, valorarlo, creer en las pequeñas dinámicas humanas que nos acercan al mundo misterioso, oculto, desconocido, vulnerable del ser humano. Retomar la cotidianidad, lo sencillo, lo espontáneo, lo doméstico como posibilidad para la gesta del conocimiento.
 - Movilizar a las jóvenes a pensar-se, sentir-se, reconocer-se y comprometer-se con ellas mismas, en la construcción de su sentido de vida y humanización, como una manera concreta de emprender un proyecto, que les permita ir más allá de los estrechos límites de la sociedad de consumo, ideología dominante de mentes, cuerpos y conciencias que las somete a sus lógicas deshumanizantes.
 - Hacer una lectura crítica de las políticas educativas de la Ciudadela, para valorar sus aportes en la construcción de sentido de vida y humanización de las jóvenes, que se educan bajo estas políticas y precisar los obstáculos que generan situaciones antagónicas a la humanización y a la vez, fortalecer en el proyecto educativo, acciones concretas que contribuyan, no solo al proceso de humanización, sino también a la construcción de sentido de vida.
 - A partir de la experiencia vital de las jóvenes, se logró una mayéutica, un ayudar a dar a luz el conocimiento, la verdad que subyace en el interior de cada joven y que vale la pena ser comprendida, interpretada, escuchada y acompañada en sus procesos de formación.
 - Reconocer a la familia, a Dios y a la búsqueda constante, como ejes fundantes de sentido de vida y humanización que las jóvenes de la Ciudadela, han expresado y resaltado a través de sus narraciones de

vida, entre otros aspectos como el nacimiento, la amistad, el deporte, aporte a la sociedad, el arte, el medio ambiente.

- Propiciar una visión integral del mundo del conocimiento y una reforma del pensamiento, en las jóvenes desde la expresión de la intensidad afectiva y estética de la inteligencia que movilizó su ser interior, su realidad, su mundo susceptible de transformación y crecimiento; jóvenes atentas a su cultura, a su espíritu racional pensante y moral.
- Hacer una ruptura con el esquema tradicional, con la linealidad de los planes de estudio o las propuestas del currículo, con sus contenidos y métodos, para acercarnos existencialmente a la vida de las jóvenes, a través de una metodología que nos permitió hacer de los escenarios educativos, posibilidades para que las jóvenes pudieran pensarse y cuestionarse frente a su sentido de vida y humanización.
- Generar una reforma de nuestro pensamiento-mente-sensibilidad como seres humanos, mujeres, amigas, maestras, ciudadanas que compartimos sueños, ideales, búsquedas y anhelamos hacer posible una nueva manera de ser-sentir-pensar-crear-vivir en esta casa común que nos hermana.

Es preciso enseñar a vivir, enseñar a comprender los elementos de esta condición humana en conjunto con la vida. Enseñar la vida es enseñar a comprender quiénes somos, de qué estamos hechos, cuál es nuestra naturaleza, para qué sirve el conocimiento, de qué somos capaces los seres humanos. Atrevernó a hablar de lo innombrable: de los asuntos que hemos dejado escondidos en la enseñanza: de las pasiones, de los miedos, de las búsquedas, de los deseos, de las potencialidades que revisten al ser humano, del poder del conocimiento y

del poder de las ideas, de la posible lucidez y ceguera que nos habita, de lo fuertes y frágiles que somos, es preciso re-encontrarnos con nuestra dimensión poética, con la lucidez y la comprensión. Si queremos educar a las jóvenes para la vida, es necesario atrevernos a romper, a transgredir los esquemas tradicionales, a modificar currículos, planes, proyectos, metodologías, a superar la ansiedad por transmitir información, o por llenar de contenidos la cabeza de los jóvenes. Es preciso enseñar a los niños y jóvenes a vivir, enseñar el arte de la vida. Una educación que no toque en profundidad la vida de los niños y jóvenes, que no posibilite la narración de sus vidas, de sus historias personales, de sus experiencias vitales, tejidas en la cotidianidad, que no movilice sus existencias hacia la construcción de sentidos de vida y humanización, se queda corta en sus prácticas pedagógicas y transgrede su misión, como posibilitadora del potencial humano, presente en los niños y jóvenes, que devienen por los diferentes escenarios educativos.



MIRADAS FINALES

Nuestra obra de conocimiento, permitió hacer un acercamiento a temas que son inherentes a la condición humana, en la multiplicidad de culturas que se entretajan en los diferentes puntos cardinales del planeta: sentido de vida y humanización. Categorías que continuarán abiertas para acercamientos, indagaciones, interpretaciones y nuevas miradas. Los siguientes aspectos pueden ser abordados en un futuro:

1. Abordar los niveles de consciencia y maduración de los jóvenes para enfrentar la vida y ser a la vez gestores de nuevos sentidos.
2. Indagar acerca de las comprensiones sobre el sentido de vida y humanización en los maestros. Su nivel de realización personal y la incidencia que esto tiene en el ejercicio de su misión formativa.
3. Continuar analizando el currículo y su estructura para propiciar una reflexión que logre movilizar las intenciones formativas hacia la construcción de sentidos de vida y humanización.

NUESTRA MIRADA...

El tiempo vivido en Maestría, se equiparó con un pasaporte universal que, en las manos de tres mujeres soñadoras, abiertas a la aventura del conocimiento, buscadoras incansables de sabiduría, de caminos para crear sentido de vida y humanización, permitió develar parte del misterio que somos, en conexión con el cosmos, con los hilos visibles e invisibles que tejen la trama de la vida. Con este pasaporte universal, trasegamos por diferentes caminos, culturas, fronteras de la ciencia, del conocimiento y de la sensibilidad, que han conmocionado nuestro ser y han inaugurado un proceso de apertura para abrazar lo humano, la existencia, lo bello que emerge al contemplar la vida, con ojos y alma de niño, con la inspiración y la magia del artista, que crea y recrea en un incesante acto de libertad y amor. Nuestro pasaporte incluía un permiso secreto, un encanto capaz de despertar en nosotras la sensibilidad dormida o tal vez pérdida y abrimos al cultivo—valoración de las emociones, de los relatos y narraciones de lo humano, donde subyace el espíritu que resucita la pasión por la existencia, por el educar como escenario de la ética y la estética,



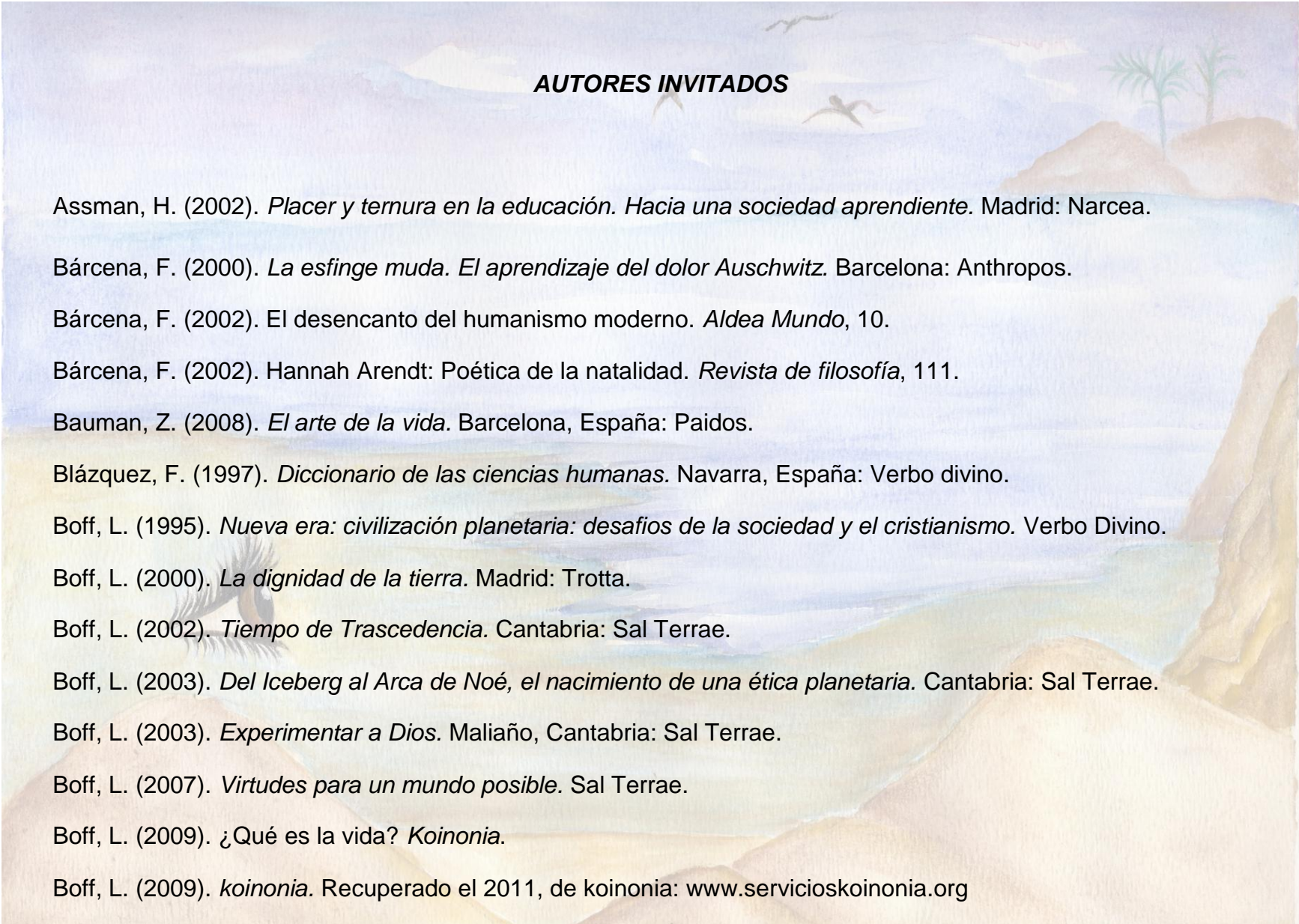
del compromiso con el Otro, quien nos salva y eleva nuestra condición, en los médanos contingentes y trascendentes que constituyen nuestra andadura.

Contemplar la mar, callar, enmudecer, tartamudear ante la majestuosidad de su belleza, de su infinitud y misterio, ante la riqueza de las realidades innombrables que se tejen en el mundo-realidad de las jóvenes, en sus sueños-miedos-representaciones-sentidos. Paisajes y miradas para recuperar la palabra, el tacto, la mirada, el olfato, la escucha, el gusto por la vida.



TABLA DE MIRADAS

Mirada 1. El trayecto hologramático: El asombro	- 14 -
Mirada 2. Metáfora: Ayúdame a mirar	- 15 -
Mirada 3. Circuitos relacionales.....	- 34 -
Mirada 4. Pedagogías del sentido.....	- 57 -
Mirada 5. Encuentros de vida con-sentidos	- 107 -
Mirada 6. Atravesar los médanos y avizorar la mar	- 113 -
Mirada 7. Conceptos identificados	- 139 -
Mirada 8. Comprensiones sobre la Vida	- 140 -
Mirada 9. Sentidos de vida de las jóvenes.....	- 140 -



AUTORES INVITADOS

Assman, H. (2002). *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*. Madrid: Narcea.

Bárcena, F. (2000). *La esfinge muda. El aprendizaje del dolor Auschwitz*. Barcelona: Anthropos.

Bárcena, F. (2002). El desencanto del humanismo moderno. *Aldea Mundo*, 10.

Bárcena, F. (2002). Hannah Arendt: Poética de la natalidad. *Revista de filosofía*, 111.

Bauman, Z. (2008). *El arte de la vida*. Barcelona, España: Paidós.

Blázquez, F. (1997). *Diccionario de las ciencias humanas*. Navarra, España: Verbo divino.

Boff, L. (1995). *Nueva era: civilización planetaria: desafíos de la sociedad y el cristianismo*. Verbo Divino.

Boff, L. (2000). *La dignidad de la tierra*. Madrid: Trotta.

Boff, L. (2002). *Tiempo de Trascendencia*. Cantabria: Sal Terrae.

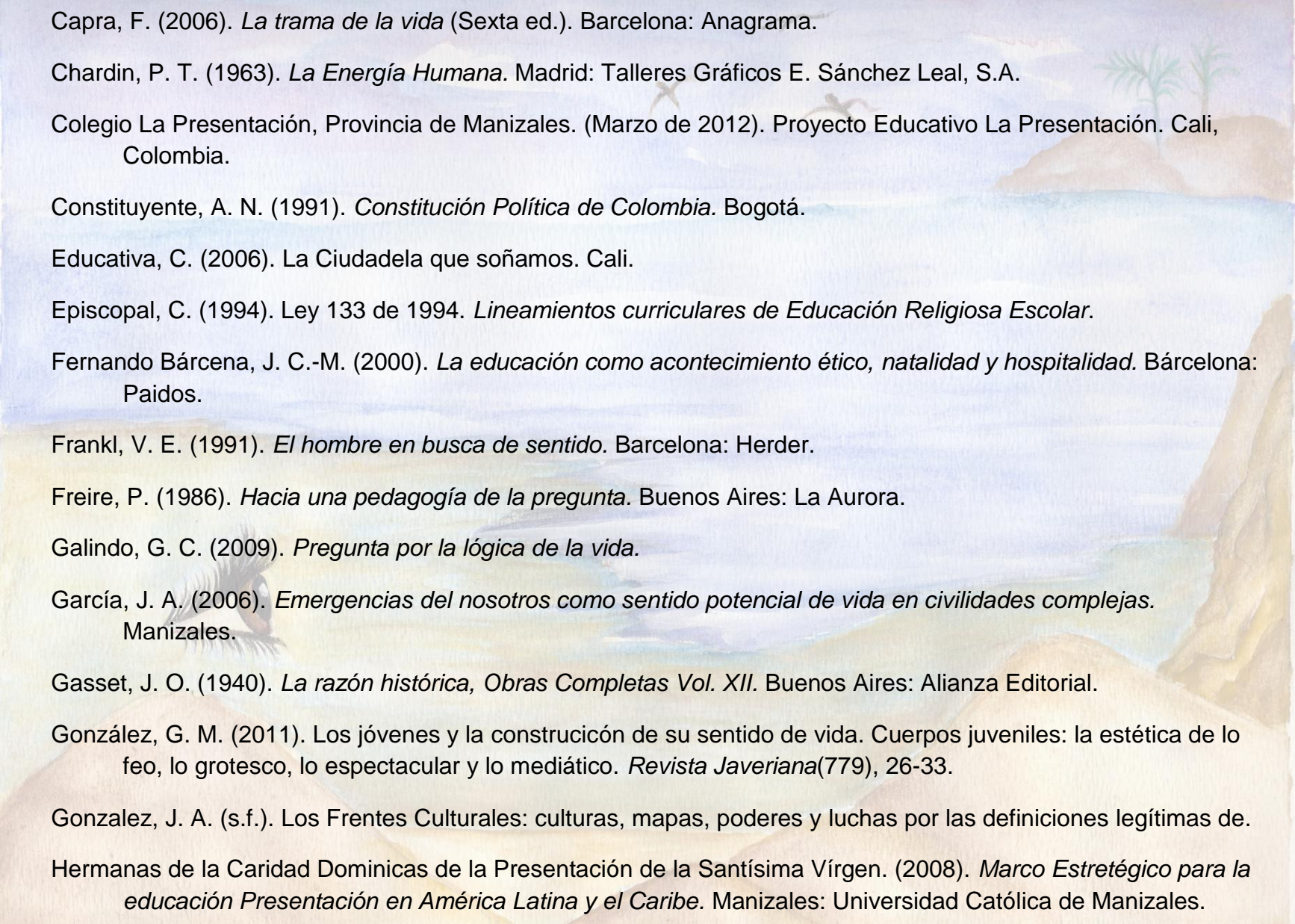
Boff, L. (2003). *Del Iceberg al Arca de Noé, el nacimiento de una ética planetaria*. Cantabria: Sal Terrae.

Boff, L. (2003). *Experimentar a Dios*. Maliaño, Cantabria: Sal Terrae.

Boff, L. (2007). *Virtudes para un mundo posible*. Sal Terrae.

Boff, L. (2009). ¿Qué es la vida? *Koinonia*.

Boff, L. (2009). *koinonia*. Recuperado el 2011, de koinonia: www.servicioskoinonia.org



Capra, F. (2006). *La trama de la vida* (Sexta ed.). Barcelona: Anagrama.

Chardin, P. T. (1963). *La Energía Humana*. Madrid: Talleres Gráficos E. Sánchez Leal, S.A.

Colegio La Presentación, Provincia de Manizales. (Marzo de 2012). Proyecto Educativo La Presentación. Cali, Colombia.

Constituyente, A. N. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá.

Educativa, C. (2006). *La Ciudadela que soñamos*. Cali.

Episcopal, C. (1994). Ley 133 de 1994. *Lineamientos curriculares de Educación Religiosa Escolar*.

Fernando Bárcena, J. C.-M. (2000). *La educación como acontecimiento ético, natalidad y hospitalidad*. Barcelona: Paidós.

Frankl, V. E. (1991). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.

Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Buenos Aires: La Aurora.

Galindo, G. C. (2009). *Pregunta por la lógica de la vida*.

García, J. A. (2006). *Emergencias del nosotros como sentido potencial de vida en civilidades complejas*. Manizales.


Gasset, J. O. (1940). *La razón histórica, Obras Completas Vol. XII*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

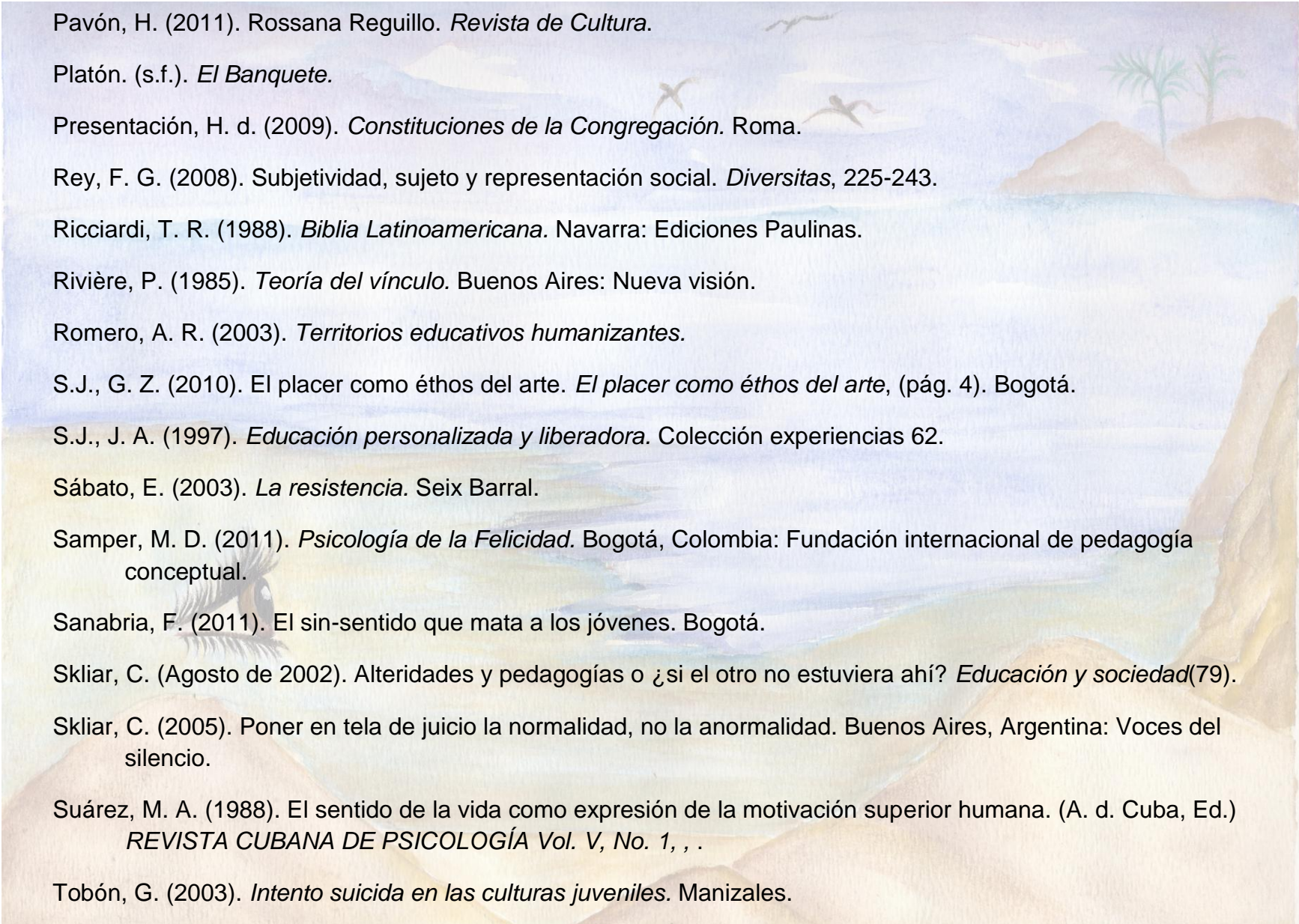
González, G. M. (2011). Los jóvenes y la construcción de su sentido de vida. Cuerpos juveniles: la estética de lo feo, lo grotesco, lo espectacular y lo mediático. *Revista Javeriana*(779), 26-33.

Gonzalez, J. A. (s.f.). Los Frentes Culturales: culturas, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de.

Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen. (2008). *Marco Estratégico para la educación Presentación en América Latina y el Caribe*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

- Hna Elizabet Caicedo, M. L. (2005). *Obra de Conocimiento. Fundar epistemias sensibles para una lectura estético valoral de la trama de la vida*. Manizales Caldas.
- Juan C. Aguirre, L. G. (2006). El Otro en Lévinas. *REvista Letinoamerica de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 1-17.
- Jurado, G. G. (2009). Biografía del conocimiento., (pág. 11). Manizales.
- Kern, E. M. (s.f.). Foro de Economía Política-Red Vértice. *Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura - ISSN 1605-5519*.
- Lévinas, E. (1977). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Sígueme.
- Luis José Gonzalez Alvarez USTA. (1985). *Ética latinoamericana*. USTA, Facultad de filosofía.
- Luz E. García, (2012). *Capital social en jóvenes, dinamicas*. Universidad de Manizales, Colciencias, Manizales.
- Maria del Carmen Vergara Quintero, V. E. (2010). *La respuesta sos vos. La realidad juvenil en Caldas*. Manizales: Norma.
- Maria Rocío Cifuentes Patiño, CINDE. (s.f.). *Una Perspectiva hermenéutica para la construcción de estados del arte*. Manizales: Sevicomputo, Manizales, CINDE.
- Maturana, H. (2002). *El sentido de lo humano*. Santiago, España: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. y. (s.f.). *Conversando sobre la educación*.
- Mèlich, J. C. (1998). *Totalitarismo y Fecundidad*. Barcelona: Anthropos.
- Mèlich, J. C. (2002). *Memoria y esperanza*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Mèlich, J.-C. (1998). *Totalitarismo y fecundidad*. España: Anthropos.
- Mojíca, J. R. (2003). *¿Camino a la humanización?*

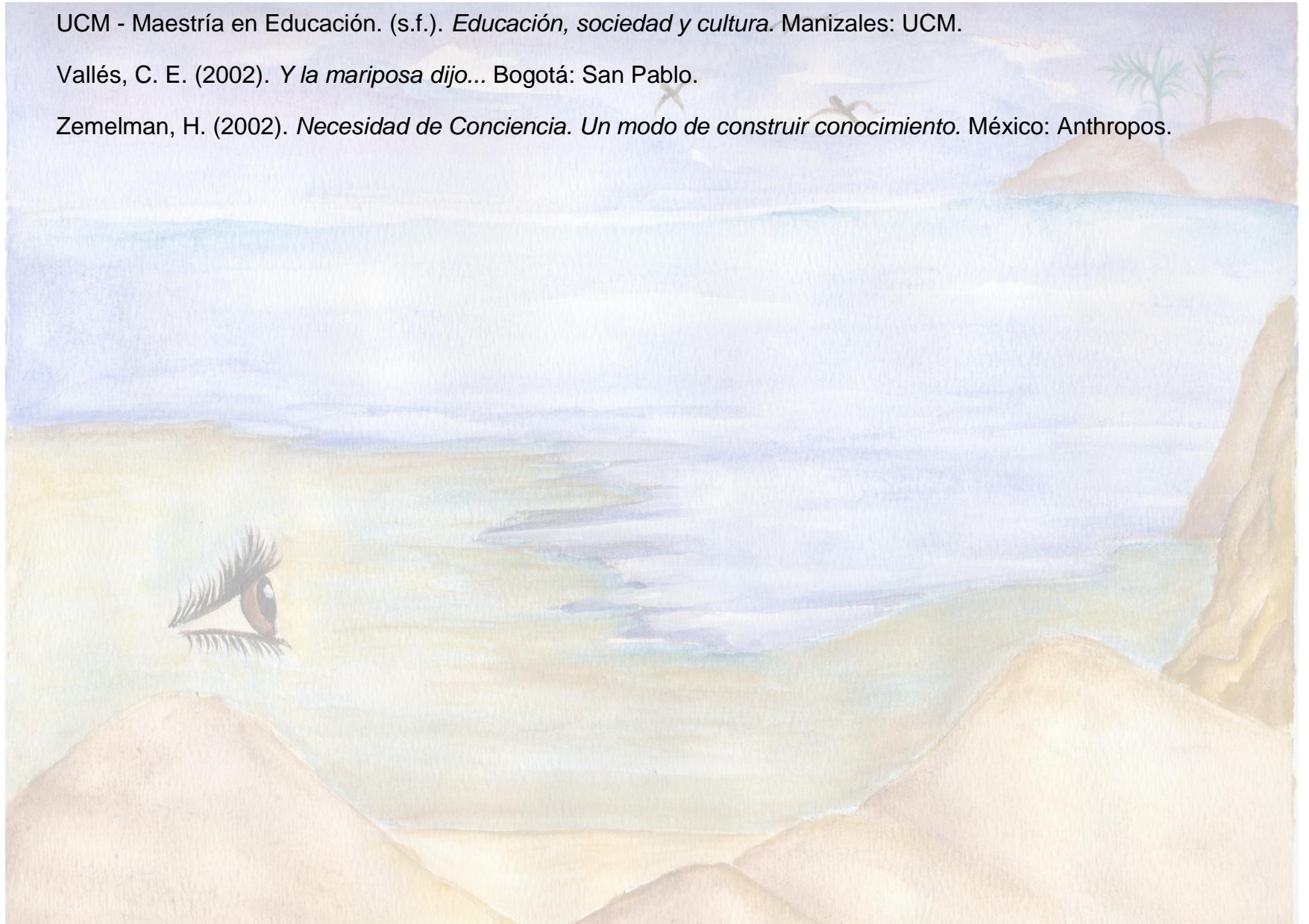
- 
- Morin, E. (1992). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós.
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa Editoria.
- Morin, E. (2001). *El método 1. La Naturaleza de la Naturaleza* . Madrid : Catedra Teorema .
- Morin, E. (2003). *El Método V, La humanidad de la Humanidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Morin, E. (2006). *Educación en la Era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Morin, E. (2006). *Método VI* (Vol. 1). Fuenlabrada: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A).
- Morin, E. (Mayo - Agosto de 2007). La emergencia del sentido a partir del no sentido. (I. 1405-1435, Ed.) *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*(44), 160.
- Morin, E. (2007). *La mente bien ordenada*. Los tres mundos.
- Morin, E. (s.f.). *El método 1*.
- Morin, E. (s.f.). *El Método III*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar. (1999). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris, Francia: Unesco.
- Motta, R. (s.f.). Complejidad, educación y transdisciplinariedad. *Revista Signos*.
- Muñoz, C. c. (s.f.). *Del mapa pedagógico al territorio educativo*.
- Noguera, A. P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Nolan, A. (1997). *¿Quién es este hombre?* Cantabria: Sal Terrae.
- Novoa, C. (2011). "El Suicidio de los jóvenes, responsabilidad de la escuela". Bogotá.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro*. Madrid: Katz.
- Pagola, J. A. (2007). *Jesús, aproximación histórica*. Madrid: PPC, Editorial y distriuidora, SA.

- 
- Pavón, H. (2011). Rossana Reguillo. *Revista de Cultura*.
- Platón. (s.f.). *El Banquete*.
- Presentación, H. d. (2009). *Constituciones de la Congregación*. Roma.
- Rey, F. G. (2008). Subjetividad, sujeto y representación social. *Diversitas*, 225-243.
- Ricciardi, T. R. (1988). *Biblia Latinoamericana*. Navarra: Ediciones Paulinas.
- Rivière, P. (1985). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Romero, A. R. (2003). *Territorios educativos humanizantes*.
- S.J., G. Z. (2010). El placer como éthos del arte. *El placer como éthos del arte*, (pág. 4). Bogotá.
- S.J., J. A. (1997). *Educación personalizada y liberadora*. Colección experiencias 62.
- Sábato, E. (2003). *La resistencia*. Seix Barral.
- Samper, M. D. (2011). *Psicología de la Felicidad*. Bogotá, Colombia: Fundación internacional de pedagogía conceptual.
- Sanabria, F. (2011). El sin-sentido que mata a los jóvenes. Bogotá.
- Skljar, C. (Agosto de 2002). Alteridades y pedagogías o ¿si el otro no estuviera ahí? *Educación y sociedad*(79).
- Skljar, C. (2005). Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Buenos Aires, Argentina: Voces del silencio.
- Suárez, M. A. (1988). El sentido de la vida como expresión de la motivación superior humana. (A. d. Cuba, Ed.) *REVISTA CUBANA DE PSICOLOGÍA Vol. V, No. 1, , .*
- Tobón, G. (2003). *Intento suicida en las culturas juveniles*. Manizales.

UCM - Maestría en Educación. (s.f.). *Educación, sociedad y cultura*. Manizales: UCM.

Vallés, C. E. (2002). *Y la mariposa dijo...* Bogotá: San Pablo.

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de Conciencia. Un modo de construir conocimiento*. México: Anthropos.



ANEXOS

Anexo 1. Matriz de análisis

Pensar en el sentido de vida y la humanización se hizo posible a través de la ruta propuesta generada para la realización de los “Encuentros de vida” con las jóvenes de la Ciudadela Educativa. Esta propuesta se llevó a cabo durante el primer trimestre académico del año lectivo 2011-2012. Para el análisis de las narraciones y disertaciones presentadas en dichos encuentros tuvimos en cuenta los tres tipos de matriz expuestos a continuación:

Matriz 1.

SENTIMIENTOS	EXPRESIONES COMUNES	EXPRESIONES DIFERENTES	LO EMERGENTE
Comunicados por las jóvenes en los encuentros	Mencionados en varias oportunidades o relacionados entre sí.	Mencionados pocas veces, representan la diversidad en la manera de pensar y expresarse.	Representa lo nuevo, muestra impacto ante las concepciones actuales.

Matriz 2.

AFIRMACIÓN	RELACIONES DIRECTAS	RELACIONES INDIRECTAS / INVERSAS	TENDENCIAS	EMERGENTE
Testimonios capturados en las narraciones, escritos, diálogos.	Lazos que se comunican entre sí.	Contradicciones.	Movilizaciones, representaciones que muestran una frecuencia o constancia.	Representa lo nuevo, muestra impacto ante las concepciones actuales.

Matriz 3.

ESTUDIANTE	CARACTERISTICAS DESTACADAS	ACOMPañAMIENTO	Necesita orientación profesional/vocacional	
			SI	NO
Nombre de la joven.	Descripción de los rasgos de personalidad, comportamientos, inquietudes expresados en la encuesta Sentido de vida. Actitudes, ideales.	Aspectos en los cuales la joven refleja necesidad de acompañamiento, diálogo, cercanía.		

Anexo 2. Material para los encuentros de vida

PRIMER ENCUENTRO: SINTIENDO LA VIDA
2011

FECHA: 14 DE SEPTIEMBRE DE

PREGUNTAS:

- ¿QUÉ SENTIMIENTOS SURGIERON EN TORNO A LA PUESTA EN ESCENA: SINTIENDO LA VIDA?,
- ¿QUÉ ES PARA MI EL SENTIDO DE VIDA Y LA HUMANIZACIÓN?

METODOLOGÍA:

Presentación en el Multi-didáctico con las estudiantes. Sensibilización ante la realidad a través de la puesta en escena de caso.

Prerrequisito: ¿qué es para mí sentido de vida y humanización?

RECURSOS: Multi-didáctico – Sonidos - Carpeta por estudiante – guion para la puesta en escena.

DESARROLLO:

Se realizó la motivación previa para participar en el Proyecto: "Sentido de vida y humanización", las estudiantes se vieron dispuestas, motivadas, disponibles, contentas por haber sido elegidas entre los grupos de grado once para participar en el proyecto. Se desarrollaron las actividades planeadas. Al finalizar de la puesta en escena, las estudiantes reflexionaron sobre las preguntas presentadas. Se realizó el análisis con la matriz 1.

PREGUNTAS:

- ¿TIENE SENTIDO LA VIDA? - ¿POR QUÉ EL SUICIDIO?

METODOLOGÍA

Presentación de la propuesta / fundamentos teóricos

Ponencia: Ética y teología: Mitos y realidades que retan la vida. P. Carlos Novoa S.J.

Socialización e inquietudes

RECURSOS: Multi-didáctico, Presentación en Power point: “Ética y teología: Mitos y realidades que retan la vida”.

DESARROLLO:

En este encuentro se realizó un primer acercamiento a la fundamentación del proyecto para contextualizar a las jóvenes en la importancia de abordar el Sentido de vida y la humanización. Se retoma la ponencia: “Ética y Teología: mitos y realidades que retan la vida” del autor P. Carlos Novoa S.J. Las estudiantes estuvieron atentas e interesadas por la conferencia, tomaron apuntes y fueron reflexivas. Al finalizar se realizó una puesta en común sobre aquellos aspectos que llamaron la atención a las jóvenes, se utilizó la Matriz 1 para el análisis.

PREGUNTAS:

- ¿QUÉ ES UNA COMUNIDAD DE SENTIDO?
- ¿CÚAL ES EL SENTIDO DE MI VIDA?

METODOLOGÍA

Cada estudiante realiza su presentación en 3 min. A través de una producción personal creativa: Poema, foto, dibujo, entre otras.

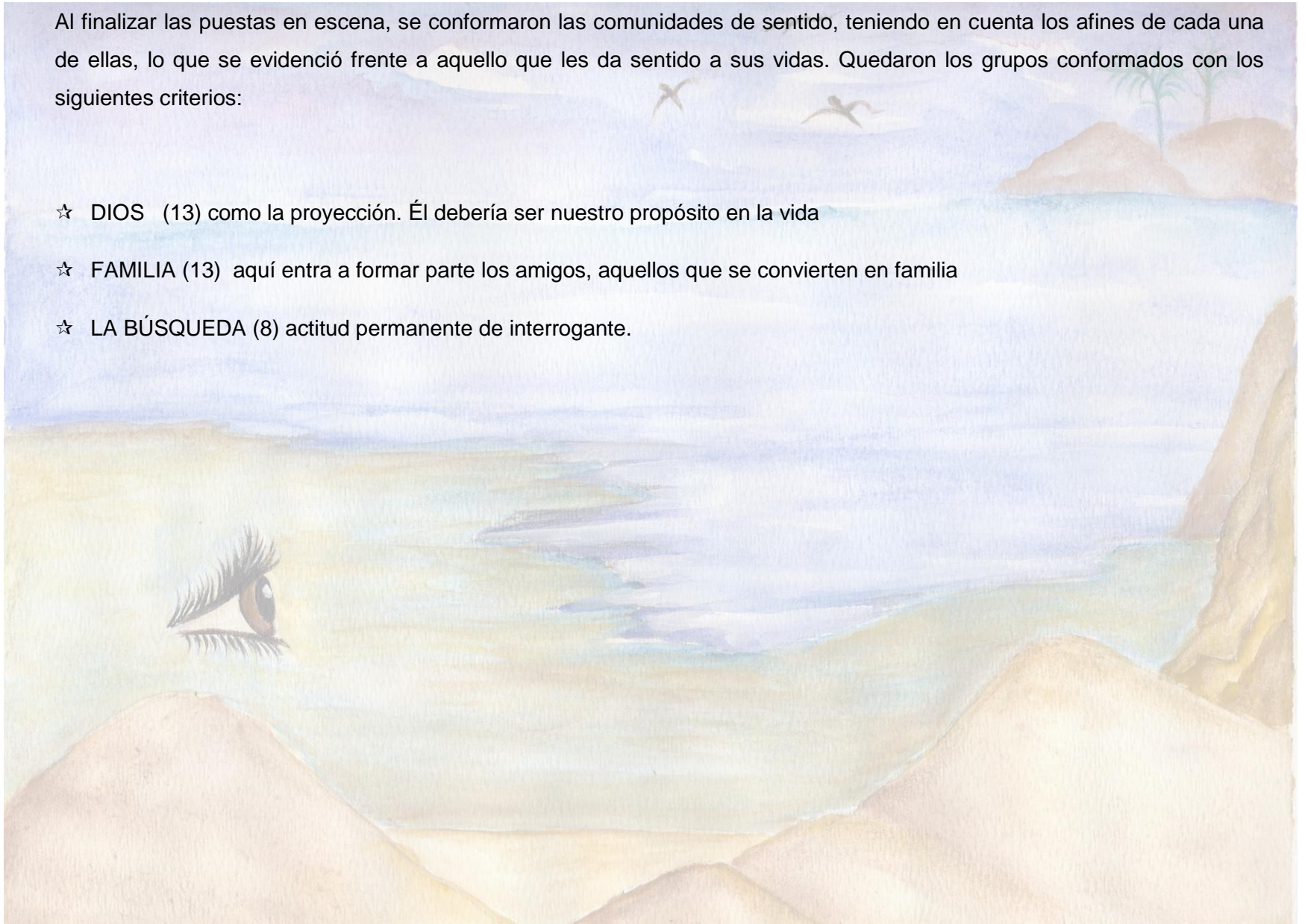
RECURSOS: Expresiones creativas de las jóvenes – Biblioteca

DESARROLLO:

Todas las estudiantes presentaron su creación sobre el sentido de la vida, si bien, al momento de exponerlo encontramos siguientes actitudes de timidez y prevención, al iniciar la actividad, abrieron su corazón para expresarse. Lograron conmoverse y conmover ante la historia de vida de cada una. Una de las jóvenes expresa tristeza de llevar 6 años en la Institución en los que no se haya realizado actividades como esta. Matriz de análisis 2.

Al finalizar las puestas en escena, se conformaron las comunidades de sentido, teniendo en cuenta los afines de cada una de ellas, lo que se evidenció frente a aquello que les da sentido a sus vidas. Quedaron los grupos conformados con los siguientes criterios:

- ☆ DIOS (13) como la proyección. Él debería ser nuestro propósito en la vida
- ☆ FAMILIA (13) aquí entra a formar parte los amigos, aquellos que se convierten en familia
- ☆ LA BÚSQUEDA (8) actitud permanente de interrogante.



PREGUNTAS: ¿QUÉ NOS UNE?

METODOLOGÍA: Las estudiantes forman, constituyen las comunidades de sentido a partir de los intereses y razones que fundan su sentido de vida. Así mismo se propicia el acompañamiento por parte de las responsables del proyecto.

Cada comunidad crea: Nombre, lema, Himno, símbolo, razón de ser y ritual de despedida.

RECURSOS: Multididáctico – Cuaderno para cada comunidad.

DESARROLLO: Iniciamos con la oración entregándole a Dios el trabajo que como comunidades realizaremos en adelante. Se pide a las estudiantes reunirse por las comunidades ya conformadas de acuerdo al encuentro anterior. Se dan las indicaciones del trabajo a realizar, el cual es necesario para tener una identidad.

Después de destacar los elementos antes mencionados se hizo la socialización del trabajo de cada una de las comunidades en la que se vivenció la alegría de las jóvenes, el deseo de participar en el proyecto y el sentirse parte de un grupo en especial según los afines comunes y los lazos de amistad, un espacio donde se propicie el encuentro y el compartir con las otras, espacio de confianza para revelarse frente a las demás así como son. En las jóvenes se alcanza a percibir la disponibilidad para el desarrollo del proyecto. Nacen así las comunidades: LUZ DE VIDA - OCEANOS DE VIDA - FONTEIUS MACULA.

PREGUNTA:

- ¿POR QUÉ ME PUSIERON MI NOMBRE?

METODOLOGÍA:

1. Importancia del nombre de cada una- la identidad
2. Pintar su nombre de manera creativa
3. Socialización del significado de su nombre

RECURSOS: Creación de las jóvenes.

DESARROLLO:

Las jóvenes compartieron en comunidad los testimonios recibidos de su familia, y dieron respuesta a las preguntas planteadas. Se manifestaron alegres, abiertas, identificadas con su nombre puesto que este les otorga identidad.

PREGUNTAS:

- ¿CÓMO FUE MI NACIMIENTO?

METODOLOGÍA

Las estudiantes indagaran en diálogo con los padres de familia, con el entorno familiar, ¿cómo fue su nacimiento?, deben tener en cuenta los mayores detalles (hora, médico, lugar, preparación próxima, sentimientos de la familia, afanes, etc.)

RECURSOS: Multididáctico – carpetas de las jóvenes.

DESARROLLO:

Nuevamente cada comunidad compartió los testimonios de las familias y sus sentimientos ante el acontecimiento del nacimiento. Se generó un ambiente de confianza, de alegría, gratitud y celebración. Las jóvenes compartieron que este espacio fue muy importante por que les permitió conocer y recordar detalles que no conocían o habían olvidado, con relación a su historia familiar.

PREGUNTAS: ¿QUÉ PASÓ EN MI CIUDAD, PAÍS Y MUNDO EL DÍA QUE NACÍ?

METODOLOGÍA:

1. Las estudiantes consultan en internet y en otras fuentes ¿qué paso en el mundo, el día de su nacimiento?
2. Las estudiantes analizan la información y escriben: ¿cómo se sienten y qué significa esto para su vida?
3. Socialización y retroalimentación en comunidades

RECURSOS: Sala de sistemas

DESARROLLO

En un primer momento las jóvenes realizan el trabajo de indagación e investigación de sucesos, acontecimientos o situaciones que se presentaron en el mundo el día de su nacimiento. Posteriormente escriben el análisis del impacto que esto representa para sus vidas y la de sus familias; finalmente se comparte en comunidades de sentido.

Este trabajo fue difícil con las estudiantes pues para empezar no tienen conciencia de la realidad, no son capaces de leer los acontecimientos del mundo y relacionarlos con su vida, viven el momento actual, denotan un poco creencias en aspectos como el día, la buena o la mala suerte. Se realiza una reflexión en torno a esto mostrando como estos aspectos si inciden en la vida y el presente actual y de esta manera las estudiantes fueron acercándose un poco más a la reflexión.

PREGUNTAS: ¿QUIÉN SOY?, ¿QUÉ HUELLAS HA DEJADO EL COLEGIO EN MI VIDA?, ¿QUÉ SENTIDO LE HE DADO A MI VIDA? ¿QUIÉN SUEÑO SER?, ¿QUIÉNES SON LOS OTROS PARA MI?, ¿QUÉ LUGAR LE HE DADO A DIOS EN MI VIDA?, ¿CÓMO PUEDO CAMBIAR LA REALIDAD QUE ME RODEA?, ¿QUÉ QUIERO AGRADECER?, ¿CÓMO VALORO MI FAMILIA?, ¿QUÉ PROPOSITOS TENGO PARA SER MEJOR?

METODOLOGÍA:

La pedagogía del Retiro en consecuencia con el Proyecto de Pastoral, nace de la Educación Experiencial. Se crean espacios donde las estudiantes a partir de la experiencia, logren establecer unas relaciones francas, un aprendizaje existencial y activo que parta de sus necesidades, identificadas y reconocidas. Por otro lado está encaminado a fomentar las relaciones grupales, a la vez que permite un espacio para el encuentro los cuatro universos: persona, familia, cosmos, Dios.

RECURSOS: Casa de retiros – Transporte – Material de apoyo- Cds.

DESARROLLO: A través del retiro se propicia el encuentro de las estudiantes con sus 4 universos: YO, OTROS, DIOS, COSMOS, cada actividad está apuntando al reconocimiento de los mismos y confrontando la manera como interacciono con ellos. Se realiza todo el despliegue de actividades en las cuales se resaltan cada uno de estos universos. Las jóvenes logran un ambiente de confianza, apertura, disponibilidad, familiaridad.

PREGUNTA: ¿QUÉ ASPECTOS INCIDEN EN LA DEFINICIÓN DE SENTIDOS DE VIDA?

METODOLOGÍA

1. Diligenciamiento del Test.
2. Tabulación, Lecturas, Análisis. Matriz 3.
3. Diálogo personal con las estudiantes.

RECURSOS: Fotocopias

DESARROLLO:

De forma individual y silenciosa cada estudiante respondió el test. Posteriormente con las respuestas se realizó la tabulación, la identificación de cada joven, y se identificaron las necesidades de acompañamiento vocacional y profesional.

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

Nombre: _____

Anotaciones previas:

- Este trabajo que vas a realizar frente a ti mismo y ante Dios, exige de tu parte el máximo de sinceridad.
- Buscar el lugar más cómodo que te sea posible, ya que el trabajo es intenso pero a la vez no te dejes vencer por el cansancio y por el sueño, el momento de ahora es pensar en ti, y ¿Qué es lo más valioso, si no es tu vida? Es tu máximo tesoro.
- Procura realizar este trabajo pausadamente, para que no te tensiones ni te angusties. Realízalo en la mayor paz posible.
- Si tienes alguna duda consúltala con uno de los asesores.
- La experiencia es personal. por lo tanto, si terminas antes, por favor no interrumpas el trabajo de las demás.
- Escribe en tu carpeta lo que vas reflexionando.
- No leas todo al tiempo.

1. Comienza tu trabajo en actitud de oración pidiendo a Dios que puedas profundizar en el conocimiento de ti misma, para saber mejor quien eres tú y cuál es tu vida. Pídele que vayas encontrando qué es lo que El quiere para ti.
2. A continuación encontrarás unas preguntas que te ayudarán a clarificar tu situación personal. Contéstalas tranquila y reflexivamente.

2.1. Ante mi pasado experimento: Felicidad () Preocupación() Serenidad() Angustia ()

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

2.2. En mi familia me relaciono:

- Con mi mamá: Bien () Regular () Mal ()
- Con mi papá: Bien () Regular () Mal ()
- Con mis hermanos: Bien () Regular () Mal ()
- Con mis familiares: Bien () Regular () Mal ()
- Con mis amigos/ as: Bien () Regular () Mal ()
- Mi noviazgo es: Serio () Pasatiempo () Superficial () No lo ubico ()

2.3. Mi salud es: Buena () Regular () Mala ()

Mi aspecto físico es: Atrayente () Normal () No atrayente ()

Mi proceso de madurez sexual es: Equilibrado () Hay cosas que me preocupan ()

Cómo piensas solucionarlas: _____

2.4. En cuanto a mis amistades, tengo: Muchas () Pocas () Ninguna ()

Podría considerar como enemigos /as a:

1 _____, 2 _____, 3 _____

Considero como mis mejores amigos /as a:

1 _____, 2 _____, 3. _____

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

Me considero estable en mi amistad: SI () NO ()

Por qué? _____

Me desilusiono de los demás fácilmente: SI () NO ()

Por qué? _____

2.5. Mis diversiones preferidas son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

Los deportes que practico son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

Las actividades en que gasto mi tiempo libre son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

Las formas como descanso son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

2.6. Mi manera de ser es:

Complicada () Sencilla () Temperamental ()

Introversa () Extroversa () Tímida ()

Nerviosa () Sentimental () Activa ()

Apasionada () Romántica () Apática ()

Tranquila () Superficial () Emotiva ()

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

2.7. En mis estudios:

Me siento: Bien () Regular () Mal ()

Me va: Bien () Regular () Mal ()

Hago todo lo que puedo: SI () NO ()

Por qué?: _____

Las materias que más me gustan son: _____

Las materias que menos me gustan o gustan son: _____

Lo que me gustaría estudiar es: _____

Me hace falta una orientación profesional: SI () NO ()

Si tienes problemas con tus estudios o con tu orientación profesional cómo piensas solucionarlos: _____

2.8. Mis mejores cualidades son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

Haces algo por desarrollarlas más? SI () NO ()

Por qué? _____

Mis defectos más notables son: 1 _____ 2 _____ 3 _____

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

2.9. Ante mi misma me siento segura en: _____

Ante mi misma me siento insegura en: _____

Ante los demás me siento insegura en: _____

Cómo crees que te ven tus amigos/ as: _____

2.10. En mi vida soy:

Organizada () Desorganizada () Esforzada ()

Responsable () Descuidada () Fresca ()

2.11. Mis valores fundamentales son:

1 _____ 2 _____ 3 _____

2.12 Los anti-valores que no puedo aceptar son:

1 _____ 2 _____ 3 _____

2.13 ¿Por quién daría mi vida? _____

2.14 Mi mayor éxito ha sido: _____

Mi mayor fracaso ha sido: _____

2.15 Mi futuro es: Claro () Confuso () Angustiante ()

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

Mis preocupaciones actuales son:

1. _____

2. _____

3. _____

Por qué? _____

Recuerda que:

“LO IMPORTANTE NO ES LO QUE HA SUCEDIDO, SINO LO QUE VOY A HACER CON LO QUE HA SUCEDIDO”.

2.16 Mi proceso religioso está: Bien () Regular () Mal ()

2.17 Mi actitud ante Cristo es: Compromiso () Amor () Indiferente ()

2.18 Mi actitud ante la Iglesia es de: Compromiso () Amor () Indiferente ()

2.19 Los Sacramentos: Los practico () No los practico () Indiferente ()

2.20 Los pobres: Me preocupan() Poco me preocupan() Indiferente()

3. Trata de responder a las siguientes preguntas:

Quiénes han sido las personas que más han influido en tu vida? (tanto positiva como negativamente).

4. En qué han influido? _____

TEST: EL SENTIDO DE MI VIDA

5. Cuáles han sido los sucesos o experiencias que más han influido en tu vida:

Positivamente: _____

Negativamente: _____

Cómo crees que has superado esa experiencia? Si no la has superado, cómo piensas superarla?

Lee de nuevo lo que respondiste en la pregunta 2.2, 2.6 y 2.12 y según eso responde lo siguiente:

6. En los aspectos en que no estás satisfecha, cómo desearías que fuera tu situación en el futuro?

7. Qué estás haciendo para lograrlo?

“Para hacer que un gran sueño se convierta en realidad, Primero hay que tener un gran sueño”

Si consideras que es importante y necesario continuar trabajando sobre estos aspectos de tu vida,

Deja tu nombre en la hoja de registro.

DECIMO ENCUENTRO: COTIDIANIDAD

FECHA: NOVIEMBRE 23 DE 2011

PREGUNTA: ¿CÓMO ES UN DÍA EN MI VIDA?

METODOLOGÍA:

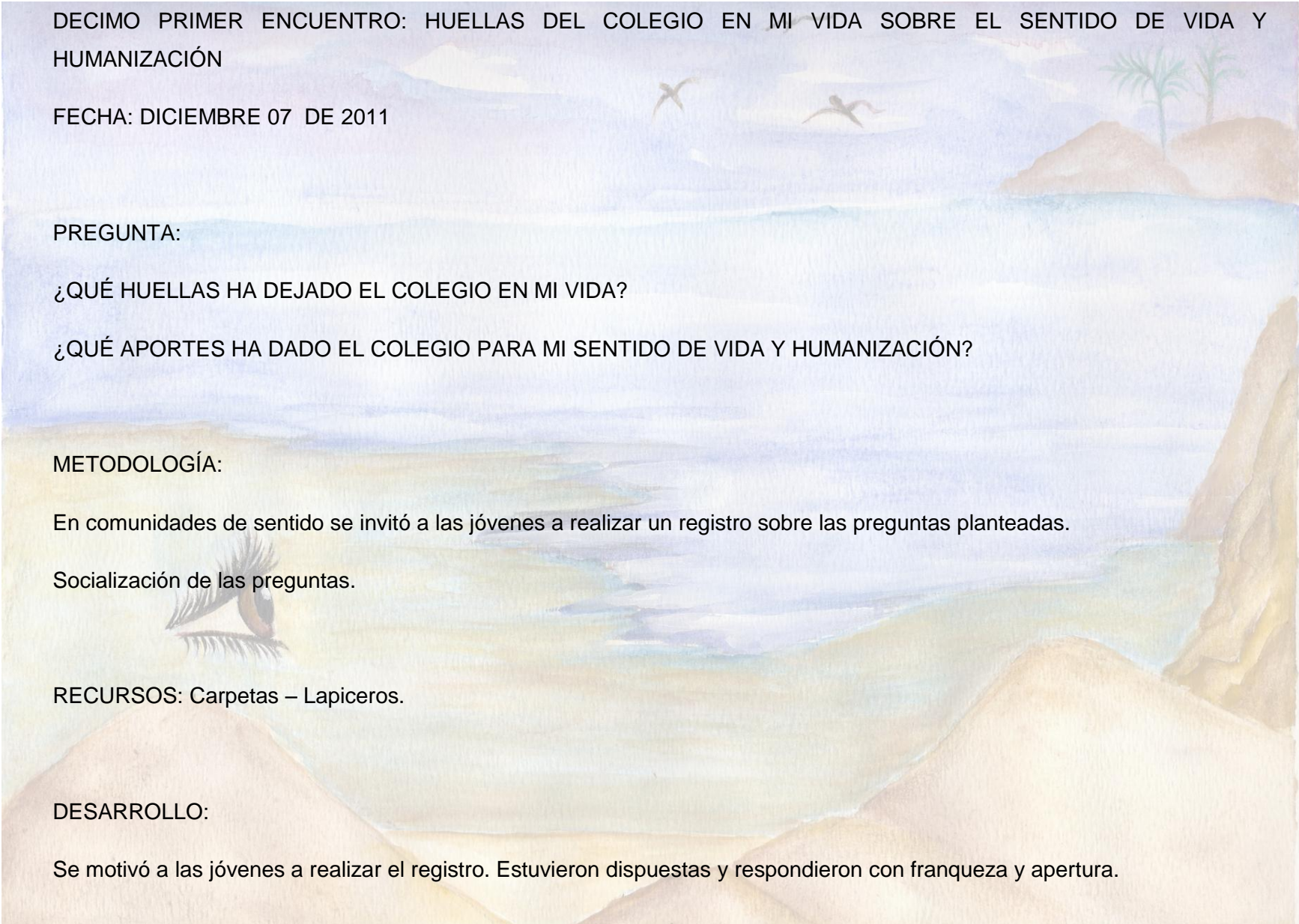
El compartir se realizará alrededor de un desayuno con la comunidad de sentido.

Cada estudiante traerá algo para compartir y realizar el desayuno para el grupo. Propuesta: Sándwiches y Milo.

RECURSOS: Aportados por cada estudiante – Desechables.

DESARROLLO:

Previamente se recogieron los elementos aportados por las jóvenes, se preparan los alimentos y se sirven. Las estudiantes se disponen para el compartir del desayuno en cada comunidad, mientras socializan cómo es un día en su vida. El espacio fue de acogida, participación, confianza. Dio a conocer muchos aspectos personales de la realidad juvenil.



DECIMO PRIMER ENCUENTRO: HUELLAS DEL COLEGIO EN MI VIDA SOBRE EL SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN

FECHA: DICIEMBRE 07 DE 2011

PREGUNTA:

¿QUÉ HUELLAS HA DEJADO EL COLEGIO EN MI VIDA?

¿QUÉ APORTES HA DADO EL COLEGIO PARA MI SENTIDO DE VIDA Y HUMANIZACIÓN?

METODOLOGÍA:

En comunidades de sentido se invitó a las jóvenes a realizar un registro sobre las preguntas planteadas.

Socialización de las preguntas.

RECURSOS: Carpetas – Lapiceros.

DESARROLLO:

Se motivó a las jóvenes a realizar el registro. Estuvieron dispuestas y respondieron con franqueza y apertura.

PREGUNTAS:

1. EN CONTACTO CON LA TIERRA Y CON EL COSMOS: ¿CUÁL ES MI SIGNO ZODIACAL Y CÓMO LE APORTA A LA FORMA COMO COMPRENDO MI VIDA?
2. ¿QUIÉN ES DIOS EN MI VIDA? ¿EN QUÉ MOMENTO DE LA VIDA HE SIDO UN HADA PARA OTROS? (EN-DIOS-HADAS)
3. ¿CUÁLES HAN SIDO MIS FRUSTRACIONES?
4. ¿CÓMO HACER POSIBLE LO IMPOSIBLE?
5. ¿QUÉ INTERROGANTES TENGO SOBRE EL FUTURO?
6. AGAPE - CELEBRACIÓN

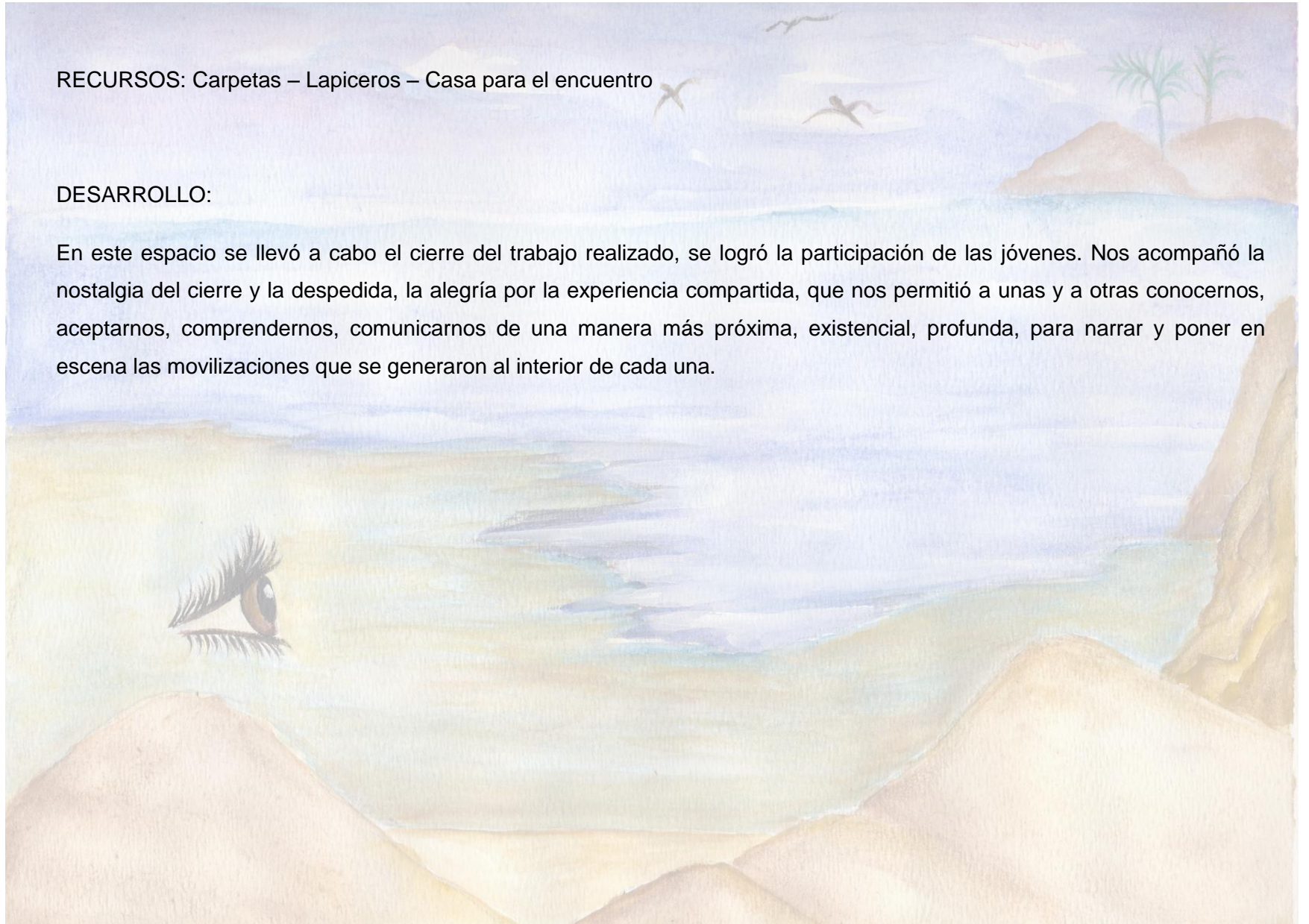
METODOLOGÍA:

1. Taller ecológico Hijas del universo para reconocer nuestro lugar en el universo, nuestras conexiones íntimas con el cosmos y con la naturaleza.
2. El punto de Dios en mí, mi punto neuro-teológico. Permitir el encuentro con Dios y sentir su acción en mi vida y en la vida de los otros a través de mí.
3. Dilemas: Experiencias límites. Resignificar los momentos difíciles de la vida y los aprendizajes adquiridos desde las experiencias límites
4. Dar lugar a la esperanza y a la acción desde las propuestas de las jóvenes para transformar la sociedad.
5. Compartir las preguntas que tenemos frente a la vida e identificar los elementos para recibirlo.
Celebrar los espacios compartidos, evaluar los encuentros vividos
6. Celebración.

RECURSOS: Carpetas – Lapiceros – Casa para el encuentro

DESARROLLO:

En este espacio se llevó a cabo el cierre del trabajo realizado, se logró la participación de las jóvenes. Nos acompañó la nostalgia del cierre y la despedida, la alegría por la experiencia compartida, que nos permitió a unas y a otras conocernos, aceptarnos, comprendernos, comunicarnos de una manera más próxima, existencial, profunda, para narrar y poner en escena las movilizaciones que se generaron al interior de cada una.



ANEXO 3. ESTUDIANTES POR COMUNIDADES DE SENTIDO

FONTEIUS MACULA

LAURA CRISTINA SANCHEZ, MARIA JOSE GOMEZ, DANIELA GALVIS, ADRIANA CRUZ, SARA FERNÁNDEZ, NATALIA MORENO M., MARIA CATALINA SAAVEDRA, DANIELA VALENCIA.

LUZ DE VIDA

JULIANA GARCIA, ISABELLA RAMIREZ, LINA MARCELA SERRANO, ALEJANDRA CORREA, HELLEN PARRA, M ALEJANDRA SANCHEZ, STEPHANIA GARCIA TORRES, ANDREA MARCELA MEDINA, VALENTINA SOLANO, ANGIE SARAI DAVID, LINA MARCELA PALACIO, VALERIA BURBANO, YESSICA GARCIA.

OCEANOS DE VIDA

MONICA DIAZ, VALENTINA CASANOVA, DANIELA MAFLA, SHARON DIAZ, FARHA MANUELA MEZA, MARIA DEL MAR PENA, DANIELA GARCIA, DANIELA RUALES MEJÍA, DANIELA BLANDÓN, VIVIANA ROSERO, ANGELA MARIA PEÑA, YESSICA SOTO, LUISA MARIA REVELO,